UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

Pseudogaleno, *De renum affectionibus*. Edición crítica, traducción y notas de comentario

Pseudogaleno, *De renum affectionibus*. Edizione critica, traduzione e note di commento

Pseudogalen, *De renum affectionibus*. Critical Edition, Translation and Commentary Notes

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Davide Mussi

DIRECTORES

Jesús Ángel Espinós
Tommaso Raiola

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Programa de Doctorado en Estudios del Mundo Antiguo



TESIS DOCTORAL

Pseudogaleno, *De renum affectionibus*. Edición crítica, traducción y notas de comentario

Pseudogaleno, *De renum affectionibus*. Edizione critica, traduzione e note di commento

Pseudogalen, *De renum affectionibus*. Critical Edition, Translation and Commentary Notes

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Davide Mussi

DIRECTORES

Jesús Ángel Espinós
Tommaso Raiola

Madrid, 2026

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR

D./Dña. Davide Mussi,
estudiante en el Programa de Doctorado Estudios del Mundo Antiguo,
de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y titulada:

Pseudogaleno, De renum affectionibus. Edición crítica, traducción y notas de comentario
Pseudogaleno, De renum affectionibus. Edizione critica, traduzione e note di commento

y dirigida por: Jesús Ángel Espinós y Tommaso Raiola

DECLARO QUE:

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 30 de junio de 2026

Fdo.: Davide Mussi

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.

A mi madre y mi abuela

AGRADECIMIENTOS

Evidentemente, no me es posible agradecer una por una a todas las personas que me han acompañado durante estos cinco años de trabajo.

Mi agradecimiento más sincero va, en primer lugar, a los profesores Jesús Ángel Espinós, Tommaso Raiola y Amneris Roselli, que me han guiado con profesionalidad y, sobre todo, con mucha paciencia. A ellos debo en gran parte todo lo que he aprendido sobre los textos médicos.

Quiero agradecer a mi familia que, aunque pequeña, siempre ha estado a mi lado, especialmente a mi madre y a mi abuela, a quienes dedico esta tesis.

Durante estos años he tenido la suerte de contar con muchas otras 'familias'. Por ello, agradezco a los amigos de toda la vida, los de mi pueblo (Trequanda) y a quienes me acompañan desde hace ya muchos años, en particular Valeria, Valy y Marco. A mi familia madrileña —los compañeros de la Complutense y mis compañeros de piso en Madrid—, a quienes llevo siempre en el corazón. Y, por último, pero no por ello menos importante, mi familia romana, que ha conseguido hacer más dulce este último año y medio de mi camino.

ÍNDICE

Riassunto i

Abstract i

Resumen ii

Prólogo 1

Introducción 3

Las fuentes 3

Los manuscritos griegos 3

Las relaciones entre los manuscritos 5

Las ediciones impresas 7

La tradición indirecta 10

1. *Corpus Hippocraticum* 10

1.1 *De affectionibus interioribus* 10

1.2 *Aphorismi* 11

2. Aristóteles 13

3. Rufo de Éfeso 14

4. Galeno 16

4.1 *De anatomicis administrationibus* 16

4.2 *De locis affectis* 17

4.3 *De naturalibus facultatibus* 18

4.4 *De usu partium* 20

4.5 *Commentarium in Hippocratis De natura hominis* 21

4.6 *De alimentorum facultatibus* 25

4.7 *De sanitate tuenda* 28

4.8 *De bonis malisque sucis* 30

4.9 *De simplicium medicamentorum facultatibus* 31
5. Aecio de Amida 33
6. Los comentarios a *Epidemias* VI 37
6.1 Galeno 38
6.2 Paladio 41
6.3 Juan de Alejandría 44
Título e hipótesis de datación 46
Contenido 52
Lengua y estilo 56
Stemma codicum 59
Conspectus siglorum 60
Criterios de edición 60
Texto y traducción 61
Notas de comentario 143
Conclusioni 204
Index verborum rerumque notabilium 206
Bibliografía 209

RIASSUNTO

Questo lavoro rappresenta la prima edizione critica, corredata di traduzione in spagnolo, introduzione e note di commento, del trattato pseudogalenico *De renum affectionibus*, contenuto nel XIX volume dell'edizione (non critica) del *Corpus galenicum* curata da Karl Gottlob Kühn (1830, pp. 643-698). L'opera, anonima, è trasmessa integralmente da due manoscritti, Marcianus Graecus Z 282 e Parisinus Supplementum Graecum 35, entrambi di XV secolo, e risulta costruita in gran parte compilando da scritti redatti in epoche precedenti o contemporanee all'autore: il *Corpus hippocraticum*, Rufo di Efeso (I sec. d.C.), vari trattati galenici (II-III sec. d.C.), i commenti dei medici alessandrini (Giovanni, Palladio, Stefano, V-VII sec. d.C.), Aezio di Amida (VI sec. d.C.). La stesura del testo, ascrivibile certamente a un arco cronologico compreso tra VII e XV secolo, può essere verisimilmente circoscritta al XII-XV secolo: per la trattazione della materia medica, infatti, esso si avvicina senza dubbio ai commenti della scuola iatrosofica di Alessandria, fiorita nel VI secolo d.C.; l'organizzazione della materia, suddivisa in anatomo-patologia, diagnostica, terapia, profilassi e regime igienico, e alcune peculiarità linguistiche ne collocano invece la redazione in epoca medio-tardo bizantina.

ABSTRACT

This dissertation presents the first critical edition, accompanied by an English translation, an introduction, and explanatory notes, of the pseudogalenic treatise *De renum affectionibus*, preserved in volume XIX of the (non-critical) edition of the *Corpus Galenicum* edited by Karl Gottlob Kühn (1830, pp. 643–698). The anonymous work is transmitted in its entirety by two fifteenth-century manuscripts, Marcianus Graecus Z 282 and Parisinus Supplementum Graecum 35, and is and is mainly made up combining excerpta from texts composed in periods prior or contemporaneous to the author. These sources include the *Hippocratic Corpus*; Rufus of Ephesus (1st century AD); several treatises galenic treatises (2nd–3rd centuries AD); the commentaries of the Alexandrian physicians (John, Palladius, Stephanus; 5th–7th centuries AD); and Aetius of Amida (6th century AD). The composition of the text, while certainly assignable to a broad chronological span between the 7th and the 15th century, can more plausibly be dated to the period between the 12th and the 15th centuries. In terms of its exposition of the *materia medica*, the work shows clear affinities with the commentaries of the iatrosophic school of Alexandria, which flourished in the 6th century AD; by contrast, the organization of the *materia medica* —divided into anatomo-pathology, diagnostics, therapy, prophylaxis, and

hygienic regimen— and certain linguistic features point to a middle-to-late Byzantine date of composition.

RESUMEN

Este trabajo representa la primera edición crítica, acompañada de traducción al español, introducción y notas de comentario, del tratado pseudogalénico *De renum affectionibus*, contenido en el volumen XIX de la edición (no crítica) del *Corpus galenicum* preparada por Karl Gottlob Kühn (1830, pp. 643-698). La obra, anónima, se transmite íntegramente a través de dos manuscritos, Marcianus Graecus Z 282 y Parisinus Supplementum Graecum 35, ambos del siglo XV, y resulta construida principalmente mediante extractos de textos redactados en épocas anteriores o contemporáneas al autor: el *Corpus hippocraticum*, Rufo de Éfeso (s. I d.C.), varios tratados galénicos (s. II-III d.C.), los comentarios de los médicos alejandrinos (Juan, Paladio, Esteban, s. V-VII d.C.) y Aecio de Amida (s. VI d.C.). La redacción del texto, ciertamente atribuible a un arco cronológico comprendido entre los siglos VII y XV, puede circunscribirse verosímilmente a los siglos XII-XV: en efecto, por lo que respecta la exposición de la materia médica, se aproxima sin duda a los comentarios de la escuela iatrosofíca de Alejandría, que floreció en el siglo VI d. C.; en cambio, la organización del contenido —dividido en anatomopatología, diagnóstico, terapia, profilaxis y régimen higiénico—, así como determinadas peculiaridades lingüísticas, sitúan su redacción en época medio o tardobizantina.

PRÓLOGO

La litiasis, o calculosis, es una patología que consiste en la formación de depósitos sólidos (cálculos) de diversa forma y naturaleza en el interior de las vías urinarias, es decir, en órganos huecos como los riñones, los uréteres, la vesícula biliar y/o la vejiga. Esta condición, debida a la cristalización de sustancias normalmente presentes en los líquidos fisiológicos, provoca a menudo un dolor intenso (el cólico) y puede causar infecciones u obstrucciones, con síntomas que varían en función de la localización (por ejemplo, dolor lumbar irradiado hacia los uréteres, náuseas, vómitos, presencia de sangre en la orina). Al igual que otras patologías o afecciones comunes que producen un dolor agudo y por ello resultan a menudo invalidantes[1], la litiasis ha suscitado el interés de los médicos griegos desde la Antigüedad. Referencias a esta afección se encuentran ya en el *Corpus Hippocraticum* (*Aphorismi*, *De affectionibus interioribus*). Galeno investiga sus causas y síntomas (*De locis affectis*), y en el marco más amplio del análisis del complejo funcionamiento de la fisiología renal (*De usu partium*, *De naturalibus facultatibus*). Un siglo antes de Galeno, bajo el imperio de Trajano, Rufo de Éfeso dedica un tratado específico a las enfermedades de los riñones y de la vejiga (*De renum et vesicae morbis*). Aecio recoge esta tradición (*Libri medicinales* XI 5, 15), transmitiendo también fragmentos de otros autores (Arquígenes y Filagrio) que anteriormente habían tratado el tema. Un texto que ha permanecido hasta hoy al margen de los estudios, objeto de esta tesis, es el pseudogalenico *De renum affectionibus*. Este texto representa, junto con el tratado de Rufo, la única obra monográfica que ha llegado hasta nosotros dedicada específicamente a la litiasis de los riñones y de la vejiga. La redacción de esta obra, incluida por Aldo Manucio en el cuarto volumen (1525) de su edición de los *Omnia* de Galeno, pero no atribuible con certeza al médico de Pérgamo, debe situarse en un arco cronológico comprendido entre los siglos VII y XV.

El mundo tardoantiguo y bizantino (s. IV-XV), en el ámbito de los estudios sobre la medicina griega, suscita un interés particular. Se trata de un sector de investigación que aún no ha sido explorado en toda su complejidad; no obstante, desde las últimas décadas del siglo pasado se ha avanzado felizmente hacia una dirección de mayor profundización[2]. Este

[1] Un ejemplo en este sentido pueden ser las fracturas óseas y las luxaciones, a las que en el *Corpus Hippocraticum* se dedican cinco obras: *Fracturas* (περὶ ἀγμῶν), (*Reducción de*) *Articulaciones* (περὶ ἄρθρων ἐμβολῆς), *Instrumentos de reducción* (μοχλικόν), *Taller del médico* (κατ' ἰητρεῖον) y *Heridas en la cabeza* (περὶ τῶν ἐν κεφαλῇ τρομάτων). En efecto, la cirugía, en esta época, se concibe como ortopedia, es decir, como el tratamiento de fracturas y luxaciones: estas afecciones, comunes en el ser humano, comportan, símilmente a la litiasis, un dolor agudo y a menudo resultan invalidantes, por lo que requieren un tratamiento lo más rápido posible. Para una visión general de la cirugía hipocrática, además de las ediciones recientes de Jouanna para Les Belles Lettres de *Fracturas* (2022) y *Taller del médico* (2024), véase Roselli 1975.

[2] En el ámbito europeo, por ejemplo, puede mencionarse el proyecto de investigación *The Transfer of Medical Epistemes in the 'Encyclopaedic' Compilations of Late Antiquity*, llevado a cabo en la Universidad Humboldt de Berlín entre 2012 y 2024 y coordinado por Philip van der Eijk, en el que participaron investigadores de diversos países.

amplio arco temporal presenta una producción textual muy vasta y variada[3], que incluye compilaciones enciclopédicas (como los setenta o setenta y dos libros de las *Collectiones Medicae* de Oribasio de Pérgamo, médico de Juliano el Apóstata en el siglo IV, de los cuales solo nos ha llegado aproximadamente un tercio[4], o los dieciséis *Libri Medicinales* de Aecio de Amida, siglo VI), tratados de medicina general (por ejemplo, los doce libros de la *Therapeutica* de Alejandro de Trales, siglo VI, en los que la materia se organiza *a capite ad calcem*), así como textos de uso práctico (es emblemático el manual de Pablo de Nicea, redactado entre los siglos VII y IX)[5].

El siglo VI asiste al florecimiento en Alejandría de una escuela de medicina, de la cual se nos ha conservado una serie de comentarios (Gesio, Asclepio, Juan, Paladio, Esteban) a las obras de la colección hipocrática. Junto al manual, de uso más ágil en comparación con el tratado general, se reconocen también otros textos de carácter práctico: compendios, recetarios, por ejemplo, además de una larga serie de pequeños tratados de diagnóstico, a menudo vinculados a la enseñanza y en gran parte todavía inéditos, sobre fiebres, pulsos, orinas, excrementos y enemas. Un concepto clave para los autores de este período es la 'mímesis', es decir, la recopilación, la interpretación, la sistematización y la transmisión de la tradición, representada por los dos autores-guía en el ámbito médico, Hipócrates y Galeno. El trabajo de los médicos tardo-antiguos y bizantinos no se limita a una pasiva trasmisión de la tradición, sino que persigue una selección ponderada del saber que refleja la cultura médica de su tiempo.

El texto pseudogalénico *De renum affectionibus* representa, en este panorama, un caso ejemplar. Este escrito anónimo se construye en su mayor parte mediante la composición de escritos redactados en épocas anteriores o contemporáneas al autor, desde la Antigüedad (*Corpus Hippocraticum*) hasta la época tardoantigua (Paladio de Alejandría). El trabajo de edición se ha llevado a cabo mediante la lectura y la colación integral de los dos manuscritos que transmiten la obra en griego (*Marcianus Graecus Z* 282, s. XV, y *Parisinus Supplementum Graecum* 35, s. XV). El texto así obtenido ha sido posteriormente cotejado con el de las ediciones impresas (Aldina 1525, en particular en la versión anotada por Janus Cornarius; Basiliense 1538; Chartier 1639; Kühn 1830, a las que se intercala la traducción latina del médico y humanista Christopher Heyll, 'Soter', 1530) y con las fuentes de las que se sirve la obra, identificadas mediante la base de datos *Thesaurus Linguae Graecae-online* (https://stephanus.tlg.uci.edu). El texto crítico resultante va acompañado de notas de comentario de carácter filológico, histórico-literario y lingüístico, así como de una introducción que consiste en un análisis de la tradición directa, algunas hipótesis de datación y, finalmente, las peculiaridades de lengua y estilo.

[3] Sobre estos tipos de textos, véanse en particular Garzya 1983, pp. 38-71 e Ieraci Bio 1982, pp. 33-43, 1998, pp. 100-121 y 2001, pp. 113-130.

[4] Sobre Oribasio de Pérgamo y sus obras, véase Buzzi 2018, pp. 3-22.

[5] Sobre el manual de Pablo de Nicea véase Ieraci Bio 1992, pp. 119-146, además de la introducción a la edición del texto preparada por la misma autora (1996, pp. 13-32).

INTRODUCCIÓN

LAS FUENTES

LOS MANUSCRITOS GRIEGOS

De renum affectionibus (*Aff. Ren.*) se ha transmitido íntegramente a través de dos manuscritos, ambos con contenido de carácter exclusivamente médico:

Marcianus graecus Z 282 (M), siglo XV[6]. Manuscrito en pergamino, de 330 x 225 mm. Fue copiado por Georgios Trivizias[7] para el cardenal Besarión entre 1468 y 1472[8]. Contiene diecisiete tratados galénicos, además del *De generatione* hipocrático (ff. 4v-6v). Consta de 213 páginas además de cuatro en blanco al inicio con 47 líneas por página, de las cuales *Aff. Ren.* ocupa parcialmente dos quiniones (ff. 176v-183r). El título de la obra está rubricado, y la tinta aparece desvaída en varias páginas (ff. 177v, 180r, 181v, 182r). *Aff. Ren.* se inserta entre dos tratados galénicos: está precedido por el comentario al *De natura pueri* hipocrático (ff. 153v-173v) y seguido por el *De tremore, palpitatione, convulsione et rigore* (ff. 183r-189v). El códice M presenta numerosos errores propios, entre los cuales cabe destacar:

1. Omisiones

p. 62, 9 ψυχροί om. M
p. 62, 9 καὶ om. M
p. 123, 12 μυσῶν om. M
p. 132, 1 ἡ om. M
p. 132, 1 ἄγαν om. M
p. 136, 21 ὁδοῦ om. M

2. Lecciones erróneas

p. 61, 17 ἀλλὰ P : ἀληθὲς M
p. 62, 23 διηθεῖν P : διελθεῖν M
p. 71, 7 ἠθεῖν P : ἐμεῖν M
p. 75, 6 ᾖ P : εἶναι M
p. 83, 5 μέγα P : μὲν M
p. 85, 20 εἶεν P : εἰσιν M
p. 87, 4 φλέβα P : φλέγμα M
p. 89, 15 μέρος P : μόνον M

[6] Para este manuscrito, véanse Mioni 1981, pp. 405-406 y Liakou Kropp 2002, pp. 274-276.

[7] Sobre este copista, véanse Liakou Kropp 2002, De Meyer 1957, pp. 99-102, Diller 1969, pp. 403-406, Mioni 1976, pp. 309-312 y Martinelli Tempesta 2013, pp. 134-135.

[8] El *Marcianus* forma parte de un grupo de manuscritos de contenido médico (*Marciani graeci* 279-286), encargados por Besarión a tres copistas de su círculo con el propósito de disponer de la obra completa de Galeno. Sobre el tema, véase Irigoin 2003, pp. 669-681.

p. 93, 23 βίᾳ P : ἵνα M
p. 95, 18 ἀγαθὸν P : ἀμαθὲς M
p. 107, 8 οὐρητήρων P : ἀρτηριῶν M
p. 111, 4 δυνάμεις P : συστάσεις M
p. 111, 26 χωρὶς P : χάριν M
p. 115, 6 πίνειν P : πόνοι M
p. 115, 15 ὀλιγώτερα P : ἀλιμώτερα M
p. 125, 23 ἕτερον P : ὑπὲρ M

M, además, presenta errores gráficos y fonéticos frecuentes, entre los que se encuentran itacismos (p. 91, 15 τήλεως] τίλεως M; p. 107, 13 σοὶ] σὺ M; p. 119, 4 φέρῃ] φέρει M; p. 133, 12 αἰφνιδίως] αἰφνηδίως M; p. 137, 21 δῆξιν] δεῖξιν M), omisión de sílabas en el interior de la palabra (p. 85, 5 νεφριτική] νεφρική M; p. 85, 8 νεφριτικούς] νεφρικούς M) o al final de la palabra (p. 85, 24 μηδενὸς] μηδὲν M; p. 91, 24 ἐντακέντος] ἐντακὲν M), confusión en la transcripción de términos raros (p. 101, 1 πολύτριχον] πολύτριον M; p. 123, 7 κωβιοί] κωβοί M; p. 123, 8 μαλακόστρακα] μαλακόδρακα M; p. 125, 21 πηγαῖον] πηγιμαῖον M; p. 133, 15 σκύβαλα] σιώβαλα M; p. 135, 3 δαμασωνίου] δειμειγωνίου M; p. 135, 6 ἀραβίας] ἀραυγίας M), sustituciones de partículas, conjunciones y artículos (p. 69, 12 τὸ] τοῦ M; p. 111, 24 τοῖς] τῶν M; p. 123, 21 ἡ] ὁ M; p. 127, 9 ὡς] καὶ M; p. 141, 1 ἢ[2]] τὸ M), confusión de grafemas en minúscula (p. 61, 17 διὰ τί] διότι M; p. 62, 2 κάτω] κάτα M; p. 65, 15 μένοντος] γένοντος M; p. 75, 9 ἐνέγκῃ] ἀνάγκῃ M; p. 91, 16 ἰσχάδων] ἰσχάδος M; p. 99, 20 θρυπτικοῖς] θρεπτικοῖς M; p. 103, 8 ἄλλως] ἄλλης M; p. 103, 16 λιθιῶσι] λιθιοῦσι M; p. 107, 13 χάρις] χάριν M; p. 139, 22 μάρτυρι] μαρτύρω M) y errores de cantidad vocálica o pronunciación (p. 91, 17 οὕτως] οὗτος M; p. 99, 16 σπλάγχνον] σπλάγχνων M).

Parisinus Supplementum graecum 35 (P), siglo XV[9]. Manuscrito en papel, de 288 x 204 mm, consta de 246 páginas más dos en blanco al inicio, con 30 líneas por página. Perteneció a Niccolò Leoniceno y fue copiado casi en su totalidad[10] por Alessandro Bondino[11], con toda probabilidad entre la primavera de 1492 y septiembre de 1494[12]. Transmite diecinueve tratados galénicos; *Aff. Ren.* ocupa parcialmente dos cuaterniones en los ff. 61r-75r, precedido, tras un intervalo de cuatro páginas en blanco (55r-60v), por la *Introductio sive medicus* (ff. 23v-54v), y seguido, después de un intervalo de tres páginas en blanco (ff. 75v-76v), por el *De tremore,*

[9] Para la descripción del manuscrito, véase Astruc *et al.*, 2003, pp. 94-96.
[10] Para los ff. 121r-126r (*De totius morbi temporibus*) la mano es la de Paulos (*RGK* III 539). Véase Hoffmann, 1985, p. 117.
[11] Orlandi (2022) ha identificado recientemente en la figura de Alessandro Bondino al copista conocido como *Anonymus Harvardianus*; sobre este copista, véase el estudio, todavía fundamental, de Hoffmann (1985).
[12] Orlandi 2022, p. 286 n. 15.

palpitatione, convulsione et rigore (ff. 77r-92r). Este códice presenta numerosos errores propios, entre los cuales cabe señalar:

1. Omisiones

p. 87, 4 χυμοὺς om. P
p. 109, 16 ἄπειρα om. P

2. Lecciones erróneas

p. 61, 10 μὲν M : ἂν P
p. 61, 18 μὴ M: ἅμα P
p. 63, 16 ἐστιν M : δὶς P
p. 75, 10 ἀπάτη M : ἁπάντων P
p. 83, 21 ἐσχηματισμένοι M : εὐσχηματισμένοι P
p. 105, 2 παντελῶς M : πάντων P
p. 107, 7 δυσώδη M : δυσωδίαν P
p. 107, 14 διαθέσεως M : διαιρέσεως P
p. 117, 17 δεῖται M : δέον P
p. 129, 9 πάλης M : παντὸς P
p. 139, 2 εὐκρατωθῆναι M : εὐκρατώτατον εἶναι P

3. Enmiendas[13]

p. 75, 11 στεγνοῖς M : στεγνοῖ P supra lin.
p. 79, 15 πᾶσιν M : edd. : πάλιν P supra lin.
p. 107, 7 δυσώδη M edd. : δυσωδίαν P supra lin.
p. 107, 14 διαθέσεως M edd. : διαιρέσεως P supra lin.

LAS RELACIONES ENTRE LOS MANUSCRITOS

El *Par. Suppl. gr.* 35 es una copia, para los ff. 93r-108r (*De purgantium medicamentorum facultate*, *De parvae pilae exercitio*, *Quod qualitates incorporeae sint*), del *Laur. plut.* 74.3, y para los ff. 132v-177v (*De utilitate respirationis*, *De praenotione*, *De sectis*), del *Laur. plut.* 74.5[14]. En ambos manuscritos (P y M), la sección en la que se transmite *Aff. Ren.* parece constituir, junto con el *De tremore, palpitatione, convulsione et rigore*, un bloque autónomo, compuesto reuniendo dos tratados de anatomopatología. Para el *De tremore*, la edición crítica de Myrodes Konstantinides[15], limitada a los cinco primeros capítulos, y la más reciente tesis doctoral de Sara Agnelli[16], que edita el tratado completo, postulan —

[13] La mano que enmienda es la misma que escribe el texto.
[14] Véanse Hoffmann 1985, pp. 116s. y Orlandi 2022, pp. 285 n. 14 e 286 n. 15.
[15] Konstantinides 1977, pp. 33-35.
[16] Agnelli 2017, pp. 47-50.

basándose en errores propios y compartidos por P y M— la descendencia de un antecesor común, progenitor de una familia (B) separada del resto de la tradición. La hipótesis de una descendencia común puede ser aceptada también en el caso de *Aff. Ren.*: en efecto, los dos códices presentan numerosos errores compartidos, entre los cuales cabe señalar, por ejemplo:

1. Omisiones
   p. 81, 18 καὶ] om. M P
   p. 107, 9 ὡς] om. M P
   p. 115, 7 μὴ] om. M P
   p. 127, 24 διὰ] om. M P
   p. 129, 9 ἢ] om. M P
   p. 137, 10 γὰρ] om. M P

2. Confusión de letras en minúscula
   p. 63, 4 ἄλλο] ἄλλα M P;
   p. 65, 20 τῶν] τὸν M P
   p. 69, 6 ἐμπεπλασμένον] ἐμπεπλησμένον M P
   p. 75, 10 ἐᾷς] ἐᾶν M P
   p. 81, 17 ἐνισχόμενοι] ἐνισχόμενος M P
   p. 85, 1 πωρωθῆναι] πυρωθῆναι M P
   p. 89, 7 ἀποσχίδας] ἀποσχίσας M P
   p. 93, 14 σικύαι] συκίαι M P
   p. 99, 9 δίψης σφοδρᾶς] δίψος σφοδρὸν M P
   p. 103, 8 ἐγκαθήμενα] ἐγκαθήματα M P
   p. 111, 8 ἀποίων] ἀπύων M P
   p. 111, 17 τρέπομεν] τρέψωμεν M P
   p. 113, 4 νόσους] νόσοις M P
   p. 123, 7 σελάχια] σαλάχια M P
   p. 137, 12 πῶρον Gal. Kühn : πόρον M P
   p. 137, 16 συνακτικὰ] συνεκτικὰ M P

3. Itacismos
   p. 95, 7 τήλεως] τίλεως M P
   p. 95, 14 λιβυστικόν] λυβιτικόν M P
   p. 101, 1 πετροσέλινον] πετροσέληνον M P
   p. 119, 15 νηστείην] νηστίην M P
   p. 135, 6 βδέλλιον] βδέλλυον M P
   p. 141, 4 εἰ] ἢ M P

4. Lecciones erróneas

p. 63, 25 ζητεῖται] ζητεῖ M P
p. 65, 10 ἰλυώδους] ἑλλώδους M P
p. 81, 23 ἐξιλλεῶσαι] ἐξιλεῶσαι M P
p. 67, 21 γίνονται] γίνεται M P
p. 69, 7 ἑαυτῷ] ἐν αὐτῷ M P
p. 69, 12 κατ' αὐτοὺς] κατὰ φύσιν M P
p. 69, 15 γίνεται] γίνεσθαι M P
p. 83, 2 ὕπεισιν] ὕπτησιν M P
p. 93, 1 στέατος] στέαρ M P
p. 95, 2 κόμμεως] κόμεως M P
p. 97, 1 θερμοῦ ὕδατος] θερμὸν ὕδωρ M P
p. 97, 29 ἐνέμασιν] ἐν αἵμασιν M P
p. 99, 17 κελεύουσι] κωλύουσι M P
p. 105, 1s. τῇ ἀπεψίᾳ] ἐν αὐτῇ ὕπνων M P
p. 105, 2 ἐν ἀσιτίᾳ] ἢ ἡσυχία M P
p. 107, 16 συστοίχων] στοιχείων M P
p. 111, 21 τὴν ὑπόθεσιν] ἡ ὑπόσχεσις M P
p. 129, 2 ἀγωνίας] ἀγνωσίας M P
p. 129, 20 συμβαίνει] συνέχει M P
p. 133, 23 τὰ ἐμετικὰ] τοὺς ἐμέτους M P
p. 137, 1 ἄμμι] ἄμμεως M P

LAS EDICIONES IMPRESAS

Ald. El texto del *Aff. Ren.* fue impreso por primera vez en 1525 en Venecia, en la *editio princeps* de las obras de Galeno, editada por los colaboradores de Aldo Manuzio, Giovanni Battista Opizzoni y Francesco Asolano, dentro del cuarto volumen[17] (ff. 23v-27v). Esta edición, con el título Γαληνοῦ διάγνωσις τῶν ἐν νεφροῖς παθῶν καὶ θεραπεία, tuvo como modelo (o por lo menos como *Korrektivexemplar*) el manuscrito P, copiado por Alessandro Bondino y que perteneció a Nicolò Leoniceno: así se deduce de una serie de errores que la *princeps* comparte exclusivamente con P (por ejemplo, p. 69, 5 αἱ ψαμμώδεις ὑποστάσεις … γίνονται] ἡ ψαμμώδης ὑπόστασις … γίνεται P Ald.; p. 75, 11 στεγνοῖς] στεγνοῖ P supra lin. Ald.). Otros errores, compartidos únicamente con M, permiten suponer también el uso de este códice (o de su antígrafo) como modelo (por ejemplo, p. 62, 9 ψυχροί] om. M Ald.; p. 91, 16 ἰσχάδων] ἰσχάδος M Ald.; p. 91, 24 ἐντακέντος P] ἐντακὲν M Ald.; p. 99, 16 σπλάγχνον] σπλάγχνων M edd.; p. 127, 7 λυσιτελεῖ] λυσιτελές M Ald.). A la imprenta de

[17] *Galeni librorum pars quarta*, Venetiis. Sobre la edición Aldina de Galeno véanse Mani 1956, pp. 29-52, Irigoin 1996, pp. 207-216, Potter 1998, 243-261 y Fortuna 2006, pp. 443-464.

Aldo se deben además una serie de enmiendas a errores presentes en ambos testimonios (por ejemplo, p. 63, 25 ζητεῖται Ald. : ζητεῖ M P; p. 67, 21 γίνονται Ald : γίνεται M P; p. 75, 3s. ἕτεραι παχύτητες Ald. : ἑτέρας παχυτῆτος M P; p. 85, 1 πωρωθῆναι Ald. : πυρωθῆναι M P; p. 97, 1s. θερμοῦ ὕδατος Ald. : θερμὸν ὕδωρ M P; p. 107, 16 συστοίχων Ald. : στοιχείων M P; p. 111, 21 τὴν ὑπόθεσιν Ald. : ἡ ὑπόσχεσις M P; p. 123, 7 σελάχια Ald. : σαλάχια M P; p. 129, 20 συμβαίνει Ald. : συνέχει M P). Para la Aldina de 1525

Corn. disponemos también del ejemplar que perteneció al humanista Janus Cornarius[18], rico en enmiendas y anotaciones marginales al texto, por ejemplo: p. 61, 24s. εἰς … ὀψαρονέφριον P : εἰς τὰ περὶ ... ὀψαρονέφρια M : lac. ind. Corn.; p. 65, 14 τοῦ λεπτομεροῦς in marg. Corn. : τὸ λεπτομερὲς M P edd.; p. 109, 9 post ἀνιχνεύοντες add. γνῶσιν ἔξουσιν Corn.; p. 111, 12 δεῖσθαί in χρῆσθαι corr. in marg. Corn.

Bas. El texto de la Aldina sirvió de modelo para las ediciones posteriores, a partir de la Basiliense, publicada en Basilea en 1538 (vol. IV, pp. 415-423) y editada por Hieronymus Gemusaeus[19]. La dependencia de la edición basiliense respecto a la Aldina queda demostrada por la reproducción de la mayoría de sus errores (por ejemplo, p. 91, 17 οὕτως P supra lin. Kühn : οὗτος M Ald. Bas. Chart.; p. 127, 7 λυσιτελεῖ P Kühn : λυσιτελές M Ald. Bas. Chart.); las pocas divergencias deben atribuirse a emendaciones del editor más que a una nueva revisión de la tradición manuscrita (por ejemplo, p. 93, 10 ἡ M Ald. : om. P Bas. Chart. Kühn; p. 99, 17 κελεύουσι Bas. Chart. Kühn : κωλύουσι M P Ald.; p. 105, 20 καθαρσίαις Bas. Chart. Kühn : καθαρσίαν M P : καθαρσίας Ald.; p. 121, 5 ῥυπτικῆς Bas. Chart. Kühn : στυπτικῆς M P Ald.; p. 141, 3 ὁμοιομερὲς Ald. Chart. Kühn : ὁμοιομεροὺς M P Bas.).

Heyll En 1530 se data la primera traducción latina de *Aff. Ren.*, realizada por Cristopher Heyll ‘Soter’ (1499-1585) y publicada por primera vez en Mainz con el título *De renum affectus dinotione et medicatione*[20]. De este médico polaco, también profesor de griego en la escuela superior de Elbląg, conservamos la traducción latina de otras tres obras galénicas (*De constitutione artis medicae*, *De curandi ratione per venae sectionem*, *De plenitudine*). De sus traducciones, la traducción de *Aff. Ren.* fue la más reimpresa, por ser la única existente: se cuentan en total siete ediciones[21], entre las cuales se incluye la que forma

[18] Sobre la figura de Johann Haynpol de Zwickau, llamado Janus Cornarius (*ca.* 1500-1558), véase Monfort 2017, en particular pp. 23-121.

[19] *Galeni librorum pars quarta*, Basel. Sobre esta edición véase Gundert 2006, pp. 81-100.

[20] Fortuna 1993, p. 313. Los datos biográficos sobre este médico se obtienen del catálogo de la biblioteca de Gdańsk, elaborado por Sokół y Pelczarowa en 1963 (*ead.* n.º 46): tras haber cambiado de residencia en varias ocasiones a lo largo de su vida, se estableció finalmente con su familia en Gdańsk; su biblioteca privada, compuesta principalmente por textos clásicos de medicina y ampliada posteriormente por su hijo Henry, forma parte actualmente de la biblioteca del Consejo Municipal de dicha ciudad polaca.

[21] Para un análisis de las ediciones del *De renum aff. din.*, véase la sección dedicada a esta obra en la base de datos *Galeno Latino*, dirigida por Stefania Fortuna (https://www.galenolatino.com).

parte del sexto volumen de la edición Giuntina (pp. II, 480-486), publicado en 1533 y editado por Giulio Marziano Rota[22].

Chart. El texto griego de *Aff. Ren.* fue impreso por tercera vez en el décimo volumen (1639), dedicado a las obras terapéuticas, de la edición completa del *corpus* galénico publicada por René Chartier (pp. 526-545). Esta versión bilingüe se compone de dos columnas sinópticas con el texto griego y la traducción al latín[23]. El texto griego depende sin duda de las ediciones anteriores, con solo algunas emendaciones; por ejemplo, p. 95, 3 κόμεως M P Ald. Bas. : κόμης Chart. Kühn; p. 99, 17 κελεύουσι Bas. Chart. Kühn : κωλύουσι M P Ald.; p. 115, 21 γὰρ πᾶν τὸ πολὺ Chart. Kühn : πάντα περιττὸν M P Ald. Bas.; p. 129, 2 ἀγωνίας Chart. Kühn : ἀγνωσίας M P Ald. Bas.; p. 137, 17 ποδηγήταις καὶ ὀχηματικοῖς M Chart. Kühn : ποδηγὴ καὶ ὀχημά P : ποδηγῆται καὶ ὀχηματικοῖς Ald. Bas. Respecto a la traducción latina, como ya proponía Stefania Fortuna[24], el editor francés se basa en el texto de Heyll: esto se deduce, ante todo, por la inclusión de encabezamientos a la manera de títulos, ausentes en la tradición manuscrita e introducidas por Heyll, que dividen el texto en subcapítulos[25] según los temas tratados. Por último, Chartier resulta ser el primer editor en manifestar la inautenticidad de la obra ya en el título (Γαληνοῦ περὶ τῆς τῶν ἐν νεφροῖς παθῶν διαγνώσεως καὶ θεραπείας, τὸ βιβλίον προσγεγραμμένον, en latín *Galeni de affectuum renibus insidentium dignotione et curatione, liber ascriptitus*).

Kühn La edición más reciente de *Aff. Ren.*, que todavía sigue siendo la edición de referencia, es la de Karl Gottlob Kühn, incluida en el volumen XIX de los *Opera omnia* de Galeno publicado en 1830 (pp. 643-698)[26]. La edición de Kühn depende sin dudas, tanto para el texto griego como para la traducción latina, de la de Chartier, con la que comparte la mayoría de los errores; sin embargo, Kühn omite en ambas versiones del texto los títulos añadidos por su predecesor francés. La edición de Kühn presenta también errores singulares, debidos a una reelaboración del texto por parte del editor (por ejemplo, p. 93, 7 ἐπιτελεῖν P : ἐπιτελῆ M : ἐπιτελεῖ Ald. Bas. Chart. : ἐπιτελεῖς Kühn, p. 127, 6 ἀδιαφόρως M Ald. Bas. Chart. : ἀδιάφορον P Kühn,) o a emendaciones, como p. 97, 16 ἀνωδυνία

[22] *Galeni Operum impressio novissima*, Venetiis 1528-33. A la colección inicial, compuesta por cuatro volúmenes, se añadieron dos volúmenes suplementarios (quinto y sexto) respectivamente en 1531 y en 1533. Sobre estos últimos volúmenes, véase Fortuna 1994, pp. 241-250.

[23] *Hippocratis Coi, et Galeni Pergameni, medicorum omnium principum Opera*, t. X, Paris. Sobre esta edición, véanse Fortuna 2012 y Pietrobelli 2012.

[24] Fortuna 2012, p. 323. Para las traducciones al latín, Chartier retoma en gran parte las presentes en las ediciones Giuntinas, sobre las cuales proporciona indicaciones en las *Concisae notae et variae lectiones* al final de cada volumen; sin embargo, dichas notas están ausentes en los volúmenes publicados póstumamente, es decir, IX, X y XII (véase *eadem*, p. 314s.).

[25] Estos títulos fueron luego traducidos al griego en las columnas de la derecha de la edición: por ejemplo, en relación con el proceso de formación de los cálculos renales en el tercer capítulo (p. 531 Chart.), Chartier inserta *quod ex calculi attritu spiritus acres accurrant, prorritent, at concitent pruritum, instar natura partem affectam indicantis* (ὅτι ἐκ τῆς παρατρίψεως τοῦ λίθου πνεύματα δριμέα ἐπιτρέχουσι, καὶ ἐρετίζουσι, καὶ ποιοῦσι κνησμόν, ὥσπερ τῆς φύσεως ἐπιδεικνούσης τὸν πεποιθότα τόπον). De manera similar, Heyll escribe *quod ex detritione lapidis acres spiritus oriantur qui renibus incumbant, et vim inferant, ut ea ipsa natura possit affectum locum demonstrare*.

[26] *Claudii Galeni opera omnia*, t. XIX, Lipsiae, Cnobloch. Sobre los límites de la edición de Kühn, en particular relativamente a los textos pseudo-galénicos, véase Petit 2021, pp. 69s.

Kühn : ἀνωδία M P Ald. Bas. Chart., p. 105, 1 περιπέσοιεν Kühn : περιπήσῃ M P Ald. Bas. Chart., p. 113, 4 νόσους Kühn : νόσοις M P Ald. Bas. Chart.

LA TRADICCIÓN INDIRECTA

1. *CORPUS HIPPOCRATICUM*

1.1 *De affectionibus interioribus*

El tratado nosológico *De affectionibus interioribus* (*Aff. Int.*)[27] se compone de cincuenta y cuatro capítulos en los que el autor divide la materia en función de la enfermedad o parte afectada, causas, síntomas y pronóstico-terapia[28]. En los capp. 14-17, que constituyen la parte inicial de la sección relativa a las enfermedades del abdomen, se agrupan y analizan cuatro patologías renales (ἀπὸ νεφρῶν αἵδε νοῦσοι γίνονται τέσσαρες).

La primera de ellas (14 = VII 202, 1-23 L.) comporta un dolor agudo en el paciente a la altura de los riñones, la región lumbar, el vientre y el testículo del mismo lado del riñón enfermo (ἐς τὸν ὄρχιν τὸν κατὰ τὸν νεφρόν), micciones frecuentes en forma de goteo y presencia de sedimentos en la orina, que provocan dolor al pasar el líquido por la uretra; al cesar el dolor después de la micción, reaparece con el siguiente estímulo urinario, lo que lleva al paciente a frotarse el órgano genital. El médico atribuye entonces el origen de la enfermedad a la formación de cálculos en los riñones y no —como otros médicos han sostenido erróneamente— en la vejiga, indicando su causa en una confluencia y solidificación (ξυμπωρωθῇ) de flema dentro del riñón. La terapia prevé la administración de preparados a base de hierbas (en primer lugar, la escamonea, un potente laxante), baños de vapor y fomentos en la zona de mayor intensidad del dolor. En caso de agravamiento de la enfermedad, aparición de hinchazón y enrojecimiento de la zona afectada, se recomienda una incisión inmediata a la altura del riñón, el drenaje del pus y la eliminación de los sedimentos mediante diuréticos; la falta de incisión en la zona interesada puede llevar a la muerte del paciente.

En la segunda patología (15 = VII 202, 24-204, 16 L.) el dolor del paciente se debe a un esfuerzo (ταλαιπωρίης) que produce una rotura (ὁκόταν ῥαγῇ) de las venas conectadas al riñón y después la repleción del órgano con sangre: de ello deriva la presencia de sangre y pus en la orina. El descanso del paciente lleva a su curación; un esfuerzo posterior, en cambio, conlleva un aumento progresivo del dolor, al que puede seguir la supuración del riñón y la aparición de hinchazón en la zona dorsal (ὁκόταν γοῦν ἔμπυος ᾖ ὁ νεφρός, ἀποιδέει παρὰ τὴν ῥάχιν). En este último caso, el autor recomienda una incisión en la zona de la hinchazón que, si no tuviera éxito, puede llevar a la formación de una úlcera y

[27] Para *Aff. Int.* la edición de referencia es todavía la de Littré (VII 166-302).
[28] Cf. Roselli 2022, p. 89.

posteriormente de una fístula. La producción de pus que resulta puede ser expulsada a través del recto, lo que da una posibilidad de salvación al paciente, o alcanzar el segundo riñón, llevando así al riesgo de muerte (ἢν δὲ ψαύσῃ τοῦ ἑτέρου νεφροῦ, κινδυνεύσει καταφθαρῆναι). La terapia es la misma que la indicada para la afección anterior.

La tercera patología (16 = VII 204, 17-206, 9 L.) describe un cuadro clínico con secreción de orina similar al jugo de la carne de buey asada (ἀπὸ κρεῶν βοείων ὀπτῶν χυλός), derivada de la confluencia de bilis negra en las venas conectadas al riñón, lo cual lleva a la ulceración de los propios vasos y del riñón (ἑλκοῖ τὰ φλέβια καὶ τὸν νεφρόν), además del vertido de una parte de la bilis en la orina. Un dolor intermitente afecta a la vejiga, al perineo, a los riñones y, en ocasiones, a la zona intestinal. Entre los remedios, el médico prescribe preparados a base de escamonea, baños calientes, fomentos y la administración de suero de leche (γαλακτοπωσίην), en particular en verano.

La cuarta y última patología (17 = VII 206, 10-208, 7 L.) deriva de la bilis y la flema (ἀπὸ χολῆς καὶ φλέγματος) y ocurre sobre todo en verano, también por vía venérea. El paciente presenta dolores en la zona de los costados, la región lumbar y los músculos relacionados; el dolor resulta particularmente agudo cuando el paciente yace sobre el costado sano, mientras que en el afectado no experimenta dolor; piernas y pies constantemente fríos. La orina sale con dificultad debido al calor y la densidad del líquido, y en caso de que haya predominio de bilis, el color de los sedimentos será rojizo (ὑπόπυρρον), si es de flema, en cambio, blanco y denso (λευκὸν καὶ παχύ). Si el curso de la enfermedad supera un año, habrá un aumento del dolor, supuración interna e hinchazón; en este caso, el médico prescribe la incisión del riñón y el drenaje del pus (τάμνειν ἐς τὸν νεφρὸν καὶ ἀφιέναι τὰ πῦα). Entre los remedios, el uso de baños de vapor y la recomendación de evitar enfriamientos, insolaciones y relaciones sexuales frecuentes, para erradicar rápidamente la enfermedad.

La parte final del capítulo (17 = VII 208, 8-210, 6 L.) está dedicada al tratamiento del paciente en caso de aparición de una de las cuatro patologías descritas[29]. El régimen, que puede seguirse en sustitución de los fármacos, prevé una reducción gradual del consumo de cereales durante los primeros diez días, acompañada de un paseo diario de diez estadios; al restablecimiento progresivo del consumo de cereales en los diez días siguientes, le sigue la recomendación de abstenerse de consumir vegetales y alimentos picantes, ácidos y que produzcan flatulencias (ὁπόσα φῦσαν παρέχει) y de practicar en cambio baños en agua caliente evitando enfriarse.

1.2 *Aphorismi*

Entre los cuatrocientos aforismos hipocráticos[30], treinta y seis se refieren a los riñones y a las patologías relacionadas con ellos, al diagnóstico de estas a través de la observación

[29] Esta sección dietética ha sido analizada en detalle por Roselli (2022, pp. 96-99).
[30] Para los aforismos hipocráticos la edición de referencia es la de Magdelaine en tres volúmenes (1994).

de la orina y a su tratamiento[31]. En el libro VII, por ejemplo, el grupo de aforismos 31-36 describe una patología renal que se manifiesta en el color bilioso (χολώδεες) de la orina (32) o en la presencia de burbujas (πομφόλυγες) en ella (34); dicha afección conduce a la formación de abscesos (ἀποστήματα) internos o externos a la zona de los músculos espinales (36). En el libro IV, asimismo, la presencia de sangre en la orina denota la ruptura (ῥῆξιν) de una vena en los riñones (78), asimismo (81) la de sangre, pus y escamas (ἢν αἷμα καὶ πῦον οὐρῇ καὶ λεπίδας) es síntoma de ulceración (ἕλκωσιν) de los riñones o de la vejiga.

En los capítulos 6 y 7 de *Aff. Ren.*, dedicados al régimen de salud para un paciente joven, se mencionan de manera literal seis aforismos hipocráticos; de ellos, tres derivan de extractos de obras galénicas. Los seis aforismos no se refieren estrictamente a patologías renales, sino que son normas de carácter general, en consonancia con el contexto del régimen higiénico. Los dos primeros aforismos hipocráticos (I 18 y I 15) derivan, en el texto de *Aff. Ren.*, de un extracto del comentario de Galeno a *De natura hominis* (III 2 = CMG V 9,1, pp. 90, 18-92, 2 Mew.), lo cual demuestra que, en general, el autor de *Aff. Ren.* lee el *Corpus Hippocraticum* a través de Galeno; el primer aforismo (I 18) afirma que en verano y otoño los alimentos son dificilísimos de asimilar (δυσφορώτατα), en invierno cuando mejor y en segundo lugar en primavera; el segundo aforismo (I 15) sostiene que en invierno y primavera el aparato digestivo (αἱ κοιλίαι) está más caliente y los sueños son más largos, lo que comporta una mayor ingesta de alimentos debido a un calor innato más intenso, como se observa en los jóvenes y en los atletas (αἱ ἡλικίαι καὶ οἱ ἀθληταί). La cita del tercer aforismo (II 51) no deriva de ningún extracto de Galeno: es necesario proceder 'poco a poco' (τὸ δὲ κατ' ὀλίγον) durante los cambios de las condiciones de las temporadas y del tratamiento, mientras que provocar evacuaciones, calentar o enfriar en abundancia o de forma repentina (κατὰ πολὺ καὶ ἐξαπίνης) es peligroso para la salud del paciente. Esto se ajusta al contexto de *Aff. Ren.*, en el que el cambio de régimen para un joven paciente en el paso del invierno a la primavera debe realizarse de manera gradual y no repentina. El cuarto y el quinto aforismo (I 14 e I 13) se citan solo parcialmente. I 14 trata sobre las diferencias en la ingestión de alimentos entre los individuos aún en crecimiento (τὰ αὐξανόμενα) y los ancianos: los primeros, que poseen el máximo calor innato, requieren la máxima ingestión de alimentos, mientras que los ancianos necesitan una cantidad menor; en estos últimos, de hecho, muchos alimentos apagan el calor innato, y las fiebres suelen ser débiles debido a su frialdad. Del aforismo I 13 *Aff. Ren.* cita solo la primera frase, en la que se afirma que los ancianos soportan fácilmente el ayuno (νηστείην); en cambio - continúa el aforismo - esta condición es menos tolerada por los adultos, aún menos por los adolescentes y en absoluto por los niños, sobre todo los más vivaces (προθυμότερα). El sexto y último aforismo hipocrático (II 10) que aparece en *Aff. Ren.* forma parte de un extracto del *De sanitate tuenda* (II 2, 15-18 = CMG V 4,2, pp. 40, 20-41, 6 Koch) y explica

[31] Un examen, aún aproximativo, de estos aforismos es el de Diamandopoulos *et al.* 1994, pp. 145-152.

que los cuerpos no depurados (τὰ μὴ καθαρά), cuanto más son alimentados, más se perjudican.

2. Aristóteles

Aristóteles se ocupa de los riñones en los tratados de biología *Historia animalium* (*HA*) y *De partibus animalium* (*PA*)[32]. En ambos (cf. *HA* I 16, 506b y *PA* III 9, 671a-b Bekker) se afirma que los riñones no están presentes en todos los animales, sino solo en los vivíparos, mientras que los ovíparos[33], con excepción de las tortugas marinas y terrestres, carecen de ellos: esto representa una excepción, al no cumplirse, a dos principios fundamentales de la concepción biológica aristotélica[34], el teleológico (si una función debe ser desempeñada, la naturaleza proveerá un órgano adecuado a tal fin) y el principio de necesidad (la naturaleza está obligada a realizar una elección última determinada por la οὐσία, es decir, por la sustancia primaria de que dispone)[35]. Al igual que la vejiga, en efecto, solo los animales que tienen un pulmón rico en sangre (*PA* III 8, 671a Bekker) poseen los riñones: estos seres, en efecto, tienen más sed que cualquier otro y por eso necesitan una mayor cantidad de líquido, el cual, a su vez, produce una mayor cantidad de residuo, más de lo que el estómago logra expulsar junto con sus propios residuos, y por ello es necesario un órgano que lo recoja.

La anatomía de los riñones humanos se describe en *HA* I 17 (496b-497a Bekker): los dos órganos se encuentran cerca de la columna vertebral (πρὸς αὐτῇ τῇ ῥάχει κεῖνται) y son similares por naturaleza a los de los bueyes; el riñón derecho se sitúa más alto que el izquierdo (ἀνώτερος δ' ὁ δεξιός ἐστιν)[36], contiene menos grasa y es más seco. A los riñones llegan conductos (πόροι) que se ramifican desde la vena cava y la aorta y no se insertan en su cavidad (εἰς τὸ κοῖλον), sino que terminan en la parte carnosa (εἰς τὸ σῶμα), signo de que no hay sangre ni coagulación en los riñones (τὸ μὴ ἔχειν αἷμα μηδὲ πήγνυσθαι); desde la cavidad de los riñones se dirigen hacia la vejiga dos grandes canales (πόροι δύο νεανικοί, los uréteres) y otros vasos desde la aorta (*i.e.* los vasos espermáticos). Desde el centro de cada riñón se extiende una vena cava y tendinosa (φλὲψ κοίλη καὶ νευρώδης) a lo largo de

[32] Sobre este tema, véase Marandola *et al.* 1994, pp. 302-306.

[33] Los vivíparos, en la jerarquía de perfección de los animales, ocupan el grado más alto, ya que poseen un cuerpo más cálido y generan crías vivas y completamente desarrolladas en el momento del nacimiento; en segundo lugar, se sitúan las aves y los reptiles, los cuales generan un huevo 'perfecto', es decir, que no crece con el tiempo; en tercer lugar, los peces, crustáceos y moluscos, que generan un huevo 'imperfecto', o sea, que crece durante el desarrollo (cf. *GA* I 8-11, 718b-719a Bekker). Sobre el tema, véase por ejemplo Jori 2005, pp. 605s.

[34] Como ya señalan Lanza y Vegetti 2018, p. 950. Sobre la visión teleológica y la de la necesidad de la biología de Aristóteles, véase Gelber 2021, en particular pp. 101-108.

[35] En *PA* III 7 (670b Bekker), por ejemplo, Aristóteles afirma explícitamente que 'los riñones, en los animales que los tienen, están presentes no por necesidad, sino para una perfección armoniosa' (οὐκ ἐξ ἀνάγκης, ἀλλὰ τοῦ εὖ καὶ καλῶς ἕνεκεν ὑπάρχουσιν). La traducción está basada en la de Lanza y Vegetti 2018.

[36] La observación se repite en *PA* III 9 (671b Bekker). Sobre la cuestión de la posición de los riñones según Aristóteles y los médicos antiguos, véase Scarborough 1976, pp. 174s.

la columna vertebral. En *PA* III 7-9 (670a-671a Bekker), Aristóteles atribuye a los riñones dos funciones anatómico-fisiológicas[37]: la fijación de las venas al cuerpo, propia de todas las vísceras situadas bajo el diafragma (los riñones, en particular, fijan la vena cava a la espalda), y el soporte que ofrecen a la vejiga en la secreción de los residuos líquidos contenidos en la sangre, la cual, a su vez, es producto de la cocción del alimento ingerido por parte del hígado (al contrario que la cocción de los humores corporales, que es obra del bazo). Dichos residuos, por tanto, que llegan a los riñones a través de la vena cava, son filtrados en su parte carnosa (διηθουμένων τῶν ὑγρῶν διὰ τοῦ σώματος τῶν νεφρῶν) y se recogen en su cavidad, desde la cual pasan luego a la vejiga a través de los uréteres (διὰ τούτων τῶν πόρων εἰς τὴν κύστιν ἤδη μᾶλλον ὡς περίττωμα ἀποκρίνεται). Más adelante (*PA* III 9 = 672a Bekker), Aristóteles explica las causas por las que los riñones poseen más grasa que las otras vísceras: estos filtran el residuo sutil de la sangre, y la sangre pura que queda, de fácil cocción, produce grasa y sebo (τέλος δ' εὐπεψίας αἱματικῆς πιμελὴ καὶ στέαρ ἐστίν) según el tipo de animal, que no se forman en los riñones mismos, ya que son órganos densos, sino que se depositan en su superficie externa (ἔξω δὲ περιίσταται πιμελὴ μὲν ἐν τοῖς πιμελώδεσι, στέαρ δ' ἐν τοῖς στεατώδεσιν); estas sustancias (es decir, grasa y sebo) se producen, por una parte, por necesidad (ἐξ ἀνάγκης) y, por otra, para proteger, en lugar de la carne, los riñones y su calor natural (ἀντὶ σαρκὸς οὖν ἡ πιμελὴ πρόβλημα γίνεται τοῖς νεφροῖς): al tener estos dos órganos una posición periférica (ἔσχατοί τε γὰρ ὄντες) necesitan más calor que las otras vísceras, por lo que su dorso es carnoso (τὸ μὲν γὰρ νῶτον σαρκῶδές ἐστιν) y actúa como escudo para las vísceras de la región cardíaca, mientras que su base es hueca, permitiendo así la flexión (ἄσαρκοι γὰρ αἱ καμπαὶ πάντων). El calor mantenido por la grasa, además, permite a los riñones secretar y cocer mejor los líquidos (διακρίνουσι καὶ πέττουσι τὴν ὑγρότητα μᾶλλον πίονες ὄντες)[38]. Sobre las patologías renales, Aristóteles (*PA* III 9 = 671b Bekker) afirma que, así como en el ser humano los riñones son similares a los de los bueyes, es decir, compuestos por numerosos 'riñoncitos' (εἰσὶ γὰρ ὥσπερ συγκείμενοι ἐκ πολλῶν νεφρῶν μικρῶν καὶ οὐχ ὁμαλεῖς), su tratamiento resulta particularmente complejo; además (*PA* 672b Bekker), la presencia excesiva de grasa en los riñones puede ser causa de gangrena en el ser humano (καὶ τῶν ἀνθρώπων τοῖς πονοῦσι τοὺς νεφρούς … ὀδύναι θανατηφόροι συμβαίνουσιν).

3. Rufo de Éfeso

El tratado *De renum et vesicae morbis* de Rufo de Éfeso (*Ren. Ves.*)[39], compuesto por once capítulos, representa, junto con *Aff. Ren.*, la única obra dedicada específicamente a las

[37] El tema ya ha sido analizado por McVaugh (2012, p. 105).

[38] Según Aristóteles, en todos los animales (*ibid.*), de hecho, el riñón derecho es más delgado, porque las partes del cuerpo situadas a la derecha son por naturaleza secas y más móviles (τὸ τὴν φύσιν ξηρὰν εἶναι τὴν τῶν δεξιῶν καὶ κινητικωτέραν), y el movimiento es contrario a la grasa y tiende a disolverla.

[39] Según la *Suda* (ρ 241), Rufo de Éfeso fue contemporáneo de Estatilio Critón, médico de Trajano (98-117 d.C.). Además de *Ren. Ves.*, escribió sobre la satiriasis y la gonorrea, un *De anatomia* y las *Quaestiones*

patologías renales que nos ha llegado íntegra[40]. *Ren. Ves.* se abre con un prólogo en el que el médico presenta la materia tratada: las enfermedades que afectan a los riñones y a la vejiga (ὅσα περὶ τοὺς νεφροὺς καὶ τὴν κύστιν νοσήματα γίγνεται), cómo hay que reconocerlas y tratarlas (καὶ ὡς γιγνώσκειν αὐτὰ χρὴ καὶ ὡς θεραπεύειν). Estas patologías, de hecho, en algunos casos resultan mortales (θανατώδεις), ya sean úlceras o abscesos (ἕλκη καὶ ἐμπυήματα); las de la vejiga son más agudas (ὀξύτεραι) y se presentan con mayor frecuencia en los niños (ἀπὸ παίδων) que las de los riñones, que afectan con mayor frecuencia a los ancianos (γέρουσι μᾶλλον ἢ νέοις). El primer capítulo (1 = pp. 88, 3-98, 7 Sideras) trata de la inflamación de los riñones (φλεγμονὴ νεφρῶν) y su terapia. El segundo capítulo (2 = 98, 7-112, 11 Sideras) está dedicado a los abscesos renales (ἐμπυήματα νεφρῶν), curables con diuréticos (οὐρητικά) y cataplasmas (ἐπιπλάσματα); la segunda parte del capítulo está reservada a la leche (περὶ γάλακτος), a las verduras (περὶ λαχάνων), a los dulces (περὶ τραγημάτων) y a los eméticos (ἐμετικά). El tercer capítulo (3 = pp. 112, 12-128, 1 Sideras) versa sobre la litiasis renal (λιθίασις νεφρῶν): esta patología puede diagnosticarse mediante la observación de la orina (la expulsión de orina negra, por ejemplo, indica su resolución); se describen los síntomas de los pacientes afectados: dolor intermitente (ἐκ διαστημάτων), cuando el colon está afectado por *pneumata*, alimentos de difícil digestión o exposición al frío (ἢ πνεύμασι ἢ ἐπὶ σιτίοις ἀπέπτοις καὶ ἄλλως ψυγέν). Los cálculos renales se manifiestan con mayor frecuencia en hombres que en mujeres, porque en estas los uréteres son más anchos, naturalmente rectos y más cortos (οἱ γὰρ οὐρητῆρες εὐρύτεροι τῇ γυναικὶ … πρὸς δὲ καὶ κατὰ εὐθὺ πεφύκασι μήκει τε μικρότεροί εἰσιν), y ellas están más protegidas contra las enfermedades renales también gracias a la menstruación, que actúa como escudo (τάχα μὲν δὴ καὶ αἱ καθάρσεις κωλύουσιν). Otros síntomas de la presencia de cálculos renales son los deseos frecuentes de orinar y los dolores agudos, sobre todo si el cálculo es de gran tamaño: las cavidades renales, de hecho, son estrechas y el riñón no puede dilatarse por su naturaleza compacta (ὑπὸ στερεότητος οὐκ ἂν διασταίη); el dolor se percibe tanto durante el tránsito a través de los uréteres como cuando los cálculos se alojan en la región púbica (ὅταν εἰς τὸ αἰδοῖον ἐρείσωσιν). Por la acción violenta que ejerce el cálculo se presentan orinas con sangre y entumecimiento de muslos y caderas (αἷμα ἀπούρησαν … καὶ ἐνάρκησαν μηρούς τε καὶ ἰσχία). Como remedios, el médico prescribe cataplasmas, medicamentos diuréticos, que fracasan, y compresas, que deben ser sustituidas o cubiertas antes de que se enfríen (πυκνὰ δὲ ἄλλο καὶ ἄλλο ἐπιφέρειν πρὶν ψυχρὸν εἶναι τὸ πρῶτον· εἰ δὲ μή, θερμάσματί γε ἔξωθεν ἑτέρῳ σκεπάζειν, ὡς μὴ καταψύχηται). La presencia de un cálculo de un tamaño considerable puede incluso provocar la obstrucción de la micción: se menciona el caso de un paciente al que el cálculo se le encajó en la punta del órgano genital, y para el cual fue necesaria la

medicae. Sobre este médico, véanse las entradas *Rufus von Ephesus* de Leven (2005, col. 759-761) y *Rufus of Ephesus* de Vivian Nutton en el *Brill New Pauly-online*.

[40] La edición de referencia de *Ren. Ves.* es la de Sideras (1977), que sigue a la de Daremberg-Ruelle (1879).

extracción mediante una pinza de punta fina (τῇ στενῇ λαβίδι): la recomendación del médico en estos casos es no practicar ninguna incisión en los uréteres, porque este tipo de intervención puede provocar la formación de una fístula por la que se escape la orina (συριγγοῦται γὰρ ὡς ἐπίπαν, καὶ ὕστερον ταύτῃ ὕπεισιν). Cuando existe una obstrucción de este tipo, se recomienda no administrar líquidos en abundancia ni fármacos diuréticos, sino aplicar compresas calientes para relajar la zona afectada y vaciar el intestino con enemas. Entre otras prescripciones, el agua consumida debe ser de manantial, dulce y pura (πηγαῖόν τε εἶναι καὶ γλυκὺ καὶ καθαρόν), tanto si se usa para cocinar como para decocciones; deben evitarse las aguas fluviales y estancadas (τὰ δὲ ποτάμια καὶ λιμναῖα); el vino debe ser ligero, no demasiado viejo y blanco (λεπτόν τε εἶναι, μὴ ἄγαν παλαιὸν καὶ λευκόν). La última parte del capítulo está dedicada a la esclerosis renal (περὶ σκληρίας νεφρῶν): esta no provoca dolor, sino una sensación de pesadez en los costados (ὥσπερ ἐκ τῶν κενεώνων κρέμασθαί τι), entumecimiento en la zona lumbar (ναρκώδεις μέν εἰσι τὰ ἰσχία), pérdida de control de las piernas (ἀκρατεῖς δὲ σκελῶν) y disminución de la micción (οὐροῦσί τε ὀλίγα). Los capítulos siguientes tratan de otras enfermedades de los riñones y de la vejiga, junto con sus terapias: hemorragia renal (αἱμορραγία νεφρῶν; 4 = pp. 128, 1-130, 14 Sideras), diabetes (διάρροια οὔρων; 5 = pp. 130, 15-134, 9 Sideras), inflamación de la vejiga (φλεγμονὴ κύστεως; 6 = pp. 134, 10-138, 12 Sideras), hemorragia de la vejiga (αἱμορραγία κύστεως; 7 = pp. 138, 13-142, 13 Sideras), tumores de la vejiga (φύματα κύστεως; 8 = pp. 144, 1-148, 10 Sideras), litiasis vesical (λιθίασις κύστεως; 9 = pp. 148, 11-158, 5 Sideras), sarna de la vejiga (ψώρα κύστεως; 10 = pp. 158, 6-160, 13 Sideras) y parálisis de la vejiga (παράλυσις κύστεως; 11 = pp. 160, 14-164, 20 Sideras).

4. GALENO

4.1 *De anatomicis administrationibus*

En el tratado *De anatomicis administrationibus* (*Anat.*)[41], los riñones se enumeran entre los órganos destinados a la purificación de los residuos de la sangre tras su elaboración por parte del hígado, al cual llega el alimento ya parcialmente transformado por el estómago (VI 2 = p. 349, 3-12 Garofalo = II 542 K.)[42]. La naturaleza, para hacer que la sangre llegue desde el hígado pura y libre de residuos a todo el cuerpo a través de venas y arterias, ha creado órganos encargados de purificar la parte sutil y ligera (λεπτὸν καὶ κοῦφον) del alimento, mientras que otros se hacen cargo de la parte terrosa y pesada (γεῶδες καὶ βαρύ), y otros de la parte acuosa y serosa (ὑδατῶδές τέ ἐστι καὶ ὀρρῶδες). Los primeros órganos son los conductos y la vesícula biliar, los segundos el bazo y la porción inferior del intestino antes del recto, y los terceros los uréteres, los riñones y la vejiga. La anatomía de los riñones

[41] Para *Anat.* la edición de referencia es la de Garofalo en dos volúmenes (1986 y 2000).
[42] Sobre los procesos fisiológicos de digestión y nutrición en Galeno, véase Cirenei 1961, pp. 27-29.

se trata específicamente en VI 13 (pp. 395, 16-397, 14 Garofalo = II 579s. K.): en todos los animales, según Galeno, el riñón derecho se encuentra situado más arriba (ἀνωτέρω κεῖται) que el izquierdo, en ocasiones (ἐστὶν ὅτε) en contacto con el lóbulo mayor del hígado[43]. A los riñones llegan vasos sanguíneos de notable tamaño provenientes de dos vasos espinales (una vena y una arteria), y ambos órganos están formados por una parte cóncava orientada hacia el interior del cuerpo y una parte convexa hacia los lados del animal (τὰ σιμὰ μὲν εἰς ἀλλήλους ἔχουσιν ἐστραμμένα, τὰ κυρτὰ δ' ἀπεστραμμένα πρὸς τὰ πλάγια τοῦ ζώου μέρη); solo en los animales de gran tamaño es posible introducir una sonda en la cavidad del riñón inmediatamente después de la muerte. La vena y la arteria renal, al insertarse en los riñones, se dividen en numerosas ramificaciones (σχιζόμενον εἰς πλείω), y la cavidad del riñón está revestida por un cuerpo membranoso (περιαλειφομένην μὲν ὑμενώδει τινὶ σώματι); cerca del punto de inserción de los vasos se encuentra finalmente la entrada del uréter.

4.2 *De locis affectis*

El tratado galénico *De locis affectis* (*Loc. Aff.*)[44], en ocho libros, contiene una sección (VI 3, 1-6 = pp. 384, 22-386, 21 Brun.) dedicada específicamente a la litiasis. Galeno explica aquí que, en el caso de que surja la patología (ἐὰν μὲν εἰσβάλλῃ ἐξαίφνης νεφρῖτις) y el cálculo sea de dimensiones considerables (ἀξιολόγου), el dolor que siente el paciente es similar al provocado por los cólicos (παραπλήσιον ἄλγημα γίγνεται τοῖς κωλικοῖς). Sin embargo, los dos tipos de dolor pueden distinguirse por ciertos signos característicos: en el caso de los cólicos, por ejemplo, la intensidad de la náusea (τῶν ναυτιῶν) es distinta, el vómito es más bilioso y flemático (τοῖς ἐμουμένοις χολώδεσί τε καὶ φλεγματώδεσιν) y contiene restos de alimento no digerido (τι καὶ τῆς ἐδηδεσμένης τροφῆς μεμιγμένον); el dolor se localiza en la parte superior del colon (τῶν ὑψηλῶν μερῶν τοῦ κώλου πασχόντων) y no hay presencia de flatulencias (μηδὲ φῦσαν). En cambio, los signos claros de litiasis son la presencia de sedimentos en la orina (ἐκ τῶν ὑφισταμένων τοῖς οὔροις), la expulsión en ella de un cálculo (τινος οὐρηθέντος λίθου), o bien un dolor moderado percibido en la región inguinal (ὀδύνης μετρίας αἰσθάνονται διὰ βάθος κατὰ τὰς λαγόνας), incluso cuando aún no aparecen arenillas en la orina (οὐδέπω ψαμμώδους οὐδενὸς ἐκκρινομένου). En estos casos, según Galeno, conviene administrar fármacos que fragmenten los cálculos (τῶν φαρμάκων ὅσα θρύπτει τοὺς ἐν τοῖς νεφροῖς λίθους). Si la enfermedad es diagnosticada por el médico y los dolores van acompañados de escalofríos intermitentes (ἀλγήματα μετὰ φρίκης ἐκ διαλειμμάτων) seguidos de accesos febriles (πυρετοί τινες), es necesario hacer que el paciente se acueste boca arriba (κατακλίνοντες ἐπὶ τὴν γαστέρα τὸν κάμνοντα καί ποτε καὶ κατὰ θάτερον πλευρόν), de modo que la parte afectada quede hacia arriba, y

[43] Cf. *supra* n. 10.

[44] La edición de referencia del libro VI de *Loc. Aff.* es la de Brunschön (2021). Las referencias a las enfermedades de las vías urinarias en este tratado han sido identificadas por Zorgniotti (1976, pp. 638-642 y 1979, pp. 701-703).

preguntarle si percibe en la zona del riñón una sensación de pesadez (τινος βάρους ὥσπερ κρεμαμένου): en tal caso, es probable que se esté formando un absceso (ἀπόστημα), el cual, una vez madurado, liberará pus. Este pus, expulsado con la orina, hará desaparecer el dolor, pero al mismo tiempo conllevará el riesgo de una ulceración del riñón (κίνδυνον ἑλκώσεως ἐπιφέρει τῷ νεφρῷ).

4.3 *De naturalibus facultatibus*

La fisiología de los riñones y de la secreción de la orina es analizada por Galeno en los tratados *De naturalibus facultatibus* (*Nat. Fac.*)[45] y *De usu partium* (*UP*). Las dos obras resultan complementarias sobre este tema. Aunque ambas fueron redactadas al inicio de la segunda estancia romana de Galeno, antes de la muerte de Marco Aurelio (169-180 d.C.)[46], la redacción de la segunda obra es claramente posterior a la de la primera, como se deduce de las numerosas referencias en *UP* a argumentos expuestos en *Nat. Fac*. El análisis de Galeno de la fisiología renal es, en conjunto, bastante complejo y la cuestión ha sido objeto de un amplio debate entre los estudiosos modernos[47].

En *Nat. Fac.* el tema de la fisiología de los riñones ocupa la parte final del primer libro (I 15-17 = III pp. 50, 7-55, 3 Helm.), donde el médico toma los dos órganos como prueba de la existencia y del funcionamiento de la facultad atractiva (δύναμις ἑλκτική). La argumentación de Galeno avanza paralelamente a la crítica de las teorías de otras escuelas médicas, en primer lugar la de Erasístrato[48] y la metódica de Asclepíades de Bitinia.

Para demostrar la existencia de la facultad atractiva de los riñones, Galeno parte del presupuesto de que o bien la orina se dirige por sí misma hacia los riñones (ἐξ αὐτῶν ἐπὶ τοὺς νεφροὺς φέρεται τὰ οὖρα), considerando esto lo mejor para sí misma, o bien son los riñones los que la atraen (ἕλκειν), o, finalmente, son las venas las que la envían por un empuje propulsivo (τὰς φλέβας πέμπειν, εἴπερ γε μὴ ἐξ ἑαυτοῦ φέρεται). En este último caso, sin embargo, llegaría a los riñones no solo la orina, sino toda la sangre contenida en las venas, lo cual es imposible, explica Galeno, en primer lugar por la posición de los riñones: estos se hallan situados a ambos lados de la vena cava (ἑκατέρωθεν αὐτῇ παράκεινται), y no debajo de ella; si se encontraran debajo, toda la sangre debería correr

[45] Para *Nat. Fac.*, la edición de referencia es todavía la de Helmreich (1893, III pp. 101-257).

[46] Cf. Boudon Millot 2016, pp. 334 y 338.

[47] Sobre este tema, véanse en particular Temkin 1961, pp. 470-475, Triolo 1966, pp. 113-128, Scarborough 1976, pp. 171-177, Shank 1985, pp. 351-352 y McVaugh 2012, pp. 103-110.

[48] La base de la teoría mecanicista de Erasístrato se funda en el llenado del vacío (*horror vacui*) que se produce por la continua transpiración invisible de corpúsculos a través de la piel, de donde deriva la necesidad constante de afluencia de materia nutritiva (es decir, la sangre) hacia la periferia, a la cual Galeno contrapone la existencia de una facultad atractiva. La secreción de los líquidos se realiza mediante una filtración mecánica: la de la bilis a nivel del hígado y la de la orina a nivel de los riñones. Sin embargo, la separación de los líquidos no tiene lugar dentro de las dos vísceras, sino por el hecho de que la bilis y la orina, al ser menos densas y por tanto más serosas, ocupan respectivamente, atraídas por la necesidad de llenar el vacío, los vasos más pequeños (es decir, los conductos biliares y los vasos renales), mientras que la sangre más densa permanece en las venas mayores. Sobre este tema véase Mortarino 1996, p. 285 n. 117.

hacia los riñones y estos, como filtros (ὁμοίως τοῖς ἠθμοῖς), deberían separar lo más sutil y seroso (λεπτότερον καὶ τελέως ὀρρῶδες) de lo más denso (παχύτερον), como ocurre en el caso de la leche que se convierte en queso (τὸ τοῦ γάλακτος τοῦ τυρουμένου παράδειγμα). Puesto que los riñones están situados a los lados de la vena cava, y esta desemboca en ellos únicamente a través de sus ramificaciones, si la sangre debiera ser purificada por ellos como por filtros (εἴπερ ἔμελλεν ὡς δι' ἠθμῶν αὐτῶν καθαρθήσεσθαι τὸ αἷμα), tendría que serles enviada en su totalidad (πᾶν ἐμπίπτειν εἰς αὐτούς), de modo que la parte sutil bajaría (κάτω μὲν φέρεσθαι τὸ λεπτόν) y la densa quedaría retenida arriba (ἴσχεσθαι δ' ἄνω τὸ παχύ). Para Galeno, en consecuencia, solo queda la posibilidad de que sean los riñones los que atraigan (ἕλκουσι δηλονότι).

El médico pasa luego a refutar la teoría de Erasístrato del *horror vacui* como explicación de la secreción de la orina: si esta se debiera a la tendencia natural al llenado del vacío (ἡ πρὸς τὸ κενούμενον ἀκολουθία), no podría llegar a los riñones una cantidad de líquido superior a la que es expulsada, como ocurre en los casos de retención urinaria (ἰσχουρία). Un segundo argumento que, según Galeno, refuta la teoría de Erasístrato es la posición de los riñones: si toda la sangre fluyera hacia los dos órganos, debería ser toda purificada; sin embargo, solo fluye hacia ellos la parte de sangre que pasa por los vasos renales y es esa la que es purificada.

Al igual que Erasístrato, según Galeno, también yerra Asclepíades al afirmar que la orina no pasa a los riñones (οὐ διήκειν ἐπὶ τοὺς νεφρούς), sino que, en estado de vapor (ἀτμοειδῶς), desde las partes situadas a lo largo de la vena cava (ἐκ τῶν κατὰ τὴν κοίλην μερῶν), se reúne en la vejiga (εἰς τὴν κύστιν ἀθροίζεσθαι). Además, Galeno considera inaceptable la opinión de los erasistrateos posteriores a su maestro: estos sostienen que las partes situadas por encima de los riñones reciben sangre pura, mientras que el residuo acuoso (τὸ ὑδατῶδες περίττωμα), que posee un peso propio (τῷ δὲ βάρος ἔχειν), tiende a ser pesado y precipitarse hacia abajo (βρίθειν τε καὶ ὑπορρεῖν κάτω); así, la sangre que llega a los riñones, una vez depurada y hecha útil (χρηστὸν οὕτω γενόμενον), sería enviada (ἐπιπέμπεσθαι) a todas las partes situadas debajo de ellos. Galeno objeta que, si el residuo seroso fuera tan pesado, ya en su paso desde la vena cava hacia el hígado debería descender hacia abajo; además, no se explicaría cómo ese residuo, descendiendo por su propio peso, desembocaría en los riñones, situados a ambos lados de la vena cava.

La teoría peor, según Galeno, es la de Lico de Macedonia: este médico no sigue los principios erasistrateos ni asclepiadeos ni hipocráticos, por lo que es comparado con un cuervo blanco que, por su color, no puede acercarse a los demás cuervos, y por su tamaño no puede unirse a las palomas. Según Lico, la orina sería el residuo de la nutrición de los riñones (περίττωμα τῆς τῶν νεφρῶν θρέψεως εἶναι τὸ οὖρον); así, todos los líquidos ingeridos se convertirían en orina, salvo lo que es expulsado con las heces (τι μετὰ τῶν διαχωρημάτων ὑπῆλθεν), con el sudor (εἰς ἱδρῶτας) o con la transpiración no visible (εἰς τὴν ἄδηλον διαπνοήν), y lo demostraría la cantidad de orina expulsada cada día (τὸ πλῆθος τῶν καθ' ἑκάστην ἡμέραν οὐρουμένων). Galeno se opone también a esta teoría: todas las

partes del cuerpo que son nutridas producen un residuo (τὸ μὲν οὖν ἅπαντα τὰ τρεφόμενα μόρια ποιεῖν τι περίττωμα), pero no es admisible que solo los riñones, más pequeños que otros vísceras, produzcan y logren contener una cantidad de residuo equivalente a la orina expulsada, dado que el residuo producido por cada uno de los órganos mayores debe necesariamente ser mayor (τὸ γὰρ ἑκάστου τῶν μειζόνων σπλάγχνων περίττωμα πλεῖον ἀναγκαῖον ὑπάρχειν), y la orina, por tanto, no puede consistir únicamente en el residuo de los riñones.

4.4 *De usu partium*

En el tratado *De usu partium* (*UP*)[49], al analizar a los órganos destinados a la nutrición, Galeno se detiene largamente en la fisiología de los riñones y de la vejiga (V 5-7 = I pp. 265, 13-274, 8 Helm.).

El médico define de inmediato la orina como un residuo sutil y acuoso (τοῦ λεπτοῦ καὶ ὑδατώδους περιττώματος), para cuya expulsión la naturaleza creó los riñones, colocándolos cerca del hígado y la vejiga; esta última funciona como receptáculo (ὑποδοχήν) de la orina y por ello está situada, con respecto a los riñones y al hígado, más abajo. Los riñones están conectados a la vejiga mediante los uréteres, conductos alargados y robustos (πόροι τινὲς ἐπιμήκεις, ἰσχυροί), a través de los cuales la orina, separada de la sangre por acción de los riñones, es enviada a la vejiga y desde allí expulsada. Galeno explica a continuación que los riñones no están situados a la misma altura, sino que el derecho se halla colocado más arriba que el izquierdo y está en contacto con el hígado (πολλάκις ἁπτόμενος αὐτοῦ τοῦ ἥπατος). Ambos órganos son convexos (σιμοί) en el lado donde se insertan (καταφύονται) la vena y la arteria renal, y redondos (περιφερῆ) en el lado opuesto. Su posición asimétrica se debe al hecho de que, si la naturaleza los hubiese colocado al mismo nivel, uno habría impedido al otro ejercer atracción tirando en sentido contrario (διεκώλυεν ἂν ὁ ἕτερος ἕλκειν τὸν ἕτερον ἀντισπῶν ἐπὶ τἀναντία): el riñón derecho se halla más alto porque está cerca del hígado, órgano que debe purificarse, y la atracción por parte del riñón se ejerce con mayor facilidad en línea recta (ἑτοιμότερον δ' ἕλκειν ἐκ τῶν κατ' εὐθὺ παντὶ τῷ δύναμιν ἑλκτικὴν ἔχοντι σώματι). Para explicar por qué la naturaleza creó dos órganos en lugar de uno solo para la purificación del residuo seroso de la sangre, Galeno parte de un discurso más amplio sobre los órganos destinados a la purificación de los residuos (bazo, vesícula biliar y riñones). A la purificación del residuo de la bilis negra (τὸ μελαγχολικὸν περίττωμα), el más denso pero también el más escaso en cantidad y el menos móvil, está destinado el bazo: este órgano es, en efecto, el mayor de los tres y el de estructura más laxa (τὸ μέγιστόν τε καὶ μανότατον), situado a la izquierda del estómago. A la purificación del residuo biliar (χωλῶδες), intermedio por densidad y cantidad, se dedica la vesícula biliar (χοληδόχον κύστιν): es pequeña y está colocada sobre el hígado, aventajada respecto a los

[49] La edición de referencia de *UP* es todavía la de Helmreich en dos volúmenes (1907-1909).

otros órganos purificadores por su posición y dotada de numerosas bocas para atraer (τῷ τῶν ἑλκόντων στομάτων ἀριθμῷ). Para la purificación del residuo acuoso, el menos denso y más sutil de los tres, la naturaleza proporcionó, en lugar de un solo órgano de mayores dimensiones, lo que habría vuelto asimétrico al ser humano, los dos riñones.

En el animal que goza de buena salud (εὐπραγοῦντος τοῦ ζῴου), continúa Galeno, los riñones purifican perfectamente (τέλεως) el residuo seroso de la sangre y la rapidez de este proceso se debe a la sutilidad del líquido que es separado: así pues, todo lo que es sutil, es atraído con mayor facilidad que aquello que es denso y esta es la causa de que los riñones sean compactos. Los dos órganos presentan esta naturaleza por la rapidez con que atraen y porque ellos mismos obtienen su nutrición de lo que atraen; por eso retienen la sangre haciendo fluir el residuo sutil.

Se explica finalmente el mecanismo que conduce a la nutrición de ambos órganos: las partes del cuerpo atraen el humor que les es propio (τὸν οἰκεῖον ἑαυτῷ χυμόν), no necesariamente en estado puro e incontaminado (οὐδὲ ἀκέραιον οὐδ' εἰλικρινῆ), sino a veces adulterado (νενοθευμένον) por la mezcla con alguna otra sustancia no homogénea (ἔκ τινος ἐπιμιξίας οὐχ ὁμογενοῦς ἑτέρου). Así, el bazo atrae también un poco de sangre (αὐτῷ τι συνεφέλκεται τοῦ αἵματος), y cada uno de los riñones atrae también una gran cantidad de bilis amarilla (πολὺ μὲν τῆς ξανθῆς χολῆς), toda la que llevan las venas y arterias que terminan en ellos, y una gran parte de sangre, aquella más líquida y sutil (ὅσον ὑγρότερόν τ' ἐστὶ καὶ λεπτότερον); la parte biliar (τὸ μὲν χολῶδες), al ser no demasiado densa (ὅσον μὴ παχὺ πάνυ), es expulsada junto con la orina (τοῖς οὔροις συνδιεξέρχεται); la sangre empapa (προσκλύζεται) la carne misma (τῇ σαρκί) de los riñones y desde allí se difunde gradualmente (διασπείρεται), en forma de vapor (ἀτμοειδῶς), por toda su sustancia, se adhiere a ella (προσφύεται) y se convierte en su alimento (τροφή).

4.5 *Commentarium in Hippocratis De natura hominis*

El tercer libro del comentario de Galeno al *De natura hominis* hipocrático (*in Hp. Nat. Hom.*)[50] constituye la fuente principal de *Aff. Ren.* para el tratamiento del régimen higiénico (caps. 6 y 7); este libro representa la exégesis de Galeno de la última parte (párrafos 16-24) de *Nat. Hom.*, transmitida con el título *De diaeta salubri* (*Salubr.*). Las dos obras hipocráticas (*Nat. Hom.* y *Salubr.*), como demuestra Jouanna, deben considerarse en realidad un conjunto: la segunda no es sino una aplicación de las teorías afirmadas en la primera[51]. Según la crítica, el autor de *Nat. Hom.* debe identificarse con Pólibo, discípulo de Hipócrates[52]. Pasamos a continuación a exponer los pasajes del comentario de Galeno a *Nat. Hom.* retomados por *Aff. Ren*.

[50] La edición de referencia del comentario de Galeno a *Nat. Hom.* es la de Mewaldt (1914).

[51] La cuestión sobre la unidad de *Nat. Hom.* es abordada y explicada ampliamente en la introducción del texto hipocrático de Jouanna (2002, pp. 22-38).

[52] Véase en particular Jouanna 2002, pp. 55-59.

El pasaje de III 1 (pp. 89, 15-90, 17 Mew.) es el comentario al *incipit* de *Salubr.* 1 (τοὺς ἰδιώτας ὧδε χρὴ διαιτᾶσθαι), en el que Galeno pretende interpretar el significado del término ἰδιώτης en el lema hipocrático. Galeno parte del supuesto de que, entre los griegos, el término ἰδιώτης no se emplea en sentido absoluto (οὐχ ἁπλῶς), sino en relación con algo (ἐν τῷ πρός τι), en el sentido de no versado en dicha materia, por ejemplo en un arte (τῆσδε τῆς τέχνης) o un estilo de vida (τοῦδε τοῦ ἐπιτηδεύματος); en otros casos, el vocablo designaría a aquellos individuos que llevan una vida dedicada a los asuntos privados, a diferencia de quienes gobiernan un reino o una πόλις, o de quienes desempeñan un cargo público (πρὸς τοὺς ἔθνος ἢ πόλιν διοικοῦντας ἢ ὅλως πράττοντάς τι δημόσιον ἀντιδιαιρούμενοι). Con este término, según Galeno, Pólibo podría referirse a atletas, soldados, viajeros o gladiadores (τοὺς μὲν ἀθλητικοὺς … τούτων δ' ἑξῆς ὅσοι πολεμοῦσιν ἢ ὁδοιποροῦσιν ἢ καὶ μάχονται), quienes, en comparación con otros individuos, deben seguir un régimen muy preciso en el consumo de pan y carne (δίαιταν ὡρισμένην ἐν ἄρτων καὶ κρεῶν ἐδωδῇ), hasta el punto de que no les es posible escoger qué alimentos consumir (ἃ χρὴ προσφέρεσθαι καὶ μὴ προσφέρεσθαι σιτία). Sin embargo, dado que para quienes están siempre de viaje (τοὺς ὁπωσοῦν ἐσπευσμέναις ὁδοιπορίαις χρωμένους), y para quienes se ocupan de los asuntos públicos y llevan una vida llamada 'atareada' (τοὺς ἐν ἀσχολίαις πολιτικαῖς ὄντας ἢ τῷ καλουμένῳ περιστατικῷ βίῳ), no es posible seguir un régimen como el establecido por Pólibo, los únicos a quienes este último puede referirse, concluye Galeno, son aquellos que se ocupan exclusivamente de sus propios asuntos personales (μόνος οὖν τοῖς τὰ ἴδια πράττουσιν), llamados por ello ἰδιοπραγοῦντες.

En III 2 (pp. 90, 18-92, 7 Mew.) se interpreta el régimen prescrito por Pólibo: en invierno comer cuanto más sea posible (τοῦ μὲν χειμῶνος ἐσθίειν ὡς πλεῖστα), beber lo menos posible (πίνειν δὲ ὡς ἐλάχιστα); la bebida (πόμα) debe ser vino lo más puro posible (ὡς ἀκρητέστατον), el alimento cereales (σιτία) o pan (ἄρτον), los platos (ὄψα) todos asados (ὀπτὰ πάντα), y muy pocas verduras (λαχάνοισι). Este régimen es, según Pólibo, el mejor para hacer que el cuerpo esté caliente y seco (θερμόν … καὶ ξηρόν). Efectivamente, explica Galeno, es correcto calentar y desecar el cuerpo debido a la desproporción del temperamento estacional (διὰ τὴν ἀμετρίαν τῆς κατὰ τὴν ὥραν κράσεως, en este caso el invierno): el cambio (μεταβολή) no puede producirse sino según el principio de *contraria contrariis* (οὐκ ἄλλως ἂν ἢ ἐκ τῶν ἐναντίων ἀμετριῶν γίνοιτο). El consumo de alimentos y bebidas debe, por tanto, ser proporcionado no a las facultades (πρὸς τὴν δύναμιν) del paciente, sino al de las otras estaciones (πρὸς τὰς ἄλλας ὥρας). Pólibo prescribe entonces un régimen correcto: el vino muy puro aporta calor y sequedad (θερμότατος καὶ ξηρότατος), las carnes asadas calientan y desecan (θερμαίνει καὶ ξηραίνει), así como el pan en comparación con un pan más basto (εἰ παραβάλλοιτο μάζῃ); entre las legumbres, calientan y desecan las lentejas (τῶν ὀσπρίων … τὴν φακῆν), entre las hortalizas la col (ἡ κράμβη), entre las carnes la de jabalí puesta en salazón (τὰ τῶν ἀγρίων συῶν … τὰ ταριχευθέντα). Este principio, explica Galeno, es válido no solo en relación con la cualidad de los alimentos, sino también con la cantidad: dos aforismos hipocráticos (I 18 y I 15)

corroboran esta teoría. En el segundo de ellos (I 15), en particular, se afirma que en invierno y primavera los aparatos digestivos son por naturaleza muy calientes (αἱ κοιλίαι χειμῶνος καὶ ἦρος θερμόταται φύσει): esto sucede, según Galeno, porque el frío se conserva en lo que está cubierto (τὸ περιέχον ψυχρὸν ὂν ἐναποστέγει στεγανοῦν) y encierra el calor innato en las profundidades del cuerpo (κατακλείει τὸ ἔμφυτον θερμὸν ἐν τῷ βάθει τοῦ σώματος); en verano, por el contrario, el calor se dispersa (διαφορεῖται) a través de la transpiración (διὰ τῆς διαπνοῆς), mientras que mediante la respiración (διὰ τῆς ἀναπνοῆς) se atrae el calor circundante (ἕλκεται τὸ περιέχον θερμόν).

El texto de III 3 (p. 92, 8-29 Mew.) es un breve comentario sobre el mejor régimen que debe adoptarse en primavera: en esta estación, según Pólibo, es necesario consumir bebidas en cantidad mayor que en invierno; el vino debe estar totalmente aguado y tomarse gradualmente (ὑδαρέστερον καὶ κατ' ὀλίγον), los alimentos más blandos (μαλθακωτέροισι) y en cantidad menor, el pan de trigo sustituido en parte por el de cebada (τῶν ἄρτων ἀφαιρέοντα μάζαν προστιθέναι), los platos asados por los hervidos (ἔκ τε τῶν ὀπτῶν ἑφθὰ ποιεῖσθαι) y pocas verduras: todo ello para que el paciente pueda, con la llegada del verano, consumir únicamente alimentos blandos, platos hervidos, verduras crudas o hervidas, y bebidas lo más aguadas y abundantes posible, para evitar al organismo un cambio grande y repentino (ὅκως μὴ μεγάλη ἡ μεταβολὴ ἔσται ἐξαπίνης χρωμένῳ). La primavera, explica Galeno, dado que tiene un temperamento intermedio entre los extremos (ἐν τῷ μεταξὺ τῶν ἄκρων ἔχει τὴν κρᾶσιν), requiere consecuentemente un régimen intermedio (τῆς διαίτης μέσης δεῖται): el vino, por ejemplo, deberá tomarse en cantidad más abundante y aguado, pero no en la medida en que se tendría que tomar en verano, estación esta contraria al invierno.

En III 5 (p. 93, 17-31 Mew.) se trata del discurso de Pólibo según el cual los individuos de constitución carnosa, blanda y roja (τοῖσι δὲ εἴδεσι τοῖσι σαρκώδεσι καὶ μαλακοῖσι καὶ ἐρυθροῖσι) obtienen beneficio de un régimen más bien seco durante la mayor parte del año (τὸν πλείω χρόνον τοῦ ἐνιαυτοῦ), dado que su naturaleza es más bien húmeda (ὑγρή). Para Galeno, las constituciones carnosas, blandas y rojas lo son a causa del temperamento húmedo; las contrarias, a causa del temperamento seco. En consecuencia, los primeros necesitan un régimen seco, los otros un régimen húmedo, mientras que los individuos de constitución bien temperada deberán seguir un régimen bien temperado (τοὺς εὐκράτους εὐκράτῳ χρῆσθαι προσήκει τῇ διαίτῃ): estos son, según Galeno, no los individuos carnosos ni los enjutos (οὔτε σαρκώδεις οὔτε ἀσάρκους), sino aquellos que presentan una buena conformación en su carne (εὐσάρκους).

El pasaje de III 7 (pp. 94, 16-96, 24 Mew.) comenta la afirmación de Pólibo de acuerdo con la cual para los jóvenes (τοῖσι νέοισι) los regímenes deben ser más ligeros y húmedos (μαλακωτέροισι καὶ ὑγροτέροισι), dado que a su edad le corresponde la sequedad y los cuerpos están todavía firmes (τὰ σώματα πέπηγεν ἔτι); para los ancianos, por el contrario, se prescribe un régimen más seco, porque los cuerpos en esta edad son húmedos, blandos y fríos (ὑγρὰ καὶ μαλακὰ καὶ ψυχρά). Pólibo, explica Galeno, deja de lado el temperamento

de los adultos (ἀκμαζόντων), caliente y seco, y el de los individuos más avanzados en edad (παρακμαζόντων), frío y seco[53]. El temperamento caliente y húmedo de los niños es el único que no puede sufrir alteración hacia otro temperamento (μὴ δυναμένης γε τῆς αὐξήσεως ἐν ἑτέρᾳ κράσει γένεσθαι); el de los adultos y de los individuos más avanzados en edad, por el contrario, siendo respectivamente más bien caliente y seco, y frío y seco, necesita regímenes contrarios (τοῖς ἐναντίοις διαιτήμασι). Los niños, en cambio, poseen más humedad y más calor del que conviene a quienes gozan de buena salud (τοῖς ἀβλαβῶς ὑγιαίνουσι), porque su temperamento deriva del calor innato (κατὰ τὴν ἔμφυτον θερμασίαν), que es bien temperado (εὔκρατος); el temperamento mejor entre todos (ἀρίστῃ κράσει) es el de los imberbes y los jovencitos (ἐφήβων τε καὶ μειρακίων), intermedio entre el de los niños y el de los adultos: estos deben seguir un régimen intermedio (τὰ διαιτήματα μέσα τῇ κράσει), que no haga su cuerpo ni más seco ni más húmedo, ni más caliente ni más frío, porque la sequedad detiene su crecimiento (ἀναυξῆ γὰρ αὐτὰ ποιήσομεν). Los ancianos, en cambio, son secos por la rigidez de las partes del cuerpo (τοῖς στερεοῖς τοῦ σώματος μορίοις) y húmedos por los residuos (περιττώματα) que se generan a partir del temperamento frío (διὰ τὴν ψυχρότητα τῆς κράσεως): estos, por tanto, necesitarán humedad debido a la sequedad del temperamento de las partes rígidas del cuerpo (διὰ μὲν τὴν ξηρότητα τῆς τῶν στερεῶν κράσεως) y sequedad a causa del exceso de los humores (διὰ δὲ τὴν περιουσίαν τῶν ὑγρῶν ξηραίνεσθαι), y así alimentos y bebidas que tiendan a lo húmedo y a lo caliente para humedecer y calentar las partes rígidas del cuerpo y para vaciar los residuos flemáticos (τῆς τῶν φλεγματωδῶν περιττωμάτων κενώσεως).

En III 10 (p. 97, 8-13 Mew.) Galeno interpreta el discurso de Pólibo según el cual las personas corpulentas (τοὺς μὲν σαρκώδεας) deben caminar (ὁδοιπορεῖν) más rápido (θᾶσσον), mientras que las delgadas (τοὺς δὲ ἰσχνούς) más lentamente (ἡσυχέστερον). Esto sucede, según Galeno, porque el movimiento rápido aumenta el calor y adelgaza el cuerpo (τήκει τὸ σῶμα), mientras que en el movimiento lento el calor proporcionado (ἡ σύμμετρος θερμασία) mejora (ἐργάζεται βελτίονα) la transformación del alimento en sangre y la nutrición (τὴν αἱμάτωσιν καὶ τὴν θρέψιν).

Finalmente, III 12 (pp. 98, 1-99, 15 Mew.) es un comentario a la afirmación de Pólibo según la cual los individuos gordos (τοὺς παχέας) que desean adelgazar deben practicar actividades fatigantes en ayunas (τὰς ταλαιπωρίας νήστιας), empezar a comer cuando todavía están jadeantes (ἀσθμαίνοντας) y aún no han recuperado el aliento (μὴ ἀνεψυγμένους) y tomar como primera cosa vino aguado no demasiado frío (μὴ σφόδρα ψυχρόν); los alimentos deben ser condimentados con semillas de sésamo (σκευάζειν σησάμοισιν) y similares y ser abundantes (πλέονα): tomando menos dulces (ἀπό γε

[53] Entre las diversas etapas de la vida, Galeno distingue al lactante (βρέφος) del niño o muchacho (παῖς) hasta la edad de la pubertad (hacia los trece o catorce años), luego al jovencito (μειράκιον) de los catorce a los veinticinco años, después al hombre en la plenitud de su fuerza (νεανίσκον o ἀκμάζων) hasta aproximadamente los treinta y cinco años, y finalmente, a partir de los cuarenta años, al hombre maduro o al anciano (γέρων). Sobre el tema, véase Boudon Millot 2016, p. 33.

ἐλαττόνων πεμμάτων), el paciente se sentirá saciado (ἀνεμπίπλαιντο)[54]. Galeno sostiene que practicar actividades fatigantes en ayunas y tomar alimento cuando el paciente aún está jadeante conduce a la saciedad, como afirma Pólibo, pero no puede ser motivo de adelgazamiento (λεπτύνειν): al contrario, esto lleva a la obstrucción de las vísceras, en particular las adyacentes al hígado (τῶν ἐν τοῖς σπλάγχνοις ἐμφράξεων … καὶ μάλιστα τῶν κατὰ τὸ ἧπαρ). Respecto al vino, para Galeno no es del todo correcto tomarlo inmediatamente después de una actividad que fatiga, sino beber agua antes (ὕδωρ πρότερον), dado que el vino afecta a la cabeza (κεφαλῆς τε γὰρ ἅπτεται) y perjudica el estómago (βλάπτει τὴν γαστέρα) si se toma justo después del baño y antes de todos los demás alimentos y bebidas. Del mismo modo, el agua fría perjudica el estómago y el hígado, y en algunos casos también los nervios (βλάπτει γὰρ … τήν τε γαστέρα καὶ τὸ ἧπαρ, τινῶν δὲ καὶ τὰ νεῦρα). El vino frío tonifica las constituciones físicas (τὰς ἕξεις ἐπιτονοῖ), pero Pólibo quiere relajarlas (ἐκλύειν): por ello, según Galeno, el médico debería haber escrito 'vino no demasiado caliente' (μὴ λίαν θερμόν) en lugar de 'en absoluto frío' (μηδόλως ψυχρόν). Así pues, quien considera correcto suministrar alimento a quienes todavía están jadeantes (ὁ γὰρ ἀσθμαίνουσιν ἔτι διδόναι τὴν τροφήν), dado que su cuerpo está lleno de muchos vapores (ἀτμῶν πολλῶν), tendrá la intención de llenarlos más (πληρῶσαι μᾶλλον) administrando vino caliente (δι' οἴνου πόσεως θερμοῦ), porque éste, de modo semejante al frío, contrae y tonifica por naturaleza el estómago (συνάγειν καὶ τονοῦν τὴν γαστέρα); Pólibo, por tanto, no recomienda esto (φυλάττεται πρᾶξαι τοῦτο).

4.6 *De alimentorum facultatibus*

En el tratado *De alimentorum facultatibus* (*Alim. Fac.*)[55], en tres libros, Galeno trata en detalle las propiedades de los cereales panificables, legumbres y semillas (I), las de los frutos, verduras y hortalizas (II) y, finalmente, las de los alimentos obtenidos de los animales, tanto de sus partes como de lo que se produce a partir de ellos (huevos, leche, mantequilla, queso, sangre, etc.)[56].

Un primer extracto de *Alim. Fac.* aparece en el cap. 2 de *Aff. Ren.*, en el cual el proceso de formación de los cálculos renales es comparado con el de la génesis de piedras en las aguas termales y en los recipientes de metal con agua calentada. A propósito del pan lavado (περὶ πλυτοῦ ἄρτου), un preparado a base de harina de trigo y leche (ἄλευρον πυροῦ μετὰ γάλακτος) utilizado en los campos de Pérgamo (παρ' ἡμῖν ἐν τοῖς ἀγροῖς), Galeno (*Alim. Fac.* I 5 = p. 36, 6-20 Wilk.) incluye este producto entre los alimentos que obstruyen el hígado y que generan cálculos en los riñones (ἐμφράξεις τε ποιούμενα καθ' ἧπαρ καὶ λίθους ἐν νεφροῖς γεννῶντα). Dado que el humor crudo se añade al viscoso (τοῦ μὲν γὰρ ὠμοῦ

[54] Sigo aquí el texto de Mewaldt. Jouanna (2012), al editar el texto hipocrático, transmite: καὶ πίονα δὲ ἔστω· οὕτω γὰρ ἂν ἀπό γε ἐλαχίστων ἐμπιπλαῖντο ('y que [*sc.* los alimentos] sean grasos: así, en efecto, con cantidades mínimas [*sc.* de alimento] se sentirán saciados').

[55] La edición de referencia de *Alim. Fac.* es la de Wilkins (2013).

[56] Para un examen de los contenidos de la obra, véase Zaragoza Gras 2015, pp. 19-45.

χυμοῦ προσλαβόντος τὸ γλίσχρον), explica Galeno, y puesto que los conductos (διέξοδοι) de los riñones son bastante estrechos (στενότεραι), la permanencia prolongada (χρονίζον) en los riñones de este humor crea concreciones (πῶρον) semejantes a las que se forman en los recipientes de metal en los cuales se calienta el agua (ὁποῖος τοῖς ἀγγείοις, ἐν οἷς τὸ ὕδωρ θερμαίνομεν) y en las aguas termales (τῶν αὐτοφυῶν ὑδάτων θερμῶν); contribuye a este proceso el propio temperamento de los riñones (συντελεῖ δ' εἰς τοῦτο μάλιστα καὶ ἡ τῶν νεφρῶν αὐτῶν κρᾶσις), cuando en ellos está presente un calor ardiente e intenso (πυρῶδές τε καὶ δριμύ).

El *incipit* del cap. 6 de *Aff. Ren.* retoma el de *Alim. Fac.* I 1 (p. 3, 1-6 Wilk.): aquí Galeno afirma que la alimentación ha sido tratada por los mejores médicos, siendo esta una de las disciplinas más útiles (χρησιμωτάτη) de la medicina; sin alimento (τροφῆς δὲ χωρίς), en efecto, no es posible vivir ni para los sanos ni para los enfermos (οὔθ' ὑγιαίνοντας οὔτε νοσοῦντας).

Un tercer extracto presente en *Aff. Ren.* deriva de *Alim. Fac.* I 2 (pp. 24, 13-32, 9 Wilk.), en el que Galeno trata los diferentes tipos de trigo (περὶ πυρῶν) y de panes que se obtienen de él, el modo más adecuado de amasarlos y cocerlos, y la conveniencia de cada uno de ellos para el régimen de salud. Para Galeno, los panes más nutritivos (τροφιμώτατοι) son aquellos de sustancia compacta (πυκνοί) y duros de romper con los dientes (ὡς μόλις ὑπὸ τῶν ὀδόντων διαιρεῖσθαι); opuestos a estos son los que se rompen fácilmente con los dientes y tienen una consistencia porosa y blanda (ἀραιοὶ καὶ χαῦνοι); los primeros son más pesados y más amarillos de color que los panes esponjosos (βαρυτέρους … καὶ τῇ χρόᾳ τῶν χαύνων ξανθότεροι). Sin embargo, a veces las apariencias engañan: algunos panes que exteriormente parecen amarillentos y compactos, al desmenuzarse son porosos, sueltos y blancos (ἀραιοί τε καὶ χαῦνοι καὶ λευκοί). Estos últimos contienen mucho salvado (πλεῖστόν τε οὗτοι πίτυρον ἔχουσι) y, si de ellos se cierne la harina más fina y con lo que queda se producen los llamados "panes de salvado" (τοὺς πιτυρίας ὀνομαζομένους), se obtendrán panes menos nutritivos pero que producen muchos residuos en el intestino que se eliminan fácilmente (περίττωμα δ' ἐργαζομένων ἐν τῇ γαστρὶ πολὺ καὶ διὰ τοῦθ' ὑπερχομένων ῥᾳδίως): el salvado, en efecto, posee una facultad purgante (ῥυπτικῆς μετέχειν δυνάμεως) y la eliminación (διαχώρησις) de los residuos se produce rápidamente en los intestinos estimulados para la secreción (πρὸς τὴν ἔκκρισιν ἐρεθιζομένων τῶν ἐντέρων). En función de la cantidad de salvado que contienen, Galeno distingue así varios tipos de panes producidos entre los romanos (παρά γε τοῖς Ῥωμαίοις): el σιλιγνίτης es el más puro (καθαρώτατος) y nutritivo (τροφιμώτατος), le sigue el σεμιδαλίτης, tercero el συγκομιστός ("mixto de harinas"); por último, el grupo de los 'panes impuros' (τὸ τῶν ῥυπαρῶν εἶδος), entre los cuales el peor es el πιτυρίας ('pan de salvado'), el menos nutritivo pero aquel que, más que los demás panes, estimula el estómago (ἀτροφώτατός ἐστι καὶ μάλιστα τῶν ἄλλων ὑπέρχεται κατὰ γαστέρα).

Entre los otros extractos de *Alim. Fac.* retomados por *Aff. Ren.*, uno concierne a las propiedades de las carnes de los animales terrestres (III 1 = pp. 181, 11-183, 4 Wilk.). Los

corderos, según Galeno, tienen una carne muy húmeda (ὑγροτάτην) y que produce flema (φλεγματώδη); la carne de las ovejas adultas produce más residuos y es más nociva (περιττωματικωτέρα τέ ἐστι καὶ κακοχυμοτέρα), como la de las cabras, que además tiene un sabor amargo (μετὰ δριμύτητος). La carne de los machos cabríos (τράγων) es la peor para la producción de humores sanos y para la digestión (πρὸς εὐχυμίαν καὶ πρὸς πέψιν), seguida de la de los carneros (κριῶν) y la de los toros (ταύρων). En todos estos animales, la carne de los castrados (τῶν εὐνουχισθέντων) es mejor. Los animales viejos son los peores en lo que concierne a la digestión, la producción de humores sanos y el alimento (πρός τε πέψιν καὶ πρὸς εὐχυμίαν καὶ θρέψιν): los cerdos muy viejos, por ejemplo, son fibrosos (ἰνώδη) y secos, y por ello su carne es difícil de digerir (δύσπεπτον). La carne de la liebre (λαγωοῦ), aunque genera una sangre bastante densa (παχυτέρου), es mejor para la producción de humores sanos que la de bueyes u ovejas; la carne de los ciervos, finalmente, es bastante nociva y además dura y difícil de digerir (σκληρὰ καὶ δύσπεπτος).

La carne de las aves, según Galeno (III 18 = p. 215, 8-15 Wilk.), es menos nutritiva (ὀλιγοτροφώτερον) que la de los animales terrestres, pero más fácil de digerir (εὐπεπτοτέρα), en particular la de perdices, francolines, palomas, gallinas y gallos (καὶ μάλιστα πέρδικος ἀτταγῆνός τε καὶ περιστερᾶς ἀλεκτορίδος τε καὶ ἀλεκτρυόνος). La carne de tordos, mirlos y gorriones (ἡ δὲ τῶν κιχλῶν καὶ κοττύφων καὶ τῶν μικρῶν στρουθῶν), sobre todo la de los llamados 'gorriones domésticos' (οἱ πυργῖται καλούμενοι), es más dura (σκληροτέρα) que las mencionadas, y aún más la de tórtolas, palomas torcaces y patos (ἥ τε τῆς τρυγόνος καὶ ἡ τῆς φάττης καὶ ἡ τῆς νήττης). La carne de faisán es similar a la de las gallinas en cuanto a su digestión y capacidad nutritiva (εἰς πέψιν καὶ τροφήν), pero superior en el gusto (τῇ κατὰ τὴν ἐδωδὴν ἡδονῇ). La carne del pavo real, en cambio, es la más dura, difícil de digerir y fibrosa de todas (σκληροτέρα δὲ καὶ δυσπεπτοτέρα καὶ ἰνωδεστέρα τούτων ἡ τοῦ ταῶνος).

Galeno distingue cuatro tipos de animales acuáticos: los crustáceos, es decir, los animales de concha dura (ὀστρακόδερμα, III 32 = pp. 241, 1-242, 14 Wilk.), los de concha blanda (μαλακόστρακα, III 33 = pp. 242, 15-243, 2 Wilk.), los cefalópodos (μαλάκια, III 34 = p. 243, 3-13 Wilk.) y los peces cartilaginosos (σελάχια, III 35 = pp. 243, 14-244, 5 Wilk.). Característico de los primeros es el hecho de que su carne posee un jugo salado que estimula el estómago (ἁλυκὸν ἔχειν χυμὸν ἐν τῇ σαρκὶ λαπακτικὸν τῆς γαστρός): entre ellos, la carne de las ostras (ὄστρεα) es la más tierna (μαλακωτάτην), mientras que la de almejas, navajas, mejillones, moluscos purpúreos y caracoles tritón es más dura (τὰ δὲ σμικρὰ χημία καὶ οἱ σωλῆνες καὶ οἱ σφόνδυλοι καὶ αἱ πορφύραι καὶ οἱ κήρυκες … σκληράν). Las ostras, entonces, vacían (ὑπάγει) el estómago más que los otros animales, pero son menos nutritivas; los moluscos de carne dura, por el contrario, son más difíciles de digerir (δυσπεπτότερα) pero más nutritivos: se consumen hervidos, mientras que las ostras se comen crudas, aunque algunos las fríen (ταγηνίζουσιν). Entre los animales de concha blanda (μαλακόστρακα) se encuentran langostas, paguros, cangrejos, langostas, camarones y camarones de agua dulce (ἀστακοὶ καὶ πάγουροι καρκίνοι τε καὶ κάραβοι καὶ

καρῖδες καὶ καμμαρίδες): estos, aunque tienen menos jugo salado que los anteriores (ἧττονα μὲν ἐκείνων ἔχει τὸν ἁλυκὸν χυμόν), comparten sus cualidades: son, al mismo tiempo, difíciles de digerir y nutritivos; su carne, como la de las ostras, estriñe el intestino (ἐπισχετικὴ τῶν κατὰ τὴν κοιλίαν) y, como la carne dura, difícil de corromper. Los cefalópodos (μαλάκια) son pulpos, sepias, calamares y similares (πολύποδές τε καὶ σηπίαι καὶ τευθίδες ὅσα τ' ἄλλα τούτοις ἔοικεν): estos tienen una carne firme, difícil de digerir, y poseen poco jugo salado; si son digeridos, sin embargo, resultan muy nutritivos (τροφὴν οὐκ ὀλίγην δίδωσι τῷ σώματι), pero producen también mucho humor crudo. Entre los peces cartilaginosos (σελάχια) hay algunos de carne tierna, como el torpedo eléctrico y la pastinaca (νάρκη τε καὶ τρυγών), y otros de carne dura, como rayas, pastinacas comunes y peces sapo (βάτοι δὲ καὶ λειόβατοι καὶ ῥῖναι). La carne de los primeros es sabrosa (ἡδεῖαν), pasa por el estómago lentamente (μετρίως) y es fácilmente digerible (οὐ χαλεπῶς πεττομένη); en estos peces, las partes de la cola son más carnosas que las centrales (πολυσαρκότερα τῶν μέσων μορίων τὰ κατὰ τὰς οὐράς). Los peces de carne dura son más difíciles de digerir pero proporcionan más alimento al cuerpo (δυσπεπτότερα καὶ τροφὴν πλείονα τῷ σώματι παρέχοντα).

4.7 *De sanitate tuenda*

El tratado *De sanitate tuenda* (*San. Tue.*)[57] es el más amplio e importante entre los escritos sobre higiene de Galeno[58]. La obra, en seis libros, se abre con un preámbulo metodológico orientado a definir el significado de la salud y los objetivos de la higiene, tras lo cual Galeno delinea (I) el régimen de salud adecuado para el hombre de constitución óptima y libre de asuntos políticos, desde el nacimiento hasta los siete años (I 1-6) y de los siete a los catorce (I 7-12); a esto sigue una sección dedicada a las sustancias de desecho (I 12-14) y un resumen general (I 15). El tercer y el cuarto libro, además de una larga serie de prescripciones, contienen un análisis detallado de los distintos tipos de fatiga (κόπος), derivada de una práctica incorrecta de los ejercicios físicos. El cuarto libro ilustra el régimen para los ancianos de constitución óptima; el quinto libro, finalmente, está dedicado a los individuos que, aunque de constitución robusta, tienen un estilo de vida que no les permite dedicarse plenamente al cuidado de su propia salud y a la higiene, y a los sujetos con discrasias patológicas.

En *Aff. Ren.*, se encuentran extractos de *San. Tue.* en los capítulos 6-7, donde se trata el régimen de salud. El primer extracto (*San. Tue.* I 11, 10 y I 11, 14 = CMG V 4,2, p. 26, 29-27, p. 27, 9-14 Koch) concierne a la ingestión de bebidas en el régimen de los niños de siete a catorce años: estos no deben abstenerse completamente de consumir bebidas frías (ψυχροῦ πόματος), especialmente en las temporadas más calurosas, ni del agua proveniente

[57] Para *San. Tue.* la edición de referencia es la de Koch (1923).

[58] Sobre la higiene en Galeno, un estudio fundamental es Grimaudo 2008. Para un análisis del contenido de *San. Tue.*, véase en particular *eadem*, pp. 16s.

de una fuente reciente (πηγαίῳ προσφάτῳ). Deben evitarse las aguas cenagosas y turbias, las de mal olor y las salobres (τὰ λιμναῖα καὶ θολερὰ καὶ δυσώδη καὶ ἁλυκά), así como todas aquellas que tengan algún sabor (τινὰ ποιότητα κατὰ τὴν γεῦσιν): el agua mejor (κάλλιστον) debe ser, en efecto, insípida e inodora, parecer dulce (ἥδιστον) y pura para quien la bebe. Esta debe pasar rápidamente por los hipocondrios (ταχέως ὑποχωρεῖ τῶν ὑποχονδρίων), pues, si permanece en ellos, debe considerarse parcialmente nociva (ἡμιμόχθηρα) y evitarse cuando es muy fría (τῶν πάμπαν ψυχρῶν). A continuación, Galeno enumera las señales para interpretar la calidad de las aguas: todas aquellas cuyas fuentes fluyen hacia el norte (πρὸς ἄρκτον) o que brotan de las rocas y están orientadas lejos del sol (τὸν ἥλιον ἀπεστραμμένον), deben considerarse duras y lentas en el paso (ἀτέραμνά τε καὶ βραδύπορα), porque en ellas el calentamiento y el enfriamiento son lentos; por el contrario, aquellas cuyas fuentes están orientadas hacia el este (πρός τε τὰς ἀνατολάς) y que se filtran a través de un canal o de tierra pura (διὰ πόρου τινὸς ἢ γῆς) se calientan y enfrían muy rápidamente: estas son las mejores para todas las etapas de la vida. Galeno afirma entonces que el agua, al contrario que otros elementos como el vino, la comida, el ejercicio físico, la vigilia, el sueño y las relaciones sexuales (οἴνων τε καὶ σιτίων καὶ γυμνασίων ἐγρηγόρσεώς τε καὶ ὕπνων καὶ ἀφροδισίων), aporta beneficios en todas las edades, desde los niños hasta los adolescentes y los ancianos (παῖδα καὶ νεανίσκον καὶ πρεσβύτην).

Los otros dos extractos conciernen a los ejercicios físicos. Así, el primer breve extracto (*San. Tue.* II 2, 7 = CMG V 4,2, p. 39, 28-30 Koch) es una consideración de carácter general sobre el hecho de que, siendo el vigor relativo en cada individuo (ἐν τῷ πρός τι τὸ σφοδρόν), un movimiento (κίνησις) puede ser un ejercicio (γυμνάσιον) para uno, pero no para otro. El segundo (*San. Tue.* II 2, 15-18 = CMG V 4,2, pp. 40, 20-41, 6 Koch) distingue entre dos tipos de movimiento: los que se refieren a la evacuación de los residuos (τὴν τῶν περιττωμάτων κένωσιν) y los relativos al buen estado de los cuerpos sólidos (τῶν στερεῶν σωμάτων τὴν εὐεξίαν). Se enuncian a continuación los tres efectos primarios que el ejercicio tiene sobre el cuerpo: endurecimiento de los órganos que se frotan entre sí (τήν τε σκληρότητα τῶν ὀργάνων ἀλλήλοις παρατριβομένων), aumento del calor innato (τήν τε τῆς ἐμφύτου θερμότητος αὔξησιν) y respiración acelerada (τήν τε τοῦ πνεύματος κίνησιν βιαιοτέραν). Estos efectos producen otros tantos beneficios: mayor resistencia a las patologías (τήν τε δυσπάθειαν), mayor predisposición al cambio (τὴν ἀλλοίωσιν ἑτοιμοτέραν), mejor nutrición y distribución hacia todas las partes del cuerpo (τὴν θρέψιν βελτίονα καὶ χύσιν ἁπάντων τῶν σωμάτων) y, por último, purificación de los canales (τοὺς πόρους δ’ εὔρους). El mejor momento para practicar ejercicios, según Galeno, es cuando no hay alimentos sin digerir en el intestino ni humores no cocidos en los vasos sanguíneos (πλῆθος ὠμῶν καὶ ἀπέπτων οὔτε σιτίων οὔτε χυμῶν), es decir, antes de las comidas (πρὸ τῶν σιτίων), como ya afirma Hipócrates (*Aph.* II 10); en particular, cuando el alimento del día anterior (ἡ μὲν χθιζινὴ τροφή) ha sido completamente procesado y digerido por las dos digestiones (τὰς δύο πέψεις), la del estómago y la de los vasos sanguíneos, y se acerca el

momento de una nueva nutrición (ἑτέρας δ' ἐφεδρεύῃ): practicar ejercicio antes o después de ese momento significa llenar el organismo de humores no digeridos (χυμῶν ἀπέπτων) y generar un exceso de bilis amarilla (τὴν ὠχρὰν χολὴν … πλείονα).

4.8 *De bonis malisque sucis*

El opúsculo sobre la higiene *De bonis malisque sucis* (*Bon. Mal. Suc.*)[59], en catorce capítulos, representa quizá el epítome de la obra dietética mayor a la que alude Galeno en *Alim. Fac.* (I 1, 46)[60]; este escrito se presenta como un repertorio ágil y breve para el uso de hombres de estado y de gobierno, de quienes se encuentran en guerra o de viaje, o bien de personas comunes. Galeno pasa revista a los alimentos que producen humores saludables o nocivos, sobre la base del principio, ya hipocrático, según el cual cada alimento posee su propio 'jugo humoral', que puede ser útil o perjudicial para el ser humano, influyendo en los humores del cuerpo y determinando una condición sana (εὐχυμία) o malsana (κακοχυμία). En *Aff. Ren.* se encuentran extractos de esta obra en los capítulos 6 y 7, donde se trata el régimen de salud. En particular, en *Aff. Ren.* sigue a *Bon. Mal. Suc.* (3, 1 = p. 396, 16-23 Helm.), donde se trata el orden del tratamiento de los alimentos, entre los cuales los mejores son aquellos intermedios entre los que adelgazan y los que engordan (τὰ μεταξὺ τῶν λεπτυνόντων ἐστὶ καὶ παχυνόντων): los panes de calidad (οἱ κάλλιστοι τῶν ἄρτων), la carne de aves (αἱ σάρκες τῶν ἀλεκτορίδων τε καὶ ἀλεκτρυόνων … στρουθίων ἁπάντων) y la de animales marinos que viven en las rocas (ἔτι τε πετραίων ἰχθύων … κατὰ τὴν ἐδωδήν)[61]. En la exposición de la carne de animales terrestres deriva del cap. 2, 3 de *Bon. Mal. Suc*. (pp. 394, 24-395, 3 Helm.): entre los alimentos muy ricos en jugos saludables (τῶν μὲν εὐχυμοτάτων) se encuentra la carne de cerdo (τὸ χοίρειον κρέας), si el intestino logra digerirla con facilidad y el hígado la convierte en sangre (αἱματώσῃ): esta posee un cierto carácter viscoso (γλίσχρον) que obstruye (ἐμφρακτικόν) el hígado y los riñones, los cuales, cuando están demasiado llenos de alimento, provocan una sensación de pesadez o agotamiento (βάρους τέ τις αἴσθησις … καὶ πόνος). Asimismo, se retoma la exposición de las frutas (8, 6 = p. 416, 1s. Helm.): manzanas, granadas, peras y nísperos son útiles no solo como alimento, sino también para tonificar estómago e intestino (οὐχ ὡς τροφῆς ἀλλ' ὡς φαρμάκου χρῄζομεν εἰς τόνον στομάχου τε καὶ γαστρός). Los últimos extractos (13, 7s. = pp. 428, 21-429, 2 Helm. y 1, 20 = p, 393, 23s. Helm.) conciernen a las bebidas frías: para aquellos que no llevan una vida llena de actividad como los gobernantes de ciudades (οἱ διοικοῦντες ἔθνη καὶ πόλεις) y sus ministros (ὑπηρέται), o bien quienes están en guerra o viajan (ὅσοι κατὰ πόλεμον ἢ ἐν ὁδοιπορίαις μακραῖς διατρίβουσιν), si tienen el hábito de practicar ejercicios físicos, necesitarán raramente de agua fría; si, por el contrario, no

[59] La edición de referencia de *Bon. Mal. Suc.* es la de Helmreich (1923).
[60] Véase Ieraci Bio 1987, en particular pp. 135-138.
[61] Con mayor precisión, el texto de *Aff. Ren.* parece aquí más cercano a Aecio (II 242), quien constituye una fuente de tradición indirecta para el pasaje de *Bon. Mal. Suc*.

practican ejercicio durante las temporadas cálidas, pueden hacer uso de ella absteniéndose de la nieve (ἀπεχόμενοι χιόνος). Esta, en efecto, no parece dañar de inmediato los cuerpos jóvenes (τὰ νέα τῶν σωμάτων), pero con el tiempo hace que en la vejez se manifiesten enfermedades incurables (ἀνίατά τε καὶ δυσίατα νοσήματα) en las partes del cuerpo más débiles por naturaleza de cada individuo, como son las articulaciones, los nervios y el intestino (κατ' ἄρθρα καὶ νεῦρα καὶ σπλάγχνα … ὅπερ ἀσθενέστατόν ἐστι φύσει).

4.9 *De simplicium medicamentorum facultatibus*

El tratado galénico *De simplicium medicamentorum facultatibus* (*Simpl. Med.*)[62], en once libros, se compone de dos partes: en los libros I-V el médico ofrece una introducción metodológica y trata los principios de la farmacología, clasificando las propiedades de los alimentos en primarias (caliente, frío, seco, húmedo), secundarias (salado, picante, etc.) y terciarias (purgante, diurético, etc.); en los libros VI-XI los medicamentos se clasifican según su origen vegetal (VI-VIII), mineral (IX) y animal (X-XI), de acuerdo con el grado de humedad, sequedad, calor y frialdad, y según sus poderes, usos terapéuticos, preparación y experiencia directa de Galeno[63].

En el capítulo 5, en relación con los remedios 'inexplicables' (ἄρρητα), es decir, aquellos cuya eficacia no puede demostrarse mediante un razonamiento lógico, *Aff. Ren.* retoma un pasaje de *Simpl. Med.* (X 1 = XI 245, 1-253, 8 K.), en el cual Galeno, al introducir el tratamiento de las partes blandas de los animales (flema, bilis, sangre, heces, orina y similares), explica que, si para la materia de los libros precedentes ha podido verificar las propiedades a través de la experiencia (διὰ τῆς πείρας), para otros remedios los médicos han prescrito las cosas más groseras y repugnantes (ἀσελγῆ τέ ἐστι καὶ βδελυρά), como Jenócrates de Afrodisia[64], quien recomienda consumir carne, cerebro e hígado humanos, o

[62] La edición de referencia del texto griego de *Simpl. Med.* es todavía la de Kühn (XI 379-892).

[63] Véanse Petit 2010, p. 147 y Díaz Marcos 2020, p. 32.

[64] Farmacólogo que vivió dos generaciones antes de Galeno, como se infiere de este mismo pasaje (*Simpl. Med.* XI 1 = XII 248, 10-11 K.), presumiblemente nacido alrededor del año 55 d.C. y activo hacia el 75 d.C. (Boudon Millot 2013, p. 233 n. 4 y Touwaide en la entrada *Xenocrates of Aphrodisias* en el *Brill New Pauly-online*). Fabricius (1972, p. 226) lo sitúa bajo el reinado de Augusto, Kudlien (en la entrada *Xenocrates* en la *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft* 1967, pp. 1529-31 n.8) bajo el principado de Nerón. Aparece entre los médicos representados en el ms. *Vindobonensis med. gr.* 1 (f. 2v). Fue autor de una obra sobre las cualidades terapéuticas de las partes del cuerpo animales y humanas (Περὶ τῆς ἀπὸ τῶν ζῴων ὠφελείας), entre las cuales, según Galeno (*Simpl. Med.* X 1 = XII 248, 8-249, 7), incluía también elementos como cerebro e hígado humanos, heces, orina y menstruaciones, es decir, remedios utilizados también en la medicina popular y mágica. Por esta obra es mencionado asimismo por Clemente de Alejandría (*Strom.* VII 6, 32 = Xenocr. fr. 100 Heinze), quien la atribuye erróneamente al filósofo Jenócrates de Calcedonia, y por Artemidoro de Daldis (*Onir.* IV 22). Oribasio (*Coll. Med.* II 58 = CMG VI 1,1, pp. 47,1-57,13 Raed.) transmite la sinopsis de otra obra sobre las propiedades de los animales acuáticos (Περὶ τῆς ἀπ' ἐνύδρων τροφῆς), cuya fuente debe probablemente buscarse en la obra terapéutica mayor arriba señalada (véase Touwaide (*ibid.*) y Lacroix 1948, 127-130). A Jenócrates Galeno le atribuye asimismo diversas recetas farmacológicas (por ejemplo *Simpl. Med.* III 1 = XII 627,10-17 K. y *Ther. ad Pis.* XII 18 = p. 61,6-10 Boudon Millot), que deben probablemente remontarse a una tercera obra farmacológica sobre plantas, la cual constituyó, junto con la obra terapéutica mayor, una de las fuentes de los libros XX-XXX de la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo. Finalmente, Galeno (*Voc. Hipp. Gloss.* ι 6 = CMG V 13,1, p. 208,17 Perilli) lo

incluso sudor, orina y sangre menstrual. De los remedios cuya eficacia no ha podido comprobar por el experimento, por tanto, Galeno mencionará solo aquellos transmitidos por voces consideradas acreditadas (περὶ τῶν χρησίμων ἀνθρώποις πραγμάτων, ὅσων πεῖραν ἔχομεν).

En el capítulo 7, con respecto al agua mejor para consumirse durante el régimen de salud, *Aff. Ren.* remite a dos párrafos del primer libro de *Simpl. Med.* (I 4s. = XI 385, 17-391, 5 K.), en los cuales el agua es definida por Galeno como el elemento más común a todos los hombres, tanto sanos como enfermos, y necesario para la vida (I 4 = 385, 17-386, 1 K. κοινότατον ἅπασιν ἀνθρώποις ἐστὶν ὑγιαίνουσί τε καὶ νοσοῦσιν καὶ ἀναγκαιότατον εἰς τὴν ζωήν). Se describen luego las propiedades que el mejor agua debe poseer (I 5 = 390, 6-13 K.), distinguidas según tres sentidos: debe ser pura al gusto, sin mostrar ninguna calidad (γεύσει μὲν καθαρόν, εἰ μηδεμιᾶς προσλάβοι ποιότητος), a la vista (τῇ δ' ὄψει), apareciendo perfectamente límpida y transparente (εἰλικρινὲς ᾖ καὶ διαυγὲς ἀκριβῶς), y al olfato (πρὸς τὴν ὀσμήν), sin presentar ninguna calidad de las aguas malas, como acidez, putrefacción, olor acre o salobre, o algún otro defecto inexplicable con palabras (ἔνια τῶν ἐσχάτως μοχθηρῶν ὀξύτητος ἢ δριμύτητος ἢ ἅλμης ἢ σηπεδόνος ἤ τινος ἄλλης κακίας ἀρρήτου).

En el capítulo 8, para explicar la inadecuación de los fármacos diuréticos en el tratamiento de la litiasis, *Aff. Ren*. retoma un extracto de *Simpl. Med.* (VI 13 = 747, 1-749, 5 K.) donde Galeno explica que, para mover grandes cantidades de orina (πλέονα οὖρησιν κινῆσαι), es necesario servirse de productos acres, según el principio de que todo lo acre es también caliente (τὸ δριμὺ πᾶν θερμόν ἐστιν). Así pues, mediante estos productos, la parte serosa y sutil de la sangre, de modo semejante a la leche (παραπλησίως τῷ γάλακτι), se separa (τοῦ μὲν ὀρρώδους καὶ λεπτοῦ ἀποχωριζομένου) de la parte densa, la cual, en cambio, se condensa (τοῦ δ' αὖ παχυτέρου συνισταμένου τε πρὸς ἑαυτὸ καὶ ἀκριβῶς ἑνουμένου). Para que los riñones puedan atraer fácilmente hacia sí (ῥᾳδίως ἐπισπᾶσθαι) la parte sutil y serosa de la sangre, es necesario que esta se vierta y se separe (χύσις μὲν αὐτοῦ τοῦ αἵματος ὅλου τὸ πρῶτον, ἐφεξῆς δ' αὐτῇ διάκρισις), y ello no puede suceder sin la presencia de un calor fuerte (θερμότητος ἰσχυρᾶς); la naturaleza de estos productos, de hecho, calienta y deseca, aglomera y separa (θερμαντική τε καὶ ξηραντικὴ καὶ προσέτι συνακτική τε καὶ διακριτική), de modo que la parte densa de la sangre se condensa (συναγομένου μὲν εἰς ταὐτὸ τοῦ παχέος) y se separa de la parte serosa y sutil (ἀποκρινομένου δὲ καὶ διακρινομένου … ὅσον ἂν ὀρρῶδές τε καὶ λεπτόν). Sin embargo, afirma Galeno, dado que los riñones no pueden expulsar fácilmente (εὐπετῶς ἀναπτύεται) aquello que en ellos se ha condensado y desecado (συνιστάμενόν τε καὶ ἀποξηραινόμενον), es necesario servirse más bien de fármacos cortantes y no excesivamente calientes (τμητικὸν μὲν … φάρμακον, οὐ μὴν ἐπιφανῶς γε θερμόν): los fármacos más adecuados para evitar que se formen concreciones en los riñones son, en efecto, aquellos capaces de

incluye entre los médicos autores de glosarios sobre los nombres de los fármacos (Ὀνομασίαι τῶν φαρμάκων). Véanse también Wellmann 1907, pp. 614-629.

cortar y que al mismo tiempo aportan poquísimo calor (ὅσα δὲ τὰς ἐν αὐτοῖς πωρώδεις συστάσεις ἐπιτήδεια τέμνειν … θερμότητος δ' ἥκιστα μετέχει).

5. Aecio de Amida

El libro XI de los *Medicinales*[65] de Aecio[66] está dedicado al tratamiento de la diabetes, de las enfermedades de los riñones y de la vejiga, así como de las relaciones sexuales. Extractos de los capítulos 4-6, 11-12 y 15 del libro XI son ampliamente retomados por *Aff. Ren.* a lo largo de toda la obra.

El pasaje de XI 4 (p. 90, 3-23 Dar.-Rue.) trata de la litiasis renal (περὶ λιθιώντων νεφρῶν) según Arquígenes y Filagrio (fr. 94 Masullo). Aecio afirma que los adultos (οἱ προβεβηκότες) presentan los cálculos con mayor frecuencia en los riñones, mientras que los niños (οἱ παῖδες) lo hacen en la vejiga; la causa de esto se encuentra en las frecuentes indigestiones (ἀπεψίαι συνεχεῖς), a las que sigue la formación de abundante materia cruda (ὕλης ἀπέπτου): esta, junto con la inflamación (πύρωσις) de los riñones y de la vejiga, se calcina y solidifica, de manera semejante a lo que ocurre con el agua calentada en las bañeras de bronce (τὰ χαλκεῖα μάλιστα τῶν βαλανείων). A continuación, se analizan las características de los cálculos: estos se forman en las cavidades renales (κατὰ τὰς κοιλίας) y varían en tamaño, forma, color y aspereza. Entre los síntomas, los enfermos sienten una pesadez local (βάρος ἐντόπιον), aunque sin la aparición de tumefacciones (ὄγκου μηδαμοῦ), dificultad para flexionar la columna vertebral (δυσκαμπής ἡ ῥάχις), entumecimiento en las piernas (νάρκη τε περὶ τὰ σκέλη), en particular en la que corresponde (καταλλήλου) al riñón afectado, disminución de la micción, orina acuosa (ὑδατώδη) y ausencia de evacuación intestinal (ἡ κοιλία ἀδιαχώρητος), a veces con pérdidas de sangre. El desplazamiento del cálculo desde los riñones hacia la vejiga produce depósitos arenosos (ὑπόστασιν ψαμμώδη) en la orina y una abundante secreción intestinal (ἡ κοιλία ἐκδίδωσι δαψιλῆ), con un dolor violento para quien lo padece.

El extracto de XI 5 (pp. 90, 24-94, 18 Dar.-Rue.) constituye un extenso capítulo dedicado a la terapia para la litiasis renal (θεραπεία τῶν λιθιώντων νεφρῶν). Cuando un cálculo queda encajado (σφηνωθέντος) en los riñones, la plétora de sangre que se produce representa un peligro para el paciente (πλήθους αἵματος κίνδυνον ἀπειλοῦντος), ya que las materias son atraídas (προσκαλεῖται τὰς ὕλας) hacia la parte del cuerpo en tensión (τεινόμενον) a causa de los dolores agudos. Como tratamiento, es necesario practicar la sangría en la vena del codo correspondiente al riñón afectado (τὴν ἐν ἀγκῶνι τῆς καταλλήλου χειρὸς φλέβα), teniendo cuidado de no provocar una evacuación excesiva de sangre, y purgar en caso de abundancia de humores nocivos (τοῖς δὲ κακοχυμίαν κάθαρσις

[65] Para el XI de los *Libri medicinales* de Aecio, la edición de referencia es la de Daremberg y Rouelle (1879).

[66] La actividad de Aecio de Amida se sitúa generalmente en el siglo VI. Sobre la cronología de este médico y los contenidos de los *Libri medicinales*, véanse Calà 2012, pp. 11-21, y Gäbel 2022, pp. 7s. y 12s.

ἐπιτηδεία ἡ τῷ πλεονάζοντι χυμῷ κατάλληλος). A continuación, el médico prescribe proceder con la cura común para los enfermos de litiasis: si los dolores causados por el cálculo irrumpen repentinamente o de modo gradual (ἐξαίφνης ἢ κατὰ ὀλίγον), aparecen arenillas (ψαμμίοις) en la orina y ésta es expulsada acuosa (ὑδατωδῶν οὔρων ἐκκριθέντων), conviene administrar una decocción de hierbas (ἀφεψήματος) para lavar los intestinos (κλύζειν αὐτίκα τὴν κοιλίαν), y luego usar sustancias lubricantes para suavizar y aliviar la inflamación (τῶν πραῦνειν καὶ χαλᾶν τὰς φλεγμονός), como aceite de eneldo con grasa de ave fresca disuelta en él (ἀνήθινον ἔλαιον, ἐντακέντος αὐτῷ στέατος ὀρνιθείου προσφάτου), especialmente de oca y faisán (μάλιστα χηνὸς καὶ φασιανικοῦ), mantequilla (βουτύρου), o bien productos fritos (ἐψήσαντας τῷ ἐλαίῳ), seguidos de baños de asiento (ἐγκαθίσματα) y baños completos en agua templada (χλιαρωτέρᾳ ἐμβάσει). Entre los demás remedios se prescriben fomentos (πυρίαι) y varios tipos de cataplasmas, la mejor de las cuales se obtiene con harina de altramuces cocida en vino dulce (ἐξ ἀλεύρων θερμίνων ἡψημένων ἐν γλυκεῖ); esta debe aplicarse sobre la zona lumbar y el bajo vientre (ὀσφὺν καὶ κενεῶνας), la vejiga y el abdomen (κύστιν καὶ ἧτρον), y reemplazarse frecuentemente para que no se enfríe (πυκνὰ δὲ ἄλλα καὶ ἄλλα ἐπιφέρειν καταπλάσματα, πρὶν ψυχρὸν γενέσθαι τὸ πρῶτον). Los diuréticos (διουρητικῶν) son útiles porque ponen en movimiento gran cantidad de orina y desmenuzan los cálculos (τῶν θρύπτειν τοὺς λίθους δυναμένων): deben administrarse una vez que han cesado los dolores violentos y el cálculo se ha desplazado de su sitio (σαλευομένου ἐκ τῆς ἕδρας). Si el cálculo permanece encajado, es preferible evitar la bebida abundante (τὸ πλεῖον ποτόν) y los diuréticos, y relajar (ἀνιέναι) las partes del cuerpo con baños de vapor, cataplasmas y fomentos, además de vaciar el estómago mediante enemas para que los uréteres no sean comprimidos (ὡς μὴ πιέζωνται οἱ οὐρητῆρες). Si el dolor es intenso pero no hay inflamación, se recomienda la aplicación de ventosas (σικύαι): éstas provocan un rápido movimiento del cálculo y la desaparición súbita del dolor (ὡς ἀποκοπὴν αἰφνίδιον φέρειν τῶν πόνων) y deben aplicarse desde la zona renal (κατὰ ἀρχὰς ἄνωθεν ἀπὸ νεφροῦ) en dirección oblicua hacia la ingle, siguiendo la línea de los uréteres (ἐπὶ βουβῶνα μεθελκυστέον αὐτὰς λοξῶς κατὰ τὴν τῶν οὐρητήρων θέσιν). Para expulsar el cálculo, se prescribe administrar agua fría (ὕδωρ ψυχρόν) si el cuerpo del paciente está muy caliente y le atormenta una sed violenta (δίψης σφόδρας ἐνοχλούσης) y si los residuos ya han sido evacuados; el agua fría, en cambio, debe evitarse en los cuerpos con exceso de plétora y de fácil excreción (ἐπὶ δὲ τῶν πληθωρικῶν καὶ περιττωματικῶν σωμάτων) y en quienes tienen las vísceras débiles (σπλάγχνον ἀσθενές). Si el cálculo queda encajado en el cuello de la vejiga (ἐνισχόμενοι κατὰ τὸν τράχηλον τῆς κύστεως), surge peligro de muerte para el paciente, debido a los dolores agudos y al bloqueo de la orina (ὡς μὴ συγχωροῦντες τὸ οὖρον ἐκκρίνεσθαι). En este caso, el paciente debe colocarse en posición supina (τὸ ὕπτιον σχῆμα) con las piernas elevadas (ὑψηλότερα πολλῷ τὰ πρὸς τὰ ἰσχία ἔχοντας) y ser sacudido (διασείειν) hasta que el cálculo salga de la vejiga, orinando luego para expulsarlo. Si esta maniobra no tuviera éxito, Aecio prescribe introducir un catéter (καθετῆρα) para aportar humedad (κομίζειν τὸ ὑγρόν). Si el cálculo, tras salir de la

vejiga, se atasca en el canal genital (κατὰ μέσον δὲ ἐστηρίχθη τὸν πόρον τοῦ αἰδοίου) y provoca riesgo de ulceración (ἑλκώσεως), se recomienda administrar decocciones y ordenar al paciente que orine abundantemente (ἐπιτρέπειν οὐρεῖν) para expulsarlo. Por último, citando a Filagrio (fr. 95 Masullo), Aecio refiere la historia clínica de un paciente cuyo cálculo se había alojado en el órgano genital, con riesgo de muerte: mediante la inserción de una fina sonda (στενῇ μηλωτρίδι) y con la ayuda de unas pinzas de punta estrecha (στενῇ λαβίδι), fue posible extraer la piedra; si esto hubiera fallado, según el médico lo mejor habría sido practicar una incisión en la parte superior, para evitar la formación de una fístula (ὡς ἐπίπαν συριγγοῦται) y la salida de la orina. Tras la micción, el médico prescribe beber leche de burra con un poco de miel (γάλα ὄνειον κεραννύοντας μέλιτι ὀλίγῳ), seguir el régimen indicado para las úlceras (ὡς τὰ ἕλκη) y, posteriormente, adoptar el régimen preventivo (προφυλάττειν), a fin de evitar la formación de nuevos cálculos.

En XI 6 (pp. 94, 19-95, 11 Dar.-Rue.) se trata del régimen preventivo para evitar la reaparición de los cálculos (δίαιτα προφυλάττουσα μὴ παλιγγενεσίαν τῶν λίθων γενέσθαι). Aecio ofrece aquí una serie de recomendaciones generales: prestar atención a la moderación en los alimentos y a una buena digestión (μετριότης σιτίου καὶ πέψεις χρησταί), provocar el vómito al paciente varias veces después de la comida (ἐμεῖν ἀπὸ δείπνου πολλάκις), hacerle beber ajenjo (τοῦ ἀψινθίου πίνειν) y purgar el estómago mediante un enema (καθαρτηρίῳ). Además, el médico recomienda que el agua, durante todo el régimen, sea muy pura y filtrada (καθαρώτατον εἶναι καὶ διηθημένον), el vino ligero, blanco y diurético (οἶνος λεπτὸς καὶ λευκὸς <καὶ> οὐρητικός), y que se practiquen ejercicios moderados (γυμνασίοις τε συμμέτροις) y fricciones con natrón acompañadas de baños (ἀνατρίμμασιν ἐν τοῖς λουτροῖς νίτρῳ).

Los textos de XI 11-12 (pp. 570, 20-572, 23 Dar.-Rue.) constituyen la fuente principal para el capítulo 5 de *Aff. Ren.*, en el que se tratan aquellos remedios cuya eficacia no puede explicarse mediante razonamiento lógico (ἄρρητα). El primero de ellos (pp. 570, 20-571, 19 Da.-Ru.) es el chochín (τρογλωδύτης). Este pajarillo silvestre, de tamaño diminuto (σμικρότατον) y color oscuro (μελάντερος), vive entre las empalizadas y en los muros (κατὰ φραγμοὺς καὶ τοίχους παλαιοὺς διαιτώμενον) y posee propiedades naturales extraordinarias (δύναμιν ἔχει φυσικήν, ἀξίαν θαύματος). Se consume entero, una vez desprovisto de las alas (τῶν πτέρων περιαιρούμενος) y cubierto con abundante sal (χωσθεὶς εἰς ἅλας δαψιλούς), hasta que se seca (ξηρός). La preparación del remedio requiere cocerlo aún vivo y con las plumas (ζῶν … σὺν τοῖς πτεροῖς) en un pequeño cazo (εἰς μίκρον χυθρίδιον), dejándolo cocer tapado y vigilando continuamente para que no se reduzca a ceniza durante la cocción (ἐπισκοπούμενον συνεχῶς μὴ λάθῃ κόνις γενόμενος ἐπὶ τῇ καύσει). El cuerpo calcinado debe ser consumido entero (εἰς ἅπαξ ὅλην τὴν τοῦ ἑνὸς στρουθίου καυθέντος τέφραν καθ' ἑαυτήν) o envuelto en una hoja con un poco de pimienta, para darle sabor (πεπέρι, ἡδύσματος χάριν). Es útil llevarlo durante los viajes (κατὰ τὰς ὁδοιπορίας) y consumirlo con miel cocida (μέλιτι ἑφθῷ). Aecio cita a continuación las

indicaciones de Filagrio (fr. 97 Masullo): además de la sangre, también las heces del chochín (τῆς κόπρου) tiene cierta eficacia, aunque su propiedad se debilita durante la combustión (κατὰ τὴν καύσιν). Las facultades cáusticas del pajarillo (καυστικαὶ δυνάμεις) suprimen eficazmente la litiasis de los riñones y de la vejiga. En cuanto a la piel de liebre (λαγωοῦ δέρμα), Aecio (p. 571, 20-34 Dar.-Rue.) transmite la receta del médico Marciano: una vez colocada en una vasija de barro dentro del horno (ἐπὶ κεραμίδος εἰς φοῦρνον), debe dejarse reducir (λειοῦσθαι) y, tras haberla macerado, administrarse al paciente con vino en ayunas (μετ' οἴνου νήστει) en un baño de agua caliente (ἐν τῇ ἐμβάσει τοῦ θερμοῦ). Respecto al uso de la sangre de macho cabrío (τραγείου αἵματος), Aecio (p. 572, 9-24 Dar.-Rue.) ofrece una descripción detallada: cuando las uvas comienzan a madurar (ὅταν δὲ ἄρξηται ἡ σταφυλὴ περκάζειν), se debe verter agua en una marmita nueva (λοπάδα καινήν) y llevarla a ebullición hasta eliminar los residuos terrosos (τὸ γεῶδες); luego, escoger del rebaño un macho cabrío adulto (τράγον … ἀκμαῖον περίπου δ' ἐτῶν), degollarlo y recoger el flujo sanguíneo tras dejarlo correr un poco (τοῦ αἵματος τὸ μέσον), dejándola coagular (παγῆναι). Con una cánula afilada (καλάμῳ ὀξεῖ), se corta la sangre coagulada en trozos (εἰς πολλὰ τμήματα), se cubre la marmita con una red espesa o un paño de lino fino (δικτύῳ πυκνῷ ἢ ὀθόνῃ ἀραιᾷ) y se deja al aire libre expuesta al sol (τίθει ὕπαιθρον ἡλιοῦσθαι), evitando que le caiga rocío o lluvia. Una vez seca (ξηρανθέντος), se tritura y guarda en un pequeño frasco (ἐν πυξίδι): cuando el dolor ha cesado, se administra una cucharada colmada del polvo con vino dulce cretense (ἐν ἀνέσει κοχλιάριον λειότατον πλῆρες, μετὰ γλυκέος Κρητικοῦ). De este remedio, llamado también 'mano de Dios' (θεοῦ χείρ), habla igualmente Filagrio (fr. 98 Masullo): para darle aroma (εὐωδίας χάριν), se le añaden sustancias como *leukákantha*[67] en pequeñas cantidades o amomo (φύλλου βραχύ ἢ ἀμώμου). Mezclado con el chochín quemado (μίξας τὸ φάρμακον τῷ τρωγλοδύτῃ κεκαυμένῳ), destruye incluso los cálculos más grandes y los expulsa a través de la orina.

XI 15 (pp. 97, 5-98, 27 Dar.-Rue.) está dedicado al régimen preventivo para evitar la reaparición (παλιγγενεσίας) de los cálculos y al diagnóstico del tipo de humor que forma el cálculo según su color. Los cálculos blanco pálido (ὑπόλευκοι), por ejemplo, provienen de un humor más flemático (φλεγματικώτερον); los amarillentos (ὠχροί), de un exceso de bilis (χολὴν πλεονεκτεῖν); los semejantes a conchas (ὀστρακώδεις), de una bilis tostada por un calor muy intenso (ὑπεροπτωμένην ὑπὸ πλειόνος θερμότητος χολῆν) y, finalmente, los negros (μέλανες), del humor melancólico (μελαγχολικόν). Como terapia, se prescribe provocar el vómito a los enfermos inmediatamente después de comer (ἀπὸ δείπνου συνεχῶς ἐμείτωσαν) y evitar el consumo de sustancias ardientes (πυρῶδες) y de alimentos duros en

[67] Es difícil identificar exactamente este tipo de planta, llamada aquí sencillamente 'hoja' (φύλλον). Dioscórides incluye bajo este nombre dos plantas diferentes: la *leukákantha* (*Cirsium tuberosum* L.) y la mercurial perenne (*Mercurialis perennis* L.). La primera (III 19), si se mastica, atenúa los dolores de muelas (διαμασηθεῖσα ὀδονταλγίας πραΰνει), y su decocción (τοῦ δὲ ἀποζέματος αὐτῆς) con vino es útil a los que tienen dolores costales antiguos y a los que padecen de ciática, también para los desgarros y contracciones (βοηθοῦσι πλευριτικοῖς χρονίοις καὶ ἰσχιαδικοῖς, ῥήγμασι, σπωμένοις). De la segunda, según Dioscórides (III 125), se dice que la planta macho, bebida, hace engendrar varón, mientras que la hembra hace engendrar hembra (τὸ ἀρρενογόνον ποθὲν ἀρσενοτοκεῖν, τὸ δὲ θηλυγόνον θηλυτοκεῖν).

su consistencia y difíciles de dividir (τά τε σκληρὰ ταῖς οὐσίαις καὶ δυσδιαίρετα τῶν βρωμάτων), de alimentos muy sustanciosos y nutritivos (τά τε πολυούσια καὶ πολύτροφα) que se distribuyen en bloque antes de una digestión completa (τὰ ἀθρόως ἀναδιδόμενα πρὸ τῆς τελείας πέψεως), de aquellos que flotan en el estómago (τά τε ἐπιπολάζοντα) y producen flatulencias (τὰ ἐμπνευματοῦντα) y, finalmente, de los que obstruyen (τὰ παρεμπλαστικά). Así pues, todos estos alimentos sobrecargan el estómago y se transmiten (μεταδίδωσιν) al hígado y a los riñones sin digerir o solo parcialmente digeridos (ἄπεπτα ἢ ἡμίπεπτα). Este alimento indigesto, que sube entero desde el estómago (τὸ ἀθρόως δὲ ἄπεπτον ἀνενεχθέν), se filtra de modo antinatural (ἀφυῶς ἐξυλίζεται) y se deposita (ὑφίσταται) en los riñones. Según Arquígenes, debe evitarse cualquier tipo de leche, excepto la de burra (τοῦ ὀνείου). Entre las demás prescripciones, la bebida debe ser agua de manantial caliente, pura, filtrada y ligera (ὕδωρ ἔστω θερμὸν πηγαῖον καθαρὸν, διύλιστον, κοῦφον); el vino, blanco, diurético y no demasiado añejo (οἶνος δὲ λεπτὸς οὐρητικὸς, μὴ ἄγαν παλαιός); deben evitarse los vinos dulces (γλυκεῖς). El régimen debe ser adelgazante (λεπτύνουσα) para los cuerpos de temperamento más frío y, para los de temperamento más cálido, intermedio entre adelgazante y nutritivo (μέση τῶν λεπτυνόντων καὶ παχυνόντων). Debe evitarse la indigestión (ἀπεψίαν), contra la cual se prescribe el ayuno (ἐν ἀσιτίᾳ μενέτω), así como los enfriamientos (ψύξεις). Se recomiendan estancias en lugares de clima templado (ἐν εὐκράτοις δὲ αἱ διατριβαί), paseos tranquilos (σχολαῖοι περίπατοι) y ejercicios moderados (σύμμετρα γυμνάσια), ya que la inactividad es perjudicial (ἡ γὰρ ἀργία βλαβερά); el estómago debe mantenerse bien limpio (τὴν δὲ γαστέρα εὔλυτον). Como últimos remedios, Aecio prescribe el uso de ungüentos (ἀλείμμασι) que provoquen insensibilidad al dolor, sinapismos (σιναπισμούς) y emolientes (μάλαγμα), además de la sangría para eliminar el exceso de sangre y la purga contra los humores nocivos. Los diuréticos deben administrarse a intervalos (ἐκ διαλειμμάτων). Un último remedio, referido por otros médicos (φασὶ δέ τινες), consiste en tierra (γῆν) obtenida de un ladrillo viejo (ἀπὸ πλίνθου παλαιᾶς), mezclada con lombrices (μετὰ γῆς ἐντέρων) y aplicada espesa sobre el abdomen (ἐπιχριομένην παχυτέραν τῷ ἤτρῳ): es útil para expulsar, junto con la orina, el cálculo de la vejiga o de los riñones.

6. Los comentarios a *Epidemias* VI

Para el tratamiento de la patología renal en los capítulos 1-3, *Aff. Ren.* construye su propio texto basándose principalmente en los comentarios de Galeno[68], Paladio y Juan de Alejandría a dos lemas hipocráticos de *Epidemias* VI (VI 1, 5 y VI 3, 7).

[68] Un análisis comparativo entre los extractos de *Aff. Ren.* y el comentario de Galeno a *Epidemias* VI, tanto en su versión griega como en la traducción al árabe, permite demostrar que el autor de *Aff. Ren.* recurrió a un texto griego más cercano que el que debió de tener a su disposición el traductor árabe de la escuela de Ḥunayn ibn Isḥāq, en comparación con el que nos ha llegado en el manuscrito Marc. gr. 283. Sobre la relación entre la versión griega y la traducción al árabe de los comentarios de Galeno, véase ya Garofalo 2010, pp. 229-258.

De estos, VI 1, 5 se refiere a una patología del riñón, que se manifiesta con un 'dolor pesado':

Hipp., *Epidemiae* VI 1, 5 (pp. 4, 5-6, 6 Manetti-Roselli = L. V 268, 3-9)
Καὶ ἐς νεφρὸν ὀδύνη βαρέα, ὅταν πληρῶνται σίτου, ἐμέουσί τε φλέγμα (ὅταν δὲ πλεονάζωσιν [αἱ ὀδύναι], ἰώδεα) καὶ ῥᾴους μὲν γίνονται, λύονται δ' ὅταν σίτων κενωθῶσιν· ψαμμία τε πυρρὰ ὑφίσταται, αἱματῶδές τε οὐρέουσι· νάρκη μηροῦ τοῦ κατ' ἴξιν. Ἐλινύειν οὐ ξυμφέρει, ἀλλὰ γυμνάσια· μὴ ἐμπίπλασθαι· τοὺς νέους ἐλλεβορίζειν, ἰγνύην τάμνειν, οὐρητικοῖσι καθαίρειν, λεπτῦναι καὶ ἀπαλῦναι.

"Y en el riñón se manifiesta dolor acompañado de sensación de pesadez, cuando (*sc.* los pacientes) se llenan de comida, y vomitan flema —pero cuando los dolores son excesivos, vomitan una materia verdosa— y mejoran; luego se restablecen completamente cuando se han vaciado de los alimentos. En la orina se deposita arenilla roja y orinan con sangre; entumecimiento del muslo del mismo lado del riñón. No es útil el descanso, sino practicar ejercicios. No llenarse demasiado; a los jóvenes administrar eléboro, practicar una incisión en el hueco poplíteo, purgar con diuréticos, adelgazar y ablandar"[69].

El segundo es una breve observación relativa a la formación de cálculos en los niños:

Hipp. *Epidemiae* VI 3, 7 (p. 60, 1-2 Manetti-Roselli = L. V 296, 3s.)
Τὸ μετ' οὔρησιν ξύναγμα παιδίοισι μᾶλλον· ἦρ' ὅτι θερμότερα;

"La formación de un depósito después de la micción se verifica sobre todo en los niños; ¿quizás porque son más cálidos?"[70].

6.1 Galeno

Sobre el primer lema (1, 5), Galeno[71] empieza su comentario deteniéndose en la expresión 'dolor pesado' (ὀδύνη βαρέα): esto puede entenderse como 'dolor gravoso', es decir, que implica una sensación de pesadez en la zona de los riñones, y también como 'dolor intenso'; ambas interpretaciones, para el médico, son correctas: las dos sensaciones se manifiestan cuando los cálculos se desarrollan en los riñones y de allí transitan (κατά τε τὰς γενέσεις καὶ διεξόδους τῶν λίθων). Galeno informa luego de que, según algunos médicos, los cálculos se formarían únicamente en la cavidad de los riñones (κατὰ τὴν κοιλίαν) y, por ello, los afectados sentirían dolor solo durante el tránsito a través de los

[69] La traducción está basada en la de Manetti y Roselli 1982 y en la de García Novo 1989, p. 212.
[70] La traducción está basada en la de Manetti y Roselli, 1982 y en la de García Novo 1989, p. 222.
[71] Para los comentarios de Galeno a los dos lemas hipocráticos contamos con la versión en griego en la edición de Wenkebach y Pfaff (1956, pp. 22, 18-28, 27 e pp. 145, 22-148, 31), y con la traducción en árabe editada por Vagelpohl (2022, pp. 140, 7-158, 2 e pp. 472, 4-480, 8).

uréteres (ἐν τῇ διεξόδῳ μόνῃ τῇ κατὰ τοὺς οὐρητῆρας ὀδυνᾶσθαί φασι τοὺς πάσχοντας); según otros, en cambio, los cálculos surgirían en la parte carnosa de los riñones (ἐν αὐτῇ τῇ σαρκί), y el dolor se manifestaría tanto en el momento de su desarrollo como durante su paso por las vías urinarias (ἐν … ταῖς διεξόδοις), de modo similar a las concreciones que se forman en los artríticos (ἐπὶ τῶν ἀρθριτικῶν), como afirma ya Hipócrates en *De natura hominis* (cf. 14 = CMG I 1,3, p. 202, 1-9 Jouanna). Para Galeno, ninguna de las dos hipótesis debe descartarse, dado que los cálculos se generan a partir de un humor denso y viscoso que se abrasa y se seca con el tiempo (ἐξοπτώμενον ἐν τῷ χρόνῳ καὶ ξηραινόμενον) hasta alcanzar la consistencia de la piedra (εἰς πωρώδη σύστασιν ἀφικνεῖσθαι). La sensación de pesadez en los riñones, además, puede deberse también a su obstrucción (ἔμφραξις) o a una ligera inflamación (μετρία φλεγμονή). Con la expresión 'se llenan de comida' (πληρῶνται σίτου), según Galeno, Hipócrates se refiere (como también en *Acut.* 16, 1 = p. 42, 9s. Joly) no solo a los alimentos que, digeridos en el estómago, forman la sangre, sino también a los residuos de estos que permanecen en los intestinos (ἐπὶ τῶν ἐν τοῖς ἐντέροις περιττωμάτων τῆς τροφῆς): estos, si no se evacúan con las heces, oprimen los riñones. Otro tipo de dolor es el causado por la presencia de humores que se acumulan en las venas y que deben ser evacuados mediante sangría o vómito del paciente. El vómito de flema (ἐμέουσί τε φλέγμα), según Galeno, se debe al hecho de que este humor es el que más frecuentemente se genera en el estómago debido a un exceso de alimentos (ὡς τὸ πολὺ διὰ πλῆθος σίτων), y se vuelve verdoso porque los dolores o el insomnio deterioran la sangre (ἐπί τε ταῖς ὀδύναις καὶ ταῖς ἀγρυπνίαις διαφθειρομένου τοῦ αἵματος), sobre todo cuando el paciente contrae fiebre o permanece en ayunas (μάλισθ' ὅταν ἅμα τούτοις πυρέξωσι καὶ ἀσιτήσωσιν). La 'arenilla roja' (ψαμμία τε πυρρά) de la que habla Hipócrates es, para Galeno, aquella que se observa en la orina de los afectados por enfermedades renales: de forma similar, se encuentran depósitos semejantes a la arveja (ὀροβοειδεῖς) o de color anaranjado (σανδαραχώδεις) en los pacientes con enfermedades hepáticas (τοῖς ἡπατικοῖς συνεδρεύουσι πάθεσιν): el color, de hecho, depende de la mayor densidad o viscosidad de la materia; si esta está compuesta únicamente de flema densa y viscosa, el color será el llamado 'ceniciento' (τεφρώδης), semejante al de las piedras que se forman en las aguas termales (κατά τε τὰ θερμὰ φύσει τῶν ὑδάτων) o en los recipientes metálicos en los que se calienta el agua (ἐν ἀγγείοις, ἔνθα θερμαίνεται τὸ ὕδωρ). El color rojizo, en cambio, deriva de una mezcla de flema con el residuo de la sangre; con la expulsión de dicho residuo, a veces puede manifestarse una orina sanguinolenta (αἱματῶδές τε οὐρέουσι) en las enfermedades renales. Remitiéndose a lo afirmado en el tratado *De naturalibus facultatibus* (cf. I 15 = pp. 142, 14-145, 6 Helm.), Galeno explica así el mecanismo de formación de los cálculos: el residuo acuoso y sutil (ὀρρῶδές τε καὶ λεπτόν) de la sangre contenida en los vasos es atraído por los riñones; cuando dicho residuo resulta bastante denso y viscoso y los canales que conducen a los riñones están dilatados, al recalentarse y secarse puede ser expulsado por los riñones en la orina mediante la facultad excretora (ἀποκριτικὴ δύναμις) en forma de depósitos arenosos, o bien acumularse en la cavidad del

riñón por el continuo aflujo de otro material procedente de la vena cava, y formar así un cálculo de gran tamaño. Si, en cambio, el residuo expulsado es sutil y acuoso, se producirá orina sanguinolenta. El entumecimiento (νάρκη) de las piernas, explica Galeno, ocurre gracias a su conexión con los riñones a través de las ramificaciones de la vena y la arteria renal. Finalmente, se interpretan las indicaciones terapéuticas proporcionadas por Hipócrates para el tratamiento de las enfermedades renales (ἐν τῇδε τῇ ῥήσει … τῆς τῶν νεφρῶν ἰάσεως): por ejemplo, el ejercicio físico aporta beneficios porque elimina los residuos del cuerpo, cuece los líquidos flemáticos, densos y crudos (τὸ φλεγματῶδές τε καὶ παχὺ καὶ ἄπεπτον) y los vuelve sutiles, y fortalece (ῥωννύντα) todas las partes del cuerpo; con 'ejercicio', según Galeno, Hipócrates se refiere a todo movimiento que tenga el efecto de fatigar el cuerpo en proporción a la edad, la constitución física y la fuerza del paciente (τῆς θ' ἡλικίας καὶ τῆς ἕξεως καὶ τῆς ῥώμης τοῦ νεφριτικοῦ). La administración de eléboro (τοὺς νέους ἐλλεβορίζειν) se prescribe solo a aquellos jóvenes cuya enfermedad se ha vuelto crónica, hasta el punto de necesitar algo que la lleve a su resolución. La sangría es necesaria en los casos en los que la sangre abundante o densa se ha acumulado en los vasos sanguíneos: para las partes del cuerpo situadas por debajo del hígado, la incisión debe practicarse en las piernas, ya sea en la vena del hueco poplíteo o en la vena safena (ἐν ταῖς ἰγνύαις … ἢ πάντως γε παρὰ τὰ σφυρά). La administración de elementos diuréticos (οὐρητικοῖσι), adelgazantes y emolientes, por último, tiene la función de purgar y preparar el cuerpo para el eléboro y la sangría.

En el comentario al segundo lema (3, 7), Galeno se pregunta por qué Hipócrates especifica que los depósitos en los niños se forman después de la micción (μετ' οὔρησιν) y no simplemente a causa de su calor, como afirma con seguridad en otros lugares (por ejemplo, en *Aph.* I 14). Según lo explicado por el propio Galeno en el tratado *De temperamentis* (cf. II 2 = pp. 47, 3-21 y 53, 14-54, 7 Helm. = I 582, 18-584, 3 y 593, 7-594, 16 K.) y en el comentario al aforismo I 4 (cf. XVIIb 408, 15-409, 12 K.), el calor no innato (τὸ μὴ σύμφυτον θερμόν) resulta ser más caliente que el calor innato (τὸ σύμφυτον θερμόν); los adultos[72] (οἱ ἀκμάζοντες) superan a los niños (τὰ παιδία) en cuanto al calor no innato, mientras que los niños superan a los adultos en calor innato. De ello se deduce que, en los adultos, es por este calor que se produce una mayor formación de cálculos en la vejiga. La formación de cálculos en la vejiga de los niños, explica Galeno, depende en efecto de la densidad de su orina (διὰ τὸ πάχος τῶν οὔρων): esta densidad, que aglutina y compacta (συνιστάμενόν τε καὶ ἀθροιζόμενον), hace que, cuando la materia residual no es expulsada con la orina, se coagule y cueza (συστάσεώς τε καὶ πήξεως ἀρχὴν λαμβάνει), y el aflujo continuo de dicha materia forme un cálculo cada vez más grande, como se observa también en las aguas termales y en los recipientes con agua caliente (ὥσπερ ἐκτὸς ἔν τε τοῖς αὐτοφυέσι θερμοῖς ὕδασιν … ἔν τε τοῖς ἀγγείοις). Si, por lo tanto, la causa primera de la formación de cálculos en los niños es la densidad de la orina, un calor moderado es

[72] Sobre la distinción de las edades en Galeno, cf. *supra* p. 12 n. 27.

suficiente para empezar el proceso, como en el caso de las piedras que se forman en las aguas termales templadas (τοῖς θερμοῖς αὐτοφυέσιν ὕδασι, κἂν χλιαρώτερα τῶν συμμέτρων). La afirmación de Hipócrates, concluye Galeno, puede explicarse por el hecho de que los cálculos en la vejiga se forman después de la micción (μετὰ τὴν οὔρησιν), mientras que los que se forman en los riñones lo hacen antes (πρὸ τῆς οὐρήσεως); este último caso se observa claramente en los mayores (τοὺς παρακμάζοντας). En los niños, la formación de cálculos en la vejiga no se debe a la estrechez de los vasos (διὰ μικρότητα τῶν ἀγγείων): en tal caso, de hecho, los cálculos se formarían en los riñones antes de llegar a la vejiga (como se observa también fuera del cuerpo: materiales densos como la grasa, la miel o la cera, por ejemplo, si son licuados por el calor, pueden ser filtrados incluso a través de canales estrechos; de lo contrario, no pueden serlo). En los ancianos, por el contrario, los cálculos se forman en los riñones por la debilidad de las facultades naturales y a la abundancia de humores, mientras que en los niños, que poseen facultades naturales fuertes (ἰσχυρῶν ἁπασῶν τῶν φυσικῶν ἐνεργειῶν), los humores se disuelven y licúan (κέχυταί τε καὶ διαλέλυται), y al pasar fácilmente de los riñones a la vejiga, allí se aglutinan por la intensidad del calor innato. La densidad de la orina en los niños, afirma por tanto Galeno, se debe al hecho de que consumen grandes cantidades de alimento, mezclan distintos alimentos y, después de comer, se mueven jugando y saltando (παίζοντα καὶ σκιρτῶντα).

6.2 Paladio

Paladio[73] empieza el comentario[74] al primer lema (1, 5) con algunas precisiones terminológicas: toda afección del riñón se denomina 'nefritis' (νεφρῖτις), y en sentido propio (κυρίως), la nefritis se llama 'litiasis' (λιθίασις); de esta patología se ocupa Hipócrates. El adjetivo βαρύς puede designar tanto algo pesado (βαρύ) como aquello que provoca una sensación de pesadez (τὸ βάρους ἔχον συναίσθησιν); el sustantivo σίτος puede indicar el 'alimento' en sentido propio (χιλός), las heces (κόπρος), es decir, el residuo del alimento ingerido, o bien la sangre (αἷμα), es decir, el nutriente que alimenta el cuerpo (τὸ μέλλον τρέφειν τὸ σῶμα). A continuación, Paladio explica la mecánica que provoca el 'dolor pesado' (ὀδύνη βαρέα): dado que la cavidad del riñón no posee nervios, esta no puede experimentar dolor sino cuando se ve sobrecargada por el peso (ἄχθους) del cálculo; si el paciente experimenta un dolor violento, significa que el cálculo ha pasado de la cavidad a la sustancia del riñón, que, por el contrario, posee nervios. Si el dolor se localiza en la zona lumbar, significa que es la sustancia renal la que sufre; si en la zona del hipogastrio,

[73] La actividad de Paladio puede ser adscrita a la escuela iatrosófica de Alejandría entre 550 y 650 d.C. De este médico se han conservado comentarios a varios tratados hipocráticos (*Epidemiae* VI, *De fracturis*), un comentario al *De sectis* de Galeno y una sinopsis *De febribus* de autoría dudosa. De un comentario a los *Aforismos* solo quedan fragmentos de la traducción al árabe (cf. Biesterfeldt 2007, pp. 385-397). Sobre este médico, véanse las entradas *Palladios* de Leven (2005, cols. 666s.) y *Palladius* I 5 de Touwaide en el *Brill New Pauly-online*.

[74] Los comentarios de Paladio a los dos lemas hipocráticos son consultables en la edición de Dietz (II pp. 12, 31-19, 23 y pp. 83, 15-85, 27).

indica que el cálculo ha pasado de la cavidad de los riñones a los uréteres. El entumecimiento (νάρκη) del muslo correspondiente al lado afectado, que Paladio define como 'sensibilidad reducida, insensibilidad y enfriamiento' (ἡ δυσαισθησία καὶ ἀκινησία καὶ ἡ κατάψυξις), se produce por las conexiones nerviosas entre muslo y riñón y, dado que implica un enfriamiento, también por las conexiones venosas que transportan sangre. Otro síntoma de esta afección es la expulsión de flema, que también se presenta en pacientes con cólicos (ἐπὶ κωλικῆς καὶ νεφριτικῆς διαθέσεως): en los afectados por litiasis, esta se debe a un trastorno (ταραχή) que causa dolor cuando las venas del estómago se distienden, provocando la expulsión de la flema allí acumulada (τεθησαυρισμένον). Lo que puede provocar esta tensión (διατείνει) en los riñones es el quilo en el intestino o un exceso de sangre en las venas. Cuando los dolores son muy intensos (κατακρατήσουσιν), se produce una expulsión de bilis verdosa (ἰώδης χολή), en casos de insomnio prolongado, nefritis y fatigación (ἀγρυπνίαι πολλαί, νεφρίτιδες καὶ πόνοι) que sobrecargan el estómago y provocan la subida de materia. El médico se detiene luego en el proceso de formación del cálculo: en presencia de materia flemática y de un calor excesivo, este último abrasa (ὑπεροπτᾷ) dicha materia, produciendo, según el tiempo de cocción y la intensidad del calor, cálculos de distinto color: negro (μέλαν) si la materia es abundante y la cocción prolongada, más rojizo o más blanco (ἐρυθρότερον ἢ λευκότερον) en caso contrario. El color de los humores determina también el color diferente de los cálculos: anaranjados, negros, ocres o leonados (ἢ σανδαραχώδεις ἢ μέλανες ἢ ὠχρόλευκοι ἢ πυρόξανθοι). En cuanto al tratamiento, es posible obtener un alivio (ῥᾳστώνη) del dolor mediante la expulsión de flema, de modo que el estómago, aligerado, no presione el riñón; mientras que una liberación completa (τελείαν δὲ ἀπαλλαγήν) del dolor se consigue con la evacuación de arenillas (ψαμμία). Para el tratamiento general del cuerpo conviene administrar remedios locales (τοπικοῖς βοηθήμασι) para el riñón afectado; prevenir (προφυλάττεσθαι) la patología evitando el exceso de materia y el debilitamiento de las facultades naturales; seguir las indicaciones (ἔνδειξιν) del médico sobre los elementos concomitantes (στοιχείων). Especialmente eficaces son la expulsión de flema, para evitar que permanezca alimento en el intestino; la evacuación de quilo y heces, para que ni este ni las partes adyacentes se distiendan afectando al riñón (y donde el dolor puede aliviarse mediante enema); la sangría, para evitar un exceso de sangre en el cuerpo y que los vasos sanguíneos se distiendan. El ayuno (ἀσιτεῖν) se prescribe para evitar la producción excesiva de flema, así como el ejercicio físico (γυμνάζεσθαι), ya que el movimiento (κίνησις) hace más sutil (λεπτῦναι) y dispersa (ἐκδιαφορῆσαι) la densidad (παχύτητα) del humor. No obstante, estos ejercicios deben ser moderados (συμμέτροις), de modo que no generen un calor contrario a la naturaleza (παρὰ φύσιν) y no hagan que la materia se condense hasta adquirir una consistencia terrosa (γεῶδες). En caso de plétora sanguínea, conviene abrir la vena del hueco poplíteo (κατ' ἰγνύαν), es decir, la más cercana al riñón: dado que esta tiene muchas ramificaciones (ἀποσχίδας) hacia abajo, se debe practicar la incisión en una zona más alta, a fin de obtener un desplazamiento (μετάστασις) rápido de la materia. Si el exceso es de la

calidad (ποιότης), es necesario purgar (καθαίρωμεν): Hipócrates recomienda hacerlo con eléboro, aunque este no es adecuado para cuerpos con muchos residuos (διὰ τὸ περιττωματικὸν τῶν σωμάτων). Si el exceso es tanto de cantidad como de cualidad, primero debe abrirse una vena para generar una abertura (διάπνοιαν), y después purgar con el fármaco correspondiente (τῷ καθαρσίῳ). Finalmente, Paladio, siguiendo las indicaciones de Hipócrates, ofrece prescripciones para el tratamiento de la litiasis: por ejemplo, ablandar (ἀπαλῦναι) el humor (χυμός) excedente, para que, al secarse, no se encaje (ἐνίσχεθῇ) en los uréteres provocando dolor; administrar agua fría (ψυχροῦ ὕδατος πόσις), para apagar la discrasia (σβέσασα μὲν δυσκρασίαν) que debilita las facultades.

En el comentario al segundo lema hipocrático (3, 7) Paladio se detiene en la causa eficiente (ποιητικόν), material (ὑλικόν) y orgánica (ὀργανικόν) del cálculo. La primera se identifica con un calentamiento no natural (θερμασία περιφρύττουσα), dado que en el cuerpo humano no puede producirse un enfriamiento tal que transforme la materia en piedra. La causa material es una materia densa (παχεῖα), melancólica (μελαγχολική) o flemática (φλεγματική): en presencia de una gran cantidad de materia, será suficiente un calor moderado para formar el cálculo; en caso de que la materia sea escasa, será necesario un calor más intenso. Este fenómeno se compara con la formación de piedras en recipientes calentados (ἐν θερμοῖς λέβησι), donde hay agua pura (καθαρώτατον) o bien fangosa y densa (ῥυπαρώτατον καὶ παχύ). La causa orgánica son los riñones, los uréteres y la vejiga; la causa final (τελικόν), añade Paladio, no es otra que la formación misma del cálculo (αὐτὸ τὸ γενέσθαι τὸν λίθον). Si en los niños los cálculos se generan en la vejiga, en los adultos (ἐπὶ ἀκμαζόντων) se forman en los riñones: según algunos, refiere Paladio, la causa residiría en el hecho de que en los niños los uréteres son más anchos, y por eso los líquidos no permanecen en los riñones, sino que se deslizan (κυλίεται) a través de ellos hasta la vejiga, donde se forma el cálculo; Galeno, en cambio, atribuye la causa a un enfriamiento (ἀπὸ ψύξεως): en los niños, debido al calor innato, las digestiones son mejores (ἀμείνους αἱ πέψεις) y hay menos residuo líquido (ὀρῶδες περίττωμα): este, a través de los uréteres (que están más dilatados respecto a los de los adultos) pasa de los riñones a la vejiga, la cual carece de sangre y es fría (ἄναιμον καὶ ψυχράν) y por eso condensa la materia hasta formar el cálculo; en los adultos, en cambio, donde las digestiones no son tan buenas y hay un calor violento (θερμοῦ σφοδροῦ), una gran cantidad de residuo flemático se acumula en el hígado y desde allí es atraído a los riñones, donde se seca. El proceso de endurecimiento del residuo en los riñones se compara con el del plomo (μόλιβδος), el cual, cuando está en estado líquido, se filtra incluso por canales estrechos, mientras que, cuando se condensa, ya no puede ser filtrado. Además, la formación de cálculos en la vejiga de los niños ocurre porque estos tienen el intestino más caliente que el hígado: esto se observa en sus heces verdosas (τὰ διαχωρήματα αὐτῶν χολώδη) y en la orina muy blanca (λευκότατον). En los niños, de hecho, el intestino, que es caliente, transmite el calor (μεταδίδωσι τῆς θερμασίας) a la vejiga, donde se forma el cálculo; en los adultos, en cambio, el hígado es más caliente y transmite el calor al riñón adyacente. Dado que el calor en el intestino es natural (κατὰ

φύσιν), el cálculo, que se genera por un calor no natural (παρὰ φύσιν), en este caso no puede generarse allí: su causa reside, por tanto, en la materia, que, si no es abundante, necesita de mucho calor para endurecerse; pero si es mucha, requiere de un calor intenso. Los niños son más húmedos debido al calor, al temperamento y a su régimen desordenado (ἔκ τε τῆς πλημμελοῦς διαίτης), lo cual provoca que se acumule mucha flema. Con la expresión τὸ μετ' οὔρησιν σύναγμα, concluye Paladio, Hipócrates muestra cómo (πῶς) y en qué lugar (ποῦ) se forma el cálculo.

6.3 Juan de Alejandría

En los fragmentos[75] del comentario al primer lema (1, 5), Juan de Alejandría[76] explica las causas del dolor en los afectados por litiasis: la sensación de pesadez (βάρους συναίσθησιν) es consecuencia de la formación del cálculo en la cavidad del riñón; cuando el cálculo se desplaza a través de los uréteres para ser expulsado con la orina, produce un dolor intenso (ὀδύνην ἄμετρον). Otro tipo de dolor intenso es el que surge cuando el cálculo se forma en la sustancia del riñón. Asimismo, se produce un dolor intenso cuando el cálculo pasa de la sustancia a la cavidad del riñón, o bien cuando sale de esta última y llega a los conductos urinarios (παρὰ τὰ οὐρητικὰ ἀγγεῖα). Para aliviar el dolor, el médico recomienda baños frecuentes. La causa de la formación del cálculo, por tanto, se encuentra en una materia fría (ἐπὶ ψυχροτέρᾳ ὕλῃ) y una discrasia caliente (ἐπὶ θερμῇ δυσκρασίᾳ) que la abrasa (περιφρυττούσῃ): en algunos casos, debido a la discrasia caliente, se produce una sensación de enfriamiento (ψυχρότητος συναίσθησις), en otros, debido a la materia fría, una sensación de calor (θερμασίας συναίσθησις). Esto sucede, en el primer caso, porque el enfriamiento de la superficie encierra (ἀποκλείεται) el calor interno, en el segundo, porque el frío contenido en profundidad expulsa (ἀποδιώκει) el calor. Cuando el cálculo es producido por el frío, genera sensación de pesadez (βάρους συναίσθησις), cuando lo es por el calor, dolor intenso (ἄμετρος ἡ ὀδύνη). Juan interpreta luego los demás síntomas de la patología enumerados por Hipócrates: las arenillas en la orina, de color (χρῶμα) distinto según el humor del que se generan; la expulsión de flema, que ocurre por la conexión que los riñones tienen con el intestino a través del colon: si el intestino sufre un dolor prolongado e intenso, su abertura (στόμα) se debilita, y se expulsa materia biliar y verdosa (τὰ χολωδέστερα καὶ ἰώδεα); el entumecimiento (νάρκη) de la pierna del mismo lado del riñón afectado, cuya causa reside, según algunos, en los nervios (νεῦρα) que conectan ambas partes, según Galeno (refiere Juan), en cambio, en la presencia y el tamaño de venas,

[75] El comentario a *Epidemias* VI de Juan de Alejandría puede consultarse en la edición de los fragmentos preparada por Duffy 1997 (frr. 3-5 = p. 34, 26-40, 13 y fr. 19 = pp. 66, 1-70, 25).

[76] La actividad de Juan, médico de la escuela iatrosófica de Alejandría, puede situarse entre los años 550 y 650 (o bien entre los años 600 y 650, si resulta razonable la hipótesis según la cual fue discípulo de Gesio). De su producción conservamos los comentarios a *Epidemias* VI, íntegramente transmitidos en latín y fragmentariamente en griego, al *De natura pueris* hipocrático y al *De sectis* de Galeno. Sobre Juan de Alejandría véanse la introducción de la edición de Duffy (1997, pp. 10s.) y las entradas *Iohannes v. Alexandria* de Leven (2005, cols. 469s.) y *Iohannes Alexandrinus* de Nutton en el *Brill New Pauly-online*.

arterias y sus respectivas ramificaciones (ἀποσχίδας), que, junto con los nervios, conectan el riñón con la pierna correspondiente. Para Juan, con el término 'jóvenes' (τοὺς νέους), Hipócrates se refiere a los individuos entre los treinta y los cincuenta años (ἀπὸ λ΄ ἐτῶν εἰς τὰ πεντήκοντα), dado que a los niños y a los ancianos no conviene administrar eléboro con frecuencia; con estos últimos pacientes conviene emplear remedios parciales y locales, y decocciones diuréticas, para purgar. En los jóvenes, además, conviene también practicar la sangría, incidiendo la vena poplítea o, si ello no es posible, la del tobillo (τὴν ἐν τῷ σφυρῷ).

En el comentario al segundo lema (3, 7), Juan de Alejandría analiza las causas de la formación del cálculo. La causa material se identifica con una materia más o menos densa y un calor más o menos intenso: en presencia de una materia más densa, un calor moderado basta para generar el cálculo; con una materia más sutil, en cambio, es necesario un calor más intenso. Esto se compara con fenómenos externos al cuerpo humano: las aguas minerales (τὰ αὐτοφυῆ τῶν ὑδάτων) que, siendo bastante densas, crean concreciones (σύστημά τι καὶ λίθον καὶ πῶρον) sin necesidad de un calor o un enfriamiento intensos, o bien las ollas (τὰ δὲ σκεύη) calentadas al fuego, donde incluso el agua más sutil (λεπτότερον ὕδωρ) produce concreciones gracias al calor intenso. La causa eficiente, dado que en el cuerpo humano no puede desarrollarse un enfriamiento tal que endurezca la materia, debe buscarse en un calor no natural (παρὰ φύσιν). La causa orgánica es la vejiga en los niños, los riñones en los adultos (ἐπὶ δὲ παρακμαζόντων): en este segundo caso los cálculos se forman porque los adultos no tienen mucho calor innato y la materia no se desplaza, sino que permanece en los riñones; en los niños, en cambio, que poseen mucho calor innato y facultades fuertes, la materia se disuelve (χεῖται) y pasa a la vejiga, donde se bloquea (κρατεῖται) si no es expulsada con la orina (μὴ κινουμένων ἡμῶν πρὸς ἔκκρισιν οὔρων). El flujo continuo de humores provoca que su parte densa se endurezca y forme la concreción (ἐπισύναγμα). Este proceso se compara con fenómenos externos al cuerpo humano: materiales como la miel (μέλι), la pez (πίτταν) y el plomo (μόλιβδον), en estado sólido, no pasan a través de los agujeros de un tamiz (διὰ τῶν τρημάτων τοῦ ἠθμοῦ), pero líquidos, sí logran filtrarse. Sobre la expresión hipocrática 'después de la micción' (μετ' οὔρησιν), Juan de Alejandría recoge algunas interpretaciones de los médicos: según algunos, en el paso de los riñones a la vejiga saldría solo la parte más sutil de la orina, mientras que la más densa se solidificaría en la vejiga; para Galeno, en cambio, la orina, después de haber sido transportada (μετὰ τὸ ἐνεχθῆναι) desde los riñones a la vejiga, formaría allí el cálculo. La última parte del comentario investiga por qué Hipócrates formuló la afirmación en forma interrogativa. Sobre este punto, Juan de Alejandría propone algunas soluciones: por ejemplo, que Hipócrates no estuviera seguro de si los niños son más cálidos que los adultos o no, aunque lo afirme con seguridad en los aforismos (cf. I 14); o bien si la formación de los cálculos en la vejiga en los niños se deba al calor o a la densidad de la materia: los niños, de hecho, siguen un régimen desordenado (ἀτάκτῳ διαίτῃ) y por eso acumulan mucho humor denso. También se plantea si el desarrollo de los cálculos en la vejiga se debe al calor del intestino o al del hígado. Sobre este último punto, Juan de Alejandría explica que

en los niños, a diferencia de los adolescentes[77], el intestino es más cálido que el hígado, y por eso las heces de los niños son amarillentas y de color azafrán (τὰ μὲν διαχωρήματα ξανθὰ καὶ κροκώδη) y las orinas más blancas: dado que la vejiga está situada más cerca del intestino que de los riñones, los cálculos se forman en ella; en los adolescentes, en cambio, se forman en los riñones. La formación de cálculos en los niños se debe no solo a su naturaleza, sino también a la materia: está demostrado que estos desarrollan cálculos por el calor y por la materia densa que ingieren a través de la leche materna, la cual tiene una consistencia semejante a la del queso y bastante terrosa (διὰ τὸ τυρῶδες τοῦ γάλακτος τῶν τρεφουσῶν γυναικῶν καὶ γεῶδες).

TÍTULO E HIPÓTESIS DE DATACIÓN

La obra presenta el mismo título en ambos los códices (M y P): διάγνωσις τῶν ἐν νεφροῖς παθῶν καὶ θεραπεία (βιβλίον P). Este título ha sido recogido en Ald. y Bas., que anteponen el genitivo Γαληνοῦ atribuyendo la obra a Galeno; lo mismo hace Heyll en su traducción al latín (*Galeni de renum affectus dinotione et medicatione liber*). Chartier, seguido por Kühn, presenta en cambio el texto como espurio (Γαληνοῦ περὶ τῆς τῶν ἐν νεφροῖς παθῶν διαγνώσεως καὶ θεραπείας. τὸ βιβλίον προσγεγραμμένον; *Galeni de affectuum renibus insidentium dignotione et curatione. Liber adscriptitus*).

La redacción de la obra puede atribuirse con certeza a un arco temporal comprendido entre los siglos VII y XV. El siglo VII, *terminus post quem*, está representado por Paladio de Alejandría, el autor más reciente utilizado como fuente por *Aff. Ren.* aunque nunca mencionado; su actividad se sitúa generalmente entre la segunda mitad del siglo VI y la primera mitad del VII. *Terminus ante quem* es el siglo XV (más precisamente el período 1468-72), la época del códice más antiguo (M).

El primero en reconocer la inautenticidad del texto es el copista de M, que en el margen izquierdo del f. 176v. anota: φαίνεται οὗτος ὁ λόγος διὰ τῶν ἐκ διὰ μέσον μὴ εἶναι τοῦ Γαληνοῦ, ἀλλ' ἐκ τινος Χριστιανοῦ ('este texto, por lo que contiene en su interior, parece no ser de Galeno, sino de algún cristiano'). En otros escritos pseudo-galénicos la inautenticidad queda manifiesta mediante la mención de Galeno en el cuerpo del texto[78]. En *Aff. Ren.* Galeno no es citado nunca, sin embargo otros indicios delatan una datación más tardía: su redacción, construida a través de fuentes también posteriores a Galeno, la mención de los cristianos, de los cuales el autor se declara seguidor, una serie de vocablos y expresiones atestiguados en otros lugares solo en textos tardoantiguos y bizantinos, la

[77] Sigo la interpretación de Duffy, que traduce ἀκμάζοντες 'those of prime age' y παρακμάζοντες 'the middle-aged'.

[78] Se puede tomar como ejemplo el *De urinis* pseudo-galénico (XIX 574-601 K.): en el cap. 3 (XIX 576, 9-10 K.) se halla una referencia al *De crisibus* de Galeno acerca de la orina 'reluciente' (στίλβον) (I 12 = IX 600, 5 K. τὸ δὲ ξανθὸν ἴδιον ἔχει ἐξαίρετον τὸ μίγμα, ὡς εἶναι δύο χρωμάτων τοῦ τε πυρροῦ καὶ τοῦ ἐρυθροῦ, ὅθεν καὶ στίλβον αὐτὸ κέκληκεν ὁ Γαληνὸς ἐν τῷ Περὶ κρίσεων). Véase Mussi 2025, p. 415 n. 17.

manera de tratar y de razonar sobre la materia médica, y finalmente algunas características de lengua y estilo. En apoyo de esta tesis, desplazarían la redacción de *Aff. Ren.* posteriormente al siglo IX términos como el vocablo μάστιξις (103, 13), 'flagelación', atestiguado solo en dos textos del siglo XII; el adjetivo γωνιώδης (139, 1), 'anguloso', asociado en otros lugares a los cálculos renales únicamente en el *De diagnosi* de Juan Actuario (s. XIII); entre las expresiones, la glosa τὴν φλέβα τὴν ὑποκάτω τοῦ γόνατος (89, 5), que describe la vena poplítea y aparece con la misma forma en Melecio (s. IX)[79]; ὡς ἡ ὑπόσχεσις (111, 21), atestiguada entre los siglos VI y VII pero difundida especialmente entre los siglos X y XI; ἥλιε τῆς ἐμῆς ψυχῆς (113, 5), atestiguada a partir del siglo XII, y ὦ τιμία μοι κεφαλή (119, 24s.), que se encuentra en Gregorio de Nisa (s. IV) y, en ámbito médico, en el *De diagnosi* de Juan Actuario; ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι (139, 22), atestiguada ya entre los siglos IV y V pero difundida en particular a partir del siglo X.

La manera de tratar la materia médica aproxima sin duda *Aff. Ren.* a la escuela iatrosofística de Alejandría, que floreció entre los siglos V y VII[80]. Según las fuentes[81], Alejandría fue un centro vital para los estudios científicos y filosóficos todavía en el siglo IV: a ella se vincula el nombre de Zenón de Chipre, médico de relevancia y maestro de Oribasio y Magno de Nisibi. Después de Zenón, las noticias sobre esta escuela nos llegan únicamente de fuentes árabes, y de los médicos que conocemos (Gesio, Asclepio, Juan, Paladio, Teófilo y Esteban de Atenas) han llegado hasta nosotros obras de comentario en gran parte fragmentarias. Característica común de la iatrosofística a partir de finales del siglo V es la conexión, ya clásica, entre medicina y filosofía orientada hacia el aristotelismo. Las obras de comentario que de ella derivan son el claro fruto de una praxis didáctica: deben entenderse probablemente como transcripciones de lecciones de los maestros realizadas por los estudiantes, con un trabajo de redacción más o menos cuidado, compuestas mediante la técnica de la erotapócrisis o ἀπὸ φωνῆς[82]. Estos comentarios presentan una estructura bastante estandarizada[83]: al lemma, extraído de textos hipocráticos y galénicos, sigue el *accessus ad auctores*, es decir, la introducción al comentario con una partición de los κεφάλαια en ocho puntos (ὁ σκοπός, τὸ χρήσιμον, τὸ γνήσιον, ἡ τάξις, ἡ ἐπιγραφή, etc.), y las πράξεις, es decir, las 'lecciones del día', en las cuales se procedía a glosar el texto por comentar, a su vez subdivididas en θεωρίαι, consideraciones generales sobre el texto, y λέξεις, interpretaciones de pasajes

[79] Sobre la datación de Melecio, véase Erismann 2017, pp. 38s., en particular p. 38 n. 1 para más bibliografía.

[80] Sobre la escuela iatrosófica de Alejandría, véanse Bräutigam 1908, pp. 1-92, Duffy 1984, pp. 21-27, Ieraci Bio 1989, pp. 196-200, Palmieri 2002, pp. 5-23, Overwien 2018, pp. 2-14 y 265-290, Roueché 1999, pp. 153-169.,

[81] Cf. Amm. Marc. XII 16-18.

[82] Sobre los textos erotapocríticos, véanse Richard 1950, pp. 191-222, Garzya 1992, pp. 305-314, e Ieraci Bio 1995, pp. 187-207.

[83] Por ejemplo, el comentario de Juan de Alejandría a *Nat. Puer.* está repartido en nueve πράξεις, repartición que, por el contrario, está ausente en el comentario a *Epidemias* VI de Paladio.

individuales[84]. Se seleccionan una serie de textos, que se convierten en canon: cuatro obras de Hipócrates y dieciséis de Galeno. Asimismo, se repite el uso de fórmulas del estilo directo (como ἰδού, φαμέν o la interjección εἶεν)[85], bien visibles en los comentarios de Paladio, Juan de Alejandría y Esteban de Atenas[86]. Otra característica de estos textos es la utilización de metáforas para ejemplificar descripciones anatómicas, procesos fisiológicos y fenómenos patológicos[87]. El empleo de fórmulas propias del estilo directo y de metáforas es también claramente visible en *Aff. Ren.*: con respecto a la litiasis, por ejemplo, el autor identifica cuatro causas: eficiente, material, orgánica y final (2, 2). A la causa eficiente, que conlleva, en relación con las otras, un proceso de deducción menos inmediata, se le dedica un tratamiento más amplio. Partiendo de una comparación con los fenómenos del mundo externo, el texto explica que en la naturaleza la formación de concreciones se debe al enfriamiento o calentamiento de la materia: esto se observa, por ejemplo, en las conducciones de piedra (ἐν ὑπονόμοις καὶ σωλῆσι) donde, por el sobrecalentamiento del agua estancada, se produce la evaporación de la parte sutil del agua, a la cual sigue la concreción en el conducto de la parte densa residual; lo mismo ocurre en los recipientes de metal (ἐν λέβητι). Esta doctrina, que compara la génesis de los cálculos renales con la formación de piedras en fenómenos externos al cuerpo humano, es recurrente en los comentarios a *Epidemias* VI de Paladio y Juan de Alejandría (cf. *supra* pp. 37-46) y debía de estar presente ya en Galeno, como revela un pasaje de *Alim. Fac.* (cf. *supra* p. 39).

Hasta hoy, el único intento de atribución de *Aff. Ren.* es, en época humanística, el de Ackerman[88], quien asigna la obra a Demetrio Pepagómeno, que la habría compuesto para su emperador mencionando al arquiátra de este como su σύνδουλος[89]. La figura de este médico permanece hasta hoy bastante controvertida[90]. La familia de los Pepagómenos,

---

[84] Cf. *Aff. Ren.* 4, 1 (85, 24-87, 1) κένωσιν δέ, ἐλάττονα πολλῷ, ἥπερ ἦν ἀπαιτεῖ τὸ πλῆθος. διὰ τί; ἐπεὶ οὐ πάντως ἐκ τοῦ παραχρῆμα προσῆκόν ἐστιν ἐκπεσεῖν τὸν λίθον, καὶ μάλιστα εἰ μέγας ᾖ, 4, 2 (87, 6s.) διὰ τί φλεβοτομοῦμεν πρὸ τῆς καθάρσεως; ἐπειδὴ εἰ προκενώσομεν διὰ φλεβοτομίας τὸ σῶμα y 4, 4 (89, 16-18) ὥστε εἰ μὲν ἰσχύει ἡ δύναμις, δεῖ τὴν ἐν ἰγνύῃ, εἰ δ' ἀσθενεῖ, ἀντισπᾶν ἐπὶ τὰ ἄνω. διὰ τί; ἵνα μὴ χορηγῆται πλείων ὕλη ἐπ' αὐτούς.

[85] Cf. *Aff. Ren.* 3, 1 (73, 20s.) καὶ ἰδοὺ τὸ ἴδιον καὶ βεβαιότατον σημεῖον y 4, 2 (87, 15s.) ἰδοὺ περὶ τοῦ ἰατροῦ τὸ καθάρσιον, τῆς δὲ φύσεως τὸ πᾶν.

[86] Véase Ieraci Bio 1989, p. 198 n. 52, también para más ejemplos. Cito aquí solo Steph. *in Hp. Prog.* I 12 (CMG XI 1,2, p. 48, 9 Duffy ἰδοὺ εἰς τὸν τρίτον λόγον εἰσέβαλεν ἑαυτὸν ἐν ᾧ φησιν ὅτι ὁ προγινώσκων ἰατρὸς προλέγει τούς τε σωθησομένους καὶ ἀπολλυμένους).

[87] Se puede mencionar aquí como ejemplo a Esteban de Atenas, quien, a propósito de los cotiledones uterinos (es decir, de las estructuras anatómicas no mejor precisadas que tenían la función de anclar el *chorion* al útero), en el comentario a *Aph.* IV 1 (CMG XI 1,3,2, p. 206, 33-208, 33 West.) compara estas membranas con la masilla con la que los encargados de los acueductos sellan los tubos, compuesta de una mezcla de aceite y cal o bien de cera y polvo de mármol (ἐμηχανήσατο οὖν ἡ φύσις ὑμένας τινὰς καὶ ἐπέθηκεν ταῖς συναναστομώσεσιν καὶ οὕτως ἀσφαλῶς κατησφαλίσατο, ἵνα μὴ παραρρυῇ τί ποτε. οὕτως οὖν <καὶ> οἱ ὑδραγωγοὶ ποιοῦσιν· τοὺς γὰρ σωλῆνας κατασφαλίζουσι καὶ ἐμμοτοῦσιν αὐτοὺς ἐλαιοκονίᾳ ἢ κηρομαρμάρῳ καὶ τοῖς τοιούτοις, ἵνα μὴ ἀπόληται τὸ ὕδωρ).

[88] Kühn 1821, I p. CLXVI n. 123.

[89] Kühn escribe: *est spurius. Demetrii Pepagomeni esse Fabricius autumabat, ad imperatorem scriptus, cuius archiatrum* σύνδουλον *suum vocat, ipsum vero principem sic alloquitur:* ἥλιε τῆς ἐμῆς ψυχῆς. *Dicit enim:* δεῖ καὶ ἡμᾶς τοὺς Χριστιανούς *etc*.

[90] A lo largo de los años se han producido, no obstante, algunos estudios: véanse Diller 1978, pp. 35-42, Lentini *et al.* 1995, p. 21, Lentini 2000, pp. 21s., Capone Ciollaro 2003a, pp. 9-11 e 2003b, pp. 51s. Véase

muy conocida en Constantinopla en tiempos de los Paleólogos, cuenta con dos Demetrios: el médico personal de Miguel VIII Paleólogo (1259-1282) y el médico y secretario personal de Manuel II Paleólogo (1391-1425); este último fue legado de Juan Cortasmeno y de las sátiras de Mazaris —que lo incluye entre los médicos βροτοιλογοί—, y autor de una monodia para Cleope Malatesta, consorte de Teodoro II Paleólogo, déspota del Peloponeso, y copió de su mano el manuscrito Par. gr. 2256, que contiene en su mayor parte escritos médicos. Bajo el nombre de Demetrio Pepagómeno se transmiten cuatro obras: un tratado de veterinaria sobre los perros (*Cynosophion*)[91], uno sobre los halcones (*Hyerakosophion*), un tratado sobre la gota (*De podagra*) y un recetario médico (*Iatrikon*)[92]. Hunger (1969, pp. 113-117) atribuye la autoría de los tres primeros escritos al Demetrio del siglo XIII, mientras Diller (1977, pp. 35-42), sobre la base de un error del editor Angelus Vergetius, quien en su edición del *De podagra* (1624) anotaba que dicho opúsculo había sido encargado (αἰτηθέν) por Manuel VIII Paleólogo, los asigna al Demetrio más joven. La crítica más reciente, siguiendo a Diller, tiende a adjudicar los tres opúsculos al Demetrio del siglo XV, que habría estado en Constantinopla y en Morea y habría acompañado, en 1415-16, al emperador Manuel II Paleólogo en el Peloponeso en calidad de secretario particular[93]. Los tres escritos *Cynosophion*, *Hyerakosophion* y *De podagra* presentan características comunes y pueden verosímilmente atribuirse al mismo autor: los tres, en efecto, constan de un prólogo seguido del *logos*, en el cual, además del argumento principal, se enumeran una serie de recetas; las argumentaciones se construyen predominantemente a través de citas y referencias, directas e indirectas, a la tradición médica precedente[94].

Que el autor de *Aff. Ren.* pueda ser identificado con Demetrio Pepagómeno es, a mi juicio, una hipótesis que debe descartarse. El escrito pseudogalénico se aparta, en efecto, en el plano estilístico y en el tratamiento de la materia médica, de todas las obras del médico bizantino. Sin embargo, pueden rastrearse algunas afinidades con el *De podagra*: ambos textos abordan, en realidad, una patología específica (respectivamente la gota y la litiasis). Será útil, en este punto, efectuar una comparación entre los dos escritos.

El *De podagra*[95] se compone de un proemio seguido de un *logos* de cuarenta y cinco capítulos sobre la enfermedad y de la *peroratio*. En el proemio, el médico se dirige al

también la entrada *Demetrios Pepagomenos* de Macrides en el *Oxford Dictionary of Byzantium* (1991, New York-Oxford, p. 1627).

[91] Una traducción italiana (la única en una lengua moderna) de esta obra es la de Lentini *et al.* 1995, pp. 19-26, y posteriormente reproducida en Pugliese *et al.* 2008, pp. 50-56.

[92] Este recetario, editado por Capone Ciollaro (2003a), por cuestiones de contenido y estilo no parece atribuible al mismo Pepagómeno autor de los otros tres opúsculos (cf. *eadem* 2003b, p. 52).

[93] El tema ha sido profundizado en particular por Capone Ciollaro 2003b, pp. 51s.

[94] En el *De podagra* se mencionan a Hipócrates, Galeno y Alejandro de Tralles; el *Cynosophion* depende sin duda de Jenofonte, Opiano y Ariano en el ámbito griego, Columela, Grattius y Nemesiano en el latino, como reconocen Lentini *et al.* 1995, p. 19.

[95] La obra no resulta digitalizada y, por lo que me es dado saber, la edición más reciente, no crítica, es la de Kousis (1909), cuyo texto griego tomo como referencia para las citas. Un examen de los contenidos del *De podagra* es ofrecido, en cambio, por Lentini 2000, pp. 22-27.

emperador, quien le ha encargado redactar un tratado sobre la gota, con una *captatio benevolentiae* que elogia su filantropía y su gran cultura (es definido κράτιστος καὶ ἅγιος y posteriormente θειότατος βασιλεύς), también en el ámbito médico[96]. Se detiene, pues, en el carácter programático de la obra, citando como autores-guía a Hipócrates y Galeno, cuya autoridad reconoce; menciona los sistemas para prevenir la enfermedad mediante el régimen y los medicamentos. Al proemio siguen cuarenta y cinco capítulos introducidos por un título que sintetiza su argumento; la exposición se divide, por consiguiente, en diagnóstico (caps. 1-9), profilaxis (caps. 10-21) y terapia (caps. 22-45). El opúsculo resulta construido en gran parte tomando material de una vasta tradición médica y científica: Aristóteles, Nicandro, Arriano, Pablo de Egina, Pselo, Actuario[97]. De esta tradición solo se mencionan explícitamente a Hipócrates, Galeno y Alejandro de Tralles, de quien se cita un pasaje sobre el método para provocar el vómito[98]. Tales citas, sin embargo, resultan fuertemente reelaboradas, alteradas o incluso construidas *ad hoc* por el médico[99]. Entre los temas tratados, Pepagómeno pasa revista a los diversos nombres que la gota[100], enfermedad generada por un flujo de humores (ῥευματισμός, principalmente de bilis amarilla)[101], adopta según la parte del cuerpo afectada, en la estela de una cuestión onomástica ya presente en Celio Aureliano (*Chron.* 5, 1). En los caps. 5-10 la enfermedad se describe como violenta, larga, tenaz y muy difícil de curar. La profilaxis (caps. 10-21) sigue principios bien precisos: el hombre permanece sano si conforma sus hábitos a la moderación; el ayuno es curativo, y son eficaces las evacuaciones de la materia corrupta mediante el vómito. Se analizan las consecuencias del vómito y las técnicas para

[96] Cf. prooem. (p. 3, 8-12 Kousis) καὶ ταῦτα εἰς βασιλέα τοιοῦτον, μεγίστην ἔχοντα καὶ θαυμασιωτάτη καὶ ἀληθῆ διάγνωσιν καὶ εἰς ταῦτα, ἣν ἂν οὐδεὶς δυνηθείη, ὡς ἔμοιγε δοκεῖ, ἐγγράφως κατ' ἀξίαν δηλῶσαι, καὶ κατὰ τὸν ἀληθῆ λόγον, πάντων ὑποδεεστέρων φαινομένων τῶν καθ' ἡμᾶς τῆς αὐτοῦ βασιλικῆς γνώσεως· καὶ ταῦτα ἰατρῶν παρ' αὐτῷ ὄντων κρειττόνων καὶ ἀρίστων καὶ οὐκ ὀλίγων. A este propósito, no faltan ejemplos de expertos en medicina dentro de las familias reales: parece que el propio Miguel II atendió personalmente a su cuñado Conrado III, enfermo durante una cruzada, y que Ana Comnena podía competir con los mejores médicos por sus conocimientos en la materia (cf. Lentini 2000, p. 22 n. 9).

[97] Estos paralelismos son, en realidad, solo supuestos (cf. Lentini 2000, p. 23 n. 11): el opúsculo carece, por el momento, de un estudio sistemático que conduzca a la identificación de los lugares paralelos.

[98] El cap. 19 (p. 10, 25-31 Kousis) empieza por Ἀλέξανδρος (*Therap.* VIII 3 = II pp. 253, 24-255, 1 Pusch.) δέ φησιν οὕτως· εἴπερ οὖν φαίνοιτό σοι δι' ἐμέτων κενῶσαι τοὺς λυποῦντας χυμούς, φεῦγαί τισι χρήσασθαι φαρμάκοις, ἐμέτους δυναμένοις κινῆσαι.

[99] Para mencionar unos ejemplos, no se puede localizar la cita de Galeno en el proemio (p. 3, 21-23 καὶ ὁ θαυμαστὸς Γαληνός· 'ἀδύνατον ἐστί, φάσκει, θεραπεῦσαι τὸν ἀγνοοῦντα … καὶ φύσεως καὶ τρόπου χρήσεως'). En el cap. 4, a propósito de los nombres de la podagra, el médico (p. 5, 20-23 Kousis) menciona a Hipócrates ('τὰ γὰρ ὀνόματα, ὡς ὁ σοφὸς Ἱπποκράτης φησίν, βλαστήματά εἰσι τῶν νοσημάτων. εἰς ὅσον δὴ ὁρμήσει ἐν λεπτοτάτοισι φλεβίοις, τοσοῦτον, φησί, καὶ ὀδύνας πλείστας καὶ ἐν νεύροισι καὶ ὀστέοισι, καὶ πολλοῖσι καὶ πυκνοῖς'): esta cita es un extracto de Hp. *Aff.* 31 (VI 242, 19-21 L.), al que el autor añade τὰ γὰρ ὀνόματα … βλαστήματά εἰσι τῶν νοσημάτων ('los nombres, en efecto, son los brotes de las enfermedades'). El cap. 16 (p. 9, 23-29 Kousis), sobre el beneficio aportado por el vómito (ὅσα ὠφελεῖ ὁ ἔμετος), refiere una cita de Galeno (ὠφελεῖ δὲ οὗτος, ὡς ὁ Γαληνός φησιν, εἰς ταῦτα· 'φλέγμα κενοῖ ὁ ἔμετος, καὶ κουφίζει τὴν κεφαλήν … καὶ τὰς ἀρθριτικὰς διαθέσεις'): se trata en realidad de Aecio (III 120 = CMG VIII 1, pp. 307, 23-308, 1 Oliv.), quien a su vez cita a Rufo (περὶ ἐμέτων ἐκ τοῦ Ῥούφου).

[100] Sobre esta enfermedad en los textos médicos antiguos, véase el reciente estudio de De Santo *et al.* 2025, pp. 118-124.

[101] Cap. 4 (p. 5, 19s. Kousis) καὶ ἀπὸ τοῦ πάσχοντος μορίου καλεῖται ἡ ἐπωνυμία τοῦ νοσήματος ἰσχιὰς ἢ ποδάγρα ἢ ἀρθρίτις ἢ ὀδοντάγρα.

provocarlo (por ejemplo, la ya mencionada de Alejandro de Tralles) mediante una amplia gama de eméticos. La terapia (caps. 22-45) es al mismo tiempo dietética, farmacológica y quirúrgica: por ejemplo, se recomienda sajar la vena correspondiente al pie afectado[102]. Se prescriben luego una serie de remedios consistentes en píldoras (κόκκια), cataplasmas, purgantes y otros medicamentos: por ejemplo, una especie de cataplasma (ἐπομφάλιον) para poner sobre el ombligo (cap. 39) y un ἐπίθημα (cap. 42) a base de aceite de rosas (δι' ὀξυροδίνου) o de calabaza (διὰ κολοκύνθης). Finalmente (cap. 46), el médico se despide de los lectores deseando haber tratado adecuadamente la enfermedad y que su opúsculo sea útil a quien lo consulte, sin olvidar la ayuda divina[103].

Una comparación entre ambos textos (*Aff. Ren.* y *De podagra*) muestra divergencias evidentes tanto a nivel lingüístico como en el tratamiento de la materia. El *De podagra* está construido prevalentemente mediante citas literales (más o menos fieles) de Hipócrates y Galeno; en *Aff. Ren.* solo se citan literalmente los aforismos hipocráticos, mientras que la única referencia explícita a un tratado galénico no menciona el nombre del autor[104]. Asimismo, el *De podagra* refiere, al tratar la terapia para la gota, una serie de recetas compuestas por diversos ingredientes; en *Aff. Ren.* la terapia para la litiasis no ofrece listados de recetas, sino únicamente de medicamentos. Esta última obra, además, carece de proemio. Se reconocen, sin embargo, algunos puntos de contacto: a nivel sintáctico, por ejemplo, se da un mismo uso de los infinitivos con valor de imperativos[105]. También el tratamiento de la enfermedad sigue, en ambos textos, un orden bien definido: diagnóstico, profilaxis y terapia en el *De podagra*; diagnóstico, terapia y profilaxis en *Aff. Ren*. En ambos está presente una *captatio benevolentiae* del destinatario: en el *De podagra* el emperador, mencionado explícitamente (βασιλεύς), en *Aff. Ren.* un niño, de salud frágil y de temperamento cálido y húmedo, al cual el autor, al prescribir un régimen de salud para la litiasis, se dirige con diversos apelativos (ἥλιε τῆς ἐμῆς ψυχῆς, 6, 1; ὦ τιμία μοι κεφαλή, 6, 5). Finalmente, ambas obras invocan la ayuda divina (en *Aff. Ren.* con la fórmula ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι, 8, 6).

Demetrio Pepagómeno se mueve en un contexto imperial en el que, en su condición de médico de corte, le es permitido beneficiarse de ciertas inmunidades y privilegios, según un programa político que orienta la producción literaria hacia directrices que monopolizan la cultura pública. Prueba de ello es el hecho de que, en tal contexto, se inserta el encargo de obras, por lo general compendios y manuales, por parte de los emperadores bizantinos,

---

[102] Cap. 23 (p. 11, 18-21 Kousis): κατὰ τὴν πρώτην κατάπειραν τοῦ νοσήματος, ἤγουν τοῦ ῥευματισμοῦ, χρὴ γενέσθαι τὴν φλεβοτομίαν· τοῦ δεξιοῦ μὲν ποδὸς ῥευματισθέντος, τὴν ἐν τῷ δεξιῷ ἀγκῶνι τέμνε φλέβα· ἀριστεροῦ δέ, τὴν ἀριστεράν, καὶ γινέσθω οὕτω, κἂν οἵα ὥρα καὶ ᾖ.

[103] El cap. 46 (p. 16, 23-26 Kousis) cierra con ὃς δὲ ἄν, θείας προηγουμένης ἄνωθεν βοηθείας, σὺν τῇ πρεσβείᾳ τῆς πανάγνου Θεοτόκου χρήσηται τοῖς εἰρημένοις ὀρθῶς καὶ ἀπταίστως, οὐκ εἰς μακρὰν ἀποτεύξεται τοῦ ζητουμένου καὶ μεγάλην εὑρήσεται ἐκ τούτου σὺν Θεῷ τὴν ὠφέλειαν.

[104] Me refiero a la mención de *Nat. Fac.* a 2, 7 (p. 67, 25s.), en el que la referencia a Galeno se expresa mediante la forma impersonal δέδεικται: δέδεικται γὰρ ἐν τοῖς Περὶ τῶν φυσικῶν δυναμέων ὑπομνήμασιν.

[105] Para el *De podagra* véase por ejemplo el *incipit* del cap. 17 (p. 9, 30s. Kousis): πρῶτον μὲν ἐσθίειν τροφὰς πολυειδεῖς καὶ ποικίλας, ἄνευ στρυφνῶν καὶ ξηρῶν· εἶναι δὲ τὰς τοιαύτας τροφάς, τὰς μὲν πλείστας γλυκυτέρας.

con el objetivo de recopilar textos imponentes como los galénicos para mantener firme el hilo de la tradición. En el ámbito médico, estas recopilaciones de escritos presuponen un núcleo de base, que bebe de la literatura médica y doxográfica, y en torno a este se agregan objeciones, observaciones lingüísticas y refutaciones. En otros casos, la relación con los grandes autores de la medicina es de subordinación a los principios doctrinales y terapéuticos, sin contestaciones, refutaciones o digresiones; las citas provienen de obras diversas del mismo autor o de varios autores en un aparente desorden selectivo, pero en realidad conforme a una linealidad dictada por la lógica de la exposición y del orden de los contenidos[106]. La estructura tripartita del *De podagra*, en este sentido, no se aparta de otros clichés compositivos de la época. Por ejemplo, los seis libros del *De methodo medendi* que Juan Actuario, médico de corte de Andrónico III (1297-1341), escribe para su amigo Alejo Apocauco, tratan en orden la diágnosis, la terapéutica y la farmacología[107].

La comparación con el *De podagra* y con obras producidas en la misma época permite, a mi juicio, circunscribir el período de redacción de *Aff. Ren.* entre los siglos XII y XV. Este texto se presenta en efecto como un manual de patología[108], en el cual la indicación de las fuentes —típica de la enciclopedia médica tardoantigua y frecuente en el tratado— se omite por no ser necesaria a las finalidades de uso práctico que el autor se propone, ante todo la fácil consulta. En el tratamiento de los contenidos, en el empleo de las fuentes y en la manera de razonar sobre ellas, *Aff. Ren.* se acerca sin duda a la escuela iatrosofísica de Alejandría. Sin embargo, la organización de la materia, bien articulada en anatomo-patología, diagnóstico, terapia, profilaxis y régimen higiénico, la dedicatoria a un destinatario (quizá ficticio) de familia imperial, y la presencia de vocablos atestiguados solo en época tardía aproximan el texto a las obras de los médicos de las cortes tardo-bizantinas[109], como Demetrio Pepagómeno y Juan Actuario.

CONTENIDO

En los ocho capítulos que lo componen, *Aff. Ren.* aparece, a nivel de contenido, dividido en dos partes: en la primera (caps. 1-5) la obra se presenta como un tratado de anatomo-patología; la segunda parte (caps. 6-8) asume, en cambio, las características de un manual de higiene: aquí el autor, dirigiéndose a un destinatario específico, quizá ficticio (un niño de constitución delgada y de salud frágil), profundiza en el tema del mantenimiento de la salud de los riñones desde el punto de vista del régimen, con prescripciones concretas

[106] Cf. Lentini 2000, p. 27.

[107] Los dos primeros libros parecen haber tenido una circulación independiente bajo el título Περὶ διαγνώσεως y han sido editados por Ideler (II pp. 353-463). Los cuatro libros restantes permanecen inéditos hasta hoy. Sobre esta obra, véase Hohlweg 1984, pp. 121-133.

[108] Sobre las tipologías de los textos médicos de época bizantina, véanse Ieraci Bio 1998, pp. 99-119 y 2001 pp. 113-130. Sobre los manuales de uso práctico de época bizantina véase Garzya 1983, pp. 37-71.

[109] Un aporte aún válido sobre la formación de los médicos de corte en Bizancio es el de Hohlweg 1989, pp. 165-188.

basadas en el temperamento del paciente (caliente y húmedo, según los preceptos galénicos). Sin embargo, la división de la obra en dos secciones es solo aparente: el quinto capítulo concluye con una frase que vincula lo expuesto anteriormente con el tratamiento sucesivo (λοιπὸν τὸν λόγον ὡς ἡ ὑπόσχεσις ἰδικῶς πρὸς σὲ τρέπομεν: 'el discurso restante lo dirijo, como prometido, especialmente a ti'). Corrobora esta hipótesis unitaria el examen lingüístico: ambas partes (caps. 1-5 y 6-8) presentan rasgos comunes, por ejemplo, el uso de fórmulas para prescribir cautela antes de practicar una incisión venosa o administrar un fármaco (cf. *infra* p. 163).

La obra se abre (cap. 1) con una descripción de la anatomía de los riñones, compuestos, en su sustancia (οὐσία), de fibras y carnes (ἰνῶν καὶ σαρκῶν), a su vez constituidas por partículas (περιγραφαί) entre las cuales es posible la formación de piedras, causa de dolores violentos. A continuación, el texto trata de la forma de los riñones, su posición dentro del cuerpo y su fisiología: reciben del corazón, a través de las ramificaciones de la vena cava inferior, la sangre, cuyo filtrado les compete y de la cual obtienen nutrición; sin embargo, en la sangre está contenido también un 'residuo seroso' (ὀρρῶδες περίττωμα) frío; tal residuo está en la base de la formación de los cálculos. La sustancia filtrada por los riñones que es expulsada recibe el nombre de orina (οὖρον); determinadas condiciones del cuerpo provocan su espesamiento y su desecación, hasta hacerle asumir la consistencia de la piedra (litiasis).

A la descripción de este último fenómeno se dedica gran parte del cap. 2, donde el autor precisa que el discurso sobre la patología renal versará específicamente sobre la formación de cálculos en los riñones o —con mayor frecuencia en el caso de los niños— en la vejiga. El texto indica entonces cuatro causas de la litiasis: eficiente (ποιητικόν), material (ὑλικόν), orgánica (ὀργανικόν) y final (τελικόν). A la causa eficiente, que resulta, respecto a las otras, menos inmediatamente deducible, se consagra el tratamiento más extenso, con una comparación con fenómenos del mundo externo: la formación de concreciones en conductos de piedra (ἐν ὑπονόμοις καὶ σωλῆσι) o en recipientes metálicos (ἐν λέβητι) en los que se calienta el agua. En el cuerpo humano, a diferencia del mundo externo, donde la causa puede ser tanto el calor como el frío, únicamente el calor está en la base de la formación de cálculos: en el caso de materia densa, un calor moderado y natural basta para producir la litiasis; en el caso de materia más sutil, en cambio, será necesario un calor más ardiente. El texto examina luego con mayor detalle el mecanismo de la formación de los cálculos: una anomalía de la sangre, es decir, una densidad mayor de la normal o el hecho de que contenga cierta cantidad de otro humor (ἢ παχύτερόν ἐστιν ἑαυτοῦ ἢ μελαγχολικώτερον ἢ φλεγματικώτερον ἢ ξανθοχολικώτερον), unida a la adquisición de un calor no natural, produce la desecación y el tostamiento del residuo en el riñón. La exposición de la litiasis termina con el caso particular de los niños, que poseen un calor natural más ardiente que el de los adultos y cuyas funciones naturales son todavía fuertes: de este modo, el residuo de la sangre permanece líquido y desde los riñones llega a la

vejiga, la cual, fría por naturaleza, cuando se inflama por la presencia de un calor (πυρώδει) no natural endurece la parte densa de la materia hasta formar el cálculo.

En el cap. 3 se analizan los signos (σημεῖα) de la enfermedad: los peculiares de la litiasis (ἴδια), como la presencia de un cálculo en los riñones o de arenilla en la orina, y los comunes (κοινά) a otras afecciones, como la presencia de sangre en la orina, que indica un daño en los vasos sanguíneos. Se investigan luego otros signos que revelan la presencia de un cálculo en los riñones: el entumecimiento (νάρκη) del muslo y la retracción (ἀνασπᾶσθαι) del testículo del mismo lado del riñón afectado, el insomnio (ἀγρυπνία) y el trastorno estomacal (ἀνατροπή), así como el priapismo. Se describe la mecánica del dolor provocado por la litiasis: este surge por la presión ejercida sobre la cavidad del riñón (τῷ βαρεῖσθαι τὴν κοιλότητα) por el cálculo, se encuentre este último en la cavidad misma o en la parte carnosa del órgano. La sensación de pesadez (βάρους συναίσθησιν) puede sentirse también alrededor de la zona lumbar (περὶ τὴν ὀσφῦν), y el dolor producido por el cálculo, cuando es sumamente agudo, puede ocasionar riesgo de muerte por retención de orina, como demuestra la historia clínica de un paciente cuyo cálculo se incrustó en la punta del órgano genital. Se pasa revista a los diferentes tipos de arenillas y de cálculos según el color, la forma y el tamaño. Se analizan, finalmente, los signos que distinguen la litiasis de la afección cólica, doctrina ya difundida en la Antigüedad.

El cap. 4 está dedicado a la terapia para la litiasis. Esta consta de diversos procedimientos: el vómito (ἔμετος) del paciente, en caso de que hayan quedado alimentos no digeridos (ἄπεπτα) o parcialmente digeridos (ἡμίπεπτα) en el estómago, la sangría o bien la purga mediante la administración de fármacos. La sangría debe practicarse antes de la purga, para que las funciones naturales (φυσικὰ ἔργα) del paciente, debilitadas por la extracción de sangre, no resulten previamente dañadas por el purgante; el mayor o menor vigor de las facultades del paciente determina luego si la sangría debe realizarse en la vena del codo o en la del hueco poplíteo. Entre los demás remedios, se prescriben clisteres (κλυστῆρες) para desalojar las heces en caso de bloqueo y descomprimir riñones y uréteres; productos lubrificantes (como grasa fresca de ave o mantequilla, o bien distintos tipos de vegetales fritos) para dilatar los órganos, permitir la expulsión del cálculo y calmar (πραῦνειν) los pinchazos del dolor (δήξεις); fomentos (πυρίαι), ventosas (σικύαι) calentadas para ser aplicadas a lo largo de la línea que desde los riñones conduce al bajo vientre; baños de asiento (ἐγκαθίσματα); cataplasmas (καταπλάσματα) que deben mantenerse calientes; baños en agua dulce (λουτρὰ τῶν γλυκέων ὑδάτων), fármacos narcóticos (ναρκωτικά) y, contra la flatulencia (ἀφύσου δυνάμεως), agua fría (ὕδωρ ψυχρόν), que debe tomarse si el enfermo tiene una naturaleza caliente y una sed intensa y las vísceras no están inflamadas; finalmente, los fármacos desmenuzantes (θρυπτικά) y de cualidad tibia (χλιαράν) o bien evacuantes y calientes (ἐκφρακτικὰ καὶ θερμά).

El cap. 5 estudia la profilaxis. A las primeras recomendaciones generales (por ejemplo, la importancia de la moderación en la ingesta y digestión de los alimentos), siguen prescripciones más específicas, entre las que se encuentra la de evitar los alimentos duros

en sustancia (σκληρὰ ταῖς οὐσίαις) y difíciles de dividir (δυσδιαίρετα). El vino debe ser ligero, blanco y no demasiado añejo (λεπτὸς καὶ λευκὸς καὶ μὴ πάνυ παλαιός), el agua purísima y filtrada (καθαρώτατον καὶ διυλισμένον), evitando aquella pantanosa o estancada (ποταμιαῖα καὶ λιμναῖα). El régimen debe ser adelgazante (λεπτύνουσα) para los cuerpos fríos de temperamento y muy grasos; deben evitarse los alimentos grasos y los del tipo del queso (τυρώδη). De la misma manera, las estancias (διατριβαί) en lugares templados y de aire puro (ἐν εὐκράτοις τόποις καὶ ἀέρι καθαρῷ), los paseos lentos (σχολαῖοι περίπατοι), los ejercicios físicos (γυμνάσια) y el uso de ungüentos (ἀλείμματα) resultan beneficiosos. Se enumeran, a continuación, los factores concomitantes (στοιχεῖα) que el médico debe tener en cuenta para el diagnóstico, la terapia y el régimen que prescriba. En caso de falta de respuesta del paciente a la terapia, el autor afirma la necesidad de recurrir a aquellos remedios que son inexplicables (ἄρρητα), es decir, cuya eficacia no ha sido validada por la experiencia (ἐκ πείρας) y, por tanto, no puede explicarse mediante un razonamiento lógico.

Desde el cap. 6 empieza la descripción del régimen de salud: este debe adaptarse ante todo a las características del paciente, en este caso un individuo joven y de temperamento caliente y húmedo, de constitución física débil y que lleva una vida alejada de la actividad pública (ἰδιοπραγεῖ). La cantidad y la calidad de los alimentos y bebidas deben adecuarse no solo al temperamento del paciente, sino también al de las estaciones del año, conforme a preceptos ya referidos por Hipócrates en sus aforismos. Se repasan después los alimentos y bebidas que deben tomarse y evitarse: panes (ἄρτοι), carne de aves (τῶν πτηνῶν), carne de animales terrestres (τῶν πεζῶν) y acuáticos (τῶν ἐνύδρων ζώων), frutas (ὀπῶραι) y vinos (οἶνοι).

El tratamiento del régimen de salud continúa en el cap. 7, en el que el autor discurre extensamente sobre el agua más adecuada para beber, que debe ser purísima, filtrada, ligera y de manantial (καθαρώτατον καὶ διυλιστὸν καὶ κοῦφον καὶ πηγαῖον), mientras que debe evitarse el consumo de nieve (χιών); también trata sobre los ejercicios físicos (γυμνάσια) y sobre los baños (λουτρά). Finalmente, se proporcionan prescripciones específicas para el paciente, como no bañarse inmediatamente después de comer, no beber vino justo después del baño y tener cautela al consumir agua fría o bebidas fermentadas.

En el cap. 8 se retoman algunos temas ya mencionados: hacer vomitar al paciente en caso de alimentos no digeridos en el estómago, administrar eméticos, clisteres, fomentos y cataplasmas. Se enumeran luego diversos productos útiles contra la litiasis: los desmenuzantes, como la 'piedra de Capadocia' (Καππαδοκικὸς λίθος), planta cuyas variedades macho y hembra presentan propiedades distintas, u otros productos que facilitan la expulsión de la orina espesa por los humores o provocan micciones abundantes. Se destina un apartado a los diuréticos (διουρητικά), no adecuados para los cálculos por ser calientes, acres y secos: mejores que estos, para la litiasis, son los fármacos menos calientes y agudos, así como los productos que llevan a un buen temperamento (κατακεραστικά). El autor se despide finalmente del destinatario, con la recomendación de

confiarse a su médico personal, su compañero en el trabajo (σύνδουλος), y cierra la obra enumerando por segunda vez las causas de la litiasis.

LENGUA Y ESTILO

La característica del manual práctico de uso se refleja asimismo en la lengua y en el estilo, deducibles en primer lugar de aquellos pasajes en los que la obra no depende de otras fuentes: la lengua y el estilo pasan a un segundo plano respecto a las finalidades del texto, su redacción y la exposición de los contenidos. En general, la lengua es una *koiné* jónico-ática no particularmente elaborada, con algunas incongruencias morfológicas y sintácticas, y vocablos propios del griego bizantino.

Entre los fenómenos más destacables se observan:

Fonética

- itacismos: 18, 7 τίλεως; 21, 1 πετροσέληνον; 30, 15 νηστίην.
- la geminada -σσ- se representa como -ττ-: 21, 9 ἧττον; 21, 19 ἐκφράττεις; 26, 3 πράττειν; 29, 22 πέττειν; 31, 1 νύττη (pero -σσ- siguiendo la fuente retomada: 18, 9 ἐπιπάσσοντες; 18, 20 καταπλάσσειν; 23, 14 φοινίσσοντα).

Morfología

- γιν- para γιγν-: 1, 9 γίνονται; 3, 8 ἐγγινομένης; 7, 20 διαγινώσκεται; 14, 10 γίνεται.
- ὅστις siempre con valor de ὅς: 10, 2 ἅτινα; 1, 13; 19, 22 ἥτις.

Sintaxis

Concordancias

- verbo en plural con sujeto neutro plural: 9, 25s. πνεύματα δριμέα ἐπιτρέχουσι καὶ ἐρεθίζουσι καὶ ποιοῦσι; 20, 6s. ἔστωσαν δ' ἅπαντα μέτρια.
- verbo en la primera persona del sigular al que sigue otro en la primera del plural: 26, 18-23 ἐγὼ πιστεύω καὶ ὁμολογῶ … (*sc.* ἡμεῖς) τρέπομεν.
- adjetivo en singular referido a dos sustantivos en singular y un sustantivo neutro plural: 29, 22s. οὕτω γὰρ εὐρύχωρον τὴν γαστέρα καὶ τὸ ἦπαρ ἀπεργάσεται ἡ φύσις καὶ πάντα τὰ μόρια.
- *variatio* de los modos en la prótasis de la oración hipotética: 13, 15-18 εἰ μὲν ἐξαίφνης εἰσβάλλῃ … βεβρωκὼς εἴη … πλῆθος χυμῶν προυπάρχει.
- *variatio* de los modos en la oración relativa: 40, 19s. ἐξ ὧν ἐδιδάχθη καὶ ἐξευρεῖν δυνηθείη.

Adjetivo

- sufijo -ικός con valor verbal: 19, 21 λυτικὰ τῶν ὀδύνων; 31, 11 ἐμφρακτικοὶ ἥπατός τε καὶ νεφρῶν; 38, 5 διαιρετικοῖς τῶν λίθων.

Verbo

- infinitivo con valor de imperativo[110]: 17, 11 πυριᾶν; 17, 14 καταχρῆσθαι; 19, 6; 20, 20; 36, 13 χρῆσθαι; 19, 25 περιπλέκειν; 19, 28 ἐναφεψεῖν.

- infinitivo sustantivado simple: 2, 23 τὸ διακρίνειν καὶ διηθεῖν; 10, 12; 10, 16 τῷ βαρεῖσθαι.

- διὰ τό + acusativo con valor causal[111]: 12, 25s. διὰ τὸ πωρωθῆναι; 25, 22 διὰ τὸ ἀγνοεῖν, 26, 15s. διὰ τὸ ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἀποτυγχάνειν; 36, 14 διὰ τὸ συνεισβάλλεσθαι.

- ἐκ τοῦ + genitivo con valor instrumental: 9, 5 ἐκ τοῦ ἀνασπᾶσθαι, 10, 13s. ἐκ τοῦ πληροῦσθαι.

- μετὰ τό + acusativo con valor temporal[112]: 2, 12 μετὰ δὲ τὸ ἕλξαι; 12, 23s. μετὰ δὲ τὸ γένεσθαι; 40, 1s. μετὰ δὲ τὸ εὐκρατωθῆναι.

- πρὸς τό + acusativo con valor final[113]: 3, 24s. πρὸς τὸ ἰσχῦσαι καὶ ἀπογαιῶσαι; 10, 1 πρὸς τὸ κενῶσαι.

- ἐάν + indicativo[114]: 19, 9 ἐὰν οὐδέν ἐστι τὸ κατεπεῖγον; 23, 12 ἐὰν δεῖ.

Preposiciones y casos

- διά + acusativo para el complemento de fin: 40, 20s. διὰ τὴν ἀκριβῆ τῆς φύσεώς σου κατάληψιν.

- εἰς + acusativo para el complemento de limitación: 8, 11 εἰς θεραπείαν; de finalidad: 24, 11s. εἰς ὑπόμνησιν … εἰς τελείαν διδασκαλίαν.

- ἐκ + genitivo para el complemento de materia: 1, 2 ἐξ ἰνῶν καὶ σαρκῶν; de causa: 2, 9s. ἐκ τοῦ ὀρρώδους περιττώματος … ἐκ τοῦ μελαγχολικοῦ χυμοῦ; 8, 15 ἐκ τῆς νάρκης; 9, 25 ἐκ τῆς παρατρίψεψως; de tiempo: 31, 22s. ἐκ μακρῶν διαλειμμάτων.

- πρός + acusativo para el complemento de fin: 3, 26 πρὸς τὴν γένεσιν; 7, 7 πρὸς τὴν τῶν λίθων γένεσιν; 11, 8 πρὸς διέξοδον τοῦ ἐμβρύου; de relación: 27, 12 πρὸς γὰρ τὸν ἐργάτην.

Estilo

- políptoton: 29, 15 ἔυκρατος εὔκρατον (εὐκράτους εὐκράτῳ en la fuente); 29, 16 διαιτᾶσθαι δίαιταν (χρῆσθαι διαίτῃ en la fuente); 33, 1 ἄλλος ἄλλοις.

- hendíadis: 8, 2s. καθ'ἑκάστην ὥραν καὶ ῥοπήν; 26, 5 σεμνύνεσθαι καὶ θαρρεῖν.

- quiasmo: 17, 5 εὐρύνει τοὺς πόρους καὶ τοὺς λίθους χαλᾷ.

- *inconcinnitas*: 14, 14s. οὐδὲν ποιεῖ ἢ κακῶς ποιεῖ ὃ ποιεῖ.

- litotes: 26, 15 οὐκ ἄθετα; 33, 11s. οὐ παρέργως.

---

[110] Cf. Kühner-Gerth 1983, II 1 pp. 20s.
[111] Cf. Blass-Debrunner 1997, p. 488.
[112] Cf. *ibid.*, p. 489.
[113] Cf. *ibid.*, p. 489.
[114] Cf. *ibid.*, p. 452.

- hiato: 13, 2 ἢ ἡ τέχνη.

- lenguaje hablado: 7, 20; 14, 15 ἰδού.

- uso frecuente de adjetivos en -ειδής: 1, 7 σαρκοειδής; 1, 12 σιγμοειδές; 1, 17 τριχοειδῆ; 6, 16 ὑμενώδης; 7, 8 πυρῶδες; 7, 23 αἱματώδη; 8, 4 ὑδατῶδες; 10, 2 σηραγγῶδες; 10, 19 νευρώδους; 26, 17 μυστηριώδη; 40, 1 γωνιώδης.

- oraciones interrogativas[115]: 1, 23 ἐν ποίῳ; 1, 17; 1, 25; 13, 25; 14, 6; 15, 17 διὰ τί.

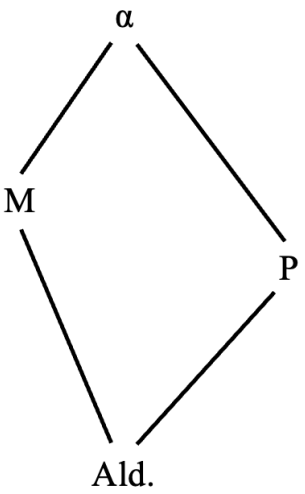
- fórmulas para recomendar prudencia: 13, 19 εἰ μηδέν ἐστιν ἐμποδών; 13, 21s. εἰ μηδέν ἐστι τὸ ἐναντιούμενον; 13, 24 μηδενὸς ἀντιπράττοντος; 16, 14s. εἰ μηδέν ἐστι τὸ κωλῦον; 19, 9 ἐὰν οὐδέν ἐστι τὸ κατεπεῖγον; 20, 13 μηδενὸς κωλύοντος; 23, 10 εἰ μὴ ἕτερόν τι προσιστάμενον ᾖ; 23, 15s. ἐὰν μηδέν ἐστι τὸ κωλῦον; 31, 2 εἰ μηδέν τι προσιστάμενον εἴη; 37, 17 εἰ μή τι κωλύει.

- fórmulas para abreviar: 16, 16s.; 17, 2; 18, 3s. καὶ τῶν ὁμοίων; 19, 27; 21, 1s. καὶ τὰ ὅμοια; 21, 18 καὶ τῶν παραπλησίων; 24, 9s. καὶ τὰ προειρημένα; 26, 13s. καὶ τοῖς ὁμοίοις κατὰ δύναμιν τούτοις; 32, 7 καὶ τὰ λοιπὰ; 38, 9 καὶ τὰ τούτοις παραπλήσια; 38, 19s. καὶ τὰ παραπλήσια; 39, 1 καὶ ὅμοια.

[115] Sobre este tipo de fórmulas, cf. *supra* p. 48.

STEMMA CODICUM

s. XV



CONSPECTUS SIGLORUM

M	=	Marcianus graecus Z 282; saec. XV
P	=	Parisinus Supplementum graecum 35; saec. XV
Ald.	=	editio Aldina
Bas.	=	editio Basiliensis
Corn.	=	Ianus Cornarius in editionis Aldinae exemplari suo
Chart.	=	editio Renati Charterii
Kühn	=	editio Kuhni
edd.	=	consensus omnium editorum

CRITERIOS DE EDICIÓN

En el aparato de los *Testimonios*, la sigla *cf.* se antepone a los lugares paralelos, es decir, las fuentes no retomadas directamente por el texto. En ausencia de dicha sigla, los testimonios deben considerarse fuentes directas del texto.

En las notas de comentario, las siglas Gal(Wenk.) y Gal(Vag.) indican, respectivamente, el comentario de Galeno a *Epidemias* VI en su versión griega, editada por Wenkebach (1956), y en la traducción árabe, editada por Vagelpohl (2022).

En la bibliografía se incluyen las ediciones más recientes de los textos utilizadas para la introducción, el texto crítico y las notas de comentario. Para las ediciones citadas en esta última sección, cuando no estén incluidas en la bibliografía, se remite al *TLG-online*.

TEXTO Y TRADUCCIÓN

Διάγνωσις τῶν ἐν νεφροῖς παθῶν καὶ θεραπεία

1. Ἡ οὐσία τῶν νεφρῶν ἰδία καὶ οὐδενὶ ἄλλῳ μορίῳ κοινὴ ἐξ ἰνῶν καὶ σαρκῶν συνεστηκυῖα, σαρκῶν δὲ πυκνῶν. γέγονε δὲ τοιαύτη, ἵνα μὴ ῥᾳδίως τὸ αἷμα φερόμενον ἀπορρῇ καὶ ἐκχῆται καὶ φέρηται μετὰ τοῦ οὔρου. ἡ σαρκοειδὴς αὕτη οὐσία πολλὰς ἔχει ἐν αὐτῇ περιγραφάς, καὶ ἐπειδὴ καθ' ἑκάστην περιγραφὴν τῆς οὐσίας λίθοι γίνονται ὡς ἐπὶ τὸ πολύ, διὰ τοῦτο καὶ χαλεπαὶ γίνονται ὀδύναι ἐν αὐτοῖς. καὶ ταῦτα μὲν περὶ οὐσίας. Κεφ. α΄ 644

2. Σχῆμα δὲ ἔχουσι σιγμοειδές, ἐν μέσῳ δὲ κοιλότης ἐστὶν ἥτις ὑποδέχεται διὰ φλεβῶν καὶ ἀρτηριῶν τὸ ὀρρῶδες περίττωμα. ἔρχονται δὲ εἰς τοὺς νεφροὺς οὐ μόναι αἱ μείζους φλέβες, ὧν αἱ μὲν εἰς τὴν κοιλότητα βάλλουσιν, ἕτεραι δὲ εἰς τὸν περιαλείφοντα αὐτοὺς ὑμένα, ἀλλὰ καὶ ἕτερα ἀγγεῖα τριχοειδῆ. διὰ τί ὁ μὲν δεξιὸς νεφρὸς ὑψηλότερος, ὁ δ' ἀριστερὸς ταπεινότερος; ἵνα μὴ ἐν τῇ ἐνεργείᾳ, ὁ μὲν ἕλκῃ, ὁ δὲ ἀνθέλκῃ.

3. Κεῖνται οἱ νεφροὶ κατὰ τῆς ῥάχεως ἀνωτέρῳ βραχὺ τῶν λαγόνων. ἀπ' αὐτῶν δ' ἐκφύονται οἱ οὐρητῆρες διάγοντες τὸ οὖρον ἐπὶ κύστιν. ἡ οὐσία τῶν οὐρητήρων, ἰδία καὶ οὐδενὶ ἑτέρῳ μορίῳ κοινή. ἐν ποίῳ κεῖνται τῶν μερῶν τοῦ σώματος; <…> †εἰς† τὸ παρὰ τοῖς ἰδιώταις ὀνομαζόμενον †ὀψαρονέφριον†. διὰ τί δύο νεφροὶ γεγόνασιν ὑπὸ τῆς φύσεως ἀνθ' ἑνός; ἐπειδὴ ὑπεραίρει τὸ ὀρρῶδες περίττωμα τῶν ἄλλων περιττωμάτων, χρεία δ' αὐτοῖς τὸ ἕλκειν τὸ ὀρρῶδες περίττωμα. δεῖ γὰρ εἰδέναι 645

3 Ἡ…26 ἑνός] cf. Ruf. *Anat.* 51s. (p. 181, 3-10 Dar.-Rue.)

1 post θεραπεία add. βιβλίον P **3** ante Ἡ add. περὶ οὐσίας νεφρῶν M edd. : περὶ οὐσίας P **10** μὲν M edd. : ἂν P **12** ante Σχῆμα add. περὶ σχήματος P **17** ἀλλὰ P edd. : ἀληθὲς M | διὰ τί P s.l. edd. : διότι M **18** μὴ M edd. : ἅμα P **23** ἐν…24 σώματος posuerunt ante κεῖνται edd. **24** post σώματος lacunam indicavi | εἰς…25 ὀψαρονέφριον P : εἰς τὰ περὶ ... ὀψαρονέφρια M : lac. ind. Corn.

Diagnóstico y terapia de las afecciones en los riñones

1. La sustancia de los riñones es peculiar y no común a ninguna otra parte (*sc.* del cuerpo), consistiendo en filamentos y carnes, carnes compactas; y es tal, para que la sangre transportada no se derrame fácilmente, se vierta y corra junto con la orina. La misma sustancia carnosa contiene en sí misma varias partículas; y dado que en cada partícula de la sustancia se generan principalmente unas piedras, por esta causa también se producen en los riñones violentos dolores. Esto con respecto a la sustancia. I. 644

2. Tienen la forma de una sigma, y en el medio hay una cavidad que, a través de venas y arterias, recibe el residuo seroso. Llegan a los riñones no solo las venas mayores – de las cuales algunas se dirigen a la cavidad, otras a la membrana que cubre los riñones – sino también otros vasos capilares. ¿Por qué el riñón derecho está situado más arriba, pero el izquierdo más abajo? Para que, durante su actividad, uno no ejerza atracción en un sentido, el otro en el contrario.

3. Los riñones se encuentran a lo largo de la columna vertebral, un poco por encima de los costados; de ellos nacen los uréteres, que transportan la orina a la vejiga. La sustancia de los uréteres es peculiar y no común a ninguna otra parte (*sc.* del cuerpo). ¿En qué parte del cuerpo están situados (*sc.* los uréteres)? <…> †En† aquella llamada vulgarmente †‘nefro-lumbar’†. ¿Por qué han sido generados por la naturaleza dos riñones en lugar de uno? Porque el residuo seroso es más abundante que los demás residuos y estos (*sc.* los riñones) por necesidad lo atraen. De hecho, hay que saber que desde el vientre se dirige una 645

ὅτι ἀπὸ τῆς κοίλης φέρεται φλὲψ ἐπὶ τὰ κάτω· διχῆ δ' αὕτη τεμνομένη, τὸ μὲν ἄνω φέρεται, τὸ δ' ἕτερον κάτω, ὅπερ πάλιν τριχῆ τεμνόμενον δηλονότι τὸ κάτω, τὸ μὲν εἰς τοὺς μηρούς, τὸ δ' εἰς τοὺς ὄρχεις, ἄλλο δ' εἰς τοὺς νεφροὺς φέρεται.

4. Φέρονται δὲ καὶ ἀπὸ τῆς καρδίας ἀρτηρίαι ἐμβάλλουσαι καὶ αὗται ὀρρῶδες περίττωμα καὶ θερμοτήτας ἵνα θερμαίνωνται ὑπ' αὐτῶν, ἐπειδὴ οἱ νεφροὶ ψυχροί εἰσιν ἐκ τοῦ ὀρρώδους περιττώματος, ὥσπερ καὶ ὁ σπλὴν ἐκ τοῦ μελαγχολικοῦ χυμοῦ· διὰ τοῦτ' οὖν παρὰ τῶν εἰρημένων ἀρτηριῶν χορηγοῦνται θερμοτήτας, ἵνα ὑπερνικήσωσι τὴν ψύξιν αὐτῶν. μετὰ δὲ τὸ ἕλξαι τὸ ὀρρῶδες περίττωμα τὸ χρηστὸν τοῦ αἵματος κατέχουσι καὶ τρέφονται ἐξ αὐτοῦ· τὸ δὲ ὀρρῶδες περίττωμα ἀποτρίβεται διὰ τῆς ἀποκριτικῆς <δυνάμεως> ὡς ἄχρηστον· ἐν ὅσῳ δέ ἐστιν ἐν ταῖς φλεψὶ καὶ ταῖς
646 ἀρτηρίαις σὺν τῷ αἵματι, ὀρρῶδες περίττωμα λέγεται, ὅταν δ' ἀποδιωχθῇ, λέγεται οὖρον. ὥστε οὖν τὸ χρηστὸν τοῦ αἵματος κατέχουσιν οὗτοι καὶ τρέφονται ἐξ αὐτοῦ τὸ δ' ἄχρηστον ἀποτρίβονται. καὶ ὥσπερ ἡ χοληδόχος κύστις χαίρει τῇ χολῇ, καὶ ὁ σπλὴν τῷ μελαγχολικῷ χυμῷ, οὕτω καὶ οὗτοι τῷ ὀρρώδει περιττώματι.

5. Ἐνέργεια δ' αὐτοῖς, τὸ διακρίνειν καὶ διηθεῖν τὸ ὀρρῶδες ὑγρὸν ἀπὸ τοῦ αἵματος· ἐνταῦθα δέ τις ἡ χρεία τῆς ἐνεργείας αὐτῶν. ζητεῖται δέ, οὐ μόνον νεφροῦ, ἀλλ' ἑκάστου μορίου ἐνέργεια· ὀπηνίκα γὰρ αὕτη βλάπτεται, ἀποφαίνει ὁποῖόν ἐστι τὸ πάσχον μόριον.

---

23 τὸ[1]…24 αἵματος·] cf. Aët. XI 2 (p. 88, 23-25 Dar.-Rue.)

---

2 κάτω P edd. : κάτα M **3** τὸ κάτω fortasse secludendum **4** ἄλλο edd. : ἄλλα M P **9** ψυχροί P : om. M edd. | καὶ P edd. : om. M **10** παρὰ P edd. : περὶ M **11** θερμοτήτας M Kühn : θερμότητα P : θερμότητες Ald. Bas. Chart. **15** δυνάμεως addidi **16** ἐστιν M edd. : δὶς P **20** χοληδόχος edd. : χολιδόχος M : χολοδόχος P **23** διηθεῖν P Aët. edd. : διελθεῖν M **25** ζητεῖται edd. : ζητεῖ M P

vena hacia abajo, la cual se bifurca en dos direcciones: una rama se dirige hacia arriba, la otra hacia abajo; esta, a su vez, se ramifica en tres direcciones claramente hacia abajo, una hacia los muslos, otra hacia los testículos, la tercera hacia los riñones.

4. Del corazón salen unas arterias que introducen (*sc*. en los riñones) residuo seroso y sustancias calientes, de manera que sean calentados por ellas, ya que los riñones son fríos por el residuo seroso (al igual que el bazo por el humor melancólico); por esta razón, son abastecidos de calor por las arterias recién mencionadas, de manera que prevalezcan sobre su frialdad. Después de atraer el residuo seroso, retienen la parte útil de la sangre y de ella obtienen su alimento; el residuo seroso, por otro lado, es eliminado a través de la facultad excretora, pues es inútil. Cuando este residuo está presente en las venas y en las arterias
646 junto con la sangre, se llama residuo seroso; cuando es expulsado, se llama orina. En conclusión, los riñones retienen la parte útil de la sangre y de ella obtienen su nutrición, mientras que eliminan la parte inútil. Y así como la vesícula biliar se beneficia de la bilis y el bazo del humor negro, también los riñones se benefician del residuo seroso.

5. Su función es separar y filtrar de la sangre el líquido seroso; ¿cuál es, en este punto, la utilidad de su función? Se investiga la función no solo del riñón, sino también la de cada una de sus partes: cuando esta falla, muestra claramente cuál es la parte dañada.

1. Πᾶν πάθος περὶ αὐτοῦ λέγεται νεφρῖτις, εἴτε ὁμοιομερές ἐστιν εἴτε ὀργανικὸν ἢ ἐπίκοινον. κυρίως δὲ νεφρῖτις ἡ λιθίασις λέγεται. Κεφ. β΄

2. Αἱ δὲ τοῦ λίθου αἰτίαι τέσσαρες· ποιητικόν, 647
ὑλικόν, ὀργανικὸν καὶ τελικόν. τοῦτο ἐκ τῶν ἔξωθεν μανθάνεις, ὅτι ποιεῖ ἔξωθεν λίθου σύστασιν, ἢ ψύξις ἢ θερμότης, ὥσπερ ἐν ὑπονόμοις καὶ σωλῆσι τῆς θερμότητος ἐγγινομένης ἀπὸ ὕλης ἀδιαπνευστούσης, οἷον ὕδατος ὄντος ἐν τῷ σωλῆνι, γίνεται θερμότης παρὰ φύσιν· ταύτης δὲ διαφορούσης τὸ λεπτομερές, ἐκείνου τοῦ ἰλυώδους ὕδατος τὸ παχυμερές ἀπογαιοῦται καὶ μένον ἐν τῷ σωλῆνι, προστίθεται τῇ οὐσίᾳ τοῦ λίθου, καὶ οὕτως γίνεται λίθος. καὶ ἄλλο σαφὲς παράδειγμα. πολλάκις ἐν λέβητι ὁρῶμεν λίθους γινομένους, τοῦ ὕδατος τοῦ λεπτομεροῦς διαφθειρομένου καὶ μένοντος τοῦ γεώδους καὶ παχυμεροῦς, καὶ οὕτως προστίθεται τῇ οὐσίᾳ τοῦ λέβητος ἢ ἄλλου χαλκοῦ, καὶ γίνεται λίθος. ἐν ἡμῖν δέ, ψύξις λίθον οὐ ποιεῖ. οὐδὲ γὰρ ἐν ζῶντι σώματι δυνατὸν ὑποθέσθαι τοσαύτην ψύξιν ὡς δυνηθῆναι τὴν ψύξιν ποιῆσαι λίθον ἡμῖν, ὡς ἐπὶ τῶν ἐκτὸς ὁρῶμεν γινόμενον, ἀλλὰ ἀπὸ θερμότητος ἐν ἡμῖν γίνεται λίθος ἢ σφοδρᾶς ἢ χλιαρᾶς.

3. Ἀλλ’ εἰ μὲν παχεῖά ἐστιν ἡ ὕλη, τότε ἀρκοῦσά ἐστι καὶ ἡ χλιαρὰ καὶ μετρία καὶ κατὰ φύσιν θερμότης πρὸς τὸ 648
ἰσχῦσαι καὶ ἀπογαιῶσαι τὴν παχεῖαν ὕλην· ἑτοίμη γὰρ ὡς παχεῖα πρὸς τὴν γένεσιν τοῦ λίθου. εἰ δὲ λεπτοτέρα ἐστί, τότε πάνυ σφοδροτέρας δεῖται τῆς τε κατὰ φύσιν καὶ παρὰ

---

1 Πᾶν…3 λέγεται] Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 13, 15-18 Dietz); cf. Steph. *in Gal. ad Glauc. Meth. Med.* I 1 (I p. 242, 23-26 Dietz); cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 6, 3* (II p. 242, 31s. Dietz) **4** Αἱ…4,8 λίθον] cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 3, 7* (II pp. 83, 17-84, 8 Dietz); cf. Joan. Med. *in Hp. Ep. VI* fr. 19 (CMG XI 1,4, p. 66, 7-29 Duffy)

---

10 τοῦ…11 ἰλυώδους scripsi : τοῦ ἑλλώδους M P : ἰλυώδους edd. : τοῦ om. edd. **14** τοῦ²…15 λεπτομεροῦς in marg. Corn. : τὸ λεπτομερὲς M P edd. **15** διαφθειρομένου M edd. : διαφορουμένου P | μένοντος P edd. : γένοντος M **18** λίθον M edd. : λίθους P **20** τῶν edd. : τὸν M P

1. Cualquier afección del riñón, ya sea homogénea, orgánica o común, se llama ‘nefritis’. En sentido propio, se llama ‘nefritis’ a la litiasis. II.

2. Las causas de la formación de piedras son cuatro: eficiente, material, orgánica y final. Esto lo aprendes de los fenómenos externos, porque en el exterior la concreción de una piedra se produce por calentamiento o enfriamiento, como en los conductos y canales cuando se genera calor debido a materia que no se evapora; por ejemplo, si hay agua en una tubería, se produce un calor no natural. Cuando el calor dispersa la parte sutil, la parte densa de esa agua fangosa se convierte en tierra y, al permanecer en la tubería, se añade a la sustancia de la piedra, y así se convierte en piedra. He aquí otro ejemplo claro: a menudo vemos formarse pequeños guijarros en un caldero, una vez que la parte sutil del agua se ha evaporado y ha quedado la parte terrosa y densa, que se adhiere al material del caldero o de otro recipiente de metal y así se forma el guijarro. En nuestro cuerpo, sin embargo, el frío no forma ninguna piedra. En un cuerpo animal, de hecho, no es posible presuponer un enfriamiento tal que permita al frío formar una piedra en nuestro interior, como vemos que ocurre en los ambientes externos. En cambio, la piedra se genera en nuestro cuerpo como consecuencia de un calor, ya sea violento o moderado. 647

3. Si la materia es densa, entonces incluso un calor tibio, moderado y natural es suficiente para solidificar y convertir en tierra la materia densa, ya que, al ser densa, está predispuesta a generar la piedra. Si, en cambio, la materia es bastante sutil, entonces necesita claramente de un calor natural y no natural más violento para convertirla 648

φύσιν θερμότητος ἵνα ἀπογαιώσῃ αὐτήν· θέλει γὰρ διαφορῆσαι τὸ λεπτομερὲς αὐτῆς, καὶ οὕτως ἵνα ἰσχύσῃ ποιῆσαι λίθον. ἁπλῶς γοῦν ἀπὸ θερμότητος γίνεται ἐν ἡμῖν λίθος.

4. Ὑλικὸν δὲ αἴτιον ἢ παχὺς ἢ γλίσχρος χυμὸς ἢ ἀμφότεροι. ὀργανικὸν δ' αἴτιον, νεφρὸς ἢ κύστις ἢ ἕτερον ἐπιτήδειον μόριον· τελικὸν δέ, οὐκ ἔστιν ἐνταῦθα εἰπεῖν, εἰ μὴ αὐτὸν τὸν λίθον.

5. Τὸ φερόμενον αἷμα ἐν αὐτοῖς ἢ παχύτερόν ἐστιν ἑαυτοῦ ἢ μελαγχολικώτερον ἢ φλεγματικώτερον ἢ ξανθοχολικώτερον. φέρεται δὲ ἐν αὐτοῖς διὰ φλεβῶν καὶ
649 ἀρτηριῶν, ἢ τῇ συστάσει σφηνοῦται καὶ ἵσταται καὶ ἴσχει θερμότητα παρὰ φύσιν. αὕτη δὲ ἡ παρὰ φύσιν θερμότης πλεῖον παχύνει καὶ καταγλισχραίνει καὶ ἐξυπεροπτᾷ καὶ ἀπογαιοῖ τὸν χυμὸν ἐκεῖνον, καὶ ποιεῖ τὸν λίθον.

6. Ὅσοι μὲν ἡγοῦνται κατὰ τὴν κοιλίαν τῶν νεφρῶν συνίστασθαι τοὺς λίθους, ἐν τῇ διεξόδῳ μόνῃ τῇ κατὰ τοὺς οὐρητῆρας ὀδυνᾶσθαι φασὶ τοὺς πάσχοντας· ὅσοι δὲ ἐν αὐτῇ αὐτῶν τῇ σαρκὶ ἀνά λόγον τοῖς ἐπὶ τῶν ἀρθριτικῶν πώροις, οὐκ ἐν μόναις ταῖς διέξοδοις, ἀλλὰ καὶ καθ' ὃν γίνονται χρόνον ἐνταῦθα καὶ καθ' ὃν εἰς τὴν κοιλίαν διεξέρχονται τῶν νεφρῶν. οὐκ ἀδύνατον δὲ ἑκατέρως γίνεσθαι, γλίσχρου χυμοῦ καὶ παχέος ἐν τῷ χρόνῳ κατοπτωμένου τε καὶ ξηραινομένου κατ' αὐτούς.

7. Δέδεικται γὰρ ἐν τοῖς Περὶ τῶν φυσικῶν δυναμέων ὑπομνήμασιν ἕλκων ἐφ' ἑαυτὸν ὁ νεφρὸς ὅσον περ ἐν ταῖς φλεψὶν ὀρρῶδές τε καὶ λεπτὸν ἀναμέμικται τῷ αἵματι. τῶν οὖν εἰς τὴν κοιλίαν αὐτοῦ διηθούντων τὸ τοιοῦτον πόρων,

---

16 Ὅσοι…24 αὐτούς] Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2 p. 23, 9-26 Wenk.) **25** Δέδεικται…5,6 γίνονται] Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 26, 7-14 Wenk.) | ἐν…26 ὑπομνήμασιν] cf. Gal. *Nat. Fac.* XVs. (III pp. 142, 14-150, 9 Helm.)

---

14 ἐξυπεροπτᾷ M P : ὀξυπαροπτᾶ edd. **20** μόναις P Gal. edd. : μόνοις M **21** γίνονται Gal. edd. : γίνεται M P **28** τὸ…5,1 τοιοῦτον Gal. : τοιούτων M P edd.

en tierra, pues debe eliminar la parte sutil de esta para que se endurezca tanto como para crear una piedra. En resumen, por lo tanto, es por obra del calor que en nuestro cuerpo se genera una piedra.

4. La causa material es un humor denso, viscoso o ambos; la causa orgánica es el riñón, la vejiga u otra parte adecuada del cuerpo; la causa final, no hace falta decirlo aquí, no es sino la piedra en sí misma.

5. La sangre transportada en los riñones es o más densa de lo normal o de un humor bastante melancólico o más bien flemática o amarillento-biliosa. Es transportada en estos a través de venas y arterias o se fija en la parte
649 sólida o en la llena y estanca, y adquiere un calor no natural. Este calor no natural la espesa aún más, la vuelve viscosa, la sobrecalienta y convierte ese humor en tierra, formando la piedra.

6. Los que consideran que las piedras se forman en la cavidad de los riñones, sostienen que quienes están afectados solo sienten dolor durante su paso a través de los uréteres. Por otro lado, aquellos que opinan que las piedras se desarrollan en la misma carne de los riñones de manera similar a las concreciones en los artríticos, afirman que sienten dolor no solo durante el tránsito, sino también todo el tiempo durante el que las piedras permanecen dentro y en el momento en que pasan hacia la cavidad de los riñones. No es imposible que ocurra de ambas maneras, ya que un humor viscoso y denso puede calentarse en exceso y secarse en ellos durante cierto tiempo.

7. De hecho, se ha demostrado en los escritos *Sobre las facultades naturales* que el riñón atrae hacia sí todo lo que hay en las venas seroso y sutil mezclado con la sangre. Cuando los poros que filtran en su cavidad una sustancia semejante están más abiertos, se filtra también algo más

ἐπὶ πλέον ἀναστομωθέντων συνδιηθεῖταί τι καὶ παχύτερον, ὅπερ θερμαινόμενον καὶ ξηραινόμενον ἐν τῇ κοιλίᾳ τοῦ νεφροῦ πωροειδῆ λαμβάνει σύστασιν. ἐὰν μὲν ἡ τοῦ νεφροῦ δύναμις ἀποκριτικὴ διώσηται πᾶν αὐτὸ ἐν τοῖς οὔροις, αἱ ψαμμώδεις ὑποστάσεις ἐν αὐτοῖς γίνονται. ἐὰν δὲ ἐμπεπλασμένον τε καὶ δυσαπόλυτον ᾖ τῆς κοιλίας τοῦ νεφροῦ, [τὸ] δεχόμενον ἑαυτῷ τι παραπλήσιον ἕτερον ἐκ τῆς κοίλης φλεβὸς ἐπὶ πλέον αὐξάνεται. περιπλάττεται γὰρ ἀεὶ τὸ ἐπιρρέον τῷ ὑπάρχοντι, καὶ οὕτως ὁ πῶρος ἀξιόλογος τῷ μεγέθει συνίσταται. συντελεῖ δ’ εἰς τοῦτο μάλιστα καὶ ἡ τῶν νεφρῶν αὐτῶν κρᾶσις, ὅταν οἷον πυρῶδές τε καὶ δριμὺ τὸ κατ’ αὐτοὺς ᾖ θερμόν. ἐὰν δὲ ἀραιωθῇ μὲν ἡ εἰς τὸν νεφρὸν ἐκ τῆς κοίλης φλεβὸς εἴσοδος, ὑγρὸν δ’ ᾖ τὸ αἷμα καὶ μήτε παχὺ μήτε γλίσχρον, αἱματῶδες οὕτως γίνεται τὸ οὖρον. ἐὰν μὲν οὖν ἐκ φλέγματος μόνου γλίσχρου καὶ παχέος ἡ σύστασις γένηται [τῶν ἐν τοῖς νεφροῖς πωροειδῶν τε καὶ λιθωδῶν σωμάτων] ἡ καλουμένη τεφρώδης ἔσται χροιά, παραπλησία τοῖς αὐτοφυέσιν ὕδασι, κἂν χλιαρώτερα τῶν συμμέτρων ᾖ, φαίνονται συνιστάμενοι πῶροι.

650

---

6 ἐὰν…10 συνίσταται] Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 26, 14-18 Wenk.) **10** συντελεῖ…12 θερμόν] Gal. *Alim. Fac.* I 5 (p. 36, 18-20 Wilk.) **12** ἐὰν…15 οὖρον] Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 26, 20-22 Wenk.) **15** ἐὰν…18 παραπλησία] Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 25, 18-22 Wenk.) **18** τοῖς…20 πῶροι] Gal. *in Hp. Ep. VI 3, 7* (CMG V 10,2,2, p. 147, 10s. Wenk.); cf. Gal. *Alim.Fac.* I 5 (p. 36, 16-18 Wilk.)

---

2 ὅπερ…3 λαμβάνει P edd. : ὅπερ … λαμβανόμενον M : ὅταν … λάβῃ Gal. **5** αἱ…6 γίνονται M Gal. : ἡ ψαμμώδης ὑπόστασις γίνεται P edd. **6** ἐμπεπλασμένον Gal. : ἐμπεπλησμένον M P edd. | τῆς…7 κοιλίας M P edd. : τῇ κοιλίᾳ Gal. **7** τὸ seclusi sec. Gal. | ἑαυτῷ Gal. : ἐν αὐτῷ M P edd. | τι Gal. : ἔτι M P edd. **8** κοίλης P Gal. edd. : κοιλίας M **10** δ εἰς Gal. : καὶ M P edd. **12** τὸ P Gal. edd. : τοῦ M | κατ αὐτοὺς Gal. : κατὰ φύσιν M P edd. **13** κοίλης P Gal. edd. : κοιλίας M **14** παχὺ M P edd. : πολὺ Gal. **15** γίνεται Gal. edd. : γίνεσθαι M P **17** τῶν…σωμάτων seclusi **19** χλιαρώτερα Gal. : χλιαρώτερον M P edd.

denso, que una vez calentado y secado en la cavidad del riñón, adquiere una consistencia similar a una piedra. Si la facultad excretora del riñón expulsa todo esto en la orina, se forman sedimentos arenosos en ella. Sin embargo, si (*sc.* el líquido) es viscoso y se elimina con dificultad de la cavidad del riñón, cuando recibe otra materia similar de la vena cava, se incrementa aún más: lo que fluye se adhiere continuamente a lo ya presente, formando así una piedra de notable tamaño. Contribuye a esto especialmente el temperamento de los propios riñones, cuando el calor en ellos es, por ejemplo, ardiente y agudo. Por otro lado, si el conducto desde la vena cava hacia el riñón se ensancha, mientras la sangre es fluida y no densa ni viscosa, en ese caso la orina será sanguinolenta. Si en cambio se genera una concreción solo de flema viscosa y densa, el color será el que denominamos ‘ceniciento’, similar a las aguas minerales; y si estas son más tibias que las templadas, aparecen piedras acumuladas. 650

8. Τὰ μὲν οὖν παιδία, τοὺς ἐν κύστει γεννῶντα λίθους
651 φαίνεται, τοὺς δ’ ἐν τοῖς νεφροῖς οἱ ἀκμάζοντες. ἐπὶ μὲν γὰρ τῶν παιδίων, ἰσχυρῶν ἁπασῶν τῶν φυσικῶν ἐνεργειῶν οὐσῶν, κέχυται καὶ διαλέλυται τὸ πάχος τῶν χυμῶν, ἐπὶ δὲ τῶν προηκόντων κατὰ τὴν ἡλικίαν, τοὐναντίον ἀσθενῶν οὐσῶν συνῆκται. φαίνεται δὲ κἀπὶ τῶν ἐκτὸς ὅταν παχέα φύσει διά τινων λεπτῶν ἠθεῖν βουλώμεθα· τὰ μὲν ὑπὸ θερμασίας χυθέ τα, διερχόμενα ῥᾳδίως ταχύ, τὰ δὲ ἄτηκτα μὴ ἐξιόντα. παραδείγματά τε τῶν τοιούτων ὑλῶν, πίττα, ῥητίνη, στέαρ, κηρὸς [δὲ] καὶ μέλι. καὶ τῶν παιδῶν οὖν ἐχόντων πολὺ τὸ ἔμφυτον θερμὸν καὶ τὰς ἐνεργείας ἰσχυρὰς τὸ πάχος τῆς ὕλης κεχυμένον εἰς τοὺς νεφροὺς ἀφικνεῖται καὶ διὰ τοῦτο διηθεῖται ῥᾳδίως εἰς τὴν κύστιν, οὐ σμικρὸν οὐδὲ τῆς τῶν ἐνεργειῶν ῥώμης εἰς τὸ τάχος τῆς διεξόδου συντελούσης. ἅτε δὲ τῆς κύστεως οὔσης ψυχρᾶς, ὅτι τε ὑμενώδης ἐστὶ καὶ ὀλιγόαιμος, ὅτι τε πλείστην εὐρυχωρίαν ἐντὸς ἑαυτῆς ἔχει, συνίσταται πάλιν ἐνταῦθα καὶ πήγνυται τὸ διεξελθὸν εἰς ταύτην πάχος, ὡς ἔμπροσθεν εἶπον, ἀρχὴν λαμβάνον τῆς τοιαύτης συστάσεως, ὅταν ἐπὶ πλέον ἐν τῇ κύστει χρονίσῃ.

652 9. Καὶ μὴν καὶ γλίσχρον εἰκὸς αὐτὸ μᾶλλον εἶναι τοῖς παιδίοις τῷ κατεργᾶσθαι μᾶλλον ὑπὸ τῆς ἐμφύτου θερμασίας, καὶ διὰ τοῦτο δὴ μᾶλλον ἑνοῦται καὶ συνίσταται καὶ πήγνυται. καὶ προσθῶμεν ἔτι τὴν περὶ τοῦ πάχους τῶν οὔρων ἐν τοῖς παιδίοις αἰτίαν, ἔστι δὲ τό τε ἀδδηφάγον αὐτῶν, καὶ τὸ μετὰ τὴν τροφὴν ἀτάκτως κινεῖσθαι παίζοντα καὶ σκιρτῶντα, τοῖς δ’ ἔτι θηλάζουσι

---

1 Τὰ…2 ἀκμάζοντες] Gal. *in Hp. Ep. VI 3, 7* (CMG V 10,2,2, p. 147, 20s. Wenk.) **2** ἐπὶ…ἔγνωμεν] Gal. *in Hp. Ep. VI 3, 7* (CMG V 10,2,2, p. 148, 4-31 Wenk.)

---

7 ὅταν…8 βουλώμεθα· scripsi : ὅσα … βουλόμεθα M P Gal. edd. ἠθεῖν P s.l. edd. : ἐμεῖν M : διηθεῖν Gal. **10** πίττα Gal. : πίστα M P edd. | δὲ M : om. P edd. **17** ὀλιγόαιμος M : ὀλίγαιμος P Gal. edd. **22** εἶναι Gal. : ἦν M P edd. **23** τῷ addidi sec. Gal. | μᾶλλον M P : om. edd. **26** αἰτίαν M Gal. : αἰτίας P

8. Es sabido que los niños generan las piedras en la
651 vejiga, los jóvenes, en cambio, en los riñones. Dado que en los niños, de hecho, las funciones naturales son todas fuertes, la parte densa de los humores se licua y se disuelve. En los individuos de edad avanzada, en cambio, donde tales funciones son por el contrario débiles, (*sc.* la parte densa) se aglomera. Esto ocurre también en los fenómenos exteriores cuando queremos filtrar elementos densos por naturaleza a través de elementos sutiles: los que están disueltos por el calor pasan fácil y rápidamente, los no solubles, en cambio, no salen. Ejemplos de estos materiales son la pez, la resina, la grasa animal, la cera y la miel. Dado que los niños, por lo tanto, tienen mucho calor natural y las funciones naturales fuertes, la parte densa de la materia, disuelta, llega a los riñones y por eso se filtra con facilidad en la vejiga, contribuyendo no poco a la velocidad del tránsito la fuerza de tales funciones. Como la vejiga es fría, y dado que es también membranácea, pobre en sangre y tiene mucho espacio libre en sí misma, la parte densa que pasa a ella se aglutina allí de nuevo y se solidifica, como he dicho antes, dando inicio a una concreción de ese tipo, si permanece más tiempo en la vejiga.

652 9. Y es ciertamente más probable que también ese conglomerado viscoso en los niños sea formado por el calor natural, el cual contribuye especialmente a que se una, se condense y se solidifique. Añadamos también la causa de la densidad de la orina en los niños, es decir: su voracidad y su actividad desordenada después de comer, jugando y saltando. En aquellos que aún son lactantes, la

καὶ ἡ ὕλη συντελεῖ. καὶ τῶν τελείων τοῖς πλεονάζουσιν ἐν τυρῶν ἐδωδῇ καὶ ὁμοίων, λίθους ἐν κύστει καὶ νεφροῖς γινομένους, ἔγνωμεν. ἔστιν οὖν πάθημα τῆς κύστεως ἡ λιθίασις παιδικόν. οὐ γὰρ δύναται στενὸς οὕτως ὁ τράχηλος τῆς κύστεως ἐπὶ τῶν μειζόνων σωμάτων γινέσθαι ὡς κατέχειν τὸ παχύτερον ὑγρόν. οὐ μὴν τοῦτό γε μόνον ἱκανὸν εἶναι νομίζειν πρὸς τὴν τῶν λίθων γένεσιν, ἀλλὰ καὶ δυσκρασίαν θερμὴν ὡς πυρῶδες ἔχειν τὸ θερμὸν οὐκ εὔκρατον οὐδὲ μέτριον. ἐπὶ δὲ τῶν θηλέων παιδίων ὁ τῆς κύστεως αὐχήν, εἰς τὸ αἰδοῖον συντέτρηται αὐτό, βραχὺς ὢν ἅμα καὶ εὐρὺς ὥστε ῥᾳδίως αὐτοῦ διεξουρεῖσθαι τὰ παχέα τῶν οὔρων, ἃ τοῖς ἄρρεσι παιδίοις 653
ἰσχόμενα διά τε τὸ μῆκος καὶ τὴν στενότητα τοῦ τῆς κύστεως αὐχένος ὕλην παρέχει τῇ πυρώδει κύστει πρὸς τὴν τῶν λίθων γένεσιν.

1. Τῶν σημείων τὰ μὲν εἰσὶν ἐπιστημονικά, τὰ δὲ τεχνικά, τὰ δὲ ἴδια. σημεῖον ἴδιον ἀπαράβατον δηλοῦν ἀμέσως τὸ πάθος, ἤγουν τὸν λίθον τὸν ἐν τοῖς νεφροῖς. ἐὰν κατενεχθῶσιν ἐν τῷ ποτηρίῳ ψάμμια, τότε ἀκριβῶς διαγινώσκεται ὅτι λίθος ἐστὶν ἐν τοῖς νεφροῖς. καὶ ἰδοὺ τὸ ἴδιον καὶ βεβαιότατον σημεῖον. ἐπεὶ δὲ ἐπιπλέκονται αἱ διαθέσεις, εἴπωμεν καὶ τὰ κοινὰ σημεῖα. τὰ δὲ κοινὰ σημεῖα ταῦτά ἐστιν. ἐὰν αἱματώδη εἰσὶ τὰ οὖρα τὰ φερόμενα, τοῦτο κοινὸν δύναται εἶναι σημεῖον. ἢ ὅτι ἀναστόμωσις γέγονεν ἀγγείων ἢ ῥῆξις ἢ ἀνάβρωσις ἢ ἀτονία ἢ εὐρύτης ἢ ἕτερόν τι. ὅτι ἡ μὲν ῥῆξις ἀκριβοῦς καὶ ἀθρόου αἵματος ἐργάζεται κένωσιν, ἡ δὲ ἀναστόμωσις Κεφ. γ΄

---

4 οὐ…6 ὑγρόν] cf. Gal. *in Hp. Ep. VI 3, 7* (CMG V 10,2,2, pp. 147, 26-148, 4 Wenk.) **16** Τῶν…17 ἴδια] cf. Steph. *in Hp. Prog.* I 20 (CMG XI 1,2, p. 66, 1 Duffy) **26** ἡ…8,2 ἀπεργάζεται·] Gal. *in Hp. Aph. IV 78* (XVIIb 774, 12-15 K.)

---

5 τῶν M edd. : τε P **12** ἃ edd. : ἃς M P **14** τῇ…κύστει P edd. : τὴν πυρώδη κύστιν M **18** τὸν^{2} M P : om. edd. **20** διαγινώσκεται edd. : διαγινώσκονται M P **22** εἴπωμεν scripsi : εἴπομεν M P edd. **26** ἀκριβοῦς…27 ἀθρόου M Gal. edd. : ἀκριβῶς καὶ ἀθρόως P

misma materia también contribuye a esto. Entre los adultos, en aquellos que consumen en exceso quesos y similares, sabemos que surgen piedras tanto en la vejiga como en los riñones. En efecto, la litiasis es una afección infantil de la vejiga. De hecho, el cuello de la vejiga en los cuerpos adultos no puede ser tan estrecho como para retener el líquido más denso. No es suficiente considerar solo esto para la formación de las piedras, sino (*sc.* tener en cuenta) también una discrasia cálida a punto de tener un calor ardiente, no moderado ni templado. En las niñas, el cuello de la vejiga está conectado con el de la vagina, siendo tan corto y ancho que, a través de él, las partes densas de la orina se expulsan fácilmente, las cuales en los 653
niños varones, al ser retenidas debido a la longitud y estrechez del cuello de la vejiga, proporcionan material a la vejiga inflamada para la formación de piedras.

1. Entre los signos algunos son científicos, otros III.
técnicos y otros particulares. Un signo particular es infalible si revela inmediatamente la afección, por ejemplo, la piedra en los riñones; si unas arenillas se depositan en el orinal, entonces es claro que hay una piedra en los riñones, ahí está el signo particular y más seguro. Dado que las condiciones se entrelazan, enumeremos asimismo los signos comunes. Los signos comunes son los siguientes: si la orina en tránsito está sanguinolenta, esto puede ser un signo común, o puede haber una abertura en los vasos sanguíneos, una rotura, una erosión, un debilitamiento, una dilatación o algo más. Ten en cuenta que mientras que la rotura provoca una evacuación de sangre pura y abundante, la abertura, en

654 [καὶ] κατ’ ὀλίγον φέρεται καὶ τὸ λεπτότατον διηθοῦσα τὸ οὖρον ὕφαιμον ἀπεργάζεται· εἰ δὲ καθ’ἑκάστην ὥραν καὶ ῥοπὴν φέρεται ἀτονία ἐστίν, εἰ δὲ σὺν τῷ αἵματι καὶ ἕτεραι παχύτητες ἐκκρίνονται, εὐρύτης ἐστίν. εἰ δὲ ὑδατῶδές ἐστι τὸ αἷμα, εὔδηλον καὶ πιστὸν λίθον συστῆναι, εἰ δὲ παχὺ τὸ αἷμα ᾗ τὸ φερόμενον, εὔδηλον ὅτι ἡ παχύτης τοῦ αἵματος εἰς λίθον τῇ βιαίᾳ σφηνώσει μεταμειφθήσεται. ἐπὶ γὰρ τῇ τοῦ αἵματος κενώσει διδόαμεν ψυχρά, ἵνα στεγνωθῇ ἡ φλὲψ καὶ ἡ ἀρτηρία, καὶ μηκέτι ἄλλο ἐνέγκῃ αἷμα εἰς τοὺς νεφρούς, ἵνα ἐπισφηνωθῇ. ἀμέλει καὶ ἐπὶ τούτων ἀπάτη γίνεται εἰς θεραπείαν, στεγνοῖς γὰρ τὴν φλέβα, καὶ οὐκ ἐᾷς ἄλλο ἐνεχθῆναι. αἴτιον δὲ τοῦ αἵματος μένοντος ἐν τοῖς νεφροῖς· εἰ δώσεις ψυχρόν, τὴν φλέβα στεγνοῖς καὶ οὐκέτι φέρεται, τὸ δὲ ἐνεχθὲν ἐν αὐτοῖς αἷμα, ταχέως ἀπογαιοῖ.

2. Ἐκ τῆς νάρκης τοῦ κατ’ ἴξιν μηροῦ δυνήσῃ μαθεῖν εἰ πάσχει ὁ νεφρός· ἐὰν γὰρ γίνηται τοῦ δεξιοῦ μηροῦ νάρκη, ὁ δεξιὸς πάσχει νεφρός, εἰ δὲ τοῦ ἀριστεροῦ, ὁ ἀριστερός. νάρκη δ’ ἐστὶ δυσαισθησία καὶ δυσκινησία τοῦ
655 μορίου. γίνεται δὲ ὅτι ἡ φλὲψ ἡ φερομένη ἐπὶ τὰ κάτω τριχῆ τέμνεται, καὶ τὸ μὲν μετὰ ἀρτηριῶν ἔρχεται ἐπὶ τοὺς ὄρχεις καὶ εἰς τὰ σπερματικὰ ἀγγεῖα, τὸ δ’ ἄλλο ἐμβάλλει εἰς τοὺς νεφρούς, τὸ δὲ ἐπὶ τοὺς μηρούς. ὅταν οὖν γένηται λίθος ἐν τοῖς νεφροῖς, ταύτῃ συνδιατίθεται καὶ ἡ φερομένη εἰς τοὺς μηρούς. ἀπ’ αὐτῆς γάρ εἰσι τῆς μιᾶς ἀποσχίδος

---

2 εἰ…4 ἐστίν] cf. Aët. XI 2 (p. 87, 25-29 Dar.-Rue.) **3** εἰ…4 ἐστίν] cf. Ruf. *Ren. Ves.* 4, 1 (CMG III 1, p. 128, 1-3 Sid.) **15** Ἐκ…9,2 μῦν] cf. Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 26, 22-27 Wenk.); cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 14, 16-27 Dietz); cf. Joan. Med. *in Hp. Ep. VI* fr. 19 (CMG XI 1,4, p. 38, 12-25 Duffy)

---

1 καὶ[1] M edd. : om. P **2** εἰ…3 ἐστίν om. Kühn **3** ἕτεραι…4 παχύτητες edd. : ἑτέρας παχυτῆτος M P **6** ᾗ P edd. : εἶναι M **7** μεταμειφθήσεται M P : μεταλειφθήσεται edd. **8** στεγνωθῇ P edd. : στεγνῶσιν M **9** ἐνέγκῃ P edd. : ἀνάγκῃ M **10** ἀπάτη M edd. : ἁπάντων P **11** στεγνοῖς M : στεγνοῖ P s.l. edd. | ἐᾷς scripsi : ἐᾶν M P : ἐᾷ edd. **13** ante εἰ δώσεις add. γίγνεται ὥστε edd. **14** ἀπογαιοῖ scripsi : ἀπογαιοῖς M P edd. **15** δυνήσῃ edd. : δυναμένη M : δυνείῃ P **16** γίνηται M P : γίνεται edd. **19** ὅτι M edd. : ὅτε P **20** τὸ M edd. : τὰ P

654 cambio, se amplía gradualmente y, al filtrar la parte más sutil (*sc.* de la sangre), hace que la orina sea ligeramente sanguinolenta; si (*sc.* el signo) se presenta a intervalos regulares, entonces hay un debilitamiento; si junto con la sangre se excretan otras sustancias densas, hay una dilatación. Si la sangre es acuosa, es evidente y seguro que se ha formado una piedra. Si la sangre que mana (*sc.* del corte) es densa, es evidente que la parte densa de la sangre, debido a una obstrucción violenta, se transformará en piedra. Después del vaciamiento de sangre, de hecho, administramos cosas frías para que la vena y la arteria se contraigan y no se transporte más sangre a los riñones, donde podría bloquearse. Sin duda, hay posibilidad de error en el tratamiento en estos casos: puedes contraer la vena y no permitir que sea transportada más (*sc.* sangre). Esta es la causa de la permanencia de la sangre en los riñones: si aplicas agua fría, contraes la vena y la sangre no circula más, pero conviertes rápidamente en tierra la sangre ya llevada a los riñones.

2. Por el entumecimiento del muslo correspondiente podrás saber si el riñón está afectado. Si hay entumecimiento en el muslo derecho, el riñón derecho está afectado; si es en el muslo izquierdo, entonces el
655 izquierdo. El entumecimiento es una pérdida de sensibilidad y movimiento en una parte del cuerpo. Sucede porque la vena que va hacia las partes inferiores (*sc.* del cuerpo) se divide en tres ramas: la primera, junto con las arterias, se dirige hacia los testículos y los conductos seminales; la segunda se introduce en los riñones; la tercera en los muslos. Cuando se forma una piedra en los riñones, al mismo tiempo la vena que va hacia los muslos se ve afectada por esta causa. Ambas provienen, de hecho, de una misma ramificación. Por lo tanto, cuando la vena

ἀμφότεραι, οὐκοῦν πληροῦται φερομένη εἰς μηρούς, αὕτη δὲ οὖσα πεπληρωμένη, ἔστιν ὅτε θλίβει νεῦρον ἢ μῦν. τὸ δὲ νεῦρον θλιβόμενον, οὐ πέμπει ψυχικὸν πνεῦμα ἐπὶ τοὺς μηρούς, καὶ ἀναισθητεῖ καὶ γίνεται νάρκη.

3. Ἐκ τοῦ ἀνασπᾶσθαι τὴν κατ' ἴξιν ὄρχιν δυνήσῃ μαθεῖν ὅτι νεφρὸς πάσχει. εἰ μὲν δεξιὸς ὄρχις ἀνασπᾶται, ὁ δεξιὸς πάσχει νεφρός, εἰ δὲ ἀριστερός, ὁ ἀριστερός. Ὅτι ἀπὸ τοῦ ἥπατος καὶ τῆς καρδίας φέρεται φλὲψ καὶ ἀρτηρία ἐπὶ τοὺς νεφροὺς καὶ ἐμβάλλουσιν εἰς αὐτὴν τὴν κοιλότητα αὐτῶν, τὰ δὲ σπερματικὰ ἀγγεῖα φέρονται ἐπὶ τοὺς ὄρχεις. ὅταν οὖν γένηται λίθος ἐν τοῖς νεφροῖς, 656
ἀποτείνεται ἡ φλὲψ ἐκείνη καὶ ἡ ἀρτηρία καὶ τὰ σπερματικὰ ἀγγεῖα φερόμενα ἐπὶ τοὺς ὄρχεις, καὶ οὕτως κατὰ συμπάθειαν ἀνασπῶνται οἱ ὄρχεις.

4. Τινὲς μὲν λέγουσιν ὅτι τῷ λόγῳ τῆς ὀδύνης †ὅτι βιαία† ἐστὶν ὡς ἀγρυπνίαν <καὶ ἀνατροπὴν> ἐργάζεσθαι. οὐκοῦν ὀφείλουσι καὶ οἱ ποδαγριῶντες καὶ ὀφθαλμιῶντες καὶ πάντες οἱ σφοδρῶς ὀδυνώμενοι καὶ ἀγρυπνοῦντες ἐμεῖν. ἀλλ' οὐ διὰ ταῦτα ἐμοῦσιν, ἀλλὰ διὰ τὴν θέσιν αὐτῶν. οἱ γὰρ νεφροὶ κεῖνται κατὰ τὴν ῥάχιν ὀπίσω τῶν ἐντέρων καὶ τῆς γαστρός. ἐὰν οὖν γένηται βιαία τάσις αὐτῶν, διὰ μέσων τῶν συνδέσμων διέρχεται ἡ διάθεσις ἐπὶ ἔντερα καὶ γαστέρα, καὶ ἐντεῦθεν †ποιότητος† ἀνιούσης ἀκολουθεῖ ἀνατροπή.

5. Ὅτι ἐκ τῆς παρατρίψεως τοῦ λίθου πνεύματα δριμέα ἐπιτρέχουσι καὶ ἐρεθίζουσι καὶ ποιοῦσι κνησμόν, ὥσπερ τῆς φύσεως ἐπιδεικνυούσης τὸν πεπονθότα τόπον. ἐπειδὴ τοῦ λίθου ἐγκειμένου οἷον γαργαλισμός τις γίνεται,

---

15 Τινὲς…24 ἀνατροπή] cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II pp. 14, 14, 29-15, 14 Dietz); cf. Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 23, 4-9 Wenk.)

---

1 ἀμφότεραι edd. : ἀμφότερα M : ἀμφότερον P **5** τὴν M edd. : τὸν P **6** post μὲν add. γὰρ edd. **15** ὅτι² M P : om. edd. **16** βιαία P in marg. edd. : βισία M | καὶ ἀνατροπὴν addidi **24** ἀνατροπή M P Ald. Bas. Chart. : ἀνακοπή Kühn **25** παρατρίψεως P edd. : περιτρίψεως M

que desciende hacia los muslos se llena, al estar llena comprime a veces un nervio o un músculo; el nervio comprimido no envía *pneuma* psíquico a los muslos, los vuelve insensibles y se produce el entumecimiento.

3. De la retracción de un testículo del lado correspondiente podrás saber qué riñón está afectado: si el testículo derecho está retraído, el riñón derecho está afectado; si es el izquierdo, entonces el izquierdo. Esto sucede porque desde el hígado y el corazón una vena y una arteria se dirigen hacia los riñones y se introducen en su misma cavidad, mientras que los conductos seminales llegan a los testículos. Cuando se forma una piedra en los 656
riñones, se tensan esa vena, arteria y conductos seminales que llegan a los testículos; así, por afección simpática, los testículos se retraen.

4. Algunos afirman que debido al dolor †hay una violencia tal† que provoca insomnio <y trastorno estomacal>. Por lo tanto, es necesario que vomiten también aquellos que tienen gota, sufren de oftalmia, y todos los que experimentan un dolor intenso y padecen de insomnio. Sin embargo, no vomitan por estas causas, sino por la posición de los riñones: estos están ubicados a lo largo de la columna vertebral detrás de los intestinos y el estómago. Así pues, si se produce una tensión violenta en los riñones, a través de los ligamentos medianos esta condición se extiende a los intestinos y al estómago, lo que conlleva un trastorno estomacal debido a †la calidad† ascendente.

5. Advierte que al frotar la piedra se liberan *pneumata* ásperos que irritan y causan picazón, como si la naturaleza señalara la parte afectada. Cuando se posa una piedra, se produce una sensación como de cosquilleo, por

καὶ ἐπεγειρομένης τῆς φύσεως πρὸς τὸ κενῶσαι τὸ
657 λυποῦν, πνεύματα ἐπιτρέχουσιν ἅτινα εἰς τὸ σηραγγῶδες
τοῦ αἰδοίου ἐμπίπτοντα, παραλόγως αὐτὸ ἐντείνουσιν. ἐπὶ
πάσῃ γὰρ κινήσει φυσικῇ, συντρέχει τὸ αἷμα καὶ τὸ
πνεῦμα, τὰ ὀχήματα αὐτῆς.

6. Οἱ μὲν ἰδιῶται ὀδύνην βαρεῖαν λέγουσι τὴν
συναίσθησιν τὴν ἀνιαράν, οἱ δὲ ἰατροί, τὴν σφοδροτάτην.
δέδεικται γὰρ ὅτι καρδία καὶ ἧπαρ καὶ νεφροὶ οὐκ
αἰσθάνονται κατὰ τὴν κοιλότητα, κατὰ δὲ τὴν ἐπιφανείαν
ἕκαστος αἰσθάνεται, ἐπειδὴ ἐκεῖ νεῦρα αἰσθητικὰ
φέρονται, ἐν δὲ ταῖς κοιλότησιν οὐ φέρονται. πῶς οὖν
ταῦτα ὑπομένουσιν ὀδύνην; τῷ βαρεῖσθαι τὴν κοιλότητα,
γίνεται ὀδύνη. περιτείνεται γὰρ ὁ ὑμὴν ὁ ἔξω ἐκ τοῦ
πληροῦσθαι τὴν κοιλότητα, καὶ περιτεινόμενος ὁ ὑμήν,
ποιεῖ τὴν ὀδύνην. ἐπὶ δὲ τῆς οὐσίας τῶν νεφρῶν πάλιν
ὡσαύτως γίνεται ὀδύνη τῷ βαρεῖσθαι τὴν κοιλότητα ἐκ
τοῦ λίθου καὶ περιτείνεσθαι καὶ γίνεσθαι τὴν συναίσθησιν
τῆς ὀδύνης ἐπὶ τὴν ἐπιφάνειαν, ὡς ἐχούσης νεῦρα
αἰσθητικὰ καὶ ὑμένα· ἐπὶ δὲ τῆς οὐρήθρας, ὡς νευρώδους
658 οὔσης καὶ αἰσθητικῆς, διὰ τοῦτο γίνεται ὀδύνη
σφοδροτάτη. πρὸς τούτοις δὲ γίνεται ὀδύνη σφοδροτάτη
ἐν τοῖς νεφροῖς, διότι οὐκ εἰσὶν αἱ κοιλίαι τῶν νεφρῶν
εὐρεῖαι, ἀλλὰ στεναί, καὶ οἱ νεφροὶ ὑπὸ στερρεότητος οὐκ
ἂν διίσταιντο ὥσπερ ἡ κύστις. διότι οἱ ἐν τοῖς νεφροῖς

---

1 καὶ…2 λυποῦν] cf. Steph. *in Hp. Aph. I 34* (CMG XI 1,3,3, p. 124, 29-32 West.) **6** Οἱ…7 σφοδροτάτην] cf. Gal. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (CMG V 10,2,2, p. 23, 4-9 Wenk.) **8** δέδεικται…11,14 τούτων] cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 14, 3-17 Dietz) **21** πρὸς…11,2 ὄντες] Ruf. *Ren. Ves.* 3, 11s. (CMG III 1, p. 116, 11-15 Sid.)

---

3 παραλόγως M edd. : παράλογον P **7** σφοδροτάτην P edd. : σφοδρότητα M **8** γὰρ M : μὲν P edd. **12** ὀδύνην M edd. : ὀδύνειν P **13** ὁ^{2}…14 ὑμήν om. Kühn **14** περιτεινόμενος M Ald. Bas. Chart. : παρατεινόμενος P **15** πάλιν P s.l. : πᾶσιν M edd. **17** γίνεσθαι P edd. : γίνεται M **18** ὡς ἐχούσης P : καὶ ἐχούσης M : ὡς ἔχουσαν edd. **19** αἰσθητικὰ M edd. : αἰσθητὰ P **20** αἰσθητικῆς M edd. : αἰσθητῆς P **21** ὀδύνη bis M **23** στερρεότητος M Ald. Bas. Chart. : στερεότητος P Kühn **24** διίσταιντο scripsi : διαστέοιντο P edd. : διαστέοιτο M

lo que la naturaleza se activa para expulsar lo que es
657 molesto, así se liberan *pneumata* que, al irrumpir en la parte cavernosa del órgano genital, involuntariamente la tensan. En cada movimiento natural, de hecho, concurren la sangre y el *pneuma*, vehículos del movimiento.

6. Los profanos llaman ‘dolor pesado’ a una sensación molesta, mientras que los médicos a una extremadamente violenta. Se ha demostrado que el corazón, el hígado y los riñones no tienen sensibilidad en la parte hueca, sino que cada uno de ellos es sensible en la superficie, porque los nervios de la sensibilidad se extienden allí, y no en las cavidades. ¿De qué manera, entonces, las partes huecas sienten dolor? El dolor surge al sobrecargarse la cavidad. La membrana externa, de hecho, se tensa al llenarse la cavidad y la membrana, cuando se tensa, provoca dolor. En la sustancia de los riñones también se genera dolor de la misma manera, debido a que la cavidad, al sobrecargarse por la piedra, se tensa y surge la sensación de dolor en la superficie, ya que esta posee
658 nervios sensibles y una membrana. En la uretra, dado que es rica en nervios y sensible, surge por este motivo un dolor muy violento. Además, surge un dolor intensísimo en los riñones porque sus cavidades no son amplias, sino estrechas, y los riñones, debido a su dureza, no pueden dilatarse como la vejiga. Por esta razón, las piedras en los riñones, en la mayoría de los casos, son muy pequeñas,

λίθοι ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον καὶ μικρότεροι καὶ ἴσοι καὶ μαλθακώτεροι, ἅτε οὐ πολυχρόνιοι ὄντες. εἰσὶ δὲ τὰ οὖρα τοῖς λιθιῶσι κατ' ἀρχὰς μέν, ὑδατώδη, ἐμφράξεως γὰρ οὔσης, κατὰ διήθησιν φέρονται, μετὰ δὲ ταῦτα ψαμμώδη, ἐς ὕστερον δὲ καὶ λίθος κενοῦται ὅταν ἡ ὀδύνη παύηται.

7. Ἐκ τοῦ ἀθρόως <φέρεσθαι λίθον> περὶ τὴν ὀσφῦν γίνεσθαι βάρους συναίσθησιν. ὥσπερ ἐπὶ τῶν τικτουσῶν γυναικῶν εὐρύνονται τὰ μόρια πρὸς διέξοδον τοῦ ἐμβρύου, οὕτως κἀνταῦθα τῇ βίᾳ εὐρύνεται ἡ οὐσία τῶν νεφρῶν καὶ ἐξέρχεται ὁ λίθος καὶ ἐρχόμενος εἰς τὴν κοιλότητα αὐτῶν, περὶ τὸν ἐκεῖσε ὑμένα εὐαίσθητον ὄντα, ὀδύνην ἐργάζεται σφοδράν· καὶ πολλῷ μᾶλλον εἰς τοὺς 659
οὐρητῆρας ἐρχόμενος ὀδυνᾷ, διὰ τὴν στενότητα καὶ εὐαισθησίαν τούτων. ἡνίκα γὰρ ἐν τῇ οὐσίᾳ τῶν νεφρῶν ἐστιν, οὐ ποιεῖ πολλὴν ὀδύνην, ἐπειδὴ ἡ οὐσία αὐτῶν, ὡς εἴρηται, δυσαίσθητός ἐστι. πολλάκις γὰρ εἰς τὸν τράχηλον <τῆς κύστεως> ὑπὸ μεγέθους ἐνισχόμενοι, εἰς ἔσχατον κίνδυνον ἄγουσι τῇ τῶν πόνων ὀξύτητι καὶ οὐκ ἐῶσι τὸ οὖρον διαχωρεῖν. οἶδα δέ τινι τὰ μὲν ἄλλα διεξελθόντα τὸν λίθον, κατὰ δὲ τὸ ἄκρον τοῦ αἰδοίου ἐμφραγέντα, <καὶ> ὀλίγα ἐδέησεν ἀπολέσθαι τὸν ἄνθρωπον, ταῖς δυσουρίαις καὶ τῷ ὀξυτάτῳ πόνῳ. ἀλλὰ τῇ στενῇ λαβίδι οἷοί τε ἐγενόμεθα ἐξιλλεῶσαι αὐτόν, <…> τομὴν παραμήκη ἄνωθεν διαλογιζόμεθα. τὸν γὰρ οὐρητῆρα, εἰ μὴ μεγάλη

---

2 εἰσὶ…5 παύηται] cf. Aët. IX 30 (p. 339, 17-20 Zerv.); cf. Alex. Trall. *Ther.* VIII 2 (II p. 337, 13-16 Pusch.) **6** Ἐκ…7 συναίσθησιν] cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 14, 9-11 Dietz) **12** καὶ…14 τούτων] cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 14, 11-16 Dietz) **15** ὡς…16 εἴρηται] cf. *supra* p. 79, 6-24 **16** πολλάκις…12,2 ὕπεισιν] Ruf. *Ren. Ves.* 3, 19-21 (CMG III 1, pp. 120, 9-121-3 Sid.); cf. Aët. XI 5 (p. 93, 21-25; p. 94, 9-15 Dar.-Rue. = Filag. fr. 95 Masullo)

---

5 λίθος κενοῦται M edd. : λίθοι κενοῦνται P **6** φέρεσθαι λίθον add. edd. **17** τῆς κύστεως addidi sec. Aët. | ἐνισχόμενοι Ruf. Aët. : ἐνισχόμενος M P edd. **18** καὶ Ruf. edd. : om. M P **19** τινι corr. Daremberg **20** καὶ addidi **21** ἐδέησεν M P Ruf. Aët. Ald. : ἐδέησαν Bas. Chart. Kühn **23** ἐξιλλεῶσαι scripsi : ἐξιλεῶσαι M P edd. : ἐξελκύσαι Ruf. Aët. | ante τομὴν fortasse καίτοι scribendum | παραμήκη M Ruf. edd. : περιμήκη P

homogéneas y bastante blandas, ya que no duran mucho tiempo. Las orinas de los enfermos de litiasis, sin embargo, al principio son acuosas: cuando hay una obstrucción, de hecho, se mueven filtrándose; luego son arenosas; por último, también se expulsa la piedra, cuando cesa el dolor.

7. A causa de <la piedra que se mueve> de manera compacta, alrededor de la zona lumbar se produce una sensación de pesadez. Al igual que en las mujeres parturientas los órganos genitales se dilatan para la salida del feto, así también en este caso la sustancia de los riñones se dilata con violencia, la piedra sale y, al llegar a la cavidad de los riñones, en torno a la membrana que se encuentra allí y que tiene buena sensibilidad, produce un 659
dolor violento; mucho más intenso, sin embargo, es el dolor que produce al llegar a los uréteres, debido a su estrechez y buena sensibilidad. Cuando (*sc.* la piedra) se encuentra en la sustancia de los riñones, no causa mucho dolor, porque, como se ha dicho, su sustancia es insensible. A menudo, sin embargo, retenidas debido a su tamaño en el cuello <de la vejiga>, (*sc.* las piedras) conllevan un riesgo de muerte por la intensidad de los dolores y porque no permiten el paso de la orina. Sé que en un paciente la piedra, después de pasar por los otros lugares, se bloqueó en la punta del órgano genital y poco le faltó al paciente para morirse por las dificultades para orinar y al dolor agudísimo. Sin embargo, con unas pinzas de punta estrecha, logramos extraerla <…> habíamos planeado una incisión larga desde arriba. No es necesario, de hecho, cortar el uréter, a menos que sea estrictamente

ἀνάγκη, οὐ χρὴ τέμνειν, συριγγοῦται γὰρ τοὐπίπαν καὶ τὸ οὖρον ταύτῃ ὕπεισιν.

8. Οἱ δέ, οὔτε τινα ὀδύνην ἔσχον, οὔτε αἷμα οὔρησαν. οἷς πῶροι μὲν οὐ συνίστανται, ψαμμία δὲ λεπτὰ οὐδὲν μέγα πρᾶγμα οὐρηθῆναι· οὗτοι οὐδὲ νοσεῖν οἴονται, ἅτε
660 οὐκ ὀδυνώμενοι. χρὴ δὲ μηδενὸς ἀμελεῖν ἐν γὰρ τῷ χρόνῳ ἀποδείκνυται πάντα δεινότερα. ὁ γὰρ λίθος καὶ τὰ ψαμμία διάφορον ἔχουσι χροιάν, παρὰ τὴν θερμασίαν καὶ τὴν ὕλην. τὸ γὰρ μᾶλλον τοῦ χρόνου, πυρρὸν ἢ ξανθὸν ἢ ἐρυθρὸν ἢ μέλαν αὐτὸν ποιεῖ καὶ ἡ πολλὴ θερμασία. ὡσαύτως <δὲ> καὶ ἀπὸ τῶν χυμῶν γίνονται οἱ λίθοι καὶ ψαμμία ἢ σανδαραχώδη ἢ μέλανα ἢ ὠχρόλευκα ἢ ἑτέραν χρόαν ἔχοντα ἐκ τῆς ποικιλίας τῶν χυμῶν.

9. Συνίστανται δὲ ἐν τοῖς νεφροῖς οἱ λίθοι, κατὰ τὰς κοιλίας αὐτῶν καὶ κατὰ τὰς οὐσίας, καὶ ὅπου ἐπιτηδειότητα ἔχουσι γίνεσθαι ἢ μικροὶ ἢ μείζονες, καὶ ποτὲ μὲν ἐλάττονες, ποτὲ δὲ πλείονες διαφέροντες τῷ μεγέθει, τῷ σχήματι, τῇ χροιᾷ, τῇ τραχύτητι καὶ τῷ πλήθει. καὶ γὰρ μέλανες εὑρίσκονται καὶ ὑπόλευκοι καὶ ὠχροὶ καὶ οἱ μὲν περιφερεῖς καὶ λεῖοι καὶ μικροί, εὐέκκριτοι· οἱ δὲ μείζονες ἢ ἄλλως πως ἐσχηματισμένοι καὶ μάλιστα οἱ ἐπιμήκεις καὶ τραχεῖς, δυσέκκριτοι. φέρονται δὲ ψαμμία καὶ ἐξουροῦνται ἐν τῇ γενέσει τούτων, μετὰ δὲ τὸ
661 γενέσθαι λίθον ἀδύνατον ἐξενεχθῆναι αὐτὸν διὰ τὸ

---

3 Οἱ…7 δεινότερα] Ruf. *Ren. Ves.* 3, 14 (CMG III 1, p. 118, 3-6 Sid.) **7** τὰ…9 ὕλην] Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 16, 3s. Dietz) **9** τὸ…13 χυμῶν] Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 15, 21-27 Dietz) **14** Συνίστανται… 22 δυσέκκριτοι] Aët. XI 4 (p. 90, 8-13 Dar.-Rue.)

---

1 συριγγοῦται M Aët. : συριγγοῦνται P edd. **2** ταύτῃ M P Ruf. Ald. : ταύτης Bas. Chart. Kühn | ὕπεισιν Ruf. : ὕπτησιν M P : ὑποπτύσσουσιν Ald. Bas. Chart. : ὑποπτήσσουσιν Kühn : ἐκκρίνεται Aët. **3** τινα om. Chart. Kühn **5** μέγα P Ruf. edd. : μὲν M **7** γὰρ M P : δὲ edd. **8** χροιάν M Pall. edd. : χροάν P | παρὰ P Pall. : περὶ M edd. **9** ante πυρρὸν add. κατέχεσθαι edd. **11** δὲ addidi **12** μέλανα Bas. Chart. Kühn : μέλαινα M P Ald. **13** ποικιλίας P Pall. edd. : ποικίλης M **14** τὰς…15 κοιλίας P Aët. : τὴν κοιλίαν M edd. **21** ἐσχηματισμένοι M Aët. edd. : εὐσχηματισμένοι P

necesario; generalmente, se forma una fístula y la orina fluye por allí.

8. Algunos no tienen dolor ni orinan sangre: en ellos no se forman piedras, sino finas arenillas que no es difícil
660 expulsar junto con la orina. Estos no creen que estén enfermos, ya que no sienten dolor. Sin embargo, no se debe descuidar nada: con el tiempo, todo se revela más grave. De hecho, la piedra y las arenillas tienen diferentes colores según el calor y la materia: con el paso del tiempo y el calor prolongado, se vuelven rojizas, amarillas, rojas o negras; de la misma manera se forman a partir de los humores piedras y arenillas, que tienen, debido a la variedad de humores, un color anaranjado, negro, amarillento o de otro tipo.

9. Las piedras se forman en los riñones, en sus cavidades y en la sustancia, y dondequiera que tengan la posibilidad de surgir, ya sean pequeñas o grandes, a veces en menor cantidad y otras en mayor; difieren en tamaño, forma, color, rugosidad y cantidad. Se encuentran piedras negras, blancuzcas y amarillentas. Las redondas, lisas y pequeñas son de fácil expulsión; en cambio, las más grandes o de otra forma, especialmente las alargadas y rugosas, son de difícil expulsión. Las arenillas se mueven y son expulsadas con la orina en el mismo momento en
661 que se forman, mientras que una vez que la piedra se ha formado, es imposible que sea expulsada, porque se

πωρωθῆναι, εἰ μὴ ἡ φύσις αὐτὴ καθ’ ἑαυτὴν θρύψει αὐτὸν καὶ ἐκκρίνει, ἢ ἡ τέχνη διὰ φαρμάκου θρυπτικοῦ συνεργοῦσα τῇ φύσει, θρύψει καὶ κενώσει ταῦτα.

10. Ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον ἅμα εἰσβάλλουσιν ἥ τε κωλικὴ ὀδύνη καὶ ἡ νεφριτική, καταλαμβάνονται δὲ διὰ τῶν ἰδίων σημείων. ἡ γὰρ τῆς γαστρὸς κένωσις θεραπεύει μὲν τοὺς κωλικούς, παραμυθεῖται δὲ ἐν ταῖς ἀρχαῖς καὶ τοὺς νεφριτικούς. καὶ ἤδη τινὲς ἔδωκαν ὑπαγωγὸν γαστρὸς καὶ ἀνωδυνίαν ἐποίησαν, τῇ πρώτῃ καὶ δευτέρᾳ καὶ τρίτῃ ἡμέρᾳ, καὶ τῇ τετάρτῃ ἐξηνέχθη ὁ λίθος. ὁπόταν δὲ ἅμα εἰσβάλλωσιν αἱ νεφριτικαὶ καὶ κωλικαὶ διαθέσεις, τότε μεταδιδόασιν ἀλλήλων τὰ μόρια τάσεως καὶ ἀνέσεως· τείνονται γὰρ κατὰ τὸ συνεχὲς δίκην σχοινίου, καὶ οὔτε ἐρυγὴ ἄνω οὔτε φύσα κάτω.

Κεφ. δ΄

1. Εἰ μὲν ἐξαίφνης εἰσβάλλῃ ἡ νεφριτικὴ διάθεσις καὶ ὁ κάμνων νεωστὶ βεβρωκὼς εἴη καὶ τὰ σιτία παντελῶς ἄπεπτα καθὼς προελήφθησαν ἢ ἡμίπεπτα ἢ πλῆθος χυμῶν προυπάρχει, δεῖ πρὸ τῆς ἄλλης θεραπείας ἢ μᾶλλον εἰπεῖν παρηγορίας, εἰ μηδέν ἐστιν ἐμποδών, ἔμετον ἐπιτηδεύσασθαι. εἰ δὲ περιττώματά εἰσιν ἐν τοῖς ἐντέροις δεῖ ταῦτα δι’ ἐπιτηδείων κενῶσαι κλυστήρων, εἰ μηδέν ἐστι τὸ ἐναντιούμενον. εἶτα εἰ μὲν πεπλήρωται τὸ πᾶν σῶμα, σκοπεῖν τί ἐστι τὸ πληρῶσαν αὐτό, καὶ εἰ μὲν αἷμα, ποιεῖν ἀποκένωσιν μηδενὸς ἀντιπράττοντος· κένωσιν δέ, ἐλάττονα πολλῷ, ἥπερ ἦν ἀπαιτεῖ τὸ πλῆθος. διὰ τί; ἐπεὶ οὐ πάντως ἐκ τοῦ παραχρῆμα προσῆκόν ἐστιν ἐκπεσεῖν

662

---

6 ἡ…14 κάτω] cf. Alex. Trall. *Ther.* VIII 2 (II p. 337, 7-19 Pusch.) **15** Εἰ…διάθεσις] Gal. *Loc. Aff.* VI 3, 1 (CMG VI 6,1,3, p. 384, 22 Brun.) **16** ὁ…εἴη] cf. Hp. *Ep.* V 6, 1 (p. 4, 15s. Jouanna) | καὶ…22 ἐναντιούμενον] cf. Aët. XI 15 (p. 97, 11-19 Dar.-Rue.) **22** εἶτα…14,5 φλεβοτομίας] Aët. XI 5 (pp. 90, 23-91, 8 Dar.-Rue.)

---

1 πωρωθῆναι edd. : πυρωθῆναι M P **5** νεφριτική P edd. : νεφρική M **8** νεφριτικούς P edd. : νεφρικούς M **13** σχοινίου edd. : σχοινίνου M : σχοινίκου P **17** προελήφθησαν M edd. : προελήφθεισαν P | ἡμίπεπτα M edd. : ἡμίπτα P **20** εἰσιν M edd. : εἶεν P **21** δεῖ M P Ald. Bas. Chart. : διὰ Kühn **24** μηδενὸς P edd. : μηδὲν M

solidifica, a menos que la propia naturaleza la fragmente y expulse, o que el arte, actuando sobre la naturaleza con un medicamento fragmentador, la fragmente y la expulse.

10. Dado que en la mayoría de los casos se presentan simultáneamente el dolor de tipo cólico y el nefrítico, estos se reconocen por signos particulares. El vaciado del estómago beneficia a los pacientes que sufren cólicos, proporcionando un alivio inicial también a los nefríticos. De hecho, algunos administraron un medicamento purgante para el estómago y lograron detener el dolor durante el primer, segundo y tercer día, y la piedra fue expulsada al cuarto o quinto día. Cuando ambos tipos de condiciones, nefríticas y cólicas, ocurren simultáneamente, entonces las partes comparten entre sí tensión y relajación. Se tensan de manera consecutiva como una cuerda, y no hay ni eructos en la parte superior ni flatulencias en la inferior.

1. Si de repente irrumpe la nefritis, el enfermo ha comido hace poco y los alimentos que acaba de ingerir están sin digerir del todo y tal y como fueron tomados, o parcialmente digeridos, o bien hay una plétora de humores anterior, es necesario, antes de cualquier otra terapia o incluso de sugerir remedios, provocar el vómito, siempre que no haya ningún impedimento. Pero si hay residuos en los intestinos, es necesario evacuarlos con enemas adecuados, si no hay ninguna indicación contraria. Luego, si todo el cuerpo está lleno, hay que descubrir qué es lo que lo llena, y si es sangre, proceder a drenarla, siempre que nada se oponga a ello. Pero ha de ser un drenaje muy moderado en comparación con el que requiere la plétora. ¿Por qué? Porque no conviene en absoluto que la piedra sea expulsada de repente, especialmente si es grande. Por

IV.

662

τὸν λίθον, καὶ μάλιστα εἰ μέγας ᾖ. διὰ τοῦτο τηρεῖν χρὴ τοῦ αἵματος τὴν πλείονα κένωσιν εἰς τὴν μέλλουσαν γίνεσθαι ἐν τῷ σώματι τῷ χρόνῳ δαπάνην. εἰ δὲ οἱ τέσσαρες χυμοὶ πλεονάζουσι, πρότερον φλέβα τέμνειν πρὸ τῆς καθάρσεως ἢ καθαίρειν πρὸ τῆς φλεβοτομίας;

2. Διὰ τί φλεβοτομοῦμεν πρὸ τῆς καθάρσεως; ἐπειδὴ
663 εἰ προκενώσομεν διὰ φλεβοτομίας τὸ σῶμα, τὸ καθάρσιον διδόμενον εὑρίσκει τὰς φλέβας καὶ τὰς ἀρτηρίας καὶ τὰς κενὰς χώρας μὴ πεπληρωμένας, καὶ διέρχεται ἀκωλύτως ἐπὶ ὅλον τὸ σῶμα, καὶ ἕλκει τοὺς χυμοὺς καὶ ῥᾴστη γίνεται ἡ κένωσις τῶν χυμῶν διὰ τὴν εὐρύτητα τῶν ἀγγείων καὶ τὴν χύσιν καὶ λεπτότητα τῶν χυμῶν. εἰ δὲ πεπλήρωται ἀπὸ τοῦ αἵματος τὰ ἀγγεῖα καὶ δώσεις καθάρσιον, οὐ δύναται διελθεῖν διὰ τὴν πλήρωσιν, ἀλλ’ ἵσταται καὶ οὐδὲν ποιεῖ ἢ κακῶς ποιεῖ ὃ ποιεῖ. ἰδοὺ περὶ τοῦ ἰατροῦ τὸ καθάρσιον, τῆς δὲ φύσεως τὸ πᾶν. αὕτη γὰρ κεντρωθεῖσα παρὰ τοῦ καθαρσίου, χρᾶται τῇ διακριτικῇ δυνάμει καὶ διακρίνει ἀπὸ τῶν ἀχρήστων τὰ χρηστά, καὶ τὰ μὲν χρηστὰ κατέχει ἡ καθεκτικὴ δύναμις, τὰ δ’ ἄχρηστα ἀποτρίβεται ἡ ἀποκριτική.

3. Οὐ δεῖ δὲ ἅμα φλεβοτομεῖν καὶ καθαίρειν, ἀλλὰ πρῶτον φλεβοτομεῖν, εἶτ’ ἀνακτᾶσθαι τὴν δύναμιν καλῶς, ἐπεὶ αὕτη διοικεῖ ἡμᾶς καὶ ἐπικουρεῖ τοῖς φαρμάκοις. οὐ γὰρ ἐνεργοῦσι καθ’ ἑαυτὰ τὰ φάρμακα, καὶ διὰ ταῦτα δεῖ ῥωννύειν ταύτην, ἵνα προσφερομένων τῶν καθαρσίων δυνηθῇ χρῆσθαι αὐτοῖς ὡς ὀργάνῳ <ᾧ> ἡ φύσις καὶ
664 ἐργάσηται τὸ δέον, ἐννοῶν ὅτι ἅμα τῷ αἵματι πολὺ συνεκκρίνεται καὶ ζωτικὸν πνεῦμα, τούτου δὲ ἐκκρινομένου τό τε ὅλον σῶμα καταψύχεται καὶ πάντα τὰ

---

27 ἐννοῶν…15,1 γίνεται·] Orib. VII 19, 2s. (CMG VI 1,1, p. 218, 7-10 Raed.)

---

4 φλέβα P edd. : φλέγμα M **10** τὸ M P Ald. : om. Bas. Chart. Kühn τοὺς edd. : τούτους M P | χυμοὺς M edd. : om. P **11** τῶν χυμῶν M P : αὐτῶν edd. **15** περὶ M edd. : παρὰ P **26** ᾧ addidi **29** ἐκκρινομένου M edd. : ἐκκρενωμένου P : ἀναλισκομένου Orib.

tanto, es necesario vigilar una sangría demasiado abundante por el desgaste que podría producirse posteriormente en el cuerpo con el tiempo. Y si, en cambio, lo que se encuentra en exceso son los cuatro humores, ¿(*sc*. se debe) sajar una vena antes de purgar o purgar antes de la sangría?

2. ¿Por qué practicamos una sangría antes de purgar? Porque si vaciamos primero el cuerpo mediante una
663 sangría, el fármaco purgante administrado encuentra las venas, las arterias y las regiones vacías no llenas (*sc*. de sangre) y pasa sin obstáculos por todo el cuerpo, atrayendo los humores, y la evacuación de estos se vuelve mucho más fácil por la amplitud de los vasos y por la consistencia líquida y fluida de los humores. Pero si los vasos están llenos de sangre y se administra un fármaco purgante, este no puede pasar a través (*sc*. de venas y arterias) debido a su repleción, sino que queda retenido y no hace nada, o lo que hace, lo hace mal. Atención: el purgante es competencia del médico, todo lo demás corresponde en cambio a la naturaleza. Esta, en efecto, estimulada por el purgante, se sirve de su facultad selectiva y separa lo útil de lo inútil; a su vez, su facultad retentiva retiene lo útil, y la expulsiva rechaza lo que es inútil.

3. No se debe realizar una sangría y purgar al mismo tiempo, sino primero practicar la sangría y luego restaurar bien las facultades, dado que estas nos sustentan y ayudan a los fármacos: estos, en efecto, no actúan por sí solos, y por eso es necesario fortalecer las facultades, para que, una vez administrados los fármacos purgantes, puedan servirse de ellos como instrumento <con el cual> la
664 naturaleza hará también lo necesario, teniendo en cuenta que junto con la sangre se expulsa mucho *pneuma* vital, y que cuando este es expulsado, todo el cuerpo se enfría y todas las funciones naturales se deterioran. Por eso es

φυσικὰ ἔργα χείρω γίνεται· διὰ τοῦτο δεῖ πρότερον ἀνακτᾶσθαι τὴν δύναμιν, καὶ οὕτω διδόναι τὸ καθάρσιον.

4. Ἀπ’ ἀγκῶνος μέν, ἐὰν ἔτι ἐπιρρευματίζηται ὁ νεφρός, <χρὴ ἀφαιρεῖν τὸ αἷμα>, ἀπὸ τῆς ἰγνύος δέ, ἐὰν στῇ τὸ ἐπιρρέον. [τὴν φλέβα τὴν ὑποκάτω τοῦ γόνατος] αὕτη γὰρ ἰσοδυναμεῖ τῇ καθόλου φλεβί, εἰ δ’ ἀπορήσαις αὐτῆς, ἀποσχίδας αὐτῆς τέμνειν. ἐπειδὴ νεφριτική ἐστιν ἡ διάθεσις καὶ παχεῖα ἡ ὕλη ἡ ποιοῦσα τὸν λίθον, οὐ δυνατὸν ἀντισπᾶν τὴν παχεῖαν ὕλην ἐπὶ τὰ ἄνω, ἀλλὰ πρὸς τὴν φορὰν αὐτῆς σκοπεῖν καὶ κάτω κενοῦν. ἀλλ’ εἰ μὲν ἰσχυρά ἐστιν ἡ δύναμις, τέμνειν τὴν ἐν ἰγνύϊ ἢ τὴν ἐν σφυρῷ. εἰ δ’ ἀσθενής, τὴν ἐν ἀγκῶνι· ἐὰν γὰρ κενώσωμεν ἐπὶ τῆς ἀσθενοῦς δυνάμεως κάτω διὰ τὴν ἀσθένειαν, οὐ κατέχει ἡ καθεκτική, ἀλλ’ ὅλη φέρεται ἐπὶ τὰ κάτω, καὶ 665
ῥευματίζεται συνεχῶς τὸ μέρος ἐπιτρέχοντος τοῦ χυμοῦ ἐπὶ τὸ ἀσθενές. ὥστε εἰ μὲν ἰσχύει ἡ δύναμις, δεῖ τὴν ἐν ἰγνύϊ, εἰ δ’ ἀσθενεῖ, ἀντισπᾶν ἐπὶ τὰ ἄνω. διὰ τί; ἵνα μὴ χορηγῆται πλείων ὕλη ἐπ’ αὐτούς. εἰ γὰρ κενώσεις σιτία καὶ φλέγμα καὶ χυμὸν δι’ ἐμέτων ῥᾳστώνη γίνεται· κενοῦται γὰρ τὸ σιτίον καὶ τὸ φλέγμα τὸ βαρῦνον τὴν γαστέρα, καὶ διὰ τὴν γαστέρα θλίβονται οἵ τε νεφροὶ καὶ οἱ οὐρητῆρες καὶ πλεῖον ὀδυνῶνται καὶ τὰ πρῶτα ἀναλυόμενα, ἃ δεχόμενος ὁ στόμαχος ὡς ἀσθενέστερος διετείνετο καὶ ἐθλίβετο. τούτων κενουμένων, ῥᾳστώνη γίνεται, ἀλλ’ οὐ τελεία ἀπαλλαγή.

5. Κενοῦμεν καὶ τὴν κόπρον διὰ κλυστῆρος, ἵνα μὴ τοῦ κώλου καὶ τῶν λοιπῶν ἐντέρων θλιβομένων καὶ

---

4 ἀπὸ…7 τέμνειν] cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 17, 18-24 Dietz); cf. Mel. *Nat. Hom.* 30 (III p. 129, 6 Cramer) **18** εἰ…24 ἀπαλλαγή] Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II pp. 15, 29-16, 4 Dietz) **25** Κενοῦμεν…16,9 πλεῖον] Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II p. 16, 31-35 Dietz); cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 1, 5* (II pp. 14, 35-15, 4 Dietz); cf. Anon. Med. *in Hp. Ep. VI* fr. 1 (CMG XI 1,4, p. 122, 8-17 Duffy)

---

3 ὅτι ante Ἀπ add. Chart. Kühn **4** χρὴ…αἷμα add. edd. **5** τὴν[1]…γόνατος seclusi | τε ante φλέβα add. edd. **6** γὰρ edd. : δὲ M P ἀπορήσαις M edd. : ἀπορήσῃς P **7** ἀποσχίδας edd. : ἀποσχίσας M P χρὴ add. ante τέμνειν edd. | νεφριτική P edd. : νεφρική M **15** μέρος P edd. : μόνον M

necesario primero restaurar las facultades, y luego administrar el fármaco purgante.

4. <Hay que extraer sangre> del pliegue del codo si el riñón está afectado por un flujo; en cambio, de la vena del hueco poplíteo si el flujo se detiene. Esta, en efecto, es equivalente a la vena principal, pero si tienes dudas sobre ella, hay que cortar sus ramificaciones. Cuando la afección es nefrítica y la materia que forma la piedra es densa, no es posible provocar una revulsión de la materia densa hacia las partes superiores, sino examinar su dirección y evacuar por abajo. Pero si las facultades son fuertes, sangrar la vena en el hueco poplíteo o la del tobillo; si en cambio es débil, la del pliegue del codo. Así pues, si con unas facultades debilitadas se evacua por abajo, a causa de esa debilidad la facultad retentiva no retendría, sino que 665
toda ella se movería hacia abajo y provocaría en esa parte un flujo continuo, porque el humor se derramaría sobre la zona debilitada. Por eso, si la facultad es fuerte, hay que (*sc.* hacer una incisión) en el hueco poplíteo, pero si es débil, realizar una revulsión hacia las partes superiores. ¿Por qué? Para que no se siga suministrando materia a los riñones. En efecto, si evacuas alimentos, flema y humores por medio del vómito, habrá alivio. Porque son evacuados los alimentos y la flema que producen pesadez en el estómago, y a causa del estómago los riñones y los uréteres se ven comprimidos y sienten mayor dolor. Y los primeros en ser expulsados son aquellos elementos por cuya causa al recibirlos el estómago, algo debilitado, quedaba tenso y comprimido: una vez evacuados, se produce un alivio, pero no una completa liberación.

5. Evacuamos también las heces mediante un enema, para que el riñón, si el colon y los demás intestinos están presionados y pesados, no sea comprimido, apretado y no

βαρυνομένων θλίβηται καὶ πιλοῦται ὁ νεφρὸς καὶ πλεῖον ὀδυνᾶται. δῆλον δὲ ὅτι <γὰρ> ἐπ᾽ ἐμφράξει κόπρου πολλάκις παροξύνεται ὁ νεφρός· ἐδήλωσεν ἔνεμα ὀδύνην παραμυθεισάμενον νεφριτικήν, ἢ ὅτι ἐπὶ τῇ κενώσει οὐκέτι
666 ἐθλίβη νεφρός, ἢ ὅτι οὐ γεννᾶται πνεύματα ἐκ τῆς κόπρου, ἃ ὀφείλοντα τρέχειν ἐπὶ τὸν νεφρόν, ὡς ἀσθενῆ θλίβουσιν καὶ διατείνουσιν αὐτόν. ἀλλὰ μηδὲ αἷμα ἢ ἕτερον χυμὸν πλεῖον τοῦ δέοντος ἐᾶν ἐν τῷ σώματι εἶναι, ἵνα μὴ τὰ πολλὰ ἀγγεῖα τοῦ νεφροῦ τεινόμενα ὀδυνήσωσι πλεῖον. τὸ γὰρ ὀδυνώμενον καὶ τεινόμενον καὶ θερμαινόμενον προσκαλεῖται τὰς ὕλας διὰ τὰς σφοδρὰς καὶ ὀξείας ὀδύνας.

6. Ἀλγηδόνων μὲν ἐξαίφνης εἰς νεφρὸν ἢ κατ᾽ ὀλίγον εἰσβαλλουσῶν διὰ τὰς εἰρημένας πρώην αἰτίας, εἰ μηδέν ἐστι τὸ κωλῦον κλύζειν αὐτίκα τὴν κοιλίαν δι᾽ ἀφεψήματος ἰσχάδων, τήλεως, ἀριστολοχίας, καὶ τῶν ὁμοίων. καὶ εἰ μὲν κενωθείη δεόντως, ἔστω οὕτως, εἰ δὲ μή, δὶς καὶ τρὶς καὶ πολλάκις <κλύζειν> ἐνέματι καὶ διὰ τῶν προσφόρων καὶ οἰκείων τῇ τοῦ κάμνοντος φύσει, ἵνα μὴ πιέζωνται οἱ νεφροὶ καὶ οἱ οὐρητῆρες. μετὰ δὲ τὸ ἱκανὸν ἐκκρῖναι τὴν κοιλίαν, ἐνιέναι χρή τι τῶν [πραῦνειν καὶ] εὐρύνειν τοὺς οὐρητῆρας καὶ τοὺς νεφρούς, καὶ χαλᾶν τὸν λίθον καὶ <πραῦνειν> τὰς δήξεις δυναμένων. ἡ δὲ πρόσφορος ὕλη αὕτη ἀνηθέλαιον, ἐντακέντος αὐτῷ

---

9 τὸ…17,4 ἐνιέναι·] Aët. XI 5 (p. 90, 23-25; p. 91, 8-18 Dar.-Rue.)

---

2 γὰρ addidi sec. Pall. | ἐπ ἐμφράξει M Pall. edd. : ἐπεφράξει P **4** παραμυθεισάμενον scripsi : παραμυθοῦσαν M : παραμυθεῖσαν P edd. : παῦσαν Pall. **5** τῆς M P Ald. Bas. Chart. : τοῦ Kühn **7** αὐτόν P edd. : αὐτήν M | ἕτερον χυμὸν M P Ald. Bas. Chart. : ἕτερος χυμὸς Kühn **10** καὶ[1]…θερμαινόμενον M P : καὶ θερμαινόμενον καὶ τεινόμενον edd. **11** τὰς[2]…12 ὀδύνας M P Ald. Bas. Chart. : τῆς … ὀδύνης Kühn : τὰς ὀξείας ὀδύνας Aët. **13** ἢ M Aët. edd. : εἰ P **16** ἰσχάδων P Aët. : ἰσχάδος M edd. | τήλεως P Aët. edd. : τίλεως M **17** οὕτως P s.l. Kühn : οὗτος M Ald. Bas. Chart. **18** κλύζειν scripsi sec. Aët. : χρὴ κενοῦν edd. | ἐνέματι edd. : ἐν αἵματι M : ἐν σώματι P **20** μὴ om. P **21** πραῦνειν…22 καὶ[1] seclusi **23** πραῦνειν addidi **24** αὕτη M P Ald. Bas. Chart. : ταύτῃ Kühn | ἐντακέντος P Aët. Kühn : ἐντακὲν M Ald. Bas. Chart.

sufra un dolor mayor. Así pues, está claro que el riñón a menudo se inflama por una obstrucción de las heces: lo demuestra el enema que alivia el dolor nefrítico, o el hecho de que, tras haber sido vaciado, el riñón ya no está comprimido, o que de las heces no se generan los
666 *pneumata* que necesariamente corren hacia el riñón hasta comprimirlo mientras está debilitado y distenderlo. Pero no permitas que haya sangre ni otro humor en el cuerpo más de lo necesario, para que los numerosos vasos del riñón, al estar en tensión, no provoquen un dolor mayor. En efecto, aquello que está dolorido, tenso y calentado, atrae las materias a causa de los dolores violentos y agudos.

6. Cuando los dolores penetran en el riñón de repente o poco a poco por las causas mencionadas anteriormente, si no hay ningún impedimento, (*sc.* es preciso) depurar de inmediato el colon con un decocción de higos secos, fenogreco, aristoloquia y similares. Y si es necesario evacuar, así se haga. De lo contrario, <depurar> dos, tres o más veces con un enema y mediante sustancias útiles y adecuadas para la naturaleza del enfermo, para que los riñones y uréteres no resulten presionados. Después de vaciar suficientemente el colon, es necesario administrar uno de los remedios capaces de dilatar los uréteres y los riñones, y de hacer salir la piedra y <calmar> las punzadas
667 de dolor. La sustancia útil en sí es el aceite de eneldo y, disuelto en él, grasa fresca de ave, sobre todo de faisán, o

στέατος ὄρνιθος [ὡς] προσφάτου καὶ μάλιστα φασιανοῦ, ἢ 667
βουτύρου νέου, καὶ τῶν ὁμοίων. μὴ παρόντος τούτου,
τῆλιν καὶ τῆς ἀλθαίας τὴν ῥίζαν ἢ τὸ σπέρμα καί τι τῶν
ὁμοίων ἐψήσαντες τῷ ἐλαίῳ ἐνιέναι· ταῦτα γὰρ πάντα
εὐρύνει τοὺς πόρους καὶ τοὺς λίθους χαλᾷ καὶ
παραμυθεῖται τὰς σφοδρὰς ὀδύνας. τὴν δὲ χρῆσιν τούτων
μὴ πυκνότερον ἐπιτελεῖν, ἄμεινον ἐστοχασμένος καὶ τῆς
τῶν φυσικῶν δυνάμεων εὐτονίας· ἡ γὰρ ἄμετρος θάλψις
καὶ χάλασις ἐκλυτικὴ τῆς ἰσχύος γίνεται, δι’ ἧς
παραμυθεῖται πᾶσα ὀδύνη [ἡ] καὶ θεραπεύεται τελείως.

7. Μετὰ δὲ τὰ ἐμετικὰ καὶ τὰ ἐνέματα, πυριᾶν τὸ
πάσχον μόριον διὰ τῶν ὑγραινόντων καὶ χαλώντων, ἔστ’
ἂν ὁ λίθος ἐν τῷ νεφρῷ πάρεστι. μηδὲ τούτοις
καταχρῆσθαι ὡς εἴρηται. καὶ σικύαι δὲ ἐπὶ τῶν τοιούτων
χρήσιμοι· μετακινοῦσι πολλάκις οὕτως ἀθρόως τὸν λίθον,
ὡς ἀποκοπὴν αἰφνίδιον φέρειν <τῶν πόνων>, τοῦ λίθου
εἰς εὐρύτερον μετενεχθέντος χωρίον. διὸ καὶ τὴν ἀρχὴν
ἄνωθεν ἀπὸ νεφρῶν ποιητέον ἐπί τε βουβῶνα
προχωρητέον ἐν λοξῇ τῇ τοῦ κενεῶνος θέσει, καθ’ ὃν
ὑφηγοῦνται τόπον αἱ ἀλγηδόνες [ἑκάστοτε]. βέλτιον δέ,
προθερμαίνειν τὰ μέρη τοῖς εἰρημένοις, εἶθ’ οὕτως 668
ποιεῖσθαι τὴν τῶν σικυῶν θέσιν. ἐπεὶ ἐνίοτε μέγας
εὑρεθεὶς ὁ λίθος σφηνοῦται, σφοδρῶς ἑλκόμενος δὲ βίᾳ,
καὶ κίνδυνον ἔσθ’ ὅτε ἐξ ἀλγηδόνων προσφέρει. εἶθ’

---

14 καὶ…22 θέσιν] Aët. XI 5 (p. 93, 8-14 Dar.-Rue.) **24** εἶθ…18,5 ἐπιχεομένων] cf. Aët. XI 5 (p. 91, 17-19 Dar.-Rue.)

---

1 στέατος Aët. Kühn : στέαρ M P Ald. Bas. Chart. | ὡς seclusi προσφάτου scripsi sec. Aët. : πρόσφατον edd. : τεροσφάτου M : προσφότου P **3** ἀλθαίας Aët. edd. : ἀλθέας M P | τὴν M P Aët. Bas. : om. Ald. Chart. Kühn | τι om. edd. **7** ἐπιτελεῖν P : ἐπιτελῆ M : ἐπιτελεῖ Ald. Bas. Chart. : ἐπιτελεῖς Kühn **10** ἡ M Ald. : om. P Bas. Chart. Kühn **11** τὰ ἐμετικὰ Kühn : τοὺς ἐμέτους M Ald. Bas. Chart. : τοὺς ἐμετικοὺς P **14** σικύαι Aët. : συκίαι M P edd. **16** τῶν πόνων addidi sec. Aët. **17** χωρίον M P Ald. : χωρίων Bas. Chart. Kühn **18** νεφρῶν M edd. : νεφροῦ P Aët. **20** ἑκάστοτε seclusi **21** μέρη M P : μέρει edd. **22** σικυῶν Aët. : συκίων M P edd. **23** εὑρεθεὶς M edd. : εὑρέθη P | βίᾳ P edd. : ἵνα M **24** προσφέρει edd. : προσφέρειν M P

mantequilla fresca y similares. En ausencia de esto, administrar fenogreco y raíz o semilla de malvavisco y alguno de los elementos similares, haciéndolos hervir en aceite. Todos estos productos, de hecho, dilatan los poros, hacen salir las piedras y alivian los dolores violentos. Después de considerar mejor también el vigor de las facultades naturales, (*sc.* es conveniente) prescribir el uso no muy frecuente de estos productos. El calentamiento y la relajación excesivos, en efecto, debilitan la fuerza mediante la cual cualquier dolor es apaciguado y curado completamente.

7. Después de los eméticos y los enemas, (*sc.* hay que) aplicar fomentos en la parte afectada con productos que humedezcan y relajen, mientras la piedra esté presente en el riñón. Y no abusar de estos productos, como se ha dicho. También las ventosas son útiles para estos fines: muchas veces hacen que la piedra se mueva tan rápidamente que se produce un cese instantáneo <del dolor>, una vez que la piedra se ha desplazado a un lugar más amplio. Por eso se debe comenzar desde arriba, a partir de los riñones, y proceder (*sc.* hacia abajo) hasta la ingle, en el ángulo agudo del bajo vientre, lugar al que se dirigen los dolores. Pero lo mejor es calentar ambas zonas 668
con los productos ya mencionados, y luego aplicar las ventosas. Dado que a veces la piedra resulta grande y queda encajada muy adentro, cuando se la empuja con violencia, en algunas ocasiones puede haber también peligro a causa del dolor. Luego, si la afección simpática

οὕτως πυριᾶν ἐν τοῖς ὀνομαζομένοις ἐγκαθίσμασιν, εἰ μέχρι τῶν αἰδοίων ἡ συμπάθεια προέρχεται, διὰ τήλεως, ἀλθαίας, λινοσπέρμου, ἀνήθου, κό<μ>μεως, καὶ τῶν ὁμοίων ὕδατι καλῶς ἐψημένων καὶ ἐλαίῳ τῷ γλυκεῖ ἐπιχεομένων.

8. Καταπλάττειν δὲ δι' ἀλεύρου πυρίνου ἢ κριθίνου μετὰ λινοσπέρμου καὶ τήλεως καὶ μέλιτος καὶ ἐλαίου ἀνηθίνου ἢ γλευκίνου, ἑψεῖν δὲ ταῦτα μετὰ ἑψήματος, ἐπιπάσσοντες ἐν τῇ ἑψήσει τοῦ καταπλάσματος καὶ ἀλθαίας ῥίζαν καλῶς κεκομμένην καὶ σεσησμένην [καλῶς]. ἐπὶ τέλει δὲ τῆς ἑψήσεως καὶ τερέβινθον ἐμβαλεῖν καί τινα τῶν ἀφύσων σπερμάτων, ἐὰν ἐμπνευμάτωσίς ἐστιν, οἷον ἀνήθου καὶ σελίνου σπέρματα, μάλαθρον, λιβυστικόν, καί τινα τούτοις ὅμοια <…> πρὸς τὴν κρᾶσιν τοῦ νοσοῦντος. κάλλιστον δὲ γίνεται κατάπλασμα καὶ ἐξ ἀλεύρων θερμίνων ἑψημένων μετὰ γλυκέος. μετὰ δὲ τὴν ἕψησιν, μιγνύειν πευκεδάνου ῥίζας
669 λειοτάτας, καὶ χαμαίμηλον. ἀγαθὸν δὲ καὶ ἄρτον ἑψεῖν μετὰ γλυκέος καὶ καταπλάττειν ὀσφῦν καὶ κενεῶνας. οὐ μὴν οὐδὲ κύστιν καὶ ἴτρον καταπλάσσειν ἄθετον, πυκνὰ δὲ ἄλλα καὶ ἄλλα ἐπιφέρειν <καταπλάσματα>, πρὶν ψυχρὸν γενέσθαι τὸ πρῶτον· εἰ δὲ μή, θερμάσματι ἔξωθεν ἑτέρῳ σκέπειν, ὡς μὴ καταψύχεσθαι. τοῦτο δὲ γενήσεται

---

6 Καταπλάττειν…19,1 πυριῶν] Aët. XI 5 (pp. 91, 23-92, 8 Dar.-Rue.); cf. Ruf. *Ren. Ves.* 3, 15s. (CMG III 1, p. 118, 9-15 Sid.)

---

2 τήλεως M edd. : τίλεως P **3** ἀλθαίας edd. : ἀλθέας M P | κόμμεως scripsi : κόμεως M P Ald. Bas. : κόμης Chart. Kühn **6** πυρίνου P Aët. edd. : πυρίνας M **7** τήλεως Aët. edd. : τίλεως M P **8** ἀνηθίνου M P Aët. Ald. Bas. : ἀνήθου Chart. Kühn **10** ἀλθαίας Aët. Chart. Kühn : ἀλθέας M P Ald. Bas. **11** καλῶς seclusi | τερέβινθον P in marg. edd. : τερεβίνθου ν' M **13** καὶ edd. : om. M P | σπέρματα P edd. : σπέρμα M **14** λιβυστικόν scripsi : λυβιτικόν M P : λυβιστικόν edd. | post ὅμοια lacunam indicavi **17** ῥίζας…18 λειοτάτας scripsi sec. Aët. Ruf. : ῥίζης λειοτάτης M P : ῥίζην λειοτάτην edd. **18** ἀγαθὸν P Aët. Ruf. edd. : ἀμαθὲς M **20** ἴτρον M P edd. : ἦτρον Aët. Ruf. | ἄθετον Aët. Kühn : εὔθετον M P Ald. Bas. Chart. : κάκιον Ruf. **21** καταπλάσματα addidi sec. Aët. **23** γενήσεται M Aët. edd. : γενήται P

avanza hasta los órganos genitales, aplicar un fomento del modo habitual en los llamados baños de asiento con fenogreco, malvavisco, semilla de lino, eneldo, goma y elementos similares bien cocidos con agua y mezclados con aceite dulce.

8. Aplicar una cataplasma a base de harina de trigo o de cebada con semilla de lino, fenogreco, miel y aceite de eneldo o preparado con vino nuevo, hervir luego esto con mosto, espolvoreando durante la cocción de la cataplasma raíz de malvavisco bien cortada y bien tamizada. Al final de la cocción, añadir trementina y algunas semillas con propiedades carminativas, si hay flatulencia, por ejemplo semillas de eneldo y apio, hinojo, sermontano y otros elementos similares a estos <…> por el temperamento del enfermo. Una excelente cataplasma se obtiene también de harina de altramuces hervida con vino dulce. Después de
669 la cocción, mezclar raíces de peucédano finamente trituradas y manzanilla. También es bueno hervir pan con vino dulce y aplicar la cataplasma en el costado y el bajo vientre. No es incorrecto aplicar también la cataplasma sobre la vejiga y el abdomen; luego aplicar además <cataplasmas> frecuentes antes de que la primera se enfríe; de lo contrario, cubrir externamente con otra compresa caliente para que no se enfríe. Esto se logrará

ἐπιτιθεμένων [ἐν] τῷ καταπλάσματι πυριῶν ἢ θερμοῦ ὕδατος ἐν ὀστρακίνῳ ἀγγείῳ ἢ χαλκῷ.

9. Μετὰ δὲ τὴν κένωσιν τῆς γαστρὸς τὴν ἄνω καὶ κάτω ὡς εἴρηται, τὴν φλεβοτομίαν, τὴν κάθαρσιν, τὰς πυρίας, τὰ ἐγκαθίσματα, εἰ δὲ ἔτι μένουσιν αἱ ὀδύναι, χρῆσθαι λουτροῖς τῶν γλυκέων ὑδάτων. τινὲς γὰρ καὶ πρὸ τῆς φλεβοτομίας καὶ τῆς λοιπῆς ἐπιμελείας παραλαμβάνουσι τὰ βαλανεῖα διὰ τὴν τῆς ὀδύνης σφοδρότητα· ἕτεροι δέ, ἐὰν οὐδέν ἐστι τὸ κατεπεῖγον, μετὰ τὴν φλεβοτομίαν καὶ τὴν λοιπὴν ἐπιμέλειαν. τὸ μὲν ὑγραίνειν καὶ θερμαίνειν <ποιητέον> αὐτίκα· τὸ γὰρ θερμὸν ὕδωρ ῥαστώνην φέρει σὺν τῇ θερμασίᾳ. εἰ δέ τις ἐπί πλέον εἰς αὐτὰ παραβάλλοι, δελεαζόμενος <ὑπὸ> τῆς ἐν αὐτοῖς ἀνωδυνίας, ἐκλύει τὰς δυνάμεις τοῦ σώματος, αἷς διωθοῦνται πάντα τὰ λυπηρὰ αἴτια. 670

10. Καθ’ ὃν οὖν χρόνον ἀνωδυνία γένηται, ἀφαιρεῖν μὲν τῶν βαλανείων, πυριᾶν δὲ τὰ μέρη τοῖς προσφόροις τῇ τοῦ κάμνοντος φύσει φαρμάκοις. εἰ δὲ δι’ ὑπερβολὴν πόνων κινδυνεύει ὁ ἄνθρωπος, ἄμεινον τοῖς ναρκωτικοῖς χρῆσθαι, ἄλλως γὰρ οὐκ ἂν χρήσαιο αὐτοῖς. ταῦτα γὰρ οὐ λυτικὰ τῶν ὀδύνων, ἀλλὰ διὰ τὴν οἰκείαν κρᾶσιν ἀναισθησίαν καὶ ἀπάτην ἐμποιοῦσιν, ἥτις μετὰ ταῦτα πολλῆς ἐπιμελείας δεῖται.

11. Εἰ δὲ καὶ πνεῦμά τι παχὺ ὑπονοήσομεν διοχλοῦν ἅμα τῷ λίθῳ, περιπλέκειν ταῖς προειρημέναις πυρίαις καὶ καταπλάσμασιν, ὅσα τε ἀφύσου δυνάμεώς ἐστιν, οἷον τὸ πήγανον, ἄνηθον, μελάνθη καὶ τὰ ὅμοια, λελειωμένα μετὰ τὴν τελείαν ἕψησιν καὶ δίχα λειώσεως ἐναφεψεῖν τῷ ὕδατι ἔν τε ταῖς πυρίαις καὶ τοῖς ἐνέμασιν.

---

1 ἢ…2 χαλκῷ] cf. Hp. *Acut.* XIX 1 (pp. 44, 27-45, 1 Joly)

---

1 ἐν seclusi sec. Aët. | θερμοῦ…2 ὕδατος edd. : θερμὸν ὕδωρ M P **4** κάθαρσιν P edd. : καθαίρεσιν M **10** τὸ…11 θερμαίνειν M P : βαλανεῖα μὲν ὑγραίνει καὶ θερμαίνει edd. **11** ποιητέον addidi **13** ὑπὸ addidi **16** ἀνωδυνία Kühn : ἀνωδία M P Ald. Bas. Chart. **27** μελάνθη M P : μελάνθιον edd. **29** ἐνέμασιν edd. : ἐν αἵμασιν M P

añadiendo a la cataplasma fomentos o agua caliente (*sc.* mantenida) en un recipiente de terracota o de bronce.

9. Después de que el estómago se haya vaciado tanto por arriba como por abajo, como se ha dicho, y después de la sangría, la purga, los baños de vapor, los baños de asiento, si aún persisten los dolores, recurrir a baños de agua dulce. Algunos, en efecto, tanto antes de la sangría como del resto del tratamiento, se dan baños por la violencia excesiva del dolor. Otros, en cambio, cuando no hay ningún síntoma urgente, (*sc.* toman los baños) después de la sangría y del resto de la cura. <Hay que> humedecer y calentar de inmediato: el agua caliente, en efecto, alivia junto con el calentamiento. Si alguien, seducido <por> la insensibilidad al dolor que se obtiene con ellos, se diera baños con mayor frecuencia, debilitará las facultades del cuerpo, a través de las cuales son rechazadas todas las causas del dolor. 670

10. Mientras dure la ausencia de dolor, abstenerse de los baños, pero aplicar fomentos en las partes afectadas con fármacos adecuados a la naturaleza del enfermo. Si en cambio, por un exceso de dolores, el hombre corre peligro, lo mejor es recurrir a fármacos narcóticos; de lo contrario, no deberías usarlos. Estos, en efecto, no resuelven los dolores, pero mezclados de forma apropiada producen insensibilidad y engaño (*sc.* del dolor), el cual (*sc.* dolor) luego requiere un tratamiento detallado.

11. Si en cambio sospecháramos también de un *pneuma* denso que cause molestia junto con la piedra, mezclar con los baños de vapor mencionados anteriormente y las cataplasmas todos los elementos que tengan una facultad contra la flatulencia, por ejemplo ruda, eneldo, comino negro y similares, reducidos a polvo después de una completa cocción, o sin reducción a polvo hervirlos con agua en los baños de vapor y en los enemas.

12. Εἰ δὲ ἐστηριγμένοι εἶεν ἔτι καὶ μετὰ ταῦτα πάντες οἱ λίθοι, φυλάττειν τὰ πλείονα καὶ ἀνεπιτήδεια τῇ τοῦ κάμνοντος φύσει βρώματα τε καὶ πόματα, ἵνα μὴ ἡ γαστὴρ διὰ τούτων πληρωθῇ καὶ βαρυνθῇ καὶ ἐκπνευματωθῇ ὑπὸ τροφῶν ἢ χυμῶν ἢ πνευμάτων καὶ τῇ πληρώσει θλίψῃ τούτους καὶ σφοδρότητα ἐργάσηται. ἔστωσαν δ' ἅπαντα μέτρια, καὶ κατάλληλα κατά τε ποιότητα καὶ ποσότητα τῇ τοῦ κάμνοντος φύσει. θερμοτέρας δὲ οὔσης τῆς τοῦ κάμνοντος φύσεως καὶ δίψης σφοδρᾶς, προκεκενωμένου τοῦ παντὸς σώματος καὶ ἀπερίττου γενομένου, εἴ γε ἔθος ἔχει ψυχροποτεῖν, σπλάγχνου μηδενὸς φλεγμαίνοντος ἢ ἀσθενοῦς ὄντος, δεδώκαμεν πολλάκις ὕδωρ ψυχρὸν ἀθρόως τῷ κάμνοντι, μηδενὸς κωλύοντος, καὶ παραχρῆμα ῥωσθέντων τῶν νεφρῶν, ἐξώθησαν τὸν ἐσφηνωμένον λίθον. ἐπὶ δὲ τῶν πληθωρικῶν καὶ περιττωματικῶν σωμάτων, καὶ ἐφ' οἷς σπλάγχνον ἀσθενὲς ὑπόκειται καὶ τὰ λοιπὰ σύστοιχα, κελεύουσι παραφυλάττεσθαι τὴν τοῦ ψυχροῦ πόσιν.

671

13. Εἰ δὲ μετὰ ταῦτα πάντα τὰ προειρημένα ἔτι ἐστηριγμένος ὁ λίθος ἐστί, τοῖς θρυπτικοῖς χρῆσθαι καὶ τοῖς χλιαρὰν ἔχουσι τὴν ἰσχύν· τὰ γὰρ θερμὰ καὶ διουρητικὰ ἀπογαιοῦσι τὸν λίθον, τὰ δὲ χλιαρᾶς ὄντα δυνάμεως κατὰ μέρος θρύπτουσι καὶ οὐκ ἀπογαιοῦσιν.

---

1 Εἰ…3 πόματα] Aët. XI 5 (p. 93, 5s. Dar.-Rue.) **8** θερμοτέρας…18 πόσιν] Aët. XI 5 (p. 93, 14-21 Dar.-Rue.)

---

1 πάντες M P Ald. Bas. : πάντα Chart. Kühn **2** post φυλάττειν add. δεῖ edd. **4** ἐκπνευματωθῇ P : ἐπιπνευματωθῇ M : ἐμπνευματωθῇ edd. **5** τροφῶν P edd. : τροφῇ M **6** σφοδρότητα P edd. : σφοδρότης M ἐργάσηται M P Ald. Bas. : ἐργάζηται Chart. Kühn **7** πληρώσει … ἔστωσαν δ' bis post ποσότητα M **9** δίψης σφοδρᾶς scripsi sec. Aët. : δίψος σφοδρὸν M P : δίψους σφοδροῦ edd. **10** γενομένου P Aët. edd. : γενομένους M **11** σπλάγχνου μηδενὸς scripsi sec. Aët. : σπλάγχνου μηδὲν M P : σπλάγχνων μηδενὸς edd. **12** ἀσθενοῦς ὄντος scripsi sec. Aët. : ἀσθενῶν ὄντων M P edd. **16** post οἷς add. τε Chart. Kühn σπλάγχνον P Aët. : σπλάγχνων M edd. **17** κελεύουσι Bas. Chart. Kühn : κωλύουσι M P Ald. : κωλύουσι in κελεύουσι corr. in marg. Corn. : χρὴ Aët. **20** θρυπτικοῖς P edd. : θρεπτικοῖς M

12. Si aun después de estas cosas todas las piedras permanecieran encajadas, evitar los alimentos y bebidas excesivos y perjudiciales para la naturaleza del enfermo, para que el estómago no se llene, se sobrecargue y se hinche a causa de alimentos, humores o *pneumata*, y por
671 estar lleno comprima los riñones y provoque dolores violentos. Que todo sea medido y conforme, en cantidad y calidad, a la naturaleza del enfermo. Pero si el enfermo tiene una naturaleza más bien cálida y una sed violenta, una vez evacuado previamente y depurado de residuos todo el cuerpo, si además tiene la costumbre de beber agua fría, y si ningún órgano está inflamado o débil, es que hemos suministrado agua muchas veces fría en abundancia al enfermo, y si no hay ningún impedimento y los riñones están en buen estado en ese momento, es porque hemos expulsado la piedra encajada. En los cuerpos pletóricos y de abundante secreción, en cambio, y en aquellos en los que hay un órgano débil y las demás condiciones, se recomienda evitar la ingestión de agua fría.

13. Si después de todo cuanto se ha dicho la piedra sigue encajada, es necesario utilizar elementos que la trituren y que tengan una facultad templada. Los que son calientes y diuréticos, en efecto, convierten la piedra en tierra; los que tienen una facultad templada, en cambio, la trituran poco a poco y no la convierten en tierra. Estos son

εἰσὶ δὲ ταῦτα δαμασώνιον, πετροσέλινον, πολύτριχον καὶ τὰ ὅμοια κατὰ δύναμιν τούτοις. καὶ ἴσως τις ἀπορήσειεν 672
ὅτι καὶ πῶς εἰ χλιαρᾶς εἰσὶ δυνάμεως, ἰσχύουσι θρύψαι τὸν λίθον. πρὸς ὃν εἴπωμεν· ἐπειδὴ ὁ λίθος ἀπὸ δυσκρασίας καὶ ἄγαν θερμότητος ἀπεγεώθη, εἰκότως παρέχομεν τὰ χλιαρᾶς ὄντα δυνάμεως ὡς ἐναντία τῇ δυσκρασίᾳ τῇ ποιούσῃ τὸν λίθον, ἵνα τῷ πολλῷ χρόνῳ λεπτύνωμεν καὶ θρύψωμεν καὶ περιγενώμεθα αὐτοῦ. τὰ γὰρ χλιαρά, ὡς ἧττον θερμά, ἐναντία ἐστὶ τοῖς ἄγαν θερμοῖς. τοῖς γὰρ διουρητικοῖς καὶ ἄγαν θερμοῖς, οὐ δυνήσῃ χρήσασθαι· ἐπὶ πλέον ἀπογαιώσῃς τὴν παχεῖαν ὕλην καὶ ταχέως ποιήσῃς αὐτούς. εἰ δὲ μήπω συνέστη ὁ λίθος καὶ μέγας ἐγένετο, ἀλλὰ μόνον ἔμφραξις παρὰ τῶν ψαμμίων καὶ παχέων καὶ γλίσχρων χυμῶν, τότε †δείδειν τὰ θερμὰ καὶ ἐκφρακτικὰ οὐ <ἀ>φεῖσθαι γὰρ οὔτε ἵνα μὴ† ἀπογαιώσῃς αὐτούς. ψαμμία γάρ εἰσι καὶ ἔμφραξιν ἐποίησαν, καὶ ἐὰν δώσῃς καὶ ἐκφρακτικὰ καὶ θερμά, οἷον τὰ δι’ ἀνίσου, διὰ πεπέρεως, σελίνου, φοῦ καὶ τῶν παραπλησίων, κενοῖς καὶ ἐκφράττεις αὐτά.

1. Πρὸς τοῖς ἄλλοις ἤδη καὶ περὶ προφυλακῆς βραχέα Κεφ. ε΄
διαλαβεῖν, ἵνα μὴ πρὸς τοὺς δυνατῶς ἔχοντας 673
θεραπευθῆναι πάλιν γένεσις τῶν λίθων γένηται. ἐπεὶ δὲ τῶν λιθιώντων οἱ μὲν ἐθεραπεύοντο, οἱ δὲ οὔ, μέγιστόν ἐστιν ἐν τῇ προφυλακῇ μετριότης σιτίων καὶ πέψεις χρησταί. αἱ γὰρ πλησμοναὶ καὶ ἀπεψίαι οὐ μόνον παροξύνουσι τὴν νόσον, ἀλλὰ καὶ τὴν μὴ οὖσαν γεννῶσι.

---

20 Πρὸς…22 γένηται] cf. Aët. XI 5 (p. 94, 18s. Dar.-Rue.) **23** μέγιστόν…22,1 διὸ] Aët. XI 6 (p. 94, 20-22 Dar.-Rue.); cf. Ruf. *Ren. Ves.* 3, 26 (CMG III 1, p. 122, 14-16 Sid.)

---

1 πετροσέλινον edd. : πετροσέληνον M P | πολύτριχον P edd. : πολύτριον M **3** ὅτι καὶ M P : om. edd. **5** ἀπεγεώθη M : ἀπογεώθη P : ἀπογαιώθη Ald. Bas. Chart. : ἀπεγαιώθη Kühn **11** γὰρ add. post πλέον edd. **13** παρὰ P edd. : περὶ M **14** δείδειν M P : δώσεις edd. **15** οὐ…μὴ P : οὐ φαεῖσθαι γὰρ οὔτε ἵνα M : οὔτε δείδειν χρὴ ἵνα μὴ edd. **16** δώσῃς P : δώσεις M edd. **17** καὶ^{2} M P : om. edd. **18** σελίνου edd. : σελήνου M P **19** ἐκφράττεις edd. : ἐμφράττεις M P **20** περὶ M edd. : παρὰ P

el alisma, el perejil, el culantrillo de pozo y otras plantas similares a ellas por facultad. Y quizás alguien podría 672
preguntarse por qué y cómo, si son de facultad templada, tienen la fuerza de romper la piedra. A esto respondemos: dado que la piedra se convierte en tierra como consecuencia de una discrasia y de un calor excesivo, con razón administramos elementos de facultad templada, ya que contrarrestan la discrasia que forma la piedra, para que, con el tiempo, podamos diluirla, triturarla y vencerla. Los elementos templados, de hecho, al ser menos cálidos, se oponen a los calores excesivos. De los diuréticos y demasiado calientes, en efecto, no podrás hacer uso: convertirás en tierra la materia densa en mayor medida y formarás piedras rápidamente. Pero si la piedra aún no se ha formado y no es grande, sino que solo hay una obstrucción (*sc.* causada) por arenillas y humores densos y viscosos, entonces †no hay por qué temer ni evitar los elementos calientes y evacuantes† para que no la conviertan en tierra. Así pues, son las arenillas las que obstruyen, y si administras elementos evacuantes y calientes, como los elaborados a base de anís, pimienta, apio, nardo salvaje, y similares, las eliminarás y desobstruirás.

1. Ahora (*sc.* es necesario) pasar a otro tema y hablar V. | 673
brevemente de la profilaxis, para que, en el caso de aquellos que pueden curarse, no haya una nueva aparición de piedras. Puesto que entre los afectados por litiasis algunos se curaban y otros no, lo más importante en la profilaxis es la moderación en los alimentos y una digestión adecuada. En efecto, la repleción del vientre y las indigestiones no solo agravan la enfermedad, sino que también generan la que aún no existe. Por eso no debe

διὸ μηδὲ πυρῶδες προσφερέσθωσαν, ὃ μέλλει τοὺς νεφροὺς ἢ τὴν κύστιν θερμαίνειν.

2. Φυλάττεσθαι δὲ προσήκει τά τε σκληρὰ ταῖς οὐσίαις καὶ δυσδιαίρετα τῶν βρωμάτων, τά τε πολυούσια καὶ πολύτροφα καὶ τὰ ἀθρόως ἀναδιδόμενα πρὸ τῆς τελείας πέψεως, τά τε ἐπιπολάζοντα καὶ δυσκόλως ὑποχωροῦντα καὶ ἐμπνευματοῦντα καὶ παρεμπλαστικὰ ἢ ἄλλως ἐγκαθήμενα τοῖς σώμασιν ἐπιμόνως. πονήσασα γὰρ ἡ γαστὴρ ἐπὶ τῶν τοιούτων σιτίων, μεταδίδωσιν αὐτὰ ἄπεπτα ἥπατι καὶ νεφροῖς, καὶ τὸ ἀθρόως δὲ ἄπεπτον
674 ἀνενεχθὲν ἀφυῶς ἐξυλίζεται καὶ σὺν θορύβῳ διεξελθὸν ἅπαξ καὶ δὶς εἰς τοὺς νεφροὺς εὐθὺς ὑφίσταται <…> διὰ τὴν τοῦ νεφροῦ χρονίαν μάστιξιν.

3. Οἶνος δὲ ἔστω πάνυ λεπτὸς καὶ λευκὸς καὶ μὴ πάνυ παλαιός· οἱ δὲ γλυκεῖς τῶν οἴνων καὶ οἱ μέλανες ἄθετοι τοῖς λιθιῶσι. χρὴ δὲ καὶ τὸ ὕδωρ παρὰ πᾶσαν τὴν δίαιταν καθαρώτατον εἶναι καὶ διυλισμένον· τὰ γὰρ ποταμιαῖα καὶ λιμναῖα καὶ πάντα τὰ στάσιμα καὶ βραδύπορα οὐ κενοῦντα τοὺς λίθους ποιήσειαν ἄν.

4. Συντόμως δὲ εἰπεῖν πᾶσα ἡ δίαιτα ἐπὶ μὲν τῶν ψυχροτέρων τὴν κρᾶσιν καὶ πολυσάρκων ἀκριβῶς λεπτύνουσα ἔστω. ἐπὶ δὲ τῶν θερμοτέρων καὶ κατίσχνων, ἡ μέση τῶν λεπτυνόντων καὶ παχυνόντων. τὸ δὲ κατακορὲς τῶν ἄλλων ἁπάντων φυλάττεσθαι χρή, καὶ μάλιστα τῶν γλυκέων καὶ τυρωδῶν τροφῶν καὶ παχέων καὶ γλίσχρων καὶ πιμελωδῶν. ὅθεν καὶ ἀπεψίαν

---

1 μηδὲ…12 ὑφίσταται] Aët. XI 15 (p. 97, 12-20 Dar.-Rue.); cf. Ruf. *Ren. Ves.* 9, 19 (CMG III 1, p. 156, 11-13 Sid.) **14** Οἶνος…16 λιθιῶσι] Aët. XI 15 (pp. 97, 26-98, 1 Dar.-Rue.) **16** χρὴ…17 διυλισμένον·] Aët. XI 6 (p. 95, 6-8 Dar.-Rue.) **20** Συντόμως…23,2 μενέτω] Aët. XI 15 (p. 98, 1-6 Dar.-Rue.)

---

7 ἐμπνευματοῦντα Aët. edd. : εὐπνευματοῦντα M : πνευματοῦντα P **8** ἄλλως P Aët. edd. : ἄλλης M | ἐγκαθήμενα scripsi sec. Aët. : ἐγκαθήματα M P : ἐγκαθίζοντα edd. **11** ἀνενεχθὲν M Aët. : ἀπενεχθέν P edd. | ἀφυῶς M P Aët. Ald. Bas. Chart. : ἄφνω Kühn **12** εὐθὺς Aët. : λίθους M P edd. | ante διὰ lacunam indicavi **16** λιθιῶσι P Aët. edd. : λιθιοῦσι M **20** πᾶσα M Aët. edd. : πᾶσιν P

ingerirse ninguna sustancia inflamatoria que pueda calentar los riñones o la vejiga.

2. Conviene evitar los alimentos duros en su sustancia y difíciles de digerir, los muy nutritivos y muy grasos, y aquellos que se administran todos a la vez antes de la digestión completa, los que permanecen sin digerir, transitan con dificultad, producen flatulencias y obstruyen o, en todo caso, quedan retenidos de forma duradera en el cuerpo. En efecto, el estómago, fatigado por tales alimentos, los transfiere crudos al hígado y a los riñones, y el alimento no digerido, devuelto en bloque, es filtrado de
674 manera inadecuada y, tras haber pasado con tumulto una vez y luego una segunda por los riñones, se deposita de inmediato <…> debido a la continua estimulación de los riñones.

3. Que el vino sea muy ligero, blanco y no muy añejo; los vinos dulces, en cambio, y los tintos no son adecuados para los afectados por litiasis. Y también es necesario que el agua, en todo el régimen, sea purísima y filtrada. Las aguas fluviales, en efecto, las pantanosas y todas las estancadas o que fluyen lentamente, al no purgar, podrían formar las piedras.

4. En resumen, todo el régimen debe ser perfectamente adelgazante para los de temperamento más frío y para los muy grasos. Para los más cálidos y muy delgados, en cambio, un término medio entre lo adelgazante y lo nutritivo. Es necesario evitar la ingestión excesiva de todos los demás alimentos y, sobre todo, de los dulces, los parecidos al queso, los densos, los viscosos y los grasos. Por eso también la indigestión debe

πολεμιωτάτην νομιστέον εἶναι, καὶ εἴποτε περιπέσοι τῇ ἀπεψίᾳ μενέτω ἐν ἀσιτίᾳ [ὕπνων]. παντελῶς καὶ <…> θάλψει τῶν ὑποχονδρίων διὰ τῶν οἰκείων χειρῶν, ἕως οὗ πάντα καλῶς πεφθῶσι καὶ κάτω ὑπέλθωσιν.

5. Ἐν εὐκράτοις δὲ τόποις καὶ ἀέρι καθαρῷ αἱ διατριβαὶ ἔστωσαν, ἐν οἷς αἱ ὧραι ἄθραυστοι. παραλαμβανέσθωσαν δὲ καὶ <σ>χολαῖ<οι> περίπατοι καὶ γυμνάσια πρὸς τὴν τοῦ κάμνοντος φύσιν ἔστωσαν σύμμετρα· ἡ γὰρ ἀργία βλαβερά. τὴν δὲ γαστέρα εὔλυτον ἔχειν ἀεί, εἰ μὴ ἕτερόν τι προσιστάμενον ᾖ· ταύτης γὰρ καλῶς ὑπιούσης ἀκωλύτως οὐρήσεις γίνοιντο ἄν. 675

6. Ἀλείμμασι δὲ χρῆσθαι ἐὰν δεῖ καὶ ὅτε δεῖ τοῖς δυσπάθειαν τοῖς τόποις περιποιεῖν δυναμένοις· καὶ τὰ φοινίσσοντα καὶ δρώπακας καὶ σιναπισμούς. καὶ ἡ τῶν αὐτοφυῶν δὲ ὑδάτων χρῆσις ὠφέλιμος, ἐὰν μηδέν ἐστι τὸ κωλῦον.

7. Πεφροντισμένως δὲ ἔχειν τοῦ κατὰ καιρὸν ἐπιτηδείως φλεβοτομεῖν, εἰ δοκεῖ πλεονάζειν αἷμα· πλεονάσαν γὰρ εἰ μὴ κενώσειας, πάντως συρρεύσει εἰς τὸ ἀσθενέστερον. ἐπιτήδειον δὲ καθαρσίαις τοῖς κακοχύμοις χρῆσθαι.

---

3 θάλψει…ὑποχονδρίων] cf. Gal. *Glauc. Meth. Med.* XI 1 (XI 36, 15s. K.); cf. Aët. V 68 (CMG VIII 2, p. 41, 7 Oliv.); cf. Alex. Trall. *Ther.* VIII 1 (II p. 323, 15 Pusch) **5** Ἐν…21 χρῆσθαι] Aët. XI 15 (p. 98, 6-22 Dar.-Rue.)

---

1 καὶ om. Kühn | περιπέσοι scripsi sec. Aët. : περιπήσῃ M P Ald. Bas. Chart. : περιπέσοιεν Kühn | τῇ…2 ἀπεψίᾳ scripsi sec. Aët. : ἐν αὐτῇ M P : ἐν τῷ ὕπνῳ edd. **2** μενέτω scripsi sec. Aët. : μενέτωσαν M P edd. ἐν ἀσιτίᾳ scripsi sec. Aët. : ἢ ἡσυχία M P edd. | ὕπνων seclusi παντελῶς M edd. : πάντων P **3** ante θάλψει lacunam indicavi **7** σχολαῖοι scripsi sec. Aët. **9** ἀργία M Aët. edd. : ἀργεία P **11** γίνοιντο ἄν scripsi sec. Aët. : γίνονται M P edd. **13** καὶ M P Aët. : ὡς εἰσὶ edd. **14** δρώπακας M P Aët. : δρώπακες edd. | σιναπισμούς M Aët. : σιναπισμοί P edd. **17** Πεφροντισμένως M Aët. edd. : πεφροντισμένους P **18** δοκεῖ M P Ald. Bas. Chart. : δοκοῖ Aët. Kühn **20** ἐπιτήδειον edd. : ἐπιτηδείοις M P Aët. | καθαρσίαις Bas. Chart. Kühn : καθαρσίαν M P : καθαρσίας Ald.

considerarse sumamente dañina, y si (*sc.* alguien) cae en ella, debe permanecer en ayunas. Por cierto <…> también a través del calentamiento de los hipocondrios con las propias manos, hasta que todo esté bien digerido y baje hacia abajo.

5. Se debe permanecer en lugares de clima templado y con aire puro, donde las estaciones sean saludables. 675
También, se han de permitir paseos lentos y ejercicios físicos adecuados a la naturaleza del enfermo: la inactividad, en efecto, es nociva. Tener siempre el estómago bien limpio, salvo que haya algún otro factor contrario: si el estómago evacuase correctamente, la orina fluiría sin obstáculos.

6. Usar ungüentos si es necesario, y cuando lo sea, aquellos capaces de provocar insensibilidad local al dolor: los de color rojo, los ungüentos resinosos, los sinapismos. El uso de aguas de manantial es beneficioso, si no hay ningún impedimento.

7. Prestar atención a hacer una incisión en una vena en el momento oportuno y de manera adecuada, si parece que hay sangre en exceso: si no la vacías cuando está en exceso, en efecto, afluirá completamente hacia la parte más débil. En cambio, es conveniente recurrir a purgas contra los humores dañinos.

8. Ἐπὶ δὲ τῶν ποσῶς ἀτακτούντων καὶ χυμὸν ἄπεπτον ἐν τῇ ἄνω γαστρὶ ἀθροιζόντων πολύν, συνεχῶς ἀπὸ δείπνου ἐμέτωσαν, εἰ μηδέν ἐστιν αὐτοῖς τι προσιστάμενον.

9. Μετὰ δὲ τὴν τοῦ ὅλου σώματος πρόνοιαν, δεῖ τὰ
676 τοπικῶς καθαίροντα φάρμακα προσφέρειν, οἷον τὰ ἐκφρακτικὰ καὶ οὖρα παχύτατα καὶ γλίσχρα καὶ δυσώδη καὶ πολλὰ ἀπό τε φλεβῶν, νεφρῶν, οὐρητήρων καὶ κύστεως ἄγοντα, <ὡς> σκολύμου ῥίζης ἀφέψημα καὶ τὰ προειρημένα. πολλάκις δὲ καὶ διουρητικὰ χρήσιμα.

10. Ταῦτα μὲν οὖν κοινῶς εἰς ὑπόμνησιν πᾶσιν ἀνθρώποις καὶ οὐκ εἰς τελείαν διδασκαλίαν ἐκτέθεινται. σοὶ δὲ καὶ τούτου ἕνεκα χάρις, ἐπεὶ καὶ τὸ πᾶν διὰ σέ.

11. Ἐπεὶ δὲ οὐκ ἀρκούμεθα ἐκ μόνης τῆς διαθέσεως τελείαν ἀπαλλαγὴν καὶ ἀκριβῆ καταλαβέσθαι, ἀλλὰ καὶ τῶν συστοίχων ἔτι δεόμεθα, χρὴ καὶ τούτων ἔτι μνημονεῦσαι. ἐξαλλάττεται γὰρ ἡ θεραπεία κατὰ τὰς διαφόρους αἰτίας, ἡλικίας, χώρας, ὥρας, ἕξεις τε καὶ διαθέσεις, ἤθη, ἔθη, κράσεις, εὐαισθησίας, δυσαισθησίας, †μορίων ἐναλλαγάς, θέσεις† καὶ ἕτερά τινα, ὥστε χρὴ τῷ ἀρίστῳ ἰατρῷ ἀκριβῶς εἰδέναι τὸ κατὰ φύσιν. ὃς γὰρ ἀκριβῶς οἶδε τὸ κατὰ φύσιν, ταχέως εἴσεται καὶ τὸ παρὰ φύσιν, ἐπεὶ οὐ μόνον τὰ προειρημένα αἴτια ἐξαλλάττουσι τὴν θεραπείαν, ἀλλὰ καὶ αἱ ἰδιότροποι φύσεις, ἐφ’ ὧν οὐχ
677 ἁρμόζει τὰ ἐπὶ πλεῖστον δοκιμασθέντα φάρμακα· πολλάκις γὰρ ἀποτυγχάνουσι. τούτου ἕνεκα παρατηρεῖν χρή, κἂν μὴ ὑπακούοι τῆς θεραπείας διὰ τὴν ἰδιότητα τῆς φύσεως ἢ

---

2 συνεχῶς…3 ἐμέτωσαν] Aët. XI 15 (p. 97, 11s. Dar.-Rue.) **6** οἷον…10 προειρημένα] cf. Aët. XI 5 (p. 92, 14s. Dar.-Rue.) **11** Ταῦτα…13 σέ] cf. Gal. *Alim. Fac.* I 1 (p. 24, 6-8 Wilk.) **21** ὃς…23 φύσιν] cf. [Gal.] *Intr.* VIII 1 (p. 15, 16-18 Petit)

---

2 πολύν edd. : πολλά M : πολύ P s.l. **6** τὰ M P : om. edd. **7** δυσώδη M edd. : δυσωδίαν P s.l. **8** οὐρητήρων P edd. : ἀρτηριῶν M **9** ὡς edd. : om. M P **12** ἐκτέθεινται M edd. : ἐκτέθηνται P **13** σοὶ P edd. : σὺ M χάρις P edd. : χάριν M **14** διαθέσεως M edd. : διαιρέσεως P s.l. **16** συστοίχων edd. : στοιχείων M P **21** τὸ edd. : τοῖς M : τὰ P

8. En cuanto a aquellos que, en cierta medida, llevan una vida desordenada y acumulan mucho humor crudo en la parte superior del estómago, que vomiten inmediatamente después de comer, si no hay nada que se lo impida.

9. Después del tratamiento de todo el cuerpo, es
676 necesario administrar localmente remedios purgantes, por ejemplo, los descongestionantes y aquellos que expulsan las orinas densas, viscosas, malolientes y abundantes de las venas, los riñones, los uréteres y la vejiga, <como> una decocción de raíz de cardo y los remedios mencionados anteriormente. A menudo también son útiles los diuréticos.

10. Estos temas, por tanto, han sido expuestos en conjunto como recordatorio para todos los hombres y no con el fin de una enseñanza exhaustiva. Que por ello también te sea grato, ya que toda la obra (*sc.* ha sido escrita) para ti.

11. Pero puesto que no es suficiente alcanzar una liberación completa y puntual solo de la afección, sino que también necesitamos liberación de los factores concomitantes, es necesario mencionar también estos. El tratamiento, en efecto, varía según las diferentes causas, edades, regiones, estaciones, estados y afecciones, caracteres, hábitos, temperamentos, buena sensibilidad, escasa sensibilidad, †cambios, posiciones de las partes del cuerpo† y otras cosas, por lo que es necesario que el mejor médico conozca exactamente lo que es conforme a la naturaleza. Así pues, quien conoce con precisión lo que es conforme a la naturaleza, reconocerá rápidamente también lo que es contrario a ella, ya que no solo las causas mencionadas antes modifican el tratamiento, sino también las naturalezas específicas, para las cuales no son adecuados los remedios escogidos en la mayoría de los

τὴν τοῦ πάθους κατασκευὴν ἤ τι ἄλλο τοιούτων †ἀφέμενοι† μεταβαίνειν ἀναγκαῖον ἐπὶ τὰ πάντως ὠφέλημα. τοῦτο δὲ μηδὲν μόνον ἐπὶ φαρμάκων, ἀλλὰ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων ἁπάντων βοηθημάτων τε καὶ διαιτημάτων ποιητέον τῶν δὲ προρρηθέντων ἰδιωτάτων τε καὶ ἑτέρων τινῶν ἀρρήτων <…> οὐ πάντες οἱ τὴν τέχνην μετερχόμενοι, εἰ καὶ ἴσως ἐλλογιμώτεροι τῶν ἄλλων, ἀλλ' οἱ ἀεὶ προσκαθήμενοι καὶ τὰ κινήματα τῆς φύσεως ἀνιχνεύοντες.

12. Εἰ δὲ καὶ τὰ ἀπὸ τοῦ τεχνικοῦ στοχασμοῦ ἀποτυγχάνουσι φάρμακα δι' ἄρρητόν τι καὶ ἴδιον, δεῖ διὰ τὴν τοῦ κατεπείγοντος σφοδρότητα ἐπὶ τὰ τῶν παλαιῶν ἄρρητα καὶ καθ' ὅλην τὴν οὐσίαν ἐνεργοῦντα χωρεῖν, ἃ ἐκ πείρας καὶ ἀλόγου τριβῆς εὑρημένα εἰσίν, ὡς τρωγλοδύτης καὶ λαγωοῦ δέρμα κεκαυμένον καὶ αἷμα τράγειον ἢ ἕτερα ἄπειρα ἁπλᾶ τε καὶ σύνθετα. ὧν καὶ τὰ πλείω βδελυρά, ἃ ἡ ἄλογος τριβὴ ἐφεῦρεν ἢ ἐκ φύσεως ἢ ἐκ τύχης ἢ 678
αὐτοσχεδίου ἢ ἐκ τοῦ μιμητικοῦ ἢ ἐξ ὀνειράτων [ὡς ὁ τρωγλοδύτης] ἢ ἐκ χρησμῶν ἢ ἐκ μαθήσεως ἢ ἐξ ἑτέρων τινῶν ἐξ ὧν συνέστηκεν ἡ ἐμπειρική. ἐπεὶ δὲ ἄρρητα ταῦτα πάντα καθ' ἡμᾶς, οὐ δεῖ ἐπὶ τούτοις μέγα θαρρεῖν, διὰ τὸ ἀγνοεῖν τὸν τρόπον τῆς αὐτῶν ὠφελείας. εἰ δέ ποτε προσφέρομεν διά τινα βίαν, οὐ δεῖ καταχρῆσθαι τούτοις,

---

10 Εἰ…26,10 μέρος] cf. Gal. *Simpl. Med.* X 1 (XII pp. 245, 1-253, 8 K.) **13** ἃ…14 εἰσίν] cf. Gal. *Loc. Aff.* V 8, 33 (CMG V 6,1,3, p. 366, 10s. Brün.) **14** ὡς…15 τράγειον] cf. Aët XI 11s. (pp. 570, 18-572, 24 Dar.-Rue.)

---

1 τοιούτων scripsi : τούτων M P edd. **2** ἀφέμενοι M P : ἀφιέμενοι edd. **3** ὠφέλημα M P Ald. Bas. Chart. : ὠφέλιμα Kühn **4** διαιτημάτων…5 καὶ M P Ald. Bas. Chart. : om. Kühn **6** post ἀρρήτων lacunam indicavi **7** μετερχόμενοι M P : κατερχόμενοι edd. **9** post ἀνιχνεύοντες add. γνῶσιν ἕξουσιν Corn. **13** ὅλην edd. : ὃ M : ὅλου P | ἃ edd. : καὶ M P **14** τρωγλοδύτης scripsi : τρωγλοδύτου M P edd. **15** τράγειον M edd. : τράγιον P **16** ἄπειρα M edd. : om. P **18** ὡς…19 τρωγλοδύτης seclusi **20** συνέστηκεν M edd. : συνέστη P **21** ταῦτα πάντα M P Ald. : πάντα ταῦτα Bas. Chart. Kühn

casos: muchas veces, de hecho, fallan. Por eso hay que 677
prestar atención, y si el paciente no responde a la terapia a causa de la especificidad de su naturaleza o de la condición de la afección o por alguno de estos efectos similares, †una vez descartados† es necesario pasar a aquellos que sin duda resultan útiles. Y esto debe hacerse no solo con los fármacos, sino también con todos los demás remedios y regímenes, y con aquellas cosas mencionadas anteriormente más particulares, y algunas otras que son inexplicables <…> no todos los que practican la medicina, aunque sean más racionales que otros, sino aquellos que se dedican constantemente a ella y que investigan los movimientos de la naturaleza.

12. Si también fallan los remedios que derivan de una conjetura técnica debido a una causa inexplicable y particular, es necesario, por la violencia de lo que urge, recurrir a los remedios de los antiguos que son inexplicables y que actúan en toda la sustancia, los cuales fueron descubiertos por la experiencia y una práctica irracional, como el chochín, la piel de liebre quemada, la sangre de macho cabrío u otros infinitos remedios, simples y compuestos. La mayoría de estos resultan repugnantes, ya sea que los haya descubierto la práctica irracional, o que provengan de la naturaleza, del azar, de una situación 678
espontánea, de la imitación, de los sueños, de los oráculos, del estudio o de otras fuentes, de las cuales surge la experiencia. Como todas estas cosas son para nosotros inexplicables, no hay que confiar excesivamente en ellas, porque no se conoce el modo de su utilidad. Si alguna vez tuviéramos que tomarlas por necesidad, no se debe abusar de ellas, para que, así como ayudan de manera

ἵνα μὴ ὡς ἀρρήτως ἡμᾶς ὠφελοῦντα καὶ ἀρρήτως βλάψωσι.

13. Δεῖ δὲ τὸν μέλλοντα κατὰ λόγον πράττειν ἰατρὸν κατὰ τὰς δραστικὰς ποιότητας δυνάμεις τε καὶ ἐνεργείας σεμνύνεσθαι καὶ θαρρεῖν ὡς εἰδότα διὰ τῆς μεθόδου τὴν δύναμιν [τὸ γὰρ] θερμοῦ τε καὶ ψυχροῦ, ξηροῦ τε καὶ ὑγροῦ, τῶν τε στρυφνῶν, αὐστηρῶν, ὀξέων, γλυκέων, ἁλυκῶν, πικρῶν, δριμέων, ἀποίων, παχυμερῶν τε καὶ λεπτομερῶν, τήν τε ἐνέργειαν τῶν ἐκφρακτικῶν, ἐπισπαστικῶν, ἐμπλαστικῶν καὶ τῶν λοιπῶν κατὰ μέρος. ἐπεὶ δὲ ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ῥητὴ ἡ τῶν θρυπτόντων τοὺς
679 λίθους ὕλη, μᾶλλον τούτοις χρῆσθαί γε δέον ἢ τοῖς ἀρρήτοις οἷον δαμασωνίῳ, πετροσελίνῳ, πολυτρίχῳ καὶ τοῖς ὁμοίοις κατὰ δύναμιν τούτοις. ἀλλὰ καὶ τὰ χλιαρὰν ἔχοντα δύναμιν οὐκ ἄθετα εἶδος. καὶ ταῦτα δὲ διὰ τὸ ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἀποτυγχάνειν, δεῖ καὶ ἡμᾶς τοὺς Χριστιανοὺς ἐπὶ τὰ καθ’ ἡμᾶς μέγιστα καὶ κυρίως μυστηριώδη χωρεῖν. τούτοις γὰρ ἐγὼ πιστεύω καὶ ὁμολογῶ μὴ μόνον τὰ σωματικὰ πάθη καὶ ἀπηγορευμένα περὶ πάντων τῶν ἰατρῶν φυγαδεύεσθαι, ἀλλὰ καὶ τὰ ψυχικὰ τελείως ἀφανίζεσθαι. λοιπὸν τὸν λόγον ὡς ἡ ὑπόσχεσις ἰδικῶς πρὸς σὲ τρέπομεν.

Κεφ. ς΄ 1. Πολλῶν ὄντων τῶν τῆς ὑγείας περιποιητικῶν, ἀπὸ τροφῆς ἀναγκαίας ἀρκτέον. τοῖς μὲν γὰρ ἄλλοις βοηθήμασιν οὐκ ἐν παντὶ καιρῷ χρώμεθα· τροφῆς δὲ χωρὶς οὐχ οἷόν τε ζῆν οὔτε ὑγιαίνοντας οὔτε νοσοῦντας.

---

24 τοῖς…26 νοσοῦντας] Gal. *Alim. Fac.* I 1 (p. 3, 4-6 Wilk.)

---

3 κατὰ λόγον P edd. : κατάλογον M **4** δυνάμεις P edd. : συστάσεις M **5** καὶ M P Ald. Bas. : τὸ Chart. Kühn **6** τὸ γὰρ seclusi sec. edd. **8** ἀποίων edd. : ἀπύων M P | τε edd. : om. M P **9** τε edd. : δ’ P : om. M **12** δεῖσθαί in χρῆσθαί corr. in marg. Corn. **13** πετροσελίνῳ edd. : πετροσελήνῳ M P **15** εἶδος in οἶδα corr. in marg. Corn. **16** ἀποτυγχάνειν P edd. : ἀποτυγχάνοι M **19** περὶ M edd. : παρὰ P **20** τὰ M P Ald. : om. Bas. Chart. Kühn **21** ἡ ὑπόσχεσις M P : τὴν ὑπόθεσιν edd. **22** τρέπομεν edd. : τρέψωμεν M P **24** τοῖς P edd. : τῶν M **26** χωρὶς P s.l. edd. : χάριν M

inexplicable, no nos hagan daño también de modo inexplicable.

13. El médico que se disponga a actuar racionalmente debe tener valentía y confianza en las cualidades activas, en las facultades y en las funciones, ya que conoce, por el método, las propiedades del calor y del frío, de lo seco y de lo húmedo, de los elementos astringentes, amargos, picantes, dulces, salados, punzantes, irritantes, insípidos, densos o sutiles en sus partes, y la función de las sustancias que descongestionan, de las que atraen, de las que se adhieren y de las demás una por una. Y dado que suele conocerse la materia de aquellas sustancias que
679 fragmentan las piedras, es necesario servirse de estas antes que de las inexplicables, como el llantén de agua, el perejil, el culantrillo de pozo y las que tienen facultades semejantes. Pero también aquellas sustancias que tienen una facultad templada no son inadecuadas respecto a su tipo. Y dado que estas sustancias muchas veces fallan, es necesario que también nosotros los cristianos recurramos a aquellos remedios que tienen una fuerza grandísima sobre nosotros y que son específicamente para los iniciados. Sobre estos principios, de hecho, yo confío y estoy convencido de que no solo se anulan las afecciones del cuerpo, incluso aquellas ante las que todos los médicos se retraen, sino de que también quedan totalmente eliminadas las psíquicas. El resto del discurso lo dirijo, según lo prometido, a ti personalmente.

VI. 1. Puesto que son muchos los productos que procuran la salud, hay que comenzar por el alimento necesario. En cuanto a los demás remedios, en efecto, no los usamos en toda ocasión; sin alimento, en cambio, no es posible vivir, ni estando sanos ni estando enfermos. Ya que existe un

ἐπεὶ δὲ μία ἐστὶν ἀσφαλεστάτη καὶ ἐπιτομωτάτη ὁδὸς εἰς ἀπαλλαγὴν τοῦ πάθους, ἡ δίαιτα, ἡ δὲ τῶν ἄλλων φαρμάκων κατάχρησις καὶ ἐπαλληλία πολλοῖς πολλάκις 680
οἶδα ἐπιτρίβεσθαι νόσους. τοίνυν ἐπειδὴ θερμοτέρας καὶ ὑγροτέρας κράσεως μετείληφας, ἥλιε τῆς ἐμῆς ψυχῆς, καὶ ἡλικίας παιδικῆς καὶ δυνάμεως ἀσθενοῦς καὶ ἕξεως ἰσχνῆς καὶ σχέσεως ἀραιᾶς καὶ πρὸς τούτοις εὐαισθησίας, δεῖ σε διὰ μὲν τὴν κρᾶσιν καὶ τὴν ἡλικίαν <καὶ> τὴν ἕξιν τε καὶ σχέσιν λαμβάνειν τὰ ὅμοια κατὰ ποιότητα ἐν τροφαῖς καὶ πόμασι καὶ ὅσα πέψαι δύνῃ διὰ δὲ τὴν ἀσθένειαν τῆς δυνάμεως, ὀλίγα καὶ πολλάκις. ὀλίγα μὲν διὰ τὴν ἀσθένειαν· πρὸς γὰρ τὸν ἐργάτην δεῖ εἶναι καὶ τὸ φορτίον· πολλάκις δὲ καὶ διὰ τὴν κατεπείγουσαν χρείαν. <…> τοὺς γὰρ γυμναστὰς καὶ ὁδοιπόρους <καὶ> πολεμιστάς τε καὶ πάντας τοὺς τὰ σφοδρὰ γυμνάσια μετιόντας καὶ ἀμέμπτως ὑγιαίνοντας οὐκ ἐγχωρεῖ διακρίνειν ἃ δεῖ προσφέρεσθαί τε καὶ σιτία καὶ ποτά· χρῆσθαι γὰρ ἀναγκαῖον αὐτοῖς οἷς ἂν εὐπορήσωσιν. οὐ μόνον δὲ τούτοις δεῖ οὕτως διαιτᾶσθαι, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἐν ἀσχολίαις πολιτικαῖς ὄντας ἢ τῷ καλουμένῳ περιστατικῷ βίῳ.

2. Ἐπεὶ δὲ σήμερον ἰδιοπραγῇ, τοῦ μὲν χειμῶνος 681
ἐσθίειν ὡς πλεῖστα· πλεῖστα δὲ λέγω, οὐ πρὸς τὴν δύναμίν σου, ἀλλὰ πρὸς τὰς λοιπὰς ὥρας. τοῦτο καὶ Ἱπποκράτης ὁ τῆς ἡμετέρας τέχνης καθηγητής φησι· “θέρους καὶ φθινοπώρου σιτία δυσφορώτατα φέρουσι, χειμῶνος

1 ἐπεὶ…4 νόσους] Aët. IX 35 (p. 363, 22-25 Zerv.) **4** τοίνυν…13 χρείαν] cf. Steph. *in Hp. Aph. I 17* (CMG XI 1,3,1, pp. 118, 25-120, 15 West.) **13** τοὺς…20 βίῳ] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 1 (CMG V 9,1, p. 90, 10-17 Mew.) **21** Ἐπεὶ…28,12 κράσεως] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 2 (CMG V 9,1, pp. 90, 18-92, 2 Mew.) **24** θέρους…28,1 δεύτερον] Hp. *Aph.* I 18 (pp. 393, 9-394, 1 Magd.)

1 ἀσφαλεστάτη καὶ Aët. : ἀσφαλέστερα ἡ M P edd. | καὶ scripsi sec. Aët. **4** νόσους Kühn : νόσοις M P Ald. Bas. Chart. **7** σε M edd. : γε P **8** καὶ[2] addidi **11** ὀλίγα[1] M P Ald. Bas. Chart. : ὀλίγας Kühn **12** καὶ edd. : δὲ M P **13** δὲ om. Kühn | ante τοὺς lacunam indicavi **14** καὶ[3] om. Chart. Kühn **17** οἷς M P Gal. Ald. Bas. Chart. : οἷα Kühn **18** εὐπορήσωσιν M Gal. edd. : εὐπορήσουσιν P

único camino más seguro y más breve para la liberación de la afección: el régimen; mientras que el consumo excesivo y la serie ininterrumpida de los demás fármacos, sé bien que a muchos a menudo les agravan las 680
enfermedades. Así pues, dado que has recibido un temperamento algo cálido y húmedo, sol de mi alma, una edad joven, facultades débiles, una constitución delgada, una disposición floja y una buena sensibilidad para todo, es necesario que, a causa de tu temperamento, edad, constitución y disposición, tomes alimentos, bebidas y todo lo que te sea posible digerir, semejantes por cualidad, pero, a causa de la debilidad de las facultades, en pequeñas cantidades y con frecuencia. En pequeñas cantidades, debido a la debilidad: pues también la carga ha de ser proporcionada al porteador; con frecuencia, debido a la necesidad apremiante. <…> Así pues, a los atletas, a los caminantes, a los soldados y a todos los que practican ejercicios fatigosos y gozan de una salud impecable, no les está permitido elegir lo que es necesario tomar para comer y beber: así pues, es necesario que estos se sirvan de alimentos nutritivos. Y es necesario que sigan tal régimen no solo estos últimos, sino también quienes se ocupan de asuntos públicos y aquellos que llevan una vida llamada ‘atareada’.

2. Pero tú, en cambio, que en este momento llevas una vida no comprometida en ninguna actividad pública, en invierno (*sc.* es conveniente que) comas alimentos lo 681
más abundantes posible. Digo lo más abundantes posible, no en relación con tus facultades, sino en comparación con las demás estaciones. Esto mismo lo afirma también Hipócrates, el maestro de nuestro arte (*Aph.* I 18): «En verano y en otoño los alimentos son más difíciles de asimilar, en invierno más fáciles, en segundo lugar en

ῥήϊστα, ἦρος δεύτερον”. ὁ αὐτὸς πάλιν ἐν ἑτέρῳ λέγει· “αἱ κοιλίαι καὶ χειμῶνος καὶ ἦρος θερμότεραι φύσει, καὶ ὕπνοι μακρότατοι· ἐν ταύταις οὖν ταῖς ὥραις καὶ τὰ προσάρματα πλείω δοτέον· καὶ γὰρ τὸ ἔμφυτον θερμόν πολύ· τροφῆς οὖν πλείονος δέονται· σημεῖον, αἱ ἡλικίαι καὶ οἱ ἀθληταί”. πίνειν δὲ καὶ ἐλάχιστα πρὸς τὰς λοιπὰς ὥρας. εἶναι δὲ τὸ πόμα οἶνον λευκὸν καὶ λεπτὸν καὶ <μὴ> ἄγαν παλαιόν. τὰ δὲ ὄψα ἐν ταύτῃ τῇ ὥρᾳ ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον ὀπτά. τῶν δὲ λαχάνων καὶ τῶν ὀσπρίων ὀλίγον χρῆσθαι. ταῦτα δὲ τὰ ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον θερμὰ καὶ ξηρά, οὐ διὰ τὴν κρᾶσιν καὶ τὴν ἡλικίαν δεῖ σε λαμβάνειν, ἀλλὰ διὰ τὴν ἀμετρίαν τῆς κατὰ τὴν ὥραν κράσεως.

3. Ὅταν δὲ τὸ ἔαρ ἐπιλαμβάνῃ, χρὴ τὸ πόμα πλέον καὶ ὑδαρέστερον κατ’ ὀλίγον προσίεσθαι καὶ τὰ σιτία
682 μαλακώτερα καὶ ὀλιγώτερα εἶναι καὶ τὰ ὄψα ἐκ τῶν ὀπτῶν ἐφθὰ ποιεῖσθαι καὶ λάχανα κατάλληλα. ἐπὶ δὲ τὴν τούτων μετάληψιν οὐκ ἀθρόως, ἀλλὰ κατὰ μέρος δεῖ σε προσέρχεσθαι, ἵνα μὴ ἐκ τῆς ἀθρόας μεταβολῆς βλαβήσῃ, ὡς Ἱπποκράτης φησί· “τὸ κατὰ πολὺ καὶ ἐξαπίνης κενοῦν ἢ πληροῦν ἢ θερμαίνειν ἢ ψύχειν ἢ ἄλλως ὀπωσοῦν τὸ σῶμα κινέειν σφαλερόν, καὶ πᾶν τὸ πολὺ τῇ φύσει πολέμιον· τὸ δὲ κατ’ ὀλίγον, ἀσφαλές, καὶ ἄλλως τὸ ἐξ ἑτέρου μεταβαίνειν ἐφ’ ἕτερον”. πλεῖον λέγω καὶ

---

1 αἱ…5 ἀθληταί] Hp. *Aph.* I 15 (pp. 382, 6-383, 3 Magd.) **6** εἶναι…7 παλαιόν] cf. Aët XI 15 (p. 97, 26 Dar.-Rue.) **13** Ὅταν…18 βλαβήσῃ] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 3 (CMG V 9,1, p. 92, 8-18 Mew.) **19** τὸ…23 ἕτερον] Hp. *Aph.* II 51 (p. 398, 1-4 Magd.) **23** πλεῖον…29,5 δεῖται·] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 3 (CMG V 9,1, p. 92, 19-23 Mew.)

---

2 καὶ[1] om. edd. **6** πίνειν P Gal. edd. : πόνοι M **7** μὴ Aët. edd. : om. M P **9** ὀλίγον χρῆσθαι M edd. : χρῆσθαι ὀλίγον P : ὡς ἐλαχίστοισι χρῆσθαι Gal. **15** ὀλιγώτερα P edd. : ἁλιμώτερα M : ἐλάσσοσι Gal. **17** post ἀθρόως add. εἶναι P **19** πολὺ…ἐξαπίνης Hp. Chart. Kühn : πολλῆς καὶ ἐξ ἀγόνου M : πολλῆς καὶ ἀτόνου P : πολλῆς καὶ δὲ ἀτόνου Ald. : πολὺ καὶ δὲ ἀπίνης Bas. **20** ὀπωσοῦν M P Ald. Bas. : ὀκωσοῦν Chart. Kühn **21** καὶ…πολὺ scripsi sec. Hp. : ante πᾶν add. γὰρ Chart. Kühn : πάντα περιττὸν M P Ald. Bas. **22** καὶ…23 ἕτερον M Hp. Ald. Bas. : ἐς ἕτερον in marg. P : καὶ ἤν τις ἐφ’ ἕτερον μεταβαίνῃ Chart. Kühn

primavera». Lo repite también en otro pasaje (*Aph.* I 15): «Los aparatos digestivos en invierno y en primavera son por naturaleza muy cálidos, y los sueños larguísimos: en estas estaciones, pues, es conveniente administrar alimentos más abundantes, porque también el calor innato es grande, y por tanto necesitan de más alimento: de ello son prueba los jóvenes y los atletas». En cambio (*sc.* es conveniente) beber poquísimo en comparación con las otras estaciones. Que la bebida sea vino blanco, ligero y no demasiado viejo. La comida, en esta estación, debe estar lo más cocida posible. Hacer poco uso de verduras y legumbres. Y es necesario que tomes estos alimentos, lo más calientes y secos posible, no a causa de tu temperamento y edad, sino por la falta de mesura del temperamento estacional.

3. Cuando llega la primavera, es necesario que la bebida se tome poco a poco, bastante abundante y acuosa, y que los alimentos sean más bien blandos y menos
682 abundantes, y los alimentos, si son asados, deben hervirse, y las verduras apropiadas. Es conveniente que procedas al cambio de estos alimentos no todo a la vez, sino poco a poco, para que no sufras daño por un cambio repentino, como dice Hipócrates (*Aph.* II 51): «Hacer evacuar abundantemente e improvisamente, o llenar o calentar, o enfriar o de cualquier modo trastornar el cuerpo, es peligroso, y todo exceso es contrario a la naturaleza; el ‘poco a poco’, en cambio, es seguro, sobre todo si se pasa de una condición a otra». Digo que la bebida debe ser bastante abundante y acuosa, pero no excesivamente

ὑδαρέστερον τὸ πόμα εἶναι, οὐ πλεῖστον δὲ οὐδὲ ὑδαρέστατον· τὸ γὰρ πλεῖστον καὶ ὑδαρέστατον ἐν τῷ θέρει κελεύω πίνειν σε ὡς ἐναντίον τούτου· τὸ γὰρ ἔαρ ὥσπερ ἐν τῷ μεταξὺ τῶν ἄκρων ἔχει <τὴν κρᾶσιν>, οὕτως καὶ διαίτης μέσης δεῖται· αὕτη γὰρ ἡ δίαιτα πρόσφορός σοι μὴ μόνον τῇ ὥρᾳ, ἀλλὰ καὶ τῇ κράσει καὶ τῇ ἡλικίᾳ πρόσεστι καὶ ἐν τῷ ἔαρι ταύτης ἔχεσθαι δεῖ σε. ἐν δὲ τοῖς λοιποῖς καιροῖς ὀλίγον τῶν ἐναντίων, οὐ διὰ τὴν ἡλικίαν καὶ κρᾶσιν σου, ἀλλὰ διὰ τὴν τῶν ὡρῶν δυσκρασίαν.

4. Ὥσπερ αἱ διαφοραὶ τῶν ὡρῶν διάφορον 683
ἐνδείκνυται δίαιταν, οὕτως καὶ αἱ τοῦ σώματος ἕξεις· τοὺς μὲν πολυσάρκους καὶ μαλακοὺς καὶ ψυχροὺς καὶ ὑγροὺς ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον ξηροτέρας δεῖσθαι τροφῆς, τοὺς δ' ἐναντίον ἔχοντας τῆς ἐναντίας. ἐπεὶ δὲ σὺ ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον μέσος καὶ εὔκρατος, εὔκρατον δεῖ σε τὸ πλεῖστον τοῦ χρόνου διαιτᾶσθαι δίαιταν· τὰ γὰρ κατὰ φύσιν ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον τῶν ὁμοίων δεῖται, τὰ δὲ παρὰ φύσιν τῶν ἐναντίων. ἡ γὰρ τῶν παίδων κρᾶσις θερμή ἐστι καὶ ὑγρὰ καὶ δυναμένης τῆς αὐξήσεως καὶ διαπλάσεως ἐν ἑτέρᾳ κράσει γενέσθαι ἢ ἐν τῇ παιδικῇ. διὰ τοῦτο οὖν χρὴ λαμβάνειν σε ὁμοίας τροφὰς καὶ πολλάς, ἵν' ἐθίσῃς πολλὰ καὶ παντοδαπὰ πέττειν· οὕτω γὰρ εὐρύχωρον τὴν γαστέρα καὶ τὸ ἧπαρ ἀπεργάσεται ἡ φύσις καὶ πάντα τὰ μόρια. εἰ καὶ πλεῖον πρὸς ὑγιεινὴν ἕξεις ποτὲ τὸ ὑγρόν, ὅμως οὐ χρή

---

10 Ὥσπερ…δίαιταν·] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 5 (CMG V 9,1, p. 93, 21-31 Mew.) **18** ἡ…20 παιδικῇ] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 7 (CMG V 9,1, pp. 94, 26-95, 2 Mew.) **23** εἰ…30,1 ξηραίνεσθαι] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 7 (CMG V 9,1, p. 95, 16s. Mew.)

---

1 πλεῖστον M Gal. edd. : πλεῖον P **2** ὑδαρέστατον[1] Gal. edd. : ὑδαρέστερον M P | καὶ Gal. edd. : om. M P | ὑδαρέστατον[2] Gal. edd. : ὑδαρέστερον M P | ἐν M P Gal. Ald. : om. Bas. Chart. Kühn **3** σε M P : γε edd. **4** τὴν κρᾶσιν addidi sec. Gal. **9** σου M P : om. edd. **12** καὶ[2] M edd. : om. P **13** ξηροτέρας…τροφῆς M edd. : ξηροτέρᾳ δεῖται τροφῇ P : ξηροτέρᾳ χρῆσθαι τροφῇ Gal. **14** τῆς ἐναντίας M edd. : τῇ ἐναντίᾳ P **15** μέσος scripsi : μέσον P : μὲν M : μέσου edd. | εὔκρατος εὔκρατον scripsi : εὔκρατον εὔκρατον M P Ald. Bas. Chart. (εὔκρατον[2] om. Kühn) : εὐκράτους εὐκράτῳ Gal. **17** δεῖται M edd. : δέον P **19** καὶ[2] edd. : μὴ M P **22** πέττειν M P : πέπτειν edd.

abundante ni excesivamente acuosa. En efecto, es en verano cuando te exhorto a que bebas de manera muy abundante y muy acuosa, ya que es lo contrario a esta estación. Así pues, dado que la primavera tiene un temperamento intermedio entre los extremos, necesita también un régimen intermedio. Este régimen, en efecto, debe ser adecuado para ti no solo respecto a la estación, sino también respecto a tu temperamento y edad. Y en primavera es necesario que te ajustes a este régimen. En el resto del año, en cambio, debes ajustarte un poco a lo contrario, no por tu edad y temperamento, sino por la discrasia propia de las estaciones.

4. Así como las diferencias de las estaciones indican un régimen distinto, así también las condiciones del cuerpo: por lo tanto, (*sc.* está claro) que los individuos muy carnosos, blandos, fríos y húmedos necesitan un alimento principalmente seco; los que están en condiciones contrarias, en cambio, lo contrario. Pero tú, en cambio, dado que eres en su mayoría intermedio y bien temperado, necesitas la mayor parte del tiempo seguir un régimen bien temperado: en efecto, lo que es conforme a la naturaleza necesita en su mayoría lo semejante; lo que es contrario a la naturaleza, en cambio, lo contrario. El temperamento de los niños, de hecho, es cálido y húmedo, y dado que no es posible que haya un aumento o un cambio en otro temperamento sino en el de los niños, por esto es necesario que tomes alimentos semejantes y abundantes, para que te acostumbres a digerir alimentos abundantes y de todo tipo: de este modo, la naturaleza hace que el estómago, el hígado y todas las partes sean espaciosas. Incluso si tuvieras abundante humedad adecuada a una buena salud, no obstante es conveniente 683

σε ξηραίνεσθαι καθάπερ ἐπὶ τῶν ἄλλων· ἡ γὰρ ξηρότης ἐναντιοῦται τῇ αὐξήσει, τούτου χάριν τὰ ξηραίνοντα καὶ θερμαίνοντα καὶ λεπτύνοντα φευκτέον ἐπί σε, ὥστε
684 ἀβλαβῶς φέρῃ ἡ κατά σε φύσις ταῦτα. οἱ δὲ γέροντες διὰ μὲν τὰ στερεὰ μόριά εἰσι ψυχροὶ καὶ ξηροί, διὰ δὲ τὰ περιττώματα ψυχροὶ καὶ ὑγροί. καὶ χρὴ διὰ μὲν τὴν ψυχρότητα τῶν στερεῶν τὰ ἐναντία τῶν ἐναντίων ἔχεσθαι, ἔν τε σιτίοις καὶ πόμασι καὶ τοῖς λοιποῖς. κένωσιν δὲ τῶν κατ' ἀλλήλων διὰ τὰ αὐτὰ περιττώματα. ἡ δὲ τροφὴ ἐπ' αὐτῶν ὀλίγη ἔστω διὰ τὴν ἀσθένειαν τῆς δυνάμεως, ὡς Ἱπποκράτης εἶπε· "τὰ αὐξανόμενα πλεῖστον ἔχει τὸ ἔμφυτον θερμόν· πλείστης οὖν δεῖται τροφῆς· ἢν δὲ μή, τὸ σῶμα ἀναλίσκεται· γέρουσι δὲ ὀλίγον θερμόν, διὰ τοῦτο ἄρα ὀλίγων ὑπεκκαυμάτων δέονται". ὁ αὐτὸς πάλιν· "γέροντες εὐφορώτατα νηστείην φέρουσι".

5. <…> Διαφέρουσιν οἱ ἄρτοι τῇ ὕλῃ, τῇ ζυμώσει καὶ τῇ ὀπτήσει. καὶ ὁ μὲν πρῶτος αὐτῶν ὀνομάζεται σιλιγνίτης, ὁ δὲ ἐφεξῆς αὐτῷ σεμιδαλίτης, τρίτος δὲ ὁ αὐτόπυρος, ὁ καὶ συγκόμιστος, καὶ τέταρτος ὁ πιτυρίας. ἐγὼ δὲ καὶ τὰς τούτων βλάβας καὶ ἐνεργείας λέξω.
685 τροφιμώτατος μὲν αὐτῶν ἐστι πάντων ὁ σιλιγνίτης καὶ ἐπιμονώτατος καὶ δυναμώτατος, δεύτερος δὲ κατὰ πάντα ὁ σεμιδαλίτης, ἥττων δὲ τούτων ὁ μέσος καὶ συγκόμιστος, πάντων δ' ἀσθενέστερος ὁ πιτυρίας. σὺ δέ, ὦ τιμία μοι κεφαλή, ὑγιαίνων μὲν χρῶ τῷ σιλιγνίτῃ· εἰ δὲ καὶ νεφρῖτις γένηταί σοι, ὅπερ ἀπεύχομαι, <καὶ> ἐν νόσῳ ὑπὸ ταύτης

---

4 οἱ…6 ὑγροί] cf. Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 7 (CMG V 9,1, p. 95, 21-23 Mew.); cf. Steph. *in Hp. Aph.* III 34 (CMG XI 1,3,2, p. 196, 28s. West.) **11** τὰ…14 δέονται] Hp. *Aph.* I 14 (p. 382, 1-3 Magd.) **15** γέροντες… φέρουσι] Hp. *Aph.* I 13 (p. 381, 8 Magd.) **17** καὶ…24 πιτυρίας] Gal. *Alim. Fac.* I 2 (p. 27, 6-15 Wilk.)

---

4 φέρῃ P edd. : φέρει M **5** ante ψυχροὶ add. οἱ Kühn **6** τὴν M P : om. edd. **13** δὲ M edd. : om. P **15** νηστείην edd. : νηστίην M P **16** ante Διαφέρουσιν lacunam indicavi **18** ἐφεξῆς M Gal. edd. : ἐφαιξῆς P **19** ὁ[1] M P Gal. : ὃς edd. **22** δεύτερος M edd. : δεύτερον P **24** ὦ Bas. (in marg. Corn.) : ὡς M P Ald. Chart. Kühn **26** ἀπεύχομαι M P Ald. Bas. Chart. : ἀπέχομαι Kühn | καὶ addidi

que no te seques, como (*sc.* sucede) en otros niños: la
684 sequedad, en efecto, es contraria al crecimiento, por lo que debes evitar aquellos alimentos que resecan, que calientan y que adelgazan, para que tu naturaleza los soporte sin daño. Los ancianos, en cambio, debido a las partes rígidas, son fríos y secos, y debido a los residuos, fríos y húmedos. Y es necesario que, por la frialdad de las partes rígidas, reciban los contrarios de los contrarios, en los alimentos, bebidas y en lo que resta. A causa de los residuos, sin embargo, es necesario que reciban un vaciado de las partes correspondientes. La comida para ellos debe ser poca debido a la debilidad de las facultades, como afirma Hipócrates (*Aph.* I 14): «Los seres en crecimiento poseen calor innato en máxima cantidad, por lo que requieren máxima cantidad de alimento; de lo contrario, el cuerpo se consume; los ancianos, en cambio, poseen poco calor, por lo que requieren pocos alimentos». Y él añade (*Aph.* I 13): «Los ancianos soportan muy fácilmente el ayuno».

5. <…> Los panes difieren por la materia, por la fermentación y por la cocción. El primero se llama σιλιγνίτης, el segundo σεμιδαλίτης, el tercero αὐτόπυρος o también συγκόμιστος, el cuarto πιτυρίας. Diré también sus daños y sus efectos. El σιλιγνίτης es el más nutritivo,
685 duradero y eficaz de todos; el segundo en todo, en cambio, es el σεμιδαλίτης; inferior a estos, además, el αὐτόπυρος llamado también συγκόμιστος; el más débil de todos, finalmente, el πιτυρίας. Tú, mi preciado amigo, cuando estés bien sírvete del σιλιγνίτης; si por el contrario te surgiera la nefritis, cosa que ojalá no suceda, <y> en la enfermedad estés impedido por esta, si el apetito te pica,

κατέχῃ, ἐὰν ὄρεξις νύττῃ σε, ἀβλαβῶς χρῶ τοῖς πιτυρίοις καὶ τοῖς μέσοις αὐτῶν, εἰ μηδέν τι προσιστάμενον εἴη· πρόσφορος οὗτός σοι πλέον, ὀλιγότροφος ὢν καὶ περίττωμα ἐν τῇ γαστρὶ ποιεῖν εἰωθώς· διὰ τοῦτο καὶ ῥᾳδίως ὑπερχόμενος. τῆς γὰρ ῥυπτικῆς δυνάμεως τὸ πίτυρον μετέχει καὶ τοῦτο ταχέως διαχωρεῖ πρὸς τὴν ἔκκρισιν ἐρεθιζομένων τῶν ἐντέρων. τὴν γαστέρα γὰρ εὔλυτον ἔχειν ἀεὶ καλόν· ταύτης γὰρ καλῶς ὑπιούσης καθαρώτεραι αἱ οὐρήσεις γένοιντο ἄν. οἱ δὲ ἕτεροι, ὅ τε σιλιγνίτης καὶ ὁ σεμιδαλίτης, τοὐναντίον· ἐφεκτικοὶ καὶ δυσέκκριτοι καὶ ἐμφρακτικοὶ ἥπατός τε καὶ νεφρῶν, εἰ καὶ πολύτροφοι καὶ δυναμικώτεροι.

6. Ἀπὸ δὲ τῶν πτηνῶν τὰ μέσα τῶν λεπτυνόντων καὶ παχυνόντων. εἰσὶ δὲ ταῦτα πέρδικες, ἀτταγῖνες, ἀλεκτρυόνες, ἀλεκτορίδες, περιστεραὶ καὶ τῶν φασιανῶν 686
ζώων πλῆθος καὶ τῶν στρουθῶν καὶ μᾶλλον τῶν ἄλλων οἱ πυργῖται καλούμενοι· φυσικὴν γὰρ ἐνέργειαν κέκτηνται.

7. Ἀπὸ δὲ τῶν πεζῶν, τὸ χοίρειον κρέας εὐχυμώτατον καὶ πάντων μάλιστα ἀνθρώποις οἰκειότατον καὶ τροφιμώτατον, διὰ τοῦτο καὶ δυναμικώτατον. γλίσχρον δέ τι καὶ παχὺ ἔχει. πλεονάζοντος γοῦν ἐν ταῖς ἐδωδαῖς αὐτοῦ ἐμφρακτικὸν ἥπατός τε καὶ νεφρῶν καὶ χρὴ ἐκ μακρῶν διαλειμμάτων τούτου ἀπέχεσθαι. τῶν δὲ μικρῶν χοιρείων κρεῶν, ἐὰν ὀλίγῳ καὶ συχνῶς, οὐδὲν βλαβήσῃ. φευκτέον

---

3 ὀλιγότροφος…7 ἐντέρων] Gal. *Alim. Fac.* I 2 (p. 25, 14-18 Wilk.) **7** τὴν…9 ἄν] Aët. XI 15 (p. 98, 7-9 Dar.-Rue.) **13** Ἀπὸ…17 καλούμενοι] Gal. *Alim. Fac.* III 18 (p. 215, 8-15 Wilk.); Aët. II 242 (CMG VIII 1, p. 240, 14-17 Oliv.); cf. Gal. *Bon. Mal. Suc.* 3, 1 (CMG V 4,2, p. 396, 16-23 Helm.) **18** Ἀπὸ…22 νεφρῶν] Gal. *Bon. Mal. Suc.* 2, 3 (CMG V 4,2, pp. 394, 24-395, 3 Helm.) **24** φευκτέον…32,4 ἐρίφων] Gal. *Alim. Fac.* III 1 (pp. 181, 11-183, 4 Wilk.)

---

5 ῥυπτικῆς Gal. Bas. Chart. Kühn : στυπτικῆς M P Ald. **6** ταχέως M edd. : ταχίου P : ταχεῖα Gal. **10** καὶ[2] M P : om. edd. **14** ἀτταγῖνες M P Ald. : ἀτταγῆνος Gal. : ἀτταγῆνες Bas. Chart. Kühn **15** φασιανῶν M edd. : φασιῶν in marg. P **16** πλῆθος P edd. : πλήθη M **17** πυργῖται Gal. Chart. Kühn : πουργῆται M : πυργῆται P Ald. Bas. **21** ἔχει M Gal. edd. : ἔχον P **22** ἐμφρακτικὸν P s.l. Gal. edd. : ἐμφρακτικῶν M **24** οὐδὲν M edd. : οὐ μὲν P

sin daño sírvete del πιτυρίας y de los intermedios, si no hay ningún inconveniente: este será más adecuado para ti, al ser poco nutritivo y acostumbrado a formar residuos en el estómago; por eso transita fácilmente. El salvado, de hecho, posee una facultad purgante y cruza (*sc.* el cuerpo) rápidamente, dado que los intestinos son estimulados a la secreción. Es bueno, en efecto, tener el estómago siempre bien limpio: si este está bien vaciado, las orinas serían más claras. Los otros, en cambio, el σιλιγνίτης y el σεμιδαλίτης, al contrario son astringentes, difíciles de digerir y obstruyen el hígado y los riñones, aunque muy nutritivos y de facultad muy fuerte.

6. Entre las aves, (*sc.* las más adecuadas) son aquellas a medio camino entre las adelgazantes y las que engordan: estas son perdices, francolines, gallos, gallinas, palomas y 686
la multitud de faisanes y gorriones, y más que todos los llamados ‘gorriones domésticos’, pues están dotados de una energía natural.

7. Entre los animales terrestres, la carne de cerdo es la más sabrosa y, de todas, sobre todo para los seres humanos, la más adecuada y nutritiva, por lo cual también la más potente. Tiene algo de viscoso y denso. Cuando abunda en exceso en las comidas, por ejemplo, obstruye hígado y riñones, y conviene abstenerse de ella durante largos intervalos; en cambio, de las carnes de cochinillos, si (*sc.* se toman) poco y a menudo, no tendrás ningún daño. Debe evitarse también la carne de ciervo, por ser

δὲ καὶ τὸ τῆς ἐλάφου ὡς σκληρὸν καὶ δύσπεπτον καὶ μελαγχολικόν, καὶ τὸ τῶν προβάτων ἐκ διαλειμμάτων ὡς περιττωματικώτερον καὶ κακόχυμον. τὸ δ' ἀρνῶν καὶ ἐρίφων ὁσάκις ἂν βουληθείης.

8. Ἀπὸ δὲ τῶν ἐνύδρων ζώων, οἱ πετραῖοι καλούμενοι ἰχθύες λυσιτελεῖς σοι γενήσονται προσφερόμενοι αὐτοί. εἰσὶ δὲ ταῦτα· κωβιοί, τρίγλαι, σελάχια καὶ τὰ λοιπὰ εὔχυμα, καὶ τινα τῶν πελαγείων καὶ τὰ μαλακόστρακα, ἀστακοί, πάγουροι, καρκίνοι, κάραβοι, καραβίδες καί τινα
687 τῶν ὀστρακοδέρμων.

9. Περὶ δὲ τῶν ὀπωρῶν, τί χρὴ καὶ λέγειν; οὐδὲ γὰρ ὡς τροφὴ τὰ πλεῖστα ἡμῖν αὐτῶν ἐστίν, ἀλλ' ὡς φάρμακα ῥωστικὰ στομάχου τε καὶ γαστρὸς παραλαμβάνεται. καὶ περὶ μὲν βρώσεως, τοσοῦτον.

10. Περὶ δὲ πομάτων νῦν ἤδη λεκτέον καὶ πρῶτόν γε περὶ οἴνου· τὰ μὲν γὰρ ἄλλα ὑγρὰ ἢ οὐδὲν πρὸς ἀνάτρεψιν συντελοῦσιν ἢ καὶ ἐναντιοῦνται τὰ πλείω. μόνος δὲ ὁ οἶνος δύναται τρέφειν, ἐπειδὴ πάντων ὑγρῶν πλείστην οἰκειότητα ἔχει πρὸς τὰ ἡμέτερα σώματα· ἔχει γάρ τινα καὶ τὸ ἔλαιον καὶ μέλι, ἀλλ' οὐ τοσαύτην ὅσην ὁ οἶνος. διαφοραῖς δὲ κρίνεται, καὶ πρώτη μὲν αὐτοῦ διαφορὰ ἡ κατὰ χρόαν, δευτέρα δὲ ἡ κατὰ τὴν γευστικὴν ποιότητα, τρίτη ἡ κατὰ τὴν σύστασιν, τετάρτη ἡ κατὰ τὴν ὀσμήν, πέμπτη ἡ κατὰ τὴν δύναμιν. ἀλλὰ περὶ τούτων κατὰ μέρος διεξιέναι περιττόν. ῥητέον τε ἰδικώτερον ποῖος τῶν οἴνων

---

5 Ἀπὸ…ὀστρακοδέρμων] cf. Aët. II 250 (CMG VIII 1, p. 242, 11-19 Oliv.) **11** Περὶ…13 παραλαμβάνεται] Gal. *Bon. Mal. Suc.* 8, 6 (CMG V 4,2, p. 416, 1s. Helm.) **21** πρώτη…24 δύναμιν] Gal *in Hp. Vict. Acut.* III 1 (CMG V 9,1, p. 218, 7-9 Helm.)

---

1 σκληρὸν…δύσπεπτον edd. : σκληρᾶς καὶ δυσπέπτου M P : σκληρὰ καὶ δύσπεπτος Gal. **2** μελαγχολικόν edd. : μελαγχολικῶς M : μελαγχολικοῦ P **6** προσφερόμενοι αὐτοί P edd. : προσφερομένων αὐτῶν M **7** κωβιοί P Aët. edd. : κωβοί M | σελάχια edd. : σαλάχια M P : σαλαχίων Aët. **8** πελαγείων M Ald. Bas. Chart. : πελαγίων P Kühn | μαλακόστρακα P edd. : μαλακόδρακα M **11** τῶν Aët. edd. : om. M P **12** ante ἡμῖν add. μυσῶν P : μυσὰ edd. : om. M | ἡμῖν…ἐστίν P edd. : αὐτῶν ἡμῖν αὐτοῖς ἐστίν M **21** ἡ P edd. : ὁ M **22** χρόαν M edd. : χροῖαν P : χρόας Gal.

dura, difícil de digerir y de humor melancólico, y la de oveja a intervalos, porque es bastante rica en residuos y humores nocivos. La carne de corderos y cabritos, sin embargo, (*sc.* puedes consumirla) cuantas veces quieras.

8. De los animales acuáticos, los peces llamados ‘de roca’, al ser apropiados, te serán útiles: estos son gobios, salmonetes, peces cartilaginosos y los demás peces sabrosos, y algunos de los animales marinos como los de concha blanda, bogavantes, bueyes de mar, cangrejos,
687 langostas, quisquillas y algunos de los crustáceos.

9. En cuanto a los frutos, ¿qué se puede decir? Así pues, la mayoría de ellos no los consumimos para nutrirnos, sino para fortalecer el estómago y el intestino. Sobre el alimento, (*sc.* baste) esto.

10. Ahora es necesario hablar de las bebidas y, en primer lugar, del vino. Los demás líquidos, en efecto, no son de ninguna ayuda en la nutrición o, en la mayoría de los casos, se le oponen. El vino únicamente es capaz de nutrir, puesto que entre todos los líquidos tiene la mejor afinidad con nuestros cuerpos. También el aceite y la miel tienen afinidad, pero no tanta como el vino. Sin embargo, se distingue por ciertas diferencias. La primera en el color, la segunda en la calidad del gusto, la tercera en la consistencia, la cuarta en el olor, la quinta en la facultad. Pero acerca de estas es superfluo tratarlas una por una; es más apropiado decir cuál de los vinos es más adecuado

σοι πρόσφορος· ἄλλος γὰρ ἄλλοις λυσιτελεῖ καὶ ἑτέρῳ πάλιν οὐχ ὁ αὐτός. σοὶ δὲ φημὶ συμφέρει τὸ λεπτὸν καὶ λευκὸν καὶ ὀλιγοφόρον· ὁ γὰρ τοιοῦτος τῶν οἴνων εὐανάδοτός τέ ἐστι καὶ λεπτύνει τοὺς ἐν ἡμῖν χυμούς καὶ 688
δι' οὔρων ἐκκρίνει καὶ τὴν δύναμιν ῥώννυσιν. ἀσύμφοροι δὲ οἱ λοιποί ὥσπερ ἐπὶ ἄλλων ὠφέλιμοι.

1. Χρὴ δὲ καὶ περὶ ὕδατος βραχέα προσδιατρῖψαι τοῖς Κεφ. ζ΄
λόγοις. κοινὸν γὰρ τοῦτο καὶ ὑγιαίνουσι καὶ νοσοῦσι παραμύθιον καὶ ἀναγκαῖόν ἐστι μάλιστα, ἐπειδὴ τῶν κοσμικῶν τε καὶ μοναχῶν στοιχείων ἐξ ὧν ἁπάντων σῶμα τὴν σύστασιν ὅλην ὂν καὶ αὐτό. διὰ τοῦτο οὖν οὐ παρέργως ῥηθήσεται ἡμῖν.

2. Τρισὶν αἰσθήσεσι κρίνεται τὸ καθαρώτατον ὕδωρ, γεύσει, ὄψει καὶ ὀσφρήσει. γεύσει δέ, εἰ μηδεμίαν προσλάβοι ποιότητα ἀλλ' ἀκριβῶς ἄποιον φαίνοιτο. ὄψει, εἰ καθαρὸν καὶ εἰλικρινὲς ᾖ <καὶ> διαυγὲς ἀκριβῶς. ὀσφρήσει, εἰ μηδὲν αὐτῷ ἔνεστι, [τοῖς] ὅσα τοῖς μοχθηροῖς ἐνυπάρχει. ταῦτα γὰρ ὀξύτητος ἢ σηπεδόνος ἢ δριμύτητος ἢ ἅλμης ἤ τινος ἄλλης κακίας μετέχει ἀρρήτου. χρὴ δέ σοι τὸ ὕδωρ παρὰ πᾶσαν τὴν δίαιταν καθαρώτατον εἶναι καὶ διυλιστὸν καὶ κοῦφον καὶ πηγαῖον. τοῦτο δὲ καὶ ψυχρόν 689
ἐστιν κατὰ τὴν αὐτοῦ φύσιν. εἰ δὲ δὴ καὶ ταχέως ὑποχωροίη τῶν ὑποχονδρίων, μηδὲν ζήτει ἕτερον βέλτιον. καὶ οὐχὶ καθάπερ οἴνων τε καὶ σιτίων καὶ γυμνασίων καὶ ἐγρηγόρσεως καὶ ὕπνων ἄλλον ἄλλως ἀπολαύειν

---

8 κοινὸν…9 μάλιστα] Gal. *Simpl. Med.* I 4 (XI pp. 385, 17- 386, 1 K.) **13** Τρισὶν…19 ἀρρήτου] Gal. *Simpl. Med.* I 5 (XI p. 390, 6-13 K.) **19** χρὴ…21 πηγαῖον] Aët. XI 15 (p. 97, 25s. Dar.-Rue.) **22** εἰ…23 βέλτιον] Gal. *San. Tue.* I 11, 10 (CMG V 4,2, p. 26, 27-29 Koch) **24** καὶ[1]…34,4 πρεσβύτην] Gal. *San. Tue.* I 11, 14 (CMG V 4,2, p. 27, 9-14 Koch)

---

1 ἄλλοις P edd. : ἄλλα M **9** ἐπειδὴ M P Ald. Bas. Chart. : ἐπεὶ Kühn **11** ὂν M edd. : ἂν P **14** δέ M : μὲν Gal. : om. P edd. **16** ᾖ Gal. : ἢ M P edd. | καὶ[2] addidi sec. Gal. **17** τοῖς[1] seclusi sec. edd. **20** παρὰ M edd. : περὶ P **21** πηγαῖον P Aët. edd. : πηγιμαῖον M **23** ἕτερον P Gal. edd. : ὑπὲρ M **25** ἄλλον ἄλλως Gal. Kühn : ἄλλων ἄλλος M P : ἄλλων ἄλλους Ald. Bas. Chart.

para ti. Así pues, un mismo vino es útil para algunos y al contrario no lo es para otros. Yo digo que para ti es adecuado el vino ligero, blanco y que admite poca agua. Un vino de este tipo, efectivamente, es fácilmente asimilable, adelgaza los humores dentro de nosotros, los 688
expulsa a través de la orina y fortalece la facultad. Los otros, en cambio, son inútiles, aunque útiles para otros fines.

VII. 1. Es necesario decir también algunas palabras acerca del agua. Sin duda, ésta constituye un alivio común tanto para los sanos como para los enfermos, y sobre todo es indispensable, porque también ella es uno de los elementos cósmicos y simples: de todos éstos el cuerpo (*sc.* forma) toda su constitución física. Por lo tanto, no será inútil para nosotros hablar de ella.

2. El agua muy pura se distingue por tres sentidos: el gusto, la vista y el olfato. Por el gusto, si no adquiere ninguna cualidad y aparece perfectamente insípida; por la vista, si es pura, no mezclada y perfectamente transparente; por el olfato, si carece de las características propias de las aguas malas. Estas últimas, en efecto, poseen acidez o putrefacción, o bien un olor acre, o un sabor salobre, o algún otro defecto indefinible. Es necesario, por tanto, que utilices en todo tu régimen un agua purísima, filtrada, ligera y de manantial; ésta, 689
además, es fría por su propia naturaleza. Y si pasa rápidamente por los hipocondrios, no busques otra mejor. Así como conviene obtener provecho de los vinos, los alimentos, los ejercicios físicos, los estados de vigilia y de sueño según las diferentes edades y temperamentos, de

προσήκει, κατὰ τὰς διαφερούσας ἡλικίας τε καὶ κράσεις οὕτω καὶ ὕδατος, ἀλλ' ὅπερ ἄριστον εἴρηται νῦν, τούτῳ [πειρᾶσθαι] χρῆσθαι καὶ παῖδα καὶ νεανίσκον καὶ πρεσβύτην, κἂν ὁποιασοῦν φύσεως ἔτυχον.

3. Ἐπεὶ δὲ ψυχρὸν ἕτερον μᾶλλον ἑτέρου εὑρίσκεται, διὰ τοῦτο οὐ πᾶσιν ἀδιαφόρως χρῆσθαι τοῖς ψυχροπόταις λυσιτελεῖ, ἀλλὰ τοῖς μὲν ἀμέτρως θερμοῖς καὶ πιμελώδεσι καὶ πολυσάρκοις ἢ διὰ τὴν φυσικὴν κρᾶσιν ἢ δι' ἐπίκτητον καὶ σφοδρῶς γυμναζομένοις, ὡς ἔθος ἔχουσιν, ἀβλαβές εἰ τοῦ ψυχροῦ πίνοιεν. †οὐδ' ἄλλως ἔχονται, εἰ τοῦ ἧττον ἐμφορεῖν τοῦ ψυχροῦ†. οἱ δέ γε νέοι τὴν ἡλικίαν καὶ <οὐ> πράγμασιν ἀσχολούμενοι πολιτικοῖς, †ὡς μὴ† τεταγμένως γυμνάζεσθαί τε καὶ διαιτᾶσθαι, ἂν τοῦ πηγαίου λαμβάνοιεν ἀπεχόμενοι χιόνος. αὕτη γὰρ κἂν
690 μηδὲν ἐκ τοῦ παραυτίκα τὰ νέα τῶν σωμάτων φαίνοιτο βλάπτουσα, λεληθότως γοῦν κατὰ βραχὺ τῆς βλάβης αὐξανομένης ἐπὶ προήκοντι τῷ χρόνῳ παρακμαζούσης τε τῆς ἡλικίας, δυσίατα ἢ καὶ παντελῶς ἀνίατα νοσήματα ἐμποιεῖν πέφυκε κατά τε νεῦρα καὶ ἄρθρα καὶ σπλάγχνα. καὶ πάσχει βλαπτόμενον ἐκεῖνο τὸ μέρος τοῦ σώματος ὅπερ ἀσθενέστατόν ἐστι φύσει. ὥστε διὰ ταῦτα δεῖ χρῆσθαί σε τοῖς πηγαίοις, καὶ τούτοις διυλισμένοις καὶ πλείω τούτων μεταλαμβάνειν ἢ οἴνου. καὶ περὶ μὲν ὕδατος διὰ βραχέων εἰς τοσοῦτον.

---

9 σφοδρῶς…21 φύσει] Gal. *Bon. Mal. Suc.* 13, 7s. (CMG V 4,2, pp. 428, 21-429, 2 Helm.) **12** ὡς…13 διαιτᾶσθαι] Gal. *Bon. Mal. Suc.* 1, 20 (CMG V 4,2, pp. 393, 23s. Helm.)

---

2 τούτῳ Gal. Kühn : τοῦτο M P Ald. Bas. Chart. **3** πειρᾶσθαι seclusi sec. Gal. **6** ἀδιαφόρως M Ald. Bas. Chart. : ἀδιάφορον P Kühn ψυχροπόταις M edd. : ψυχροπότοις P **7** λυσιτελεῖ P Kühn : λυσιτελές M Ald. Bas. Chart. **9** ὡς P edd. : καὶ M : εἰ μὲν Gal. **10** οὐδ…11 ἧττον M P : εἰ δ' ἄλλως ἔχωνται ἧττον edd. **12** οὐ addidi **13** ἂν scripsi sec. Gal. : εἰ M P edd. **14** πηγαίου P s.l. edd. : πηγιμαίου M : ἀπὸ πηγῆς Gal. **17** ἐπὶ P Gal. edd. : ὡς M **22** πηγαίοις edd. : πηγιμαίοις M : πηγιμόνοις P **24** διὰ edd. : om. M P

una manera u otra, no ocurre lo mismo con el agua, sino que aquella que se ha dicho ser la mejor, de ésta (*sc*. conviene) que se sirvan tanto el niño como el joven y el anciano, cualquiera que sea la naturaleza que les haya sido dada por el destino.

3. Y dado que un agua se muestra más fría que otra, por esta razón no conviene que todos los bebedores de agua fría la utilicen indistintamente, sino aquellos que son excesivamente cálidos, corpulentos y muy carnosos, ya sea por temperamento natural o adquirido, así como quienes realizan ejercicios pesados; pues, al estar acostumbrados, no sufren daño alguno si beben agua fría. †Si se hallaran en una condición distinta, consumirían menos agua fría†. Los jóvenes de edad que <no> están ocupados en los asuntos públicos, †hasta el punto de no† ejercitarse regularmente ni seguir un régimen, pueden consumir agua de manantial absteniéndose de la nieve.
690 Esta, en efecto, aunque no parezca dañar de inmediato los cuerpos de los jóvenes, como el daño aumenta imperceptiblemente poco a poco con el paso del tiempo, cuando llegan a la vejez produce por naturaleza enfermedades de difícil curación o incluso incurables en los nervios, las articulaciones y las vísceras. Y sufre la parte del cuerpo afectada que es más débil por naturaleza. Así pues, por esta causa, conviene que hagas uso de las aguas de manantial una vez que hayan sido filtradas, y que las consumas en mayor cantidad que el vino. Y sobre el agua, baste con lo que se ha dicho de manera breve.

4. Καιρὸς δή μοι λοιπὸν καὶ περὶ γυμνασίων ἐρεῖν. χρὴ τοίνυν μὴ ὑπὲρ ἀγωνίας γυμνάζειν τὸ σῶμα, ἕως ἂν δηλαδὴ ἡ δύναμις καταβληθῇ. μὴ μὲν πάλιν ἀτελὲς περιλαμβάνειν γυμνάσιον, ὅπερ οὐχ ἱκανὸν διαφορῆσαι τὰ μόρια, ἀλλὰ τὸ ἀναλογοῦν τῇ ἑκάστου δυνάμει. ἐπειδὴ γὰρ ἐν τῷ πρός τι τὸ σφοδρὸν, [ὡς] εἴη ἂν ἡ αὐτὴ κίνησις ἑτέρῳ μὲν γυμνάσιον, ἑτέρῳ δὲ οὐ γυμνάσιον. συμφέρει δὲ ἑκάστῳ τὸ εἰθισμένον αἱρεῖσθαι καὶ μὴ τὸ πυκτικὸν ἢ δρομικὸν ἢ τὸ διὰ πάλης ὑπέρχεσθαι.

5. Χρήσιμα δὲ περὶ τοῦ γυμνασίου τρία τὰ πρῶτα· ἐργάζεται μὲν γὰρ σκληρότητα τῶν ὀργάνων ἀλλήλοις 691
παρατριβομένων, αὔξησίν τε τῆς ἐμφύτου θερμότητος καὶ βιαιοτέραν τὴν τοῦ πνεύματος κίνησιν. τούτοις δ’ ἕπεται τἆλλα σύμπαντα κατὰ μέρος ἀγαθὰ τοῖς σώμασι δι’ αὐτῶν ἐγγιγνόμενα· τῇ μὲν γὰρ σκληρότητι τῶν ὀργάνων ἡ τε δυσπάθεια αὐτῶν καὶ ἡ πρὸς τὰς ἐνεργείας εὐτονία, τῇ δὲ αὐξήσει τῆς θερμότητος ἡ τῶν ἀναδιδομένων ὁλκὴ ἰσχυρὰ καὶ ἡ ἑτοιμοτέρα ἀλλοίωσις καὶ ἡ βελτίων θρέψις καὶ ἡ τῶν περιττωμάτων χύσις, ἐφ’ ᾗ χύσει τὰ μὲν στερεὰ τῶν σωμάτων μαλάττεσθαι συμβαίνει, τὰ δὲ ὑγρὰ λεπτύνεσθαι καὶ διαφορεῖσθαι καὶ τοὺς πόρους εὐρεῖς γίνεσθαι. τῇ δὲ τοῦ πνεύματος ἰσχυρᾷ κινήσει ἐκκαθαίρεσθαί τε τοὺς πόρους ἀναγκαῖον ἔσται καὶ κενοῦσθαι τὰ περιττώματα. ἐπεὶ δὲ ταῦτα ποιεῖ τὰ γυμνάσια, οὐ χαλεπόν ἐστι τὸν καιρὸν τῆς χρήσεως ἐξευρεῖν. διότι μὲν γὰρ ἀναδόσεσι συνεργεῖ, οὐ χρὴ πλῆθος ὠμῶν καὶ ἀπέπτων οὔτε σιτίων

---

5 ἐπειδὴ…7 γυμνάσιον[2]] Gal. *San.Tue.* II 2, 7 (CMG V 4,2, p. 39, 28-30 Koch) **7** συμφέρει…9 ὑπέρχεσθαι] cf. Gal. *San. Tue.* II 8, 1 (CMG V 4,2, p. 59, 24-26 Koch) **10** Χρήσιμα…36,9 καιρός] Gal. *San. Tue.* II 2, 15-18 (CMG V 4,2, pp. 40, 20-41, 5 Koch)

---

2 ἀγωνίας Chart. Kühn : ἀγνωσίας M P Ald. Bas. **3** μὴ edd. : μήτε M P **6** ὡς seclusi sec. Gal. **7** συμφέρει M P : συμφέρον Ald. : συμφέρων Bas. Chart. Kühn **8** τὸ[1] edd. : τὸν M P **9** ἢ edd. : om. M P | πάλης M edd. : παντὸς in marg. P **10** περὶ M P edd. : παρὰ in marg. Corn. **11** σκληρότητα P Gal. edd. : σκληρότητος M **15** τε M P Gal. Ald. : δὲ Bas. : om. Chart. Kühn **20** συμβαίνει Gal. edd. : συνέχει M P **22** τοὺς…23 πόρους Kühn : τοῖς πόροῖς M P Gal. Ald. Bas. Chart.

4. Ha llegado ahora el momento de que hable también acerca de los ejercicios físicos. Conviene, pues, no entrenar el cuerpo hasta el agotamiento, hasta que las facultades queden manifiestamente dañadas. Ni tampoco emprender un ejercicio inútil, que no sea suficiente para debilitar las partes del cuerpo, sino aquel que se adecue a la facultad de cada uno. Dado que 'vigor' es un término relativo, el mismo movimiento puede ser ejercicio para uno, pero no para otro. Es provechoso para cada cual escoger aquello que le es conforme, y no dedicarse a la competición de pugilato, de carrera o de lucha.

5. Tres son las utilidades básicas del ejercicio físico: produce rigidez en los órganos que se rozan entre sí, 691
aumento del calor innato y respiración acelerada. A éstas siguen todos los demás beneficios que se originan en los cuerpos por medio del ejercicio: a la rigidez de los órganos (*sc*. sigue) su resistencia al dolor y la buena tensión de las energías, al aumento del calor, la fuerte atracción de aquello que debe ser asimilado, un metabolismo más estable, una mejor nutrición y la licuefacción de los residuos, mediante la cual sucede que las partes sólidas del cuerpo se ablandan, mientras las partes líquidas se afinan y se disipan, y los poros se dilatan. Con la respiración acelerada, necesariamente, los poros se limpiarán y los residuos se vaciarán. Puesto que los ejercicios producen todo esto, no es difícil determinar el momento adecuado para su práctica. Ya que, en efecto, (*sc.* el ejercicio) contribuye a la distribución, no debe haber en el intestino, en las venas del mesenterio, en el hígado ni en los demás

οὔτε χυμῶν ἢ κατὰ τὴν κοιλίαν ἢ τὰς μεσαραϊκὰς φλέβας ἢ καθ’ ἧπαρ ἢ τὰ λοιπὰ ἀγγεῖα περιέχεσθαι, ἐπεὶ κίνδυνος
692 αὐτὰ ἐκχυθῆναι πρὸς ἅπαντα τοῦ ζώου τὰ μόρια πρὶν χρηστὰ γενέσθαι πεφθέντα. διότι δὲ ἐκκαθαίρει τοὺς πόρους καὶ κενοῖ τὰ περιττώματα, κάλλιον αὐτὰ πρὸ τῶν σίτων παραλαμβάνειν. “τὰ γὰρ μὴ καθαρὰ τῶν σωμάτων ὁκόσον ἂν θρέψῃς”, Ἱπποκράτης ἔφη, “μᾶλλον βλάψεις”. ὥστε ἐκ τῶν εἰρημένων εὔδηλον ὡς οὗτος ἄριστός ἐστι γυμνασίων καιρός <…> χρὴ δὲ μάλιστα φροντίδα τίθεσθαι ἐπὶ παντὸς γυμνασίου· ἐν ὑγιεινῷ χωρίῳ ἐπιτελεῖσθαι καὶ ἀέρι καθαρῷ. ἀρκείτω οὖν καὶ περὶ γυμνασίων ταῦτα.

6. Λουτροῖς δὲ χρῆσθαι συχνοῖς, εὐκράτοις καὶ ἐπιτόμοις, οὐ διὰ τὸ νόσημα ἀλλὰ διὰ τὸ συνεισβάλλεσθαι ταῦτα τῇ αὐξήσει σου καὶ θρέψει καὶ διαπλάσει. ἄριστος δὲ καιρὸς βαλανείων ἡνίκα ἡ μὲν χθεσινὴ τροφὴ τελέως ᾖ κατειργασμένη ὑποβεβηκυῖα, ἑτέρας δ’ ἐφεδρεύει τροφῆς καιρός καὶ ἐν ἥπατι καὶ φλέψιν ὡσαύτως.

7. Ταῦτα δ’ εἴσεται ὁ προσκαθήμενος καὶ ὁ ἀεί σου φροντίζων ἰατρός· τὴν μὲν τῆς γαστρὸς τὴν τελείαν πέψιν ἐκ τῶν διαχωρημάτων, τὴν δὲ τοῦ ἥπατος καὶ τῶν φλεβῶν
693 ἐκ τῶν κατὰ φύσιν οὔρων. οὐ δεῖ οὖν [οὐδὲ] μετὰ τὴν τροφὴν λούεσθαί σε, ἵνα μὴ ἔμφραξις κατὰ νεφροὺς καὶ ἧπαρ γένηται. φευκτέον δὲ καὶ τὴν ἀπὸ τοῦ βαλανείου εὐθέως τοῦ οἴνου μετάληψιν· κεφαλῆς γὰρ ἅπτεται οἶνος, ὕδατος εὐκράτου <μὴ> πρότερον μεταλαμβάνων. οὐκοῦν

---

6 τὰ…7 βλάψεις] Hp. *Aph.* II 10 (p. 388, 1 Magd.) **9** χρὴ…11 καθαρῷ] Aët. III 7 (CMG VIII 1, p. 265, 10s. Oliv.) **16** ἡνίκα…18 ὡσαύτως] Gal. *San. Tue.* II 2, 18 (CMG V 4,2, p. 41, 6-9 Koch) **22** οὐ…37,3 νεῦρα] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 12 (CMG V 9,1, pp. 98, 19-99, 7 Mew.)

---

7 ὁκόσον scripsi sec. Gal. : ὁπόσον M P : ὁπόσων edd. **9** ante χρὴ lacunam indicavi **17** κατειργασμένη Gal. Kühn : κατεργασμένη M P Ald. Bas. Chart. **21** ἐκ…φλεβῶν bis M P **22** οὐδὲ seclusi **26** post εὐκράτου add. μὴ Corn. | μὴ addidi

vasos sanguíneos una masa de alimentos y humores crudos
692 o no digeridos, pues existe el peligro de que se dispersen por todas las partes del cuerpo antes de antes de resultar beneficiosos una vez digeridos. Y dado que limpian los poros y vacían los residuos, es mejor practicarlos antes de las comidas. «Los cuerpos no depurados, cuanto más los cuidas, más los dañas», afirma Hipócrates (*Aph.* II 10). Por tanto, según lo que se ha dicho, es evidente que éste es el mejor momento para los ejercicios <…>. Es conveniente, sobre todo, prestar atención al ejercicio en su conjunto, practicarlo en un lugar sano y de aire puro. Respecto a los ejercicios, baste con esto.

6. Tomar baños frecuentes, bien templados y de breve duración, no a causa de enfermedad, sino porque éstos favorecen tu crecimiento, tu nutrición y tu formación. El mejor momento para los baños es cuando el alimento del día anterior ha sido completamente digerido y ha descendido, y es también el momento en que otro alimento pasa al hígado y a las venas de la misma manera.

7. Estas cosas las conocerá el médico que te asiste y que cuida de ti constantemente: por medio de las heces, la digestión completa (*sc.* realizada) por el estómago, y por medio de la orina conforme a la naturaleza, (*sc.* la digestión) realizada por el hígado y las venas. No debes,
693 pues, tomar el baño después de haber comido, para que no se produzca una obstrucción en los riñones y en el hígado. Debe evitarse también el consumo de vino inmediatamente después del baño: en efecto, el vino afecta a la cabeza si <no> se bebe antes agua bien templada. Por tanto, tampoco la ingestión en exceso de agua fría, de

οὐδὲ ἡ τοῦ ψυχροῦ ἄγαν ὕδατος ἢ οἴνου ἢ ζύθου ἢ ἑτέρας σικέρας πόσις ἀβλαβής ἐστι· βλάπτουσι γὰρ καὶ αὐτὰ σαφῶς τήν τε γαστέρα καὶ τὸ ἧπαρ καὶ τὰ νεῦρα, [ἢ] οὐ τῇ κράσει ἀλλὰ τῇ θίξει. συμφέρον δέ σοι καὶ τὸ μὴ εὐθέως τῇ ἐκ τῶν ὕπνων ἐξαναστάσει λούεσθαι, χρῆσθαι δὲ πρότερον κινήσει, ἔστιν ὅτε καὶ γυμνασίῳ συμμέτρῳ. τὰ γὰρ σύμμετρα γυμνάσια καὶ κατ' ἄλληλα καὶ πρόσφορα τῇ φύσει σου καὶ τὴν πέψιν καὶ αἱμάτωσιν καὶ θρέψιν ἐργάζεται βελτίονα. διὰ τοῦτο οὖν καὶ συνεργὰ εἰς τὴν εὐτροφίαν καὶ δύναμιν καὶ εἰς τελείαν ἐνέργειαν τῆς τρίτης πέψεως. ἀρκείτω οὖν καὶ περὶ τούτων ταῦτα.

1. Εἰ δ' αἰφνιδίως ἐπιγένηταί σοι ἡ νεφρῖτις, εἰ μὲν νεωστὶ βεβρωκὼς εἶης καὶ ναυτίας ὑφισταμένης, ἐξέμει πάντα ἢ φυσικῶς ἢ τεχνικῶς, ὡς τῷ ἰατρῷ σου δοκεῖ, καὶ εἰς ὕπνον σεαυτὸν ἐπίτρεπε. εἰ δὲ σκύβαλα παλαιὰ ὑποπτεύεις εἶναι εἰς τὴν κάτω γαστέρα, κενώσεις ταῦτα διὰ κλυστῆρος, εἰ μή τι κωλύει. εἰ δ' ἀκαρτερήτως ὀδύνῃς, εἰς θερμὸν σεαυτὸν ἐμβίβαζε ὕδωρ. πλὴν μὴ καταχρῶ τούτῳ, ὡς ἀνώτερον εἰρήκαμεν· ἡ γὰρ τοῦ θερμοῦ κατάχυσις παρηγορεῖ μὲν ποσῶς τὰς ὀδύνας, ἐκλύει δὲ τὰς ἐν ἡμῖν δυνάμεις, δι' ὧν ἀποτρίβεται πᾶν νοσοποιὸν καὶ ἄχρηστον. Κεφ. η΄ 694

2. Μετὰ δὲ τὰ ἐμετικὰ καὶ τὰ ἐνέματα δεῖ πυριᾶν καὶ καταπλάττειν τὰ πάσχοντα μόρια τοῖς προσφόροις τῇ φύσει φαρμάκοις. εἰ δέ τι ἐστήρικται ἐν τῷ νεφρῷ ὁ λίθος,

---

6 τὰ…11 πέψεως] Gal. *in Hp. Nat. Hom.* III 10 (CMG V 9,1, p. 97, 10-13 Mew.) **12** Εἰ…14 τεχνικῶς] cf. *supra* p. 85, 15-20 **23** Μετὰ…25 φαρμάκοις] cf. *supra* p. 93. 11s. **25** εἰ…38,9 παραπλήσια] cf. Aët. XI 5 (p. 92, 19-26 Dar.-Rue.)

---

1 ἡ P Gal. : om M edd. | ἄγαν P : om. M edd. | ἑτέρας…2 σικέρας Chart. Kühn : ἑτέρου σικεροῦ M P Ald. Bas. **3** ἢ seclusi: ἢν edd. **9** συνεργὰ P s.l. edd. : συνεργὸς M **12** αἰφνιδίως P edd. : αἰφνηδίως M **13** ὑφισταμένης scripsi : ὑφιστάμενος M P edd. **15** σεαυτὸν scripsi : ἑαυτὸν M P edd. | σκύβαλα P edd. : σιώβαλα M **17** ὀδύνῃς P edd. : ὀδυνᾷ M **18** σεαυτὸν edd. : αὐτὸν M : ἑαυτὸν P **23** τὰ ἐμετικὰ scripsi : τοὺς ἐμέτους M P edd. **24** τῇ M edd. : καὶ P

vino, de cerveza de cebada o de otra bebida fermentada está libre de daño; pues todas éstas perjudican claramente el estómago, el hígado y los nervios, no por su temperamento, sino por su contacto. Te será útil, además, no bañarte justo después de levantarte del lecho, sino realizar antes algún movimiento, incluso a veces un ejercicio moderado. Los ejercicios moderados y alternados, en efecto, son conformes a tu naturaleza y mejoran la digestión, la transformación (*sc.* del alimento) en sangre y la nutrición; por esta razón, cooperan con la buena nutrición, con las facultades y con la perfecta actividad de la tercera digestión. Sobre estos asuntos, baste lo dicho.

VIII. 694

1. Si de repente te irrumpe la nefritis, has comido hace poco y persiste la náusea, vomita todo lo que tengas en el estómago, ya sea de manera natural o provocada, según lo juzgue conveniente tu médico, y acuéstate a dormir. Pero si sospechas que en la parte inferior del estómago permanecen restos pasados de comida, elimínalos con un enema, siempre que no haya ningún impedimento. Si, en cambio, el dolor resulta insoportable, sumérgete en agua caliente; sin embargo, no abuses de ello, como ya se ha dicho más arriba. Así pues, la abundancia de agua caliente mitiga en cierta medida los dolores y relaja las facultades naturales, por medio de las cuales se elimina todo aquello que produce enfermedad y que es superfluo.

2. Después de los eméticos y de los enemas hay que aplicar fomentos y cataplasmas sobre las partes afectadas, con los fármacos apropiados a la naturaleza (*sc.* del paciente). Si la piedra se ha encajado en el riñón, toma

λαμβάνειν ὄξος, σάχαρ καὶ ὄξος σκιλλητικὸν καὶ τὰ ἁπλῶς θρυπτικὰ τῶν λίθων, οἷον ἀγρωστέως ῥίζης ἀφεψήματα, δαμασωνίου, ἀδιάντου, τριχομανοῦς καὶ τῶν ὁμοίων. εἰ δὲ καὶ ταῦτα ἀπρακτήσουσιν, χρῶ τοῖς διαιρετικοῖς τῶν λίθων, ὡς τῶν ‹ἀ›σπαράγων τῶν βασιλικῶν [καὶ] αἱ ῥίζαι, βδέλλιον τὸ ἀπὸ τῆς Ἀραβίας, ἀλθαίας σπέρμα, λιθόσπερμα, βετονίκη, σαξίφραγος, γλήχων, κυπέρου ῥίζαι †τοῦ Αἰγυπτίου† καὶ τῶν σικύων τῶν ἡμέρων τὰ σπέρματα καὶ τὰ τούτοις παραπλήσια. εἰ δὲ διά τι καὶ ταῦτα ἀποτύχωσι, χρῶ τοῖς κατὰ κράτος διαιροῦσι.

3. Κατὰ κράτος δὲ διαιρεῖ λίθος Ἰουδαϊκός. καὶ εἰ μὲν ἐν τῷ νεφρῷ ἐστήρικται, χρῶ τῷ ἀρρενικῷ, εἰ δὲ ἐν τῇ κύστει καὶ διὰ μέγεθος οὐκ ἐκκρίνεται, χρῶ τῷ θηλυκῷ· ὁ γὰρ ἄρρην τοὺς ἐν νεφροῖς θρύπτει, ὁ δὲ θῆλυς τοὺς ἐν κύστει. καὶ ὕελος κεκαυμένη καὶ ὁ Καππαδοκικὸς λίθος καὶ τὸ τῶν παλιούρων σπέρμα· καὶ ταῦτα κατὰ κράτος διαιροῦσιν. εἰ δὲ χυμὸς παχὺς ἐν τῷ σώματι ἔνεστι καὶ χρεία ἐστὶ κενώσεως οὔρων παχέων, οὖρα παχέα ἄγουσι σκολύμου ῥίζαι, ἐρυθρίδανον καὶ τὰ παραπλήσια. εἰ δὲ καὶ συχνῶν οὔρων χρεία, συχνὰ μὲν οὖν κενοῦσιν οὖρα

16 καὶ…16 σπέρμα] cf. cf. Aët. XI 5 (p. 92, 19-26 Dar.-Rue.) **19** οὖρα…20 παραπλήσια] Aët. XI 5 (p. 92, 14s. Dar.-Rue.) **20** εἰ…39,1 ὅμοια] cf. Aët. XI 5 (p. 92, 9-13 Dar.-Rue.)

1 σάχαρ M P Ald. Bas. : σάκχαρ Chart. Kühn | σκιλλητικὸν edd. : σκιλητικὸν M P **3** δαμασωνίου P s.l. Aët. edd. : δειμειγωνίου M ἀδιάντου M edd. : αἰδιάντου P **5** ἀσπαράγων scripsi : σπαράγων P Bas. Chart. Kühn : σπαράγγων M Ald. **6** καὶ seclusi sec. edd. | βδέλλιον Aët. Kühn : βδέλλυον M P : βδέλλον Ald. Bas. Chart. | Ἀραβίας P edd. : ἀραυγίας M **7** ἀλθαίας Aët. Chart. Kühn : ἀλθέας M P Ald. Bas. λιθόσπερμα M P : λιθόσπερμον edd. | σαξίφραγος Aët. Kühn : σαρξίφαγος M P Ald. Bas. : σαρξίφραγος Chart. **8** γλήχων edd. : γάλαν M : γαλαγών P | κυπέρου ῥίζαι scripsi sec. Aët. : καπέρου ῥίζα M : κυπερίου ῥίζαν P : καππάρεως ῥίζα edd. | σικύων edd. : συκίων M P **11** διαιροῦσι P edd. : δετροῦσι M **14** μέγεθος M edd. : μεγέθους P **16** κεκαυμένη M Aët. edd. : κεκαύμενος P **17** παλιούρων M edd. : πολυούρων P : παλιούρου Aët. **20** ῥίζαι ῥίζαι M edd. : ῥίζα P : ῥίζης ἀφέψημα Aët. **21** συχνὰ M edd. : συχνὴν P

vinagre, azúcar, vinagre de cebolla albarrana y otros remedios que disuelven completamente las piedras, como decocciones de raíz de grama, de alisma, de culantrillo de pozo, de culantrillo menor y otros semejantes. Y si también éstos resultan ineficaces, utiliza aquellos que tienen capacidad de quebrarlas: raíces de espárrago real, goma aromática de Arabia, semilla de malvavisco, mijo de sol, *bettonikē*, saxífraga menor, poleo, raíz de cúrcuma †de
695 Egipto†, semillas de pepino cultivado y otros de igual naturaleza. Si aun éstos no bastaran, recurre finalmente a los que quiebran (*sc.* la piedra) con verdadera fuerza.

3. Quiebra con fuerza la piedra de Judea. Y si (*sc.* la piedra) se ha encajado en el riñón, emplea la planta macho; pero si (*sc.* se ha encajado) en la vejiga y no puede ser expulsada por su tamaño, utiliza la hembra. En efecto, la macho quiebra las piedras formadas en los riñones, y la hembra, aquellas que se hallan en la vejiga. El vidrio calcinado, la piedra de Capadocia y la semilla de espinas de Cristo también quiebran con fuerza. Si en el cuerpo hay un humor espeso y es necesario evacuar orinas densas, llevan consigo orinas densas las raíces de tagarnina, de granza y otras semejantes. Pero si además se requiere provocar micciones abundantes, las evacuan el ácoro

ἄκορον, σταφυλῖνος, ἄσαρ, ἄμμι καὶ ὅμοια. εἰ δὲ ἡ φύσις κατά τι ὀκλάσει εἰς τὴν τῶν οὔρων ἀπόθεσιν, διεγερτικὰ τῆς φύσεώς ἐστι σκόρδιον, χαμαιδάφνη, ἀσπάραγοι τῆς βρυωνίας καὶ τὰ τούτοις ἰσοδύναμα.

4. Τὰ δὲ διουρητικὰ ὡς ἀγῶνα ἄθετον τοῖς λίθοις ἔχουσιν, ἐπεὶ ἡ μὲν κρᾶσις τῶν διουρητικῶν δριμεῖα, καὶ διὰ τοῦτο θερμὴ καὶ ξηρά καὶ προσέτι συνακτικὴ τε καὶ 696
διακριτικὴ συναγομένου <…> τοῦ ὀρρώδους. ὅσα δὲ τὰς ἐν αὐτοῖς πωρώδεις συστάσεις ἐπιτήδεια <τέμνειν ἐστὶ> τμητικὰ μὲν γὰρ ἱκανῶς ὑπάρχει <καὶ ταῦτα>, θερμότητος δὲ ἥκιστα μετέχει· συνίστησι γὰρ ἀποξηραίνουσα τὸν πῶρον ἡ θερμότης, οὐ τέμνει καὶ διαιρεῖ. τὰ δὲ ἧττον θερμὰ μετὰ τοῦ τέμνειν δύνασθαι βελτίω καθάπερ τὰ προρρηθέντα. τὰ δὲ διουρητικά ἐστι θερμὰ καὶ ξηρὰ καὶ δριμέα, διὰ τοῦτο διακριτικὰ μὲν τοῦ ὀρρώδους αἵματος, συνακτικὰ δὲ τοῦ παχέος καὶ διὰ τοῦτο ἄθετα τοῖς λιθιῶσιν. εἰ δὲ ὡς ποδεγήταις καὶ ὀχήμασιν χρησόμεθά ποτε, ὀνήσουσι.

5. Μετὰ δὲ τὴν τοῦ λίθου ἔκκρισιν, χρῶ τοῖς καταλλήλοις <καὶ> κατακεραστικοῖς διὰ τὴν †ἐκ τῆς παρὰ ὅλου τοῦ λίθου ὁδοῦ† δῆξιν καὶ τραχύτητα καὶ ξέσιν καὶ

---

1 εἰ…4 ἰσοδύναμα] Aët. XI 5 (p. 92, 15-17 Dar.-Rue.) **5** Τὰ…17 λιθιῶσιν] Gal. *Simpl. Med.* VI 13 (XI pp. 747, 3-748, 18 K.)

---

1 ἄμμι edd. : ἄμμεως M P Aët. **5** ἄθετον edd. : ἄθετα M P **6** ἡ M : εἰ edd. : om. P **7** συνακτικὴ…8 διακριτικὴ M edd. : συντακτικῶς τε καὶ διακτριτικῶς P **8** συναγομένου M P Ald. Bas. : συναγόμενον Chart. Kühn | ante τοῦ lacunam indicavi | ὀρρώδους M Ald. Bas. Chart. : ὀρώδους P Kühn **9** πωρώδεις scripsi sec. Gal. : πυρώδεις M P edd. post συστάσεις add. οὐκ ἔχει edd. | τέμνειν ἐστὶ addidi sec. Gal. **10** γὰρ edd. : om. M P Gal. | καὶ ταῦτα addidi sec. Gal. **12** πῶρον Gal. Kühn : πόρον M P Ald. Bas. Chart. **14** προρρηθέντα M Gal. edd. : προρηθέντα P | ἐστι θερμὰ edd. : ἔθισμα M : ὡς θερμὰ P s.l. **15** ante διὰ add. καὶ edd. **16** συνακτικὰ edd. : συνεκτικὰ M P **17** λιθιῶσιν P edd. : λιθιοῦσιν M | ποδεγήταις…ὀχήμασιν scripsi : ποδηγήταις καὶ ὀχηματικοῖς M Chart. Kühn : ποδηγὴ καὶ ὄχημα P : ποδηγῆται καὶ ὀχηματικοῖς Ald. Bas. **18** ποτε edd. : ποτὲ M P | ὀνήσουσι P : ὀνήσασι M : ὀνήνασι Ald. Bas. : ὀνίσασι Chart. : ὀνίνασι Kühn **20** καὶ addidi τῆς M edd. : τοῦ P **21** ὁδοῦ P Chart. Kühn : om. M Ald. Bas. | δῆξιν P s.l. edd. : δεῖξιν M | ξέσιν M P : ζέσιν edd.

bastardo, la zanahoria, el ásaro, el *ámmi* y similares. Y si por alguna causa la naturaleza se muestra incapaz de eliminar la orina, son estimulantes de la naturaleza el ajo, la pervinca, los espárragos de brionia y otros de igual facultad.

4. Los diuréticos poseen una acción poco conveniente para las piedras, pues su temperamento es acre y, por ello, cálido y seco y, además, son astringentes y separan el 696
conglomerado <…> de (*sc.* la sangre) serosa. Los remedios, en cambio, que <son apropiados para cortar> las concreciones pétreas, son suficientemente cortantes <también estos>, pero abastecen de muy poco calor. El calor, en efecto, solidifica al secar la concreción pétrea, y no (*sc.* la) corta ni la fragmenta. Los menos cálidos son, por tanto, mejores, porque tienen la capacidad de dividirla, como aquellos mencionados anteriormente. Los diuréticos son cálidos, secos y acres, y por eso separan la sangre serosa y contraen la densa; por esta razón, no convienen a los que sufren de litiasis. No obstante, si los empleamos de cuando en cuando como auxiliares o elementos motrices, resultarán provechosos.

5. Después de la expulsión de la piedra, recurre a los remedios apropiados <y> que restablecen el buen temperamento para aliviar el pinchazo (*sc.* del dolor) †del trayecto de la piedra,† así como la aspereza y la fricción y

μᾶλλον εἰ μέγας εἴη καὶ γωνιώδης. μετὰ δὲ τὸ εὐκρατωθῆναι τὸ σῶμά σου διὰ τῶν προειρημένων κατακεραστικῶν, χρῶ τοῖς προφυλακτικοῖς ἔνδοθέν τε καὶ ἔξωθεν. †ταῦτα δὲ μὴ μόνον τὸ τέλειον ἀξιῶσιν†, ἐν ὅσῳ
697 δὲ προφυλάττῃ, χρῶ τοῖς καταλλήλοις καί προσφόροις ἐν τροφαῖς καὶ πόμασι καὶ ὅσα πέψαι δύνῃ. ἐκ γὰρ τῶν καταλλήλων τῇ φύσει σου τροφῶν καὶ ποσέων καὶ βαλανείων καὶ γυμνασίων καὶ τῶν ὁμοίων ῥωννύονται αἱ δυνάμεις, ὥσπερ ἐκ τῶν ἐναντίων καταβάλλονται. διὰ τὸ ἀξίωμα τῶν δυνάμεων χρεία τῶν ὁμοίων· τούτων γὰρ ἐρρωμένων οὐσῶν, ἀποτρίβεται πᾶν νοσοποιὸν καὶ ἄχρηστον.

6. Ταῦτα δὲ βραχέα οὐκ εἰς διδασκαλίαν, ἀλλ’ εἰς μικρὰν ὑπόμνησιν ὁ δοῦλός σου προσφέρω. τὴν γὰρ τελείαν πάντων κατάληψιν οἱ παλαιότατοι τῶν σοφῶν ἤσκησάν τε καὶ ἐξέθεντο. ὁ δὲ προσκαθήμενος καὶ ἀεί σου φροντίζων ἰατρὸς καὶ σύνδουλός μου καὶ ταῦτα καὶ τὰ τῶν παλαιῶν καὶ τὰ τῆς φύσεώς σου πλεῖον ἐμοῦ τε καὶ ἄλλων, ὅσον εἰς ἀνθρωπίνην δύναμιν εὗρεν, ἐξ ὧν ἐδιδάχθη καὶ ἐξευρεῖν δυνηθείη διὰ τὴν ἀκριβῆ τῆς φύσεώς σου κατάληψιν. ὥστε μόνῳ τούτῳ καὶ σεαυτὸν ἀνάθου· φροντιεῖ γάρ σου, ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι, εἴπερ τις ἄλλος. ὁ γὰρ εἰδὼς τὸ κυρίως κατὰ φύσιν, ταχύτερον τῶν ἄλλων εἴσεται καὶ τὸ παρὰ φύσιν.

698 7. Ἐβουλόμην λογικὰ περὶ ὀλίγων γράφειν, ἀλλ’ ἐν ἑτέρῳ ταμιευθήσεται. οὐ γὰρ τοῦ νῦν καιροῦ ταῦτα, οἷόν τινες τῶν λιθιώντων θεραπεύονται καί τινες οὔ. καὶ ἆρα

---

13 Ταῦτα…14 ὑπόμνησιν] cf. *supra* p. 107, 11s. **16** ὁ…17 ἰατρὸς] cf. *supra* p. 131, 19s. **23** ὁ…41,2 συνεκτικὸν] cf. [Gal.] *Intr.* VIII 1-3 (pp. 15, 15-16, 24 Petit)

---

1 γωνιώδης M P Ald. Bas. Chart. : χωνιώδης Kühn **2** εὐκρατωθῆναι M : εὐκρατώτατον εἶναι P : ἀκρατώτατον εἶναι edd. **4** τέλειον P Chart. Kühn : τέλεον M Ald. Bas. | ἀξιῶσιν P edd. : ἐξιῶσιν M **13** ante βραχέα add. τὰ M **14** προσφέρω M edd. : προσφέρει P **16** προσκαθήμενος scripsi : προκαθήμενος M P edd. **22** μάρτυρι P s.l. edd. : μαρτύρω M

aún más si (*sc.* la piedra) es grande y angulosa. Tras el restablecimiento de tu cuerpo a través de los remedios mencionados anteriormente, los cuales restauran el buen temperamento, utiliza también aquellos preventivos, tanto en el interior como en el exterior. †Éstos no sólo requieren completamente†, sino que, mientras haces prevención,
697 utiliza todo lo que sea apropiado y útil en alimentos, bebidas y en cuanto puedas digerir; pues las facultades se fortalecen con los alimentos, bebidas, baños, ejercicios y demás prácticas acordes con tu naturaleza, así como se debilitan con las contrarias. Y puesto que las facultades son de gran importancia, es necesario recurrir a lo semejante; porque cuando éstas son fuertes, se disuelve todo aquello que produce enfermedad y que es superfluo.

6. Estas breves indicaciones te las dirijo yo, tu esclavo, no a modo de enseñanza, sino como pequeño recordatorio; porque los antiguos sabios ya buscaron y expusieron la comprensión perfecta de todo. En cuanto al médico que te atiende y que cuida de ti constantemente, que es mi compañero en servidumbre, él (*sc.* conoce) estas doctrinas, tanto las de los antiguos como las referentes a tu propia naturaleza, mejor que yo y que los demás; y cuanto encontró por su capacidad humana, de ello aprendió y supo ponerlo en práctica con profunda comprensión de tu naturaleza. Por ello, confíate únicamente a él: tendrá de ti un cuidado, con Dios como testigo, como nadie más. Pues reconociendo con precisión lo que está conforme con la naturaleza, más rápidamente que los demás sabrá también discernir aquello que le es contrario.

7. Quise también escribir algo acerca de la lógica,
698 pero quedará reservado para otra obra. Así pues, no es éste el momento oportuno, puesto que algunos de los afectados por la litiasis son curados y otros no. Y quizá la causa

αἴτιος ὁ λίθος ἢ νόσος ἢ σύμπτωμα, καὶ εἰ αἴτιον, ἢ προκαταρκτικὸν ἢ προηγούμενον ἢ συνεκτικὸν καὶ ὁμοιομεροὲς ἢ ὀργανικὸν ἢ κοινόν. †καὶ νοσήματος, ὁμοιομερὲς ἢ ὀργανικὸν ἢ κοινόν. εἰ δὲ σύμπτωμα βλάβη ἐστὶν ἐνεργείας ἢ ἐκκρινόμενον ἢ ἐπεχόμενον. εἰ διάθεσίς τις ἢ ἄμφω τὸ αὐτὸ συμβέβηκεν, ὡς καὶ αἴτιον καὶ νόσον καὶ σύμπτωμα εἶναι†.

---

1 καὶ…κοινόν] cf. Steph. *in Gal. ad Glauc. Meth. Med. I 1* (I p. 242, 22-24 Dietz) **3** ὁμοιομεροὲς…κοινόν] cf. *supra* p. 65, 2 **4** εἰ…7 εἶναι] cf. Gal. *Meth. Med.* II 3, 4-6 (p. 118, 3-18 Lorusso)

---

1 ἢ^{2} P edd. : τὸ M | ἢ^{3} edd. : om. M P **2** ἢ^{1} edd. : om. M P | καὶ… κοινόν Ald. Chart. Kühn : καὶ ὁμοιομεροὺς ἢ ὀργανικὸν ἢ κοινοῦ P (κοινόν Bas.) : καὶ ὁμοιομεροὺς ἢ ὀργανικῶν ἢ κοινῆς M **3** καὶ νοσήματος M P : εἰ νόσημα edd. **4** ἢ^{1} edd. : om. M P **5** ἐνεργείας edd. : ἐνέργεια M P | ἢ^{2} edd. : καὶ M P | εἰ Chart. Kühn : ἢ M P Ald. Bas.

resida en el cálculo mismo, o en una enfermedad, o en un síntoma. Y si es causa, será o predisponente, o antecedente, o concomitante y homogénea, u orgánica, o común. †Y de una enfermedad, homogénea, u orgánica, o común. Si, en cambio, es un síntoma, consistirá en el daño de una actividad, o en aquello que es secretado, o en lo que es retenido. Y si se trata de una condición o de ambas, sucede del mismo modo, hasta el punto de ser a la vez causa, enfermedad y síntoma.†

NOTAS DE COMENTARIO

Capítulo 1

Material del que están hechos los riñones (1), forma (2), posición dentro del cuerpo (3) y cómo se conectan con otros órganos (4), función a nivel fisiológico (5).

1, 2-5 ἡ οὐσία … δὲ πυκνῶν: el texto presenta un subtítulo (περὶ οὐσίας νεφρῶν) registrado tanto por M, en el margen del título, como por P, que lo repite al final de la obra (τέλος τοῦ περὶ οὐσίας νεφρῶν); este último añade a continuación, en comparación con M, un segundo subtítulo sobre la forma de los riñones (περὶ σχήματος). La sustancia (οὐσία) de los riñones se define como peculiar en comparación con la de las otras partes del cuerpo con la doble expresión ἰδία καὶ οὐδενὶ ἄλλῳ μορίῳ κοινή (61, 3s.). Con esta expresión también se describen posteriormente los uréteres (61, 23), a diferencia de los cuales la sustancia de los riñones se dice aquí compuesta por fibras y carnes densas: esto se debe a su función fisiológica de filtrar la parte de la sangre necesaria para la nutrición, que no se expulsa en forma de orina. De una 'sustancia peculiar' (οὐσία ἰδία) Galeno habla en varios tratados: en *Anat.* VI 5 (p. 423, 17 Gar. = II 603, 6 K.), por ejemplo, esta designa a los pulmones y es llamada por los Erasistrateos 'parénquima'; en *Anat.* VII 8 (p. 431, 7-11 Gar. = II 609, 4-8 K.), en cambio, la sustancia del corazón y de las 'aurículas' u 'orejuelas' (ὦτα), excrecencias (ἀποφύσεις) situadas en la parte superior del órgano, es peculiar y compuesta de fibras. En el mismo pasaje Galeno menciona posteriormente (VII 8 = p. 431, 11-29 Gar. = II 609, 8-610, 9 K.) que las partes del cuerpo llamadas 'homogéneas' (ὁμοιομερῶν ὀνομαζόμενων) son diferentes en cuanto a la sustancia, la cual solo se reconoce mediante un examen táctil o autóptico: de esta manera, el corazón resulta compuesto por fibras de diversos tipos (ἰνῶν ποικίλων), alrededor de las cuales se adhiere la carne, y esta característica es común también a todos los músculos y a otros órganos como el estómago y los intestinos, los uréteres y la vejiga.

61, 5s. τὸ αἷμα φερόμενον: esta frase describe un movimiento pasivo (φερόμενον) de la sangre que transita porque es atraída por los riñones mediante su facultad atractiva (cf. *intr.* pp. 18-21) y se repite, con el mismo significado, seis veces en *Aff. Ren*. En Galeno, la frase es una expresión técnica que, sin embargo, no designa el tránsito de la sangre hacia los riñones: en *UP* XIV 10 (II p. 316, 17 Helm. = IV 184, 6 K.), por ejemplo, la sangre en tránsito es la que llega a los testículos (ἐπὶ τοὺς ὄρχεις) junto con el *pneuma* en el proceso de formación del esperma; en *Meth. Med.* XIII 11 (X 901, 15s. K.) se habla, en cambio, de un tránsito de sangre hacia el hígado, que debe ser drenada mediante la sangría. La mecánica de la sangre en tránsito en el proceso de formación de cálculos se explica con más detalle más adelante en el texto (67, 9-15): la sangre transita (φέρεται) hasta los dos órganos a través de venas y arterias renales; cuando en los riñones se produce un calor no natural, la materia extraña contenida en la sangre, que no es filtrada, se seca y se solidifica hasta formar la piedra.

61, 6 ἀπορρῇ καὶ ἐκχῆται: el uso de esta pareja de verbos no se atestigua de otro modo en la literatura médica; de ella solo tenemos dos otras apariciones en textos conocidos, Eusebio de Cesarea (*Comm. in Psalm.* XXIII p. 837 Migne), s. III-IV y Miguel Ataliate (*Hist.* II pp. 178s. Bekker), s. XI. La sustancia de los riñones se define aquí como densa, de modo que no permite que la sangre fluya rápidamente y que una parte de ella pueda ser absorbida por los riñones, sirviendo como alimento; una mecánica similar, según la cual un órgano tiene una conformación tal que evita la dispersión de alimentos o líquidos, se encuentra en el *Anonymus Londinensis* (XVI 21-24 Manetti), donde el intestino (ἔντερον) se describe como largo y enrollado en sí mismo (εἰλιγμένον) de modo que no deja fluir rápidamente el alimento y permite que, una vez digerido, esto pueda ser asimilado.

61, 7 σαρκοειδής: el término οὐσία indica la parte carnosa de los riñones, en contraste con su cavidad (κοιλότης), que corresponde a la pelvis renal. Galeno menciona esta sustancia en *Loc. Aff.* VI 3, 5 (CMG V 6,1,3, p. 388, 2 Brun. = VIII 392, 10 K.) a propósito de las pequeñas partículas de carne (σαρκία σμικρά) que se desprenden de los riñones en caso de ulceración. Los riñones se definen como 'carnosos' (σαρκώδεις) y 'compuestos de carnes muy blandas' (ψαφαρωτέρας) también en [Gal.] *Def. Med.* 55 (CMG V 13,2, p. 26, 10-12 Koll. = XIX 361, 16-362, 2 K.); Rufo (*Anat.* 51 = p. 181, 5 Dar.-Rue.) los define 'densos y blandos' (τῇ συγκρίσει πυκνοὶ καὶ ψαφαροί), mientras que León médico (*Nat. Hom.* 72 = CMG X 4, p. 56, 3-5 Ren.) habla de una sustancia 'glandular y blanda' (ἀδενώδης καὶ ψαφαρά), similar a la de los órganos genitales.

61, 8 περιγραφάς: el término describe aquí unas partículas o corpúsculos de los que están compuestos los riñones y entre los cuales es posible la formación de cálculos; anatómicamente, corresponden a los glomérulos renales, formaciones vasculares de los riñones constituidas por un grupo de capilares que tienen la función de filtrar la orina de la sangre. El término περιγραφή usado por Galeno no indica los glomérulos, sino más bien sus contornos, como por ejemplo los contornos de los tendones (*Anat.* I 5 = p. 41, 23 Gar. = II 252, 8 K.) o de los músculos (cf. e.g. *Anat.* II 7 = p. 319, 11 Gar. = II 517, 15-17 K.).

61, 10 χαλεπαὶ … ὀδύναι: esta mención de los dolores derivados de la formación de cálculos en los riñones anticipa el tratamiento de la litiasis en los capítulos 3-4: la primera parte de la obra (caps. 1-5) es, de hecho, un tratado de anatomo-patologia renal. La mención del dolor y de los cálculos está ausente en Rufo, quien, al tratar la anatomía de los riñones, describe su posición, su forma, la composición de la materia de la que están hechos y la conexión con los otros órganos adyacentes a ellos (cf. *intr.* pp. 14-16).

61, 12 σιγμοειδές: la indicación de una forma sigmoide de los riñones no está atestiguada en otros textos. Galeno atribuye la forma sigmoide a algunas membranas (ὑμένες) que revisten la vena arterial (*UP* VI 14 = pp. 347, 26-348, 1 Helm. = III 477, 4-6 K.), a los cartílagos de la tráquea (*UP* VII 3 = p. 368, 12s. Helm. = III 521, 1-3 K.) y a una cavidad del codo (*in Hp. Fract.* I 10 = XVIIIb 351, 1s. K.).

61, 14 ὀρρῶδες περίττωμα: esta sustancia líquida es el residuo de la filtración de la sangre llevada a cabo por los riñones, de los cuales, según los principios de la fisiología

galénica, obtienen su alimento. Tiene una consistencia fina y sutil, similar, según Galeno, a la del suero de la leche (cf. *intr.* pp. 18-21).

61, 14-17 ἔρχονται … τριχοειδῆ: la anatomía de los riñones se describe aquí brevemente desde la perspectiva de su forma (σχῆμα), mientras que una explicación detallada de los vasos sanguíneos que llegan a los riñones se encuentra más adelante en el texto (61, 20-63, 5): se mencionan los vasos sanguíneos más grandes (μείζους), la vena y la arteria renal, que llegan parcialmente a la pelvis renal y parcialmente a su membrana (περιαλείφοντα αὐτοὺς ὑμένα), y los vasos más delgados (τριχοειδῆ). Esta descripción proviene de Galeno: en *Anat.* VI 13 (pp. 395, 29-397, 1 Gar. = II 580, 10s. K.) se tratan las ramificaciones de la vena y la arteria renal que se insertan en la pelvis renal (σχιζόμενον εἰς πλείω), y la cavidad del riñón se define como revestida (περιαλειφομένην) por una membrana (ὑμενώδει). Triolo (1966, 114 y 124 n. 8) identifica las ramificaciones tratadas aquí con las descritas en *Ven. Art.* VIII 2-4 (pp. 104, 13-106, 4 Gar.-De. = II 808, 2-809, 3 K.), donde Galeno explica que de la vena cava inferior llegan a la túnica del riñón vasos delgados 'a veces como telarañas, a veces como cabellos' (ποτὲ μὲν ἀραχνοειδεῖς, ποτὲ δὲ τριχοειδεῖς), los cuales producen brotes o 'retoños' (βλαστήματα) en los puntos donde se insertan en la túnica del riñón.

61, 17-19 διὰ τί ... ἀνθέλκῃ: Aristóteles (cf. *HA* I 497a y *PA* III 671b) es el primero en hablar sobre el hecho de que el riñón derecho está situado más alto que el izquierdo en todos los animales; esta observación luego se repite en Galeno (*Anat.* VI 13 = p. 395, 16s. Gar. = II 579, 16 K. y, sin la referencia a todos los animales, *UP* V 6 = p. 269, 10-12 Helm. = III 367, 15-17 K.) y Rufo (*Anat.* 51 = p. 181, 5s. Dar.-Rue.). En el caso del ser humano, a diferencia de lo afirmado aquí, el riñón izquierdo se encuentra más alto que el derecho, debido a la presencia del hígado en la parte izquierda del cuerpo; este error se origina por observaciones realizadas antiguamente no en cuerpos humanos, sino en los de monos, en particular la especie *Macaca mulatta* L., donde la situación es opuesta (cf. May, 1968, I p. 256 n. 20 y Scarborough, 1976, p. 174). En *UP* V 6 (p. 269, 7s. Helm. = III 367, 10s. K.), Galeno explica que si los dos riñones estuvieran a la misma altura, no funcionarían correctamente porque uno impediría que el otro ejerza su atracción en la dirección opuesta. Según Galeno, la capacidad de ejercer la facultad atractiva para los órganos que la poseen ocurre más fácilmente en línea recta, en este caso debido a la presencia del hígado a la derecha y las ramificaciones de la vena cava que desembocan en él.

61, 23-25 ἐν ποίῳ … ὀψαρονέφριον: esta frase es omitida por los editores, quienes, en su intento por reconstruir el texto, colocan la pregunta ἐν ποίῳ … τοῦ σώματος (61, 23s.) antes de la oración κεῖνται οἱ … τῆς ῥάχεως (61, 20), basándose en la repetición del verbo κεῖσθαι. Cornarius es el primero en notar esta laguna: gramaticalmente, no puede seguir a la pregunta ἐν ποίῳ … τοῦ σώματος una respuesta con εἰς y acusativo. La frase aquí puede referirse tanto a la posición de los uréteres, de los cuales solo se menciona la sustancia, como a la de todo el aparato de los órganos adyacentes. Un segundo problema textual es representado por el sustantivo ὀψαρονέφριον (61, 25), que resulta un *hapax* de

la lengua vulgar, como especifica la perífrasis παρὰ τοῖς ἰδιώταις (donde el término ἰδιῶται se refiere a los 'profanos', es decir, aquellos que no utilizan el léxico propio de la anatomía). El término está probablemente corrupto: se puede plantear la hipótesis de una unión del sustantivo νέφριον —probablemente entendido como el cierre del diptongo -αι del adjetivo νεφραῖος (con el sentido de mover el enfoque hacia la zona renal o lumbar), en lugar del diminutivo de νεφρός— y ὄψαρος, un sustantivo del griego tardío-bizantino que indica un tipo de ave común (*Sturnus vulgaris* L.) o quizá un pez (Ermerins, 1840, p. 272 n. 2) y que aparece en algunos textos médicos bizantinos relacionados con la alimentación (cf. Ps. Hp. *Diff. Cib.* p. 424 Delatte y Anon. Med. *De cib.* p. 24, 10 Ermerins). Según Ermerins (*ibid.*), la ortografía de este término en *Diff. Cib.* es incierta y puede leerse como ὁ ψάρος, derivado de ψάρ, -ός (ο ψάρος, -ου), 'pío', de donde el adjetivo ψαρός, -α, -ον, 'del color del pío, moteado de gris'; sin embargo, parece improbable que el término se refiera al color de los riñones, que son rojizos. Tampoco ayuda la comparación con compuestos y derivados de ὄψαρος (por ejemplo, ὀψαρότης, un tipo de arado, ὀψαροτόπιον, un fondo pescoso o ὀψαρόκολλη, una cola de pescado).

61, 25-28 διὰ τί … ὀρρῶδες περίττωμα: la razón de la necesidad para la naturaleza de crear dos riñones como órganos purificadores del residuo seroso en lugar de uno solo es explicada por Galeno en *UP* V 6 (I pp. 269, 24-271, 19 Helm. = III 368, 7-371, 1 K.): la abundante presencia de tal residuo en la sangre y la necesidad de que este fuese purificado llevó a la naturaleza a generar no un solo órgano grande —el cual habría, debido a la presencia del bazo y el hígado, hecho al animal asimétrico (καλῶς καὶ δικαίως)— sino dos órganos de igual tamaño, ubicados uno a cada lado.

61, 28-63, 5 δεῖ γὰρ εἰδέναι … τοὺς νεφροὺς φέρεται: aquí se describe la anatomía de la vena cava, dividida en vena superior e inferior; esta última, que se origina en el hígado —y por ello es llamada ἡπατῖτις por Hipócrates, cf. Gal. *in Hp. Nat. Hom.* II 6 = CMG V,9,1, p. 69, 28-10 Mew.—, se ramifica en tres direcciones: hacia los muslos (vena femoral), hacia los órganos genitales (vena ilíaca) y hacia los riñones (vena renal). Una similar tripartición de la vena cava inferior, con un diferente orden de las ramificaciones, también se halla en 3, 2 (= 75, 19-22) donde se dice que esta, junto con las arterias, se dirige hacia los órganos genitales y los vasos espermáticos, hacia los riñones y, finalmente, hacia los muslos. Es probable que ambas descripciones deriven de los comentarios de Galeno, Paladio y Juan de Alejandría a *Epidemias* VI 1, 5 (cf. *infra* p. 156). Para otras referencias de Galeno a la vena cava, cfr. el aparato de los *Testimonios* de Wenkebach (CMG V 10,2,2, p. 26). En *Nat. Fac.* I 15 (I p. 144, 3-9 Helm. = II 59, 1-7 K.), Galeno trata específicamente la anatomía de la vena cava en relación con los riñones: mientras una parte de la vena asciende hacia el corazón (vena cava superior), la otra se superpone a la columna vertebral, hasta llegar a las piernas (vena cava inferior); de esta manera, si bien la vena cava superior no llega ni siquiera cerca de los riñones, la inferior se aproxima a ellos, sin embargo, sin insertarse en ellos.

63, 8-12 ἐπειδὴ οἱ νεφροὶ … τὴν ψύξιν αὐτῶν: Galeno no menciona que los riñones sean fríos por naturaleza, sino que se refiere a una enfermedad de ellos (ἀρρωστίας νεφρῶν) 'fría' (*in Hp. Aph. V 24* = XVIIIa 134, 13s. K.). El adjetivo ψυχρός (63, 10), añadido en P respecto a M, es necesario para explicar el hecho de que la frialdad de los riñones se debe a la presencia en ellos del residuo seroso, así como el bazo resulta frío por el humor melancólico.

63, 20-22 καὶ ὥσπερ … ὀρρώδει περιττώματι: la idea de que el bazo, la vesícula biliar y los riñones obtienen su alimento del humor que les es propio es expresada por Galeno en *Nat. Fac.* III 9 (p. 230, 5-8 Helm. = II 178, 4-7 K.) y *Sem.* I 16, 19-21 (CMG V 3,1, p. 136, 18-21 De Lacy = IV 585, 15-586, 1 K.) y se encuentra también en Estaban de Atenas (*in Hp. Aph. IV 21* = CMG XI 1,3,2, p. 262, 21s. West. y IV 81 = CMG XI 1,3,2, p. 430, 7-9 West.); siempre en Esteban de Atenas se observa el uso del verbo χαίρειν para expresar el proceso fisiológico de atracción por parte de los riñones de la sustancia que les es apropiada (cf. *in Hp. Prog.* II 21 = CMG XI 1,2, p. 186, 24s. Duffy).

63, 20 χοληδόχος: M presenta la variante con iotacismo χολιδόχος, que los editores normalizan a χοληδόχος. Galeno (*Anat.* VI 12 = p. 395, 2-7 Gar.) menciona la doble grafía con la vocal -η / -ο para el adjetivo χοληδόχος: con esta variante se podían indicar los conductos biliares (χολώδεις πόροι) o la vesícula biliar (τὴν ἐπὶ τῷ μεγάλῳ λοβῷ τοῦ ἥπατος κύστιν). Etimológicamente, las dos variantes derivan de dos diferentes sustantivos, χόλος, que indica la bilis en sentido figurado como 'cólera, resentimiento', y χολή, que describe la bilis como humor del cuerpo (cf. Chantraine 1999, pp. 1267s.). La grafía χοληδόχος cuenta con solo tres apariciones en textos conocidos fuera de *Aff. Ren.*, entre ellos Herodiano (*Epim.* p. 152 Boiss. χολοδόχον, ἀγγεῖον) y Esteban de Atenas (*in Hp. Aph. IV 21* = CMG XI 1,3,2, p. 262, 21 West.). M utiliza siempre la grafía con iotacismo: en Gal. *San. Tue.* I 14, 4 (CMG V 4,2, p. 34, 28 Koch = VI 74, 14 K.) la lección τοῖς χολιδόχοις es variante de los mss. V (Marc. Gr. Z 282) y R (Regin. 173) frente a τοῖς τῆς χολοδόχου.

63, 23s. ἐνέργεια … αἵματος: en Aecio (XI 2 = p. 88, 23-25 Dar.-Rue.), que a su vez depende de Rufo (*Ren. Ves.* 4, 7 = CMG III 1, p. 130, 7-9 Sid.), esta frase glosa la expresión οἰκεῖον ἔργον: después de tratar los remedios para la litiasis, Aecio afirma que estos tienen la tarea de devolver vigor a todo el cuerpo (τὸ σύμπαν σῶμα) y en particular a los riñones, de manera que estos, una vez fortalecidos (ῥωσθέντες), recuperen su actividad propia (οἰκεῖον ἔργον), es decir, separar y filtrar el residuo seroso (ὀρρῶδες ὑγρόν) de la sangre.

Capítulo 2

Definición de 'nefritis' y 'litiasis' (1), cuatro causas de formación de cálculos mediante comparaciones con fenómenos externos al cuerpo (2, 3, 4); función de estas en el proceso de formación de cálculos (5, 6, 7); formación de cálculos en la vejiga en niños y, en menor medida, en adultos (8, 9).

65, 1-3 πᾶν πάθος … λιθίασις λέγεται: la litiasis se define aquí como una enfermedad que afecta los tejidos (ὁμοιομερές), el órgano en su conjunto (ὀργανικόν) y, finalmente, ambos (ἐπίκοινον). Paladio (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II p. 13, 15-18 Dietz) describe esta enfermedad específica como 'homogénea y orgánica', pero no 'común' (ἐπίκοινον). Tanto Paladio (*in Hp. Ep. VI 6, 3* = II p. 242, 31s. Dietz) como Esteban de Atenas (*in Gal. ad Glauc. Meth. Med. I 1* = I p. 242, 23-25 Dietz) atribuyen estos tres adjetivos a una patología genérica, utilizando el adjetivo κοινός en lugar de ἐπίκοινος.

65, 4-67, 8 αἱ δὲ … τὸν λίθον: aquí se hace referencia a una doctrina que compara la formación de cálculos en los riñones con algunos fenómenos externos. Esta doctrina se encuentra en los escritos de la escuela médica alejandrina, especialmente en los comentarios de Paladio (*in Hp. Ep. VI 3, 7* = II pp. 83, 17-84, 8 Dietz) y Juan de Alejandría (*in Hp. Ep. VI* fr. 19 = CMG XI 1,4, p. 66, 7-29 Duffy) sobre *Epidemias* VI 3, 7, los cuales se remontan a Galeno (cf. *Alim. Fac.* I 5 = p. 36, 18-20 Wilk. = VI 495, 11-13 K.). En *Aff. Ren.* las cuatro causas de la manifestación de cálculos (ποιητικόν, ὑλικόν, ὀργανικὸν καὶ τελικόν), inicialmente solo enumeradas, luego se analizan detalladamente. La causa final (τελικόν), es decir, el cálculo en sí mismo, ya resulta evidente para los alejandrinos, especialmente en el caso de la litiasis: esta no es mencionada por Juan de Alejandría y es brevemente analizada por Paladio solo al final de la exposición (p. 83, 17s. Dietz). Tanto *Aff. Ren.* como Paladio y Juan de Alejandría dedican mucho espacio al análisis de la causa eficiente (ποιητικόν), de difícil deducción y cuyo principio se deriva de la comparación con algunos fenómenos externos: la formación de pequeñas piedras en un recipiente metálico cuando el agua hierve, presente en los tres textos; los sedimentos que se forman en canales y conductos (ἐν ὑπονόμοις καὶ σωλῆσι, 65, 7), donde hay estancamiento de agua, específico de *Aff. Ren.*; las concreciones que se generan en aguas minerales (αὐτοφυῆ), finalmente mencionadas por Galeno (cf. *Alim. Fac.* I 5 = p. 36, 18-20 Wilk. = VI 495, 11-13 K.) y Juan de Alejandría, y posteriormente citadas por *Aff. Ren.* (69, 18-20), que se basa en otro pasaje de Galeno (*in Hp. Ep. VI 3, 7* = CMG V 10,2,2, p. 147, 10s. Wenk.). Según esta doctrina, los factores en juego en la formación de piedras son dos, uno externo, la presencia de calentamiento o enfriamiento, y uno material, la naturaleza del agua. Paladio, Juan y *Aff. Ren.* afirman que tanto dentro como fuera del cuerpo, la piedra se forma necesariamente por calentamiento, y no por enfriamiento. En el caso del agua estancada en canales y conductos, al ser fangosa (ἰλυώδους, 65, 11) y no estar expuesta a evaporación (ἀδιαπνευστούσης, 65, 8), según *Aff. Ren.*, esta desarrolla un calor no natural que hace que la parte más fina se disperse; el agua contenida en un recipiente de metal, sin embargo, cuando se lleva a ebullición, hace que su parte densa se adhiera al material del recipiente, generando así la piedra. El segundo factor determinante es la mayor o menor densidad del material, en este caso el agua: para el agua contenida en el recipiente de metal, como afirma Paladio, así como sucede en el cuerpo humano según *Aff. Ren.*, si es densa, un calor moderado es suficiente para formar la piedra; en caso de que el material sea más fino, será necesario un calor más intenso. Las tres últimas causas de formación de cálculos, más

fácilmente deducibles, son tratadas más brevemente por *Aff. Ren.*: la causa material (ὑλικόν) se halla en un humor denso y/o viscoso, la orgánica (ὀργανικόν), similar a Juan de Alejandría (p. 66, 28s. Duffy), en los riñones y la vejiga, a los que Paladio añade los uréteres (p. 84, 3s. Dietz), y la final (τελικόν) en el cálculo en sí mismo (αὐτὸν τὸν λίθον).

65, 7 ἐν ὑπονόμοις καὶ σωλῆσι: el contraste entre la formación de piedras en canales y conductos por evaporación del agua estancada y la génesis de los cálculos en los riñones es específico de *Aff. Ren.* y no se encuentra en los comentarios a *Epidemias* VI de Galeno, Paladio y Juan de Alejandría ni en otros textos conocidos. Esta pareja de sustantivos cuenta con una sola aparición fuera de *Aff. Ren.*, el escolio a Tucídides VI 100, a explicación del adverbio ὑπονομηδόν (p. 374, 3 Hude). El sustantivo σωλήν, que indica un 'conducto de agua', es utilizado en Galeno (*UP* XVI, 10 = p. 418, 10-15 Helm. = IV 320, 10-17 K.) para los vasos sanguíneos: según Galeno, la naturaleza emplea los vasos sanguíneos más grandes como conductos de agua, los cuales envían ramificaciones similares a canales o tubos (οἷον ὀχετούς τινας ἢ σωλῆνας) de diferente tamaño, según la necesidad de las partes que los reciben.

67, 9-15 τὸ φερόμενον αἷμα … ποιεῖ τὸν λίθον: aquí se explica el proceso patológico que lleva a la formación del cálculo debido a las cuatro causas (eficiente, material, orgánica y final) explicadas anteriormente; al igual que en los fenómenos que ocurren en el mundo exterior, en este caso también intervienen dos factores: una condición patológica de la sangre —es decir, que sea más densa de lo normal o contenga algún otro humor— y la presencia en los riñones de un calor anormal que deseca el exceso de sustancia hasta formar la piedra.

67, 14 ἐξυπεροπτᾷ: el término ὀξυπαροπτᾷ representa un probable error tipográfico por ἐξυπεροπτᾷ que se ha perpetuado en todas las ediciones impresas. El verbo ἐξυπεροπτάω, formado por dos prefijos que indican respectivamente la completitud (ἐκ) y el exceso (ὑπέρ), aparece muchas veces en los comentarios de Esteban: este puede referirse, por ejemplo, al sobrecalentamiento del residuo de la sangre, que se convierte así en bilis amarilla (*in Hp. Prog. II 24* = CMG XI 1,2, p. 208, 17 Duffy), o al sobrecalentamiento de la bilis, que produce la bilis negra 'adusta' (*in Hp. Aph. III 15* = CMG XI 1,3,2, p. 102, 6 Duffy).

67, 16-24 ὅσοι μὲν ἡγοῦνται … κατ' αὐτούς: aquí se mencionan dos opiniones diferentes de los médicos sobre el lugar de formación de los cálculos: la cavidad o la sustancia del riñón, basadas en la diferente percepción que los pacientes tienen del dolor en cada caso. Este discurso se deriva del comentario a *Epidemias* VI 1, 5 de Galeno (CMG V 10,2,2 p. 23, 9-26 Wenk. = XVIIa 830, 14-832, 2 K.), respecto al cual *Aff. Ren.* omite la cita de un pasaje de *Nat. Hom.* (14, 1-5 = CMG I 1,3, p. 202, 1-9 Jouanna = VI 64, 19-66, 9 L.); en cambio, se mantiene la comparación entre la formación de cálculos en la sustancia de los riñones y las concreciones que se generan en los artríticos. El participio ἐξοπτώμενον de Galeno es traducido por *Aff. Ren.* como κατοπτώμενον (67, 24): el verbo κατοπτάω también es utilizado en Aecio (XI 4 = p. 90, 6 Dar.-Rue.) para describir la formación de

cálculos renales debido a una inflamación (καὶ πύρωσις περὶ τοὺς νεφροὺς καὶ τὴν κύστιν ἀποτελεῖται, ἥ τις κατοπτῶσα τὰ ὑγρὰ συνίστησι).

67, 25- 69, 5 δέδεικται μὲν γὰρ … ἐν αὐτοῖς γίνονται: la cita de *Nat. Fac.* forma parte del comentario a *Epidemias* VI de Galeno (CMG V 10,2,2, p. 26, 7-14 Wenk. = XVIIa 836, 9-17 K.) y, como tal, se mantiene en el texto de *Aff. Ren.*: el impersonal δέδεικται (67, 25) es, por tanto, una referencia que el propio Galeno hace a su obra de fisiología. La referencia, genérica, es a *Nat. Fac.* XVs. (pp. 142, 14-150, 9 Helm. = II 57, 17-67, 11 K.), donde Galeno explica la necesidad de la existencia de una facultad atractiva propia de los riñones ejercida sobre la sangre y sobre lo que esta contiene (cf. *intr.* pp. 18-20). El término πόροι (67, 28) puede referirse aquí a 'canales' o 'poros' de los riñones no especificados, los cuales, si se dilatan, dejan filtrar también la materia densa presente en la sangre. De este última se describe aquí el estado patológico que lleva a la formación de cálculos: si la sustancia en exceso dentro de la sangre es fluida, cuando llega a la cavidad del riñón, esta es desecada por un calor no natural y forma la piedra; en cambio, si dicha sustancia es expulsada mediante la facultad excretora, habrá sedimentos en la orina. El genitivo τοιούτων (67, 28) de los manuscritos no es correcto a nivel gramatical: más comprensible es el neutro adverbial sustantivado en Galeno τὸ τοιοῦτον. La adición de *Aff. Ren.* del participio ξηραινόμενον (69, 2) respecto a Galeno describe de manera más precisa el proceso patológico de formación de cálculos: al calentamiento no natural de los riñones se añade la desecación del residuo líquido de la sangre. Este proceso es presentado por *Aff. Ren.* con una oración relativa (ὅπερ … λαμβάνει, 69, 2s.) que simplifica sintácticamente la frase temporal-eventual (ὅταν οὖν τοῦτο … λάβῃ) de Galeno.

69, 6-20 ἐὰν δὲ ἐμπεπλασμένον … φαίνονται συνιστάμενοι πῶροι: basándose en Galeno (*in Hp. Ep. VI I, 5* = CMG V 10,2,2, p. 26, 14-18 Wenk.), aquí se explica que, en presencia de una alteración de la sangre que transita a los riñones, si la sustancia en exceso en ella es bastante densa, ocurre una obstrucción por la continua afluencia de material, que genera una piedra de tamaño considerable; la ocurrencia de una dilatación de los vasos que llegan al riñón desde la vena cava y la presencia de una sangre fluida, en cambio, hace que parte de esta se vierta en la orina. La inserción de *Alim. Fac.* I 5 (p. 36, 18-20 Wilk. = VI 495, 11-13 K.) reafirma el hecho de que el calor propio de los riñones, si es ardiente y agudo, es un factor determinante en la formación del cálculo. En la última parte del párrafo (ἐὰν μὲν οὖν … φαίνονται συνιστάμενοι πῶροι, 69, 15-20) se combinan dos pasajes de los comentarios a VI 1, 5 y a VI 3, 7: en VI 1, 5 (p. 25, 18-22 Wenk. = XVIIa 835, 1-3 K.) se habla del color de los sedimentos en la orina (ἀλλήλων μὲν γὰρ διαφέρει τὰ χρώματα τῶν ὑφισταμένων τοῖς οὔροις τῷ μᾶλλον καὶ ἧττον) que, si derivado de una concreción de flema viscosa y densa, resulta 'ceniciento' (τεφρώδης), y es comparable a los πῶροι que se forman en las aguas minerales y en los recipientes en los que se calienta el agua (παραπλησία τῇ τοῖς ἄλλοις ὑπαρχούσῃ πώροις, ὅσοι κατά τε τὰ θερμὰ φύσει τῶν ὑδάτων ἐν πολλοῖς χωρίοις ὁρῶνται τοῖς λίθοις ἐπιτρεφόμενοι καὶ ἄλλως ἐν ἀγγείοις). VI 3, 7 (p. 147, 10s. Wenk. = XVIIb 44, 2-4 K.) habla en cambio de las aguas minerales que, aunque más tibias

que las templadas, llevan a la formación de πῶροι (ἀμέλει κἀν τοῖς θερμοῖς αὐτοφυέσιν ὕδασι, κἂν χλιαρώτερα τῶν συμμέτρων <ᾖ>, φαίνονται συνιστάμενοι πῶροι): Galeno traza aquí una comparación entre estos πῶροι y los que se forman en los niños por su calor (ἡ δὲ θερμότης ἀρκεῖ καὶ σύμμετρος οὖσα πρὸς τὴν τῆς τοιαύτης ὕλης γένεσιν). El nexo entre los dos pasajes galénicos son por lo tanto los πῶροι que se forman en las aguas minerales: *Aff. Ren.* los combina refiriendo el color ceniciento no a los sedimentos en la orina sino a los cálculos renales (τῶν … σωμάτων, 69, 17) y comparando estos a los mencionados πῶροι. Se puede también hipotetizar una laguna después de παραπλησία (69, 18), que presupone la pérdida de una parte de texto que conecta los dos pasajes de Galeno.

69, 6 ἐμπεπλασμένον τε καὶ δυσαπόλυτον: la lección ἐμπεπλησμένον de *Aff. Ren.* puede ser corregida a ἐμπεπλασμένον basándose en Galeno: la pareja en endíadis ἐμπεπλασμένος καὶ δυσαπόλυτος (y derivados de la misma raíz) aparece en la literatura médica con el significado de 'adherido firmemente a algo' en unión al genitivo o al dativo: el primero es el caso de Gal(Wenk.), el segundo de *Aff. Ren.* y Gal(Vag.). En Galeno (*Loc. Aff.* IV 11 = VIII 284, 5 K.), por ejemplo, se habla de 'humores que se adhieren firmemente a los bronquios' (ἐμπεπλασμένων δυσαπολύτως τοῖς βρογχίοις), mientras que en *Simpl. Med.* V 11 (XI 742, 9s. K.) se define adhesivo un fármaco que 'se adhiere firmemente' (ἐμπλάσσηται δυσαπολύτως) a los conductos del cuerpo en el hombre. El verbo πλάσσω, además, está presente un poco más adelante (69, 8), y con el mismo significado, tanto en *Aff. Ren.* como en las dos versiones del comentario de Galeno (περιπλάττεται).

69, 7 δεχόμενον ἑαυτῷ τι παραπλήσιον: el texto está aquí corrupto: el participio neutro δεχόμενον en Galeno se refiere a la frase anterior ὅσον … αἵματι (67, 26s.), que describe la sustancia residual contenida en la sangre, cuyo secado conduce a la formación del cálculo; el artículo τό de *Aff. Ren.* resulta por lo tanto superfluo y puede ser eliminado. De manera similar, la expresión ἐν αὐτῷ ἔτι puede ser corregida a ἑαυτῷ τι, lección de Galeno: el pronombre reflexivo en dativo se une a παραπλήσιον, describiendo el vertido de un material 'similar a sí mismo'.

69, 14 παχύ: la lección παχύ de *Aff. Ren.* y Gal(Vag.) es preferible a la variante πολύ de Gal(Wenk.): aquí se describen tres cualidades de la sangre patológica (ὑγρόν, παχύ, γλίσχρον), no se habla en cambio de su cantidad (πολύ). En este caso, la coincidencia de lecciones entre *Aff. Ren.* y Gal(Vag.) frente a Gal(Wenk.) ya ha sido notada por Garofalo (2010, p. 241).

69, 17 τῶν … σωμάτων: esta frase es una glosa para los cálculos renales (τῶν λίθων) y está presente en *Aff. Ren.* y Gal(Vag.) en oposición a Gal(Wenk.). El uso de la pareja de adjetivos πωροειδής y λιθώδης no está atestiguado en textos conocidos fuera de *Aff. Ren.* y del comentario de Galeno (pero en [Gal.] *Def. Med.* 431 = CMG V 13,2, p. 144, 13 Koll. = XIX 442, 14 K. el callo, πῶρος, se define como una sustancia 'piedrosa y comprimida', λιθώδης καὶ ἀπόκροτος). El adjetivo πωροειδής solo aparece en la literatura médica: en Gal. *Loc. Aff.* I 1, 15 (CMG V 6,1,1, p. 236, 12 Gär. = VIII 10, 1s. K.), por ejemplo, el cuerpo que puede obstruir la uretra se dice 'carnoso o poroso' (σαρκοειδοῦς ἢ πωροειδοῦς),

en VI 2, 7 (CMG VI 6,1,3, p. 378, 20 Gär. = VII 384, 3 K.) en cambio, en los casos de tenesmo, se dice que también se expulsan 'piedras porosas' (λίθους πωροειδεῖς), similares a las que se forman en la vejiga.

71, 1-21 τὰ μὲν … κύστει χρονίσῃ: aquí se trata la formación de cálculos en la vejiga, que ocurre predominantemente en los niños. Según Galeno (*in Hp. Ep. VI 3, 7* = CMG V 10,2,2, p. 148, 4-31 Wenk. = XVIIb 45, 12-47, 8 K.), esto se debe a dos factores principales: las funciones naturales (φυσικαὶ ἐνέργειαι), que en los niños son más fuertes en comparación con los adultos y, por tanto, favorecen un flujo más rápido del humor contenido en la sangre desde los riñones hasta la vejiga, y el calor natural, que de por sí es intenso (los niños tienen por naturaleza un temperamento cálido y húmedo) y que favorece el disolverse de la materia extraña en la sangre. La mención del calor como factor determinante se anticipa con una comparación con fenómenos del mundo exterior (κἀπὶ τῶν ἐκτός, 71, 6s.), es decir, aquellos materiales densos (resina, grasa o miel) que, al ser calentados, asumen rápidamente una consistencia líquida. El proceso patológico de este tipo de formaciones en la vejiga se explica a continuación en detalle: las características anatómicas y fisiológicas de la vejiga (el hecho de que sea fría, membranosa y tenga una cavidad grande) hacen que la permanencia en ella de la materia ya previamente desecada por el calor forme rápidamente la piedra. La formación de cálculos en la vejiga en los niños también es tratada por Areteo (*CD* II 3, 7 = CMG II, p. 68, 22s. Hude), quien identifica la causa en un tostado de la parte fangosa (ἰλυῶδες) de la sangre en los niños, mientras que en los ancianos los cálculos se forman en los riñones debido a su frialdad y a su sangre densa.

71, 7s. ὅταν … βουλώμεθα: el texto transmitido en los manuscritos y en Galeno (ὅσα … βουλόμεθα) no funciona a nivel gramatical: la presencia de dos verbos principales (φαίνεται y βουλόμεθα) requiere una frase subordinada. Es posible, por lo tanto, corregir la frase a ὅταν … βουλώμεθα: esta construcción es, de hecho, una forma de argumentar típica ya en Galeno (cf. e.g. *Comp. med. per gen.* I 3 = XIII 374, 9s. K. ὅταν ἕν τι φάρμακον ἔχειν βουλώμεθα y *Meth. Med.* XIV 19 = X 1020, 3s. K τὸ δ' ἐν τοῖς ὀφθαλμοῖς πῦον ὅταν διαφορῆσαι βουλώμεθα).

71, 9 ταχύ: esta lección es propia de *Aff. Ren.*, mientras que Gal(Wenk.) y Gal(Vag.) tienen ἄχυτα, neutro plural relacionado con ἄτηκτα.

71, 16 ὑμενώδης: el hecho de que la vejiga sea fría, membranosa y posea una cavidad permite que retenga y transforme fácilmente en cálculo la materia extraña contenida en la sangre. La lección ὑμενώδης es propia de *Aff. Ren.* y Gal(Vag.) y no aparece en otros textos conocidos (pero en Orib. *Syn.* IX 24, 17 = CMG VI 3, p. 294, 23 Raed. 'membranosas' son las capas de los riñones que se desprenden cuando la vejiga se ulcera). Gal(Wenk.) tiene aquí la variante νευρώδης: de una vejiga 'nérvea' hay varias apariciones ya en el *Corpus Hippocraticum* (cfr. e.g. *Anat.* 1 = VIII 538, 15 L.).

71, 17 ὀλιγόαιμος: esta grafía, propia de M, es *lectio difficilior* respecto a la variante ὀλίγαιμος de P y Galeno y cuenta, de hecho, con solo cinco apariciones en otros textos

conocidos, todos posteriores al siglo III d.C. (dos en ámbito médico: Cass. *Pr.* 32 = p. 52, 11 Gar.-Mas. y Orib. *inc.* 6, 6 = CMG VI 2,2, p. 80, 15 Raed.).

71, 22-73, 15 καὶ μὴν … λίθων γένεσιν: se habla aquí de la viscosidad de la materia residual de la sangre en los niños: esta hace que su orina sea densa y tal viscosidad se debe, según Galeno (*in Hp. Ep. VI 3, 7* = CMG V 10,2,2, p. 148, 26-28 Wenk.), a su calor natural y a su actitud, es decir, a ser voraces (τὸ ἀδδηφάγον, 71, 26s.) y a moverse de manera desordenada (ἀτάκτως κινεῖσθαι, 71, 27s.) después de comer. Sin embargo, la formación de cálculos en la vejiga no es una prerrogativa de los niños: así como en los lactantes (τοῖς δ' ἔτι θηλάζουσι 71, 28) también la materia (ὕλη, es decir, la leche, 73, 1) contribuye a la viscosidad de los residuos, igualmente en los adultos que exageran en el consumo de quesos y similares pueden surgir cálculos tanto en la vejiga como en los riñones; *Aff. Ren.* omite en este caso la explicación dada por Galeno a este fenómeno, es decir, que la leche (y, por consiguiente, los alimentos derivados de ella) es por naturaleza densa (παχύ) y resulta la materia más adecuada (ἐπιτηδειότατον) para generar los cálculos. La primera frase (καὶ μὴν … ἐμφύτου θερμασίας) en *Aff. Ren.* (71, 22-24) resulta incorrecta a nivel gramatical: el infinitivo de Galeno εἶναι es sustituido por el imperfecto ἦν (71, 23), ligado a εἰκός (71, 23); se elimina por tanto el artículo τῷ, que en Galeno sustantiva κατειργάσθαι (71, 24); en Galeno la materia residual de los niños es también viscosa por el hecho de ser más elaborada (*sc.* en comparación con los adultos) por el calor innato: Galeno explica, de hecho, que cuantas cosas cambian porque son cocidas por el calor, asumen una cierta viscosidad, que al principio no tenían (ὅσα γὰρ ὑπὸ τῆς θερμότητος ἀλλοιοῦται πεττόμενα προσλαμβάνει τινὰ τῷ χρόνῳ γλισχρότητα, κἂν ἐξ ἀρχῆς μηδεμίαν ἔχῃ).

71, 26-28 τό τε ἀδδηφάγον … παίζοντα καὶ σκιρτῶντα: este adverbio está presente en *Aff. Ren.* y Gal(Vag.), falta en Gal(Wenk.). De un texto cercano a aquel del que debía disponer el traductor árabe de Gal(Vag.) parecen depender también los otros textos que retoman el pasaje galénico, los cuales hablan de movimientos 'desordenados e intempestivos' (ἄτακτοι καὶ ἄκαιροι) de los niños: así Aecio (V 28 = CMG VIII 2, p. 19, 15-17 Oliv. ἀτάκτους καὶ ἀκαίρους κινήσεις), Alejandro de Tralles (*Ther.* XI 5 = II p. 489, 24s. Pusch. ἀδδηφαγίαι τε ἄτακτοι καὶ μετὰ τροφὴν ἀκινησίαι), Pseudogaleno (*Urin.* 39 = XIX 595, 14-17 K. = Anon. *Comm. Urin.* II p. 310, 25s. Ideler ἀτάκτους καὶ ἀκαίρους κινήσεις y *Ur. Hipp. Gal.* 2 = XIX 615, 11-14 K. ἄτακτόν τε καὶ ἄκαιρον κίνησιν); estos últimos textos no mencionan, a diferencia de *Aff. Ren.*, los tipos de movimientos desordenados de los niños, es decir, el hecho de que ellos jueguen y salten (παίζοντα καὶ σκιρτῶντα 71, 28) después de las comidas.

Capítulo 3

Signos peculiares y comunes a varias condiciones en la litiasis: casos de daño en una vena conectada a los riñones (1), entumecimiento del muslo y del testículo en el mismo lado del riñón afectado (2-3), insomnio y náuseas (4), y priapismo (5); análisis de la

mecánica que lleva a la manifestación del dolor (6-7), hasta el riesgo de muerte del paciente en un caso clínico (7). Entre los signos, presencia de arenillas en la orina (8), tipos de cálculo según el tamaño y el color (9), y diferencia entre la afección cólica y la nefrítica basada en el dolor (10).

73, 16-21 τῶν σημείων … βεβαιότατον σημεῖον: la doctrina de los tres tipos de signos (ἐπιστημονικά, τεχνικά, ἴδια) que permiten identificar y examinar una patología es recurrente en Esteban de Atenas. La misma tripartición se encuentra en *in Hp. Prog.* I 20 (CMG XI 1,2, p. 66, 1 Duffy), donde la *facies* hipocrática se describe como un signo técnico: se puede reconocer como un signo de una enfermedad solo si el médico tiene experiencia directa de esta mediante la observación del paciente. En otros casos, Esteban divide los signos en técnicos y científicos: por ejemplo, en *in Hp. Aph. V 42* (CMG XI,1,3,3, pp. 126, 30-128, 3 West.), un signo científico (ἐπιστημονικὴν σημείωσιν) del embarazo se encuentra en la acción de las comadronas (τῶν μαιῶν), quienes insertan el dedo índice para palpar el útero que, si está cerrado y sin tumores (ἄνευ ὄγκου), revela el embarazo en la mujer. En el caso de la litiasis, de los tres tipos de signos mencionados, *Aff. Ren.* analiza aquellos peculiares (ἴδια) de la patología: estos son observables en dos fenómenos, uno dentro del cuerpo (los cálculos en los riñones) y el otro fuera (los sedimentos en la orina que se depositan en el orinal).

73, 21s. ἐπεὶ δὲ … κοινὰ σημεῖα: otro tipo de signo es el común a varias condiciones (διαθέσεις 73, 22) que ‘se entrelazan’ (ἐπιπλέκωνται, 73, 21) entre sí. En el caso específico de la litiasis, la presencia de sangre en la orina puede ser un signo de diferentes condiciones que afectan a las venas conectadas a los riñones. El verbo ἐπιπλέκω con este significado es utilizado a menudo por Galeno: en *San. Tue.* III 8, 14 (CMG V 4,2, p. 95, 26 Koch = VI 216, 17 K.), por ejemplo, se habla de tres tipos de fatiga (κόποι) que, combinadas entre sí (ὅταν … ἐπιπλέκωνται), forman otras tantas mezclas, mientras que en *Meth. Med.* VII 12 (X 518, 17 K.) las condiciones que afectan al estómago también se entrelazan (ἀλλήλαις).

73, 24-75, 4 ἢ ὅτι ἀναστόμωσις … εὐρύτης ἐστίν: la doctrina de los tres tipos de salida de sangre (ἀναστόμωσις, ῥῆξις, ἀνάβρωσις), que indica dos patologías, se deriva aquí de Galeno (*in Hp. Aph. IV 78* = XVIIb 773, 13-775, 7 K.); del aforismo IV 78, Galeno comenta especialmente la afirmación según la cual la presencia de sangre en la orina es signo de la ruptura (ῥῆξις) de una vena del riñón. Esta doctrina debía ser más antigua que Galeno, como señala Ieraci Bio (1996, p. 369 n. 42.1) en el comentario a Pablo de Nicea 42 (p. 108, 1-7): Celio Aureliano (*Tard. Pass.* II 10 = CML VI 1, p. 618, 27-30 Bendz: *eruptio, vulneratio, putredo sive laceratio ex tussicula*) la atribuye a Sorano. Galeno utiliza frecuentemente esto para distinguir varias patologías (muchas veces con el sustantivo διάβρωσις en lugar de ἀνάβρωσις): en *Symp. Caus.* V 1 (VII 232, 1 K.), por ejemplo, las tres condiciones patológicas de la vena revelan el daño de un órgano genérico (ὀργάνου τινός), en *UP* VII 3 (p. 378, 25s. Helm. = III 521, 11 K.) de las venas del pulmón (κατὰ τὸν πνεύμονα), en *Symp. Diff.* 6, 2 (CMG V 5,1, p. 252, 4s. Gun. = VII 79, 17 K.) de una parte

del cuerpo homogénea (ὁμοιομεροῦς ἴδιον). La doctrina luego va más allá de Galeno: además de Esteban de Atenas, quien la retoma en *in Hp. Aph. IV 78* (p. 418, 34-36 West.), se encuentra en Paladio (*in Hp. Ep. VI 3, 13* = II p. 92, 6 Dietz) respecto al sangrado nasal en ciertos tipos de pacientes, y en Juan Actuario (*Diagn.* I 49 = II p. 409, 27-29 Ideler) en relación con las venas conectadas a los riñones (περὶ τοὺς νεφροὺς φλεβῶν). La diferencia entre ruptura (ῥῆξις) y salida (ἀναστόμωσις) de la vena es descrita por *Aff. Ren.* basándose en Galeno: si la primera condición provoca un vaciamiento (κένωσιν, 73, 27) de sangre 'pura' (ἀκριβοῦς 73, 26), la segunda permite el pasaje de una cantidad inferior de sangre, filtrándose gradualmente solo la parte más fina, la cual luego confluye en la orina. El caso del desgaste (ἀνάβρωσις) es analizado por Galeno pero no por *Aff. Ren.*: a menudo es consecuencia de la ulceración de la vejiga. Para explicar los casos de debilitamiento (ἀτονία) y dilatación (εὐρύτης) de la vena, *Aff. Ren.* retoma a Aecio (XI 2 = p. 87, 25-29 Dar.-Rue.); sin embargo, en *Aff. Ren.*, ambas condiciones están diferenciadas: en el caso del debilitamiento, la ruptura o apertura de la vena que sigue ocurre gradualmente, mientras que en el caso de la dilatación se produce la entrada de sustancias densas en la sangre; para Aecio, por otro lado (dependiente de Rufo), ambos signos llevan indistintamente a la secreción en la orina de un suero sutil (λεπτὸς ἰχώρ) de la sangre.

73, 26s. ἀκριβοῦς … αἵματος: en Galeno, la expresión ἀκριβὲς αἷμα puede indicar la sangre entendida como humor, el cual representa el componente predominante de la sangre visible en el cuerpo animal (*PH* VIII 4, 23 = CMG V 4,1,2, p. 504, 1-2 De Lacy), que deriva de la mezcla equilibrada de los cuatro elementos (τῶν τεττάρων στοιχείων σύμμετρος κρᾶσις, es decir, aire, agua, tierra y fuego; cfr. *ibid.* p. 688). En *UP* IV 3 (p. 197, 8s. Helm. = III 269, 8s. K.), la expresión describe en cambio la sangre elaborada por el hígado a partir del alimento recibido, de la cual se formará luego la carne de las vísceras. En el comentario al *Aforismo* IV 78 (y así en *Aff. Ren.*), esta parece indicar la sangre depurada de otras sustancias: el mismo sentido se encuentra en *Loc. Aff.* II 5, 10 (p. 324, 12 Gär. = VIII 85, 15 K.) y *Symp. Caus.* III 7 (VII 247, 4 K.).

75, 2 ἀπεργάζεται: Galeno usa la forma simple ἐργάζεται. El verbo compuesto ἀπεργάζεσθαι, además de *Aff. Ren.*, aparece en textos de uroscopia y describe un cambio progresivo en las características de la orina, como su coloración (cfr. [Gal.] *Urin.* 10 = XIX 580, 17-581, 1 K.).

75, 2s. καθ'ἑκάστην ὥραν καὶ ῥοπήν: esta expresión idiomática indica un momento crítico, aquí un intervalo de tiempo preciso en el que se manifiesta la salida de la vena, que es signo de su debilitamiento. Aparece en textos bizantinos (cf. e.g. [Callisth.] *Hist. Alex.* p. 84, 3 Mist. πῶς εἰς ὀλίγον καιρὸν ἐφάνης καλὴ καὶ τιμημένη καὶ εἰς μίαν ὥραν καὶ ῥοπὴν χάνεσαι y Anastasius Sinaita, *Quest.* 28, 17 καθ'ἣν γὰρ ὥραν καὶ ῥοπήν, s. VII-VIII).

75, 15-77, 4 ἐκ τῆς νάρκης … καὶ γίνεται νάρκη: el entumecimiento (νάρκη, 75, 15) del muslo correspondiente al lado del riñón afectado (μηροῦ τοῦ κατ' ἴξιν, 75, 15) es signo de enfermedad renal ya en *Epidemias* VI 1, 5. *Aff. Ren.* reelabora aquí los tres comentarios sobre este lema: Galeno (CMG V 10,2,2, pp. 26, 22-27, 2 Wenk. = XVIIa 837, 9-16 K.),

Paladio (II p. 14, 16-27 Dietz) y Juan de Alejandría (fr. 4 = CMG XI 1,4, p. 38, 12-25 Duffy). Entre los tres comentarios, solo Paladio, de manera similar a *Aff. Ren.*, define el entumecimiento como 'escasa sensibilidad' (δυσαισθησία) y 'ausencia de movimiento' (ἀκινησία), además de 'enfriamiento' (κατάψυξις); del entumecimiento Galeno habla también en otros escritos (cfr. e.g. *Symp. Caus.* I 8 = VII 144, 3s. K. y *Loc. Aff.* II 2, 12 = CMG V 6,1,1, p. 308, 12 Gär. = VIII 71, 12s. K.). La tripartición de la vena cava es tratada por *Aff. Ren.* también en 1, 3 (63, 1-5): aquí (75, 19-22) esta mueve (τριχῆ τεμνόμενον) hacia los órganos genitales y los vasos espermáticos (σπερματικὰ ἀγγεῖα), los riñones (νεφρούς) y los muslos (μηρούς), en 1, 3 hacia los muslos, los órganos genitales (ὄρχεις) y los riñones; se puede suponer que ambas descripciones derivan de los tres comentarios a *Epidemias* VI de Galeno, Paladio y Juan de Alejandría (cf. *supra* p. 146). La mecánica que lleva al entumecimiento del muslo es descrita por *Aff. Ren.* de manera diferente respecto a las fuentes: en *Aff. Ren.* la presencia de un cálculo provoca el llenado de la vena que conecta el riñón al muslo con sangre o materia extraña en ella contenida; la compresión por parte de dicha vena de un nervio o un músculo adyacente hace que no se envíe el *pneuma* psíquico (ψυχικὸν πνεῦμα, 77, 3) responsable del movimiento, y así surge el entumecimiento. La mención del *pneuma* psíquico es una adición de *Aff. Ren.* respecto a los comentarios: para Galeno, Paladio y Juan de Alejandría, el entumecimiento de la pierna se debe a la compartición de los vasos sanguíneos (y, para Juan de Alejandría, de los nervios) presentes en ella con el riñón correspondiente: estos, de hecho, parten todos de la vena cava.

77, 5-14 ἐκ τοῦ ἀνασπᾶσθαι … ἀνασπῶνται οἱ ὄρχεις: los editores separan la frase ὅτι ἀπὸ τοῦ ἥπατος … τὴν κοιλότητα αὐτῶν (77, 7-10) del texto siguiente, considerándola una pregunta con función introductoria. Sin embargo, la conjunción ὅτι (77, 7) tiene aquí una función causal e introduce una digresión anatómica que explica por qué se retrae el testículo del mismo lado del riñón afectado. Este signo ya se considera un mal presagio para el paciente en el *Corpus Hippocraticum* (cfr. *Prog.* 9, 4 = p. 26, 2-4 Jouanna = II 134, 3s. L. y *Coac.* 484 = V 694, 2s. L.).

77, 8-11 ἀπὸ τοῦ ἥπατος … ἐπὶ τοὺς ὄρχεις: esta digresión anatómica menciona, entre los vasos sanguíneos conectados a los riñones, no solo la vena cava, sino también la arteria renal: ambas se dice que se originan del hígado y el corazón (ἀπὸ τοῦ ἥπατος καὶ τῆς καρδίας, 77, 8), órganos de los que proviene la mayor parte de la sangre; el hígado, a diferencia del corazón, no se menciona anteriormente.

77, 15-24 τινὲς μὲν λέγουσιν … ἀκολουθεῖ ἀνατροπή: el insomnio (ἀγρυπνίαν, 77, 16) y las náuseas (ἀνατροπή, 77, 16) se enumeran aquí entre los síntomas de la afección renal: según *Aff. Ren.*, estos síntomas no se deben solo al dolor —en tal caso, deberían manifestarse también en otras patologías acompañadas de dolor, como la gota y la oftalmía— sino a la violenta tensión (τάσις) que surge en los riñones, los cuales, conectados al estómago e intestinos a través de (no mejor especificados) ligamentos (μέσων τῶν συνδέσμων, 77, 22) que actúan como conductos, provocan el revolvimiento de la comida

en el estómago (ἀνατροπή, 77, 24), que es vomitada. Con un razonamiento similar, Paladio (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II pp. 14, 29-15, 14 Dietz) comenta la afirmación de *Epidemias* VI 1, 5 según la cual los pacientes con indigestión, cuando los dolores se vuelven agudos, vomitan materia verdosa (ἰώδεα). El paralelo referido por Paladio es entre la afección nefrítica y la del colon (κωλικῆς), donde se produce este tipo de rechazo y, a diferencia de *Aff. Ren.*, las náuseas (ταραχή) y el dolor son el centro de la mecánica patológica de la nefritis: el dolor causado por este síntoma provoca una compresión de las partes adyacentes al estómago, lo que determina el rechazo de flema. Y es aún el estómago que, en caso de indigestión, al ser puesto en tensión comprime y afecta los riñones. Otra causa del dolor en los riñones, según Paladio, es la excesiva presencia de sangre en los vasos sanguíneos conectados a ellos. El insomnio, en Paladio, se menciona junto a la nefritis y el agotamiento (πόνοι) entre los factores que determinan el debilitamiento del estómago, al que sigue el rechazo de materia verdosa.

77, 16 καὶ ἀνατροπὴν: se habla aquí de insomnio (ἀγρυπνία) y náuseas (ἀνατροπή, repetido al final del párrafo a 77, 24) como consecuencias del dolor en los riñones. Chartier, en su traducción al latín, menciona el vómito (*afferunt quidam doloris ratione tantam esse violentiam, ut et vigilias et vomitum existet*), Heyll sólo el insomnio (*tradunt quidem aliqui, violentiam doloris ratione exoriri qua vigiliae inducantur*).

77, 23 ποιότητος: el texto aquí está corrupto: falta un sustantivo en genitivo referido a ποιότητος, que debería indicar la calidad de la materia rechazada. El término ποιότης es traducido como *affectio* en Heyll (*ut inde iam affectione hac molestante consequat subversi*), recogido por Chartier (*indeque affectione ascendente sequitur subversio*). En Paladio (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II pp. 14, 29-15, 14 Dietz), esta materia es la parte más delgada de la bilis (τὸ λεπτότερον χολῆς), que se expulsa cuando el estómago es comprimido y debilitado por la tensión ejercida debido a la presencia de una afección en los riñones.

77, 25-79, 5 ὅτι ἐκ τῆς περιτρίψεως … τὰ ὀχήματα αὐτῆς: el hecho de que el cálculo, al moverse en los conductos del riñón, provoque una forma de priapismo no está atestiguado en ningún otro texto conocido. La mecánica que conduce a este síntoma se explica mediante el progresivo roce (παράτριψις, 77, 25) del cálculo durante su movimiento, que genera *pneumata* acres (δριμέα, 77, 26) que, al penetrar la parte cavernosa (σηραγγῶδες, 79, 2) del órgano genital, lo ponen en tensión desmesuradamente (παραλόγως). Galeno también describe el priapismo como generado por el llenado del órgano genital con un *pneuma* vaporoso (ἀτμῶδες): cf. *Meth. Med.* XIV 7 (X 968, 7s. K. τὸ πληρούμενον ἀτμώδους πνεύματος, τὸ σηραγγῶδες νεῦρον, ὃ τὴν ἰδίαν οὐσίαν συνίστησι τοῦ αἰδοίου, τὸ πάθος ἐργάζεται τοῦτο) y, retomando a Galeno, Aecio (XI 32 = p. 120, 3-5 Dar.-Rue. κατὰ αὐτὸ τὸ σηραγγῶδες νεῦρον, λέγω δὴ τὸ αἰδοῖον, πνεύματος ἀτμώδους γινομένου). En otros contextos, se encuentran menciones de *pneumata* acres (δριμέα) que provocan irritación: por ejemplo, para Paladio, estos *pneumata* causan la caspa (πίτυρα), subiendo del estómago a la cabeza (*in Hp. Ep. VI 3, 5* = II p. 81, 15-18 Dietz).

79, 3-5 ἐπὶ πάσῃ … ὀχήματα αὐτῆς: esta frase explica el significado del adverbio παραλόγως (79, 3): si en cada movimiento se acumulan sangre y *pneuma*, la presencia de un *pneuma* acre (es decir, generado por un estado patológico) hace que el movimiento (en este caso, la erección del órgano genital) ocurra involuntariamente. Sangre y *pneuma* son descritos como vehículos (ὀχήματα) del movimiento en varios lugares de los comentarios de Esteban de Atenas (cf. e.g. *in Gal. ad Glauc. Meth. Med. I 15* = I p. 312, 12-14 Dietz e *in Hp. Prog. III 13* = CMG XI 1,2, p. 272, 12s. Duffy).

79, 6s. οἱ μὲν … τὴν σφοδροτάτην: aquí se explica el concepto de 'dolor pesado' (ὀδύνη βαρέα) mencionado en *Epidemias* V 1, 5 y percibido en la zona de los riñones. *Aff. Ren.* distingue dos interpretaciones diferentes de esta expresión: la de los profanos (es decir, aquellos que no usan el léxico propio de la medicina), quienes la reconocen como una sensación molesta (συναίσθησιν ἀνιαράν, 79, 7), y la de los médicos, que la usan para describir una manifestación de dolor extremadamente violento (σφοδροτάτην, 79, 7). Galeno (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = CMG V 10,2,2, p. 23, 4-9 Wenk.) acepta ambas interpretaciones, refiriéndose a dos fases distintas del dolor en el paciente: 'extremadamente violento' (σφοδρότατα) durante la formación y el tránsito de los cálculos, y una sensación 'como de pesadez' (ὡς βαρέος) cuando el cálculo, durante el resto del tiempo, permanece en la zona de los riñones.

79, 7 συναίσθησιν τὴν ἀνιαράν: en algunos textos médicos (cf. Pall. *in Hp. Ep. VI 6, 3* = II p. 159, 11 Dietz), la 'sensación molesta' es sinónimo de dolor en sentido propio (ὀδύνη); en Esteban de Atenas (*in Hp. Aph. II 5* = CMG XI 1,3,1, p. 150, 31-35 Duffy), esto se contrapone a la condición dolorosa (ὀδυνηρὰ διάθεσις), es decir, a la afección en sí.

79, 8-21 δέδεικται γάρ … ὀδύνη σφοδροτάτη: el dolor causado por los cálculos también se trata anteriormente en el texto (67, 16-24) en relación con la percepción diferente que tienen los pacientes cuando los cálculos surgen en la cavidad o en la sustancia del riñón. Basándose en el comentario de Paladio (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II p. 14, 3-17 Dietz), ahora se explica la mecánica del dolor, que presupone la presencia de nervios de la sensibilidad (νεῦρα αἰσθητικά, 79, 10): los riñones, al igual que el corazón y el hígado, no tienen nervios de la sensibilidad que lleguen directamente a su cavidad o sustancia, sino solo una membrana superficial y externa (ὑμήν, 79, 13). Por lo tanto, el dolor proviene de la presión que la dilatación de la cavidad o la sustancia del riñón, donde se encuentra el cálculo, ejerce sobre esta membrana: la estrechez de la cavidad renal y la incapacidad de los riñones para dilatarse hacen que el dolor en ellos sea extremadamente intenso. Por otro lado, Paladio (p. 14, 3-5 Dietz) parte del supuesto de que la cavidad renal carece de nervios y que el dolor proviene de la presión (ἄχθος) ejercida sobre ella por el cálculo. Según Paladio, la sustancia de los riñones está inervada, y la presencia de un cálculo en ella provoca un dolor agudo. Paladio distingue el dolor según la zona en la que el paciente lo percibe: si el paciente siente dolor en la región lumbar (ψόας), significa que el cálculo ha pasado de la cavidad a la sustancia; si el dolor está localizado verticalmente en la región hipogástrica, es evidente que el cálculo se ha desplazado a los uréteres.

79, 21-81, 5 πρὸς τούτοις δὲ … ἡ ὀδύνη παύηται: este discurso, retomado por Rufo (*Ren. Ves.* 3, 11s. = CMG III 1, p. 116, 11-15 Sid.), es utilizado por *Aff. Ren.* para reafirmar el hecho de que el dolor generado por el cálculo resulta violentísimo porque las cavidades de los riñones son estrechas, y su sustancia no puede dilatarse como la de la vejiga. En Rufo esto es válido solo para aquellos cálculos que tienen un tamaño mayor de lo normal (μείζους). Así que, para Rufo, los cálculos más pequeños y blandos, cuando se bloquean por mucho tiempo (οὖν πολυχρόνιοι) en la zona de los riñones, provocan dolor tanto durante su permanencia en los riñones como durante su paso a los uréteres y órganos genitales; mientras que, para *Aff. Ren.*, estos no duran mucho tiempo (οὐ πολυχρόνιοι, 81, 2), ya que son expulsados en la orina: a esta conclusión *Aff. Ren.* llega con la adición de una segunda fuente no identificable, Alejandro de Tralles (*Ther.* VIII 2 = II p. 337, 13-16 Pusch.) o Aecio (IX 30 = p. 339, 17-20 Zer.), ambas dependientes de Galeno (*Loc. Aff.* I 1, 16 = CMG V 6,1,1, pp. 236, 20-238, 2 Gär. = VIII 10, 11-13 K.), donde se explica que, en la orina de los afectados por litiasis, los cálculos pueden ser expulsados y, como consecuencia, se tiene la cesación del dolor.

81, 6-9 ἐκ τοῦ ἀθρόως … τοῦ ἐμβρύου: los editores integran φέρεσθαι λίθον (81, 6), señalando por primera vez la falta de un verbo principal. Esta conjetura puede aceptarse sobre la base de la comparación con el comentario de Paladio (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II p. 14, 9-11 Dietz), donde el sentido de pesadez en la zona lumbar se describe como producto del movimiento del cálculo. La comparación entre la dilatación de las partes del cuerpo en las mujeres parturientas (ἐπὶ τῶν τικτουσῶν γυναικῶν, 81, 7s.) durante la salida del feto (πρὸς διέξοδον τοῦ ἐμβρύου, 81, 8s.) y la de la sustancia del riñón durante el paso del cálculo en la cavidad es peculiar de *Aff. Ren.* y no se encuentra atestiguada en otros textos conocidos.

81, 10s. εἰς τὴν … εὐαίσθητον ὄντα: el sentido de esta frase no es claro: se describe un movimiento del cálculo que llega a la cavidad del riñón (εἰς τὴν κοιλότητα αὐτῶν) y alrededor (περί) de la membrana que lo rodea, la cual es muy sensible (τὸν ἐκεῖσε ὑμένα εὐαίσθητον ὄντα). Se puede suponer la pérdida de un segundo verbo de movimiento relacionado con el complemento con περί y acusativo, o que el texto esté corrupto: gramaticalmente se requeriría aquí un genitivo absoluto para explicar el hecho de que la membrana, circundante a la cavidad del riñón, es sensible, y la presión del cálculo sobre ella provoca un dolor violento.

81, 16-83, 2 πολλάκις γὰρ … ταύτῃ ὕπεισιν: el mayor riesgo debido a la presencia de un cálculo en los riñones es la muerte del paciente, en caso de que se cree un bloqueo de la orina acompañado de un dolor agudísimo. Este caso clínico también se encuentra en Rufo (*Ren. Ves.* 3, 19-21 = CMG III 1, pp. 120, 9-121, 3 Sid.) y Aecio, quien lo atribuye a Filagrio (XI 5 = p. 93, 21-25 y p. 94, 9-15 Dar.-Rue. = Filagr. fr. 95 Masullo). En Rufo y Aecio, tal caso clínico sigue una explicación de carácter general sobre la peligrosidad del bloqueo de la orina y el fuerte dolor; a estas dos partes, Aecio intercala un pasaje de Galeno (*Loc. Aff.* I 1, 16 = CMG V 6,1,1, p. 238, 2-10 Brun. = VIII 10, 17-11, 9 K.) en el que se proporcionan algunas indicaciones para favorecer la salida de los cálculos bloqueados en el canal de la

vejiga o en el de los órganos genitales. Las diferencias textuales con los textos de Rufo y Aecio no permiten establecer cuál de las dos versiones es la fuente de *Aff. Ren.*: la presencia de tres versiones diferentes del mismo caso clínico evidencia su notable circulación, tanto como para no excluir la existencia de otras versiones que no nos han llegado. Sin embargo, se notan algunas divergencias significativas entre los tres textos: el lugar de bloqueo de los cálculos es identificado en el cuello de la vejiga por *Aff. Ren.* y Aecio, no mencionado por Rufo; todos los textos presentan el caso clínico como observado por el médico en primera persona (οἶδα, 81, 19). El pronombre en dativo τινι (81, 19) es una corrección de Daremberg al texto de Rufo por el acusativo τινα, mientras que Aecio tiene ἐπί τινος. Para *Aff. Ren.*, los factores que llevan al paciente al riesgo de muerte son dos: la dificultad para orinar (ταῖς δυσουρίαις, 81, 21) y el dolor agudo (καὶ τῷ ὀξυτάτῳ πόνῳ, 81, 22); en Rufo está presente solo el primero, en Aecio ambos (διὰ τὴν ἰσχουρίαν καὶ τὴν μεγίστην ὀδύνην). Después de describir la extracción (ἐξελκύσαι en Rufo y Aecio, ἐξιλεῶσαι en *Aff. Ren.*, 81, 23) por medio de una pinza de punta estrecha, se puede suponer en *Aff. Ren.*, por la ausencia de la siguiente prótasis (εἰ δὲ μὴ οὕτως ἐξελκύσαι οἷόν τε ἦν en Rufo, εἰ δὲ μὴ οὕτως ἐξέλκειν ἠδυνήθημεν en Aecio), la presencia de una laguna. Respecto a Rufo y *Aff. Ren.*, Aecio refiere una descripción perfecta de la realidad médica: para evitar la intervención quirúrgica, se procede a la remoción del cálculo mediante la inserción en la uretra de una sonda delgada (μηλωτρίς, que Bliquez 2003, 328 identifica como κυαθίσκος, una especie de pequeño cucharón) que permite mover gradualmente el cálculo hasta su extracción con la pinza (τῇ οὖν στενῇ); una incisión practicada abajo (κάτωθεν γὰρ οὐ χρὴ τέμνειν), según Aecio, sería dañina, por el mayor flujo de orina a causa de la fístula formada; una incisión practicada arriba, en cambio, (por la casi ausencia de presión) comportará un menor flujo de orina (τὴν τομὴν ἐμβάλλοντες κατὰ τὸ μῆκος τῆς βαλάνου ἄνωθεν). En *Aff. Ren.*, la presencia del sustantivo τὸ οὖρον (83, 1s.) en lugar del adverbio ὕστερον hace que se pierda la noción de los dos tiempos presente en Aecio: este último describe un primer momento en el que se forma la fístula (συριγγοῦται), al que sigue (ὕστερον) el flujo (ἐκκρίνεται) de la orina. La laguna presente en el texto de Rufo es sanada por Sideras sobre la base de *Aff. Ren.* (<συριγγοῦται γὰρ τοὐ>πίπαν καὶ ὕστερον ταύτῃ ὕπεισιν); la comparación con este texto permite finalmente enmendar en *Aff. Ren.* la lección de los códices ὕπτησιν (sobre la cual los editores conjeturan ὑποπτύσσουσιν, Kühn ὑποπτήσσουσιν) en ὕπεισιν (81, 2).

81, 24 ἐξιλλεῶσαι: la lección ἐξιλεῶσαι de los códices puede derivar de ἐξειλέω o ἐξείλλω: ambos verbos tienen el significado de 'sacar, extraer', y para ἐξείλλω está atestiguada la variante ἐξίλλω (cf. *LSJ*) ya en Demóstenes (cf. *Or.* 37, 35), posteriormente glosada por los léxicos (cf. Suid. ε 1766 ἐξίλλειν· ἐκφεύγειν). Aecio y Rufo tienen el infinitivo ἐξελκύσαι, con un significado similar.

85, 4-14 ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον … οὔτε φύσα κάτω: Galeno menciona la dificultad que tienen los médicos para distinguir las afecciones del colon de las del riñón basándose solo en el dolor (cf. *Loc. Aff.* VI 2, 8-13 = CMG V 6,1,3, pp. 378, 23-382, 19 Brun.). Para Galeno, estas patologías tienen signos comunes: en ambas, por ejemplo, surgen náuseas

seguidas de vómitos, aunque la materia expulsada sea diferente (en el caso de los colíticos, esta es más flema); en ambas también son eficaces, en un primer momento, los mismos remedios, es decir, los evacuantes y calmantes. Las afecciones deben distinguirse, según Galeno, basándose en los signos peculiares de cada una: en el caso de los colíticos, por ejemplo, no hay flatulencia ni eructos (μηδὲ φῦσαν … μήτ' ἐρυγήν) y el dolor se localiza en una zona amplia del cuerpo, por encima de los riñones, mientras que los nefríticos sienten dolor en una área específica correspondiente a los dos órganos; la orina, en el caso de los nefríticos, es inicialmente acuosa (ὑδατώδη), pero con el paso de los días, resulta arenosa (ψαμμώδη). Esta doctrina, que llega por lo menos hasta Juan Actuario (s. XIII; cf. *infra* p. 200), es recogida por Alejandro de Tralles, que habla de ella a propósito de las afecciones del colon (*Ther.* VIII 2 = II p. 337, 7-19 Pusch.) y de las del riñón (*Ther.* XI 1 = II pp. 463, 12-465, 8 Pusch.). Entre los signos comunes a ambas, Alejandro de Tralles (*Ther.* XI 1 = II p. 463, 15-17 Pusch.) menciona vómitos (ἔμετοι), retención del vientre (ἐποχὴ γαστρός), hinchazón (πνευματώσεις) y tensión (διατάσεις) que se extiende hasta el estómago y el hígado; el vaciamiento del vientre hace que el dolor cese de inmediato en los colíticos, pero persista en los nefríticos (*Ther.* VIII 2 = II p. 337, 16-19 Pusch.). En *Aff. Ren.* el discurso se centra solo en el dolor, que en muchos casos puede irrumpir (εἰσβάλλειν, 85, 4) con la misma intensidad para una afección nefrítica o colítica, de modo que en un primer momento el mismo tratamiento, es decir, el vaciamiento del vientre funciona en ambas condiciones. Una información peculiar de *Aff. Ren.* respecto al resto de la tradición que menciona esta doctrina es el relato de algunos casos clínicos según los cuales algunos médicos (ἤδη τινές, 85, 8), administrando un fármaco purgante (ὑπαγωγόν, 85, 8), lograron provocar la expulsión del cálculo en cuatro días. Peculiaridad de *Aff. Ren.* es también la indicación de una sintomatología (tensión y relajación) compartida por riñones y colon en caso de aparición de ambas afecciones: estos órganos se tensan, por contigüidad (κατὰ τὸ συνεχές, 85, 13), como una cuerda (δίκην σχοινίου, 85, 13), produciendo una compensación que impide la emisión de gases por arriba y por abajo del cuerpo; estos últimos dos síntomas (falta de eructos y flatulencia) para Galeno y Alejandro de Tralles se manifiestan solo en los casos de afecciones del colon. Sobre las afecciones del colon y los remedios para tratarlas, véase Guardasole, 2021, pp. 151-163.

85, 13 δίκην σχοινίου: esta expresión cuenta con otras cinco apariciones en textos conocidos, todos posteriores al s. IV: en los *Hippiatrica berolinensia* (66, 5), s. IX, por ejemplo, tensos 'como una cuerda' están las ramas de una planta (τούς τε κλάδους σχοινίου δίκην ἐκκρεμεῖς ἔχει). Otras ocurrencias se encuentran en Cirilo de Alejandría (*in Joan.* I p. 353 y p. 456 Pusey), s. IV-V, Marco Eremita (*Poen.* 8), s. V y Máximo Confesor (*Quaest. Dub.* 96), s. VI-VII.

Capítulo 4

Fases de la terapia para la nefritis (1), vómito del paciente y por qué para practicar la sangría antes de la purga (2-3), sangría (4), enemas y fármacos lubricantes (5-6), fomentos con ventosas calentadas y baños de asiento (7), cataplasmas (8), baños de agua dulce (9), fármacos narcóticos (10), fármacos contra la flatulencia (11), administración de agua fría (12), fármacos que fragmentan cálculos y tibios, descongestionantes y cálidos (13).

85, 15-87, 5 εἰ μὲν … τῆς φλεβοτομίας: se establecen aquí los presupuestos para el tratamiento de la nefritis: el hecho de que la patología irrumpa de manera repentina (ἐξαίφνης εἰσβάλλῃ, 85, 15) y que exista una acumulación excesiva de materia en el cuerpo del enfermo. Esta materia puede consistir en alimentos no digeridos o en una plétora de humores en el estómago, en heces acumuladas en los intestinos, en sangre o en los cuatro humores dispersos por el cuerpo del paciente. Cada tipo de materia necesita de un método diferente de evacuación: los residuos en el estómago deben ser expulsados mediante el vómito, los localizados en los intestinos mediante un enema, mientras que la sangre y los humores deben eliminarse por medio de la sangría y la purga. La primera frase (εἰ … διάθεσις, 85, 15) remite a *Loc. Aff.* VI 3, 1 (CMG VI 1,3, p. 384, 22 Brun. = VIII 390, 1 K.), donde Galeno aborda las enfermedades renales; respecto a Galeno, *Aff. Ren.* varía el sustantivo νεφρῖτις en νεφριτικὴ διάθεσις, retomando lo afirmado anteriormente acerca de las 'afecciones nefríticas y del colon' (νεφριτικαὶ καὶ κωλικαὶ διαθέσεις, 85, 4s.): el tema se centrará ahora específicamente en la primera de estas dos condiciones. La expresión νεωστὶ βεβρωκὼς εἴη (85, 16) parece, en cambio, remitir a *Epidemias* V 6, 1 (p. 4, 15s. Jouanna = V 1, 6 L.), donde se expone el caso de un paciente que presenta ruidos y dolor estomacal tras haber comido: para el médico hipocrático, esta condición puede resolverse mediante sangría (φλεβοτομούμενος) en ambos miembros superiores, más que mediante la administración de fármacos.

85, 16-20 τὰ σιτία … ἔμετον ἐπιτηδεύσασθαι: en Aecio (XI 15 = p. 97, 11-19 Dar.-Rue.), los residuos de alimentos no digeridos o solo parcialmente (ἄπεπτα καὶ ἡμίπεπτα) sobrecargan el estómago y se distribuyen (μεταδίδωσιν) hacia el hígado y los riñones, por lo que han de ser expulsados. En caso de reaparición (παλιγγενεσίας) de los cálculos tras el tratamiento de la nefritis, Aecio también recomienda que todos los pacientes vomiten (ἐμείτωσαν) después de haber comido (ἀπὸ δείπνου). La expresión ἔμετον ἐπιτηδεύειν ('provocar el vómito'), que en *Aff. Ren.* (85, 19s.) depende del impersonal δεῖ (85, 18) y corresponde al imperativo ἐμείτωσαν de Aecio, cuenta con tres apariciones en otros textos: Sorano, en la terapia contra los antojos (πίσσα) inducidos por el embarazo (*Gyn.* I 52 = p. 51, 11 Bur.-Gou.-Mal.: ἔνιοι δὲ τῶν ἑτεροδόξων καὶ προηγουμένως παρήνεσαν χλιερὸν ὕδωρ προπίνειν, εἶτα καθιέναι τοὺς δακτύλους καὶ ἔμετον ἐπιτηδεύειν), Galeno, a propósito del vómito mediante el cual los perros expulsan el exceso de comida en el estómago (*Ven. Sect. Adv. Eras.* 6 = XI 168, 3 K.: ἔγωγε κύνα πολλάκις εἶδον ἔμετον ἐπιτηδεύοντα καὶ τὴν Αἰγυπτίαν ὄρνιθα κλυστῆρα μιμησαμένην), y Oribasio, en el tratamiento de las fístulas

(*Coll. Med.* XLIV 21, 3 = CMG VI 2,1, p. 142, 32 Raed.: ἁρμόσει δ' ἂν πόρρω τοῦ θώρακος ἡ σύριγξ γένηται, δι' ἡμερῶν νῆστις ἔμετος καὶ διὰ ῥαφανίδων ἐπιτηδευόμενος).

85, 19 εἰ … ἐμποδών: fórmulas de este tipo, con las que se prescribe cautela antes de aplicar un determinado tratamiento al paciente, constituyen un rasgo característico de *Aff. Ren.* En este pasaje, por ejemplo, se encuentran tres formas distintas: εἰ μηδέν ἐστιν ἐμποδών (85, 19), para recomendar prudencia al expulsar alimentos no digeridos mediante el vómito; εἰ μηδέν ἐστι τὸ ἐναντιούμενον (85, 21s.), respecto a los residuos presentes en los intestinos, que deben eliminarse con enemas; y μηδενὸς ἀντιπράττοντος (85, 24), en el caso de la evacuación de sangre mediante sangría. En Aecio, tal recomendación se encuentra únicamente en este último caso (XI 5 = p. 90, 6 Dar.-Rue.: καὶ δεῖ ταύτην παραλαμβάνειν, εἰ μηδὲν ἕτερον κωλύοι).

85, 20 εἰσιν: este indicativo, lección de M, es preferible aquí al optativo (εἶεν), debido a la presencia del posterior δεῖ (85, 21): la hipótesis se presenta como real (si hay residuos en los intestinos, conviene evacuarlos mediante enemas apropiados).

85, 22-87, 5 εἶτα εἰ … τῆς φλεβοτομίας: para Aecio (XI 5 = pp. 90, 23-91, 8 Dar.-Rue.) la sangría debe practicarse en la vena del brazo correspondiente al riñón afectado (τὴν ἐν ἀγκῶνι τῆς καταλλήλου χειρὸς φλέβα), cuando hay un exceso de sangre en el cuerpo del paciente. Sin embargo, la evacuación de sangre debe ajustarse a la cantidad del exceso (κενοῦν δὲ ἐλάττω πολλῷ ἤπερ ἀπαιτεῖ τὸ πλῆθος), ya que la expulsión repentina del cálculo puede provocar una hemorragia. *Aff. Ren.* señala que debe evitarse una pérdida excesiva (δαπάνη, 87, 3) de sangre, dado que esta constituye la materia con la que se forma la carne: ya en Galeno, el verbo δαπανάω aparece asociado al sustantivo αἷμα con este sentido (cf. *in Hp. Ep.* VI 3, 30 = CMG V 10,2,2, p. 168, 19s. Wenk. τὸ αἷμα δαπανώμενον εἰς τὴν θρέψιν τῶν σαρκῶν). Si en cambio la plétora presente en el cuerpo corresponde a uno de los cuatro humores, para *Aff. Ren.* hay dos tipos de intervención: una de carácter quirúrgico (la sangría), y otra de tipo farmacológico (la purga). Para Aecio, la sangría es útil en el caso de una plétora de solo sangre (τοῖς μὲν οὖν αἵματος πλῆθος ἀθροίζουσι φλεβοτομία χρήσιμος); la purga, en cambio, es adecuada si el exceso corresponde a otro humor (τοῖς δὲ κακοχυμίαν κάθαρσις ἐπιτηδεία ἡ τῷ πλεονάζοντι χυμῷ κατάλληλος). La lección φλέγμα (87, 4) de M no resulta válida en este contexto: se habla de una incisión (τέμνειν) en la vena (φλέβα) que debe realizarse antes o después de la administración del fármaco purgante.

87, 6-89, 2 διὰ τί … τὸ καθάρσιον: aquí se explica, basándose en Aecio, por qué en caso de nefritis la sangría debe preceder a la administración de purgantes: la sangría acelera la eficacia del fármaco purgante, al liberar las venas de sangre y permitir así que el medicamento atraiga y expulse los humores. La administración del purgante es, por tanto, competencia del médico (ἰδοὺ περὶ τοῦ ἰατροῦ τὸ καθάρσιον), según *Aff. Ren.* (87, 15). Un razonamiento similar se encuentra en el comentario al aforismo II 36 de Esteban de Atenas (CMG XI 1,3,1, p. 216, 5-16 West.), donde se afirma que el médico, tras una cuidadosa evaluación (πάντα περιελθών), identifica (ὑπαγορεύει) el humor nocivo presente en el

cuerpo del paciente y dispone la administración del purgante (ὅτι δεῖ παρέχειν τὴν κάθαρσιν), logrando así su expulsión. Sin embargo, si el fármaco es administrado por un médico incompetente (παρά τινος ἰατροῦ ἰδιώτου), esto representa un riesgo para el paciente, ya que, si el purgante no encuentra el humor que está predispuesto a evacuar, ataca al cuerpo disolviendo sus fluidos y su carne. Más adelante, *Aff. Ren.* afirma que el medicamento purgante estimula la acción de la naturaleza, la cual, valiéndose de la facultad separativa, extrae del cuerpo el residuo contenido en la sangre. Se mencionan entonces otras dos facultades naturales: la retentiva y la excretora, que hacen referencia respectivamente a la conservación de la sangre y a la expulsión del residuo. Un caso análogo se encuentra también en Esteban de Atenas, quien, al tratar sobre la ictericia (*in Hp. Aph. IV 62* = CMG XI 1,3,2, p. 364, 4-26 West.), afirma que en esta patología se produce un daño (βλάβη) en la facultad separativa, y completa su exposición con una referencia, retomada del tratado *Sobre las facultades naturales*, a las otras cuatro facultades naturales: la atractiva, la atlerativa, la retentiva y la excretora (μεμαθήκαμεν γὰρ ἐν Φυσικοῖς λόγοις, ὅτι ἁπλαῖ δυνάμεις τέσσαρες ὑπουργοῦσι τῇ θρεπτικῇ, ἑλκτικὴ λέγω καὶ ἀλλοιωτική, καθεκτικὴ καὶ ἀποκριτική). Por su parte, la mención del *pneuma* vital (ζωτικὸν πνεῦμα, 87, 28) proviene de Oribasio (*Coll. Med.* VII 19, 2s. = CMG VI 1,1, p. 218, 7-10 Raed.), donde se advierte que este elemento corre el riesgo de ser eliminado (ἀναλισκομένου en Oribasio, ἐκκρινομένου en *Aff. Ren.*, 87, 29) si se realizan simultáneamente sangría y purga: esta práctica provoca el enfriamiento de todo el cuerpo (τό τε ὅλον σῶμα, 87, 29), o bien, en Oribasio, del tumor sometido a incisión (τό τε ὅλον ὄγκος), o incluso el deterioro de todas las funciones naturales (πάντα τὰ φυσικὰ ἔργα, 87, 29-89, 1).

89, 3-7 ἀπ' ἀγκῶνος … αὐτῆς τέμνειν: los editores suponen una laguna por la ausencia de un verbo principal e integran la frase χρὴ ἀφαιρεῖν τὸ αἷμα (89, 4), suponiendo la pérdida de una expresión que indique la necesidad de extraer sangre (del pliegue del codo o del hueco poplíteo). La recomendación de practicar la sangría en la vena del codo en caso de afección a los riñones aparece en dos pasajes de Aecio (XI 5 = p. 90, 25-91, 1 Dar.-Rue. y XI 16 = p. 100, 5s. Dar.-Rue.): en el segundo caso, la intervención debe realizarse cuando la afección y los dolores se manifiestan con particular agudeza (ὀξύτερον δὲ πεπονθότων τῶν νεφρῶν, καὶ σφοδροτέρας οὔσης ὀδύνης). La expresión τὴν φλέβα τὴν ὑποκάτω τοῦ γόνατος (89, 5) constituye aquí un glosa del término ἰγνύς (89, 4), y como tal también aparece en Melecio (*Nat. Hom.* III p. 129, 6 Cramer: ἰγνὺς δὲ τὸ ὑποκάτω τοῦ γόνατος καλεῖται). El doble valor del sustantivo ἰγνύς, que puede designar tanto el hueco poplíteo como la vena poplítea, ya está atestiguado en Galeno (*Ven. sect. adv. Eras.* XI 161, 5s. K.: ἰγνὺν τέμνειν, τοῦτ' ἐστὶ τὴν ἐν ἰγνύῃ τέμνειν φλέβα), y Paladio para referirse a la vena poplítea emplea el sustantivo 'ἰγνύα' (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II p. 17, 18-24 Dietz: φλέβα τέμνειν, οὐ τὴν τυχοῦσαν, ἀλλὰ τὴν τῷ νεφρῷ πλησιάζουσαν, τὴν κατ' ἰγνύαν. ἐξ ἧς γὰρ ἀπὸ ἰσχίου δέχεται ὁ νεφρός, ἐκ τούτου ἡ ἰγνύα).

89, 3 ἐπιρρευματίζηται: en otros contextos, este verbo se encuentra en Pablo de Nicea, que prescribe, en caso de nefritis o reumatismos renales, el consumo de alimentos blandos o líquidos (74, 13 Ieraci-Bio: εἴ τις ἐπιρρευματίζει, θρέψω ῥοφήμασι καὶ χυλῷ καὶ γάλακτι); Aecio lo utiliza en el contexto de los lugares en los que puede producirse la formación de tumores (XII 48, 4 Kost.: τῶν πρώτων μὲν διαφορουμένων ἐπιρρευματίζονται αὐτίκα οἱ τόποι καὶ ἐν ἴσῳ μεγέθει ἀεὶ διαμένουσιν οἱ ὄγκοι); y en los *Hippiatrica Cantabrigiensia* es mencionado en relación con las fístulas (100, 1 Hoppe-Oder: ἁρμόζει δὲ καὶ τὸ ὀροβόμελι καταπλασσόμενον, μάλιστα <πρὸς> τοὺς ἐπιρρευματιζομένους καὶ τοὺς σκωληκιῶντας).

89, 7-18 ἐπειδὴ νεφριτική … ἐπ' αὐτούς: los factores que determinan si, en caso de nefritis, conviene practicar la flebotomía en la parte superior del cuerpo (vena del pliegue del codo) o en la inferior (vena del hueco poplíteo o del tobillo) son dos: la mayor o menor densidad de la materia que forma el cálculo, y el vigor de las facultades. Si la materia es densa y, por tanto, posee mayor peso, la incisión puede efectuarse en la parte inferior: de este modo se favorecerá la salida de toda la materia mediante un flujo (presumiblemente) lento. Sin embargo, si la facultad retentiva del paciente es débil y no logra retener la materia, cualquiera que sea su consistencia, no será posible practicar la incisión en la parte inferior, debido al riesgo de provocar un flujo incontrolable; por el contrario, una facultad retentiva robusta permite practicar la flebotomía en la zona superior del cuerpo, evitando así que la materia alcance los riñones. Según Galeno (*De cur. rat. per ven. sect.* 18 = XI 302, 13-303, 5 K.), la elección del punto de incisión depende del estado del paciente: dado que los riñones se hallan en una posición intermedia entre la parte superior y la inferior del cuerpo, en caso de inflamación reciente y de una plétora de sangre (ὅταν ᾖ τε φλεγμονὴ πρόσφατος εἴη καὶ πλῆθος αἵματος), conviene cortar la vena del pliegue del codo; mientras que en caso de nefritis (ἐφ' ὧν δ' ἡ διάθεσίς ἐστιν ἣν ἰδίως καλοῦσι νεφρῖτιν), la del hueco poplíteo o la del tobillo. La lección μόνον de M (89, 15) resulta incorrecta en este contexto: el artículo τό hace suponer la presencia de un sustantivo (μέρος), que constituiría el objeto directo de ῥευματίζεται.

89, 18-24 εἰ γὰρ κενώσεις … τελεία ἀπαλλαγή: basándose en Paladio (*in Hp. Ep. VI 1, 5* = II pp. 15, 32-16, 2 Dietz), se reafirma aquí lo ya expuesto al inicio acerca del tratamiento de la nefritis: antes de practicar la flebotomía o administrar fármacos purgantes, es conveniente provocar el vómito en el paciente, a fin de expulsar los alimentos, humores y flema excedentes del intestino (τὴν γαστέρα, o del estómago, τὸν στόμαχον, según Paladio), de modo que los riñones y los uréteres no queden sobrecargados. Según Paladio, los riñones se debilitan y se ven sometidos a tensión por los *pneumata* generados a partir de las heces (εἰς πνεύματα ἀναλυόμενος, ἃ δεχόμενος ὁ νεφρός, ὡς ἀσθενέστερος, διετείνετο); en *Aff. Ren.*, en cambio, es el estómago el que resulta tenso y oprimido (ὁ στόμαχος ὡς ἀσθενέστερος διετείνετο καὶ ἐθλίβετο, 89, 23s.). La curación completa de la enfermedad (τελείαν δὲ ἀπαλλαγήν), según Paladio, se alcanza con la expulsión, a través de la orina, de arenillas (ψαμμία) de coloración particular (διάφορον ἔχοντα τὴν χροιάν).

89, 25-90, 9 κενοῦμεν καὶ … ὀδυνήσωσι πλεῖον: si los enemas provocan una atenuación o una cesación del dolor nefrítico es una cuestión recurrente en los comentaristas de *Epidemias* VI. En particular, aquí se reelaboran los comentarios a VI 1, 5 de Paladio (II pp. 14, 35-15, 4 y p. 16, 31-35 Dietz) y de un médico anónimo (fr. 1 = CMG XI 1,4, p. 122, 8-17 Duffy). Los tres textos mencionan una compresión (θλίβειν) de los riñones causada por la presencia de heces o restos de alimentos en exceso en los órganos adyacentes: en *Aff. Ren.* el colon y los intestinos, en Paladio sólo el intestino, que se encuentra distendido por heces o jugos gástricos (ὅπου γὰρ πολὺς χυλὸς ὁ ἐν τῇ γαστρί, διατείνει αὐτήν, ἥτις διατεινομένη ὀδυνᾷ τὸν νεφρόν, ὃς τεινόμενος ἐκ τῆς κόπρου θλίβει τὸν νεφρόν), y en el comentario anónimo sólo el colon (ἠνίκα μὲν οὗτοι, φησί, πληρωθῶσι κόπρου, τηνικαῦτα διατείνεται τὸ κῶλον, τοῦτο διατεινόμενον θλίβει τοὺς νεφρούς, κἀντεῦθεν ἐπιτεταμένη γίνεται ἡ ὀδύνη). En Paladio, la administración del enema hace cesar el dolor renal (ἐδήλωσεν ἔνεμα ὀδύνην παῦσαν νεφριτικοῦ), mientras que en *Aff. Ren.* (παραμυθεισάμενον, 91, 4) y en el comentario anónimo (ἀμέλει γοῦν ἐπ' ἐνέματι ἐρράϊσε τούτοις τὰ τῆς ὀδύνης, οὐ λέγω δέ, ὅτι τελείως ἐπαύσατο) sólo se produce una atenuación. En contraste con las lecciones de los códices (παραμυθοῦσαν M, παραμυθεῖσαν P), es oportuno conjeturar en 91, 4 un participio medio (παραμυθεισάμενον) concordado con ἔνεμα (el texto de Paladio, con significado semejante, usa παῦσαν): el verbo παραμυθέομαι se encuentra atestiguado únicamente en la diatesis media.

91, 9-93, 4 τὸ γὰρ … ἐλαίῳ ἐνιέναι: mediante una reelaboración del texto de Aecio (XI 5 = p. 90, 23-25 Dar.-Rue.), *Aff. Ren.* generaliza la frase inicial (τὸ γὰρ … ὀξείας ὀδύνας, 91, 9-12), utilizando un sujeto indefinido (τό): en Aecio, lo que atrae la materia debido a los dolores agudos (προσκαλεῖται τὰς ὕλας διὰ τὰς σφοδρὰς καὶ ὀξείας ὀδύνας) es la piedra incrustada en el riñón (σφηνωθέντος δὲ ἐν τοῖς νεφροῖς λίθου) o bien la pletora de sangre (πλήθους αἵματος). La consiguiente terapia, sobre la cual *Aff. Ren.* sigue a Aecio (XI 5 = p. 91, 9-18 Dar.-Rue.), se compone de dos fases: la depuración del colon mediante decocciones y enemas, que puede provocar la expulsión de las heces y tiene como finalidad aliviar la presión sobre riñones y uréteres, y la administración de productos lubricantes para dilatar riñones y uréteres y favorecer la expulsión de la piedra.

91, 16s. καὶ τῶν ὁμοίων: expresiones como esta son características de *Aff. Ren.* y se utilizan para abreviar listas de medicamentos u otros productos mencionados en las fuentes.

91, 18 κλύζειν ἐνέματι: los editores resuelven la laguna integrando la frase χρὴ κενοῦν; sin embargo, el pasaje puede restituirse mediante la comparación con Aecio: el colon debe ser purgado (κλύζειν) dos o tres veces, sobre todo en el caso de que no sea posible intervenir con la flebotomía o la purga (μάλιστα εἰ παρελείφθη τὸ τῆς φλεβοτομίας, ἢ τὸ τῆς καθάρσεως βοήθημα); *Aff. Ren.*, a diferencia de Aecio, prescribe la administración de un enema (puede aceptarse la conjetura ἐνέματι propuesta por los editores, de la cual las lecciones ἐν αἵματι de M y ἐν σώματι de P son probablemente corrupciones) y de elementos adecuados a la naturaleza del paciente, con el fin de aliviar la presión sobre los riñones y los uréteres.

91, 20-23 μετὰ δὲ … δήξεις δυναμένων: después del vaciamiento del colon deben administrarse vía rectal (ἐνιέναι, 91, 21) elementos lubricantes para facilitar la expulsión del cálculo. En Aecio, dichos elementos tienen la función de atenuar el dolor y las inflamaciones (πραῦνειν καὶ χαλᾶν τὰς φλεγμονάς) de los órganos donde se encuentra el cálculo (τῶν περὶ τὸν λίθον σωμάτων); en *Aff. Ren.*, en cambio, estos elementos tienen una función emoliente, lubricante y deslizante: provocan la dilatación de los riñones y los uréteres, favorecen el descenso (χαλᾶν, 91, 23) del cálculo y mitigan las punzadas (τὰς δήξεις, 91, 23). El verbo πραῦνειν (91, 21) no puede referirse, en *Aff. Ren.*, a los riñones y a los uréteres, razón por la que se ha aquí atetizado: en Aecio se aplica claramente a las inflamaciones (φλεγμονάς); en otros contextos, el verbo suele estar relacionado con los dolores punzantes (cf. por ejemplo Gal. *Simpl. Med.* XIV = XI 495, 3s. K. τὸ μὲν γὰρ μήτε ἐν τῷ παραχρῆμα πραῦνειν τὰς δήξεις; Diosc. II 70, 5 ἱκανῶς πραῦνον τὴν τῶν ἐντέρων δῆξιν; y Aët. IX 2 πραῦνει δὲ ἀλγήματα καὶ δήξεις στομάχου). Puede, por tanto, intentarse una reconstrucción del texto de *Aff. Ren.* en estos términos: en primer lugar hay la dilatación de los uréteres y los riñones (εὐρύνειν τοὺς οὐρητῆρας καὶ τοὺς νεφρούς, 91, 22) mediante la lubricación con sustancias grasas; luego, el descenso del cálculo (χαλᾶν τὸν λίθον, 91, 23); finalmente, el alivio de las punzadas (πραῦνειν τὰς δήξεις, 91, 23). La expresión χαλᾶν τὸν λίθον, repetida también más adelante en el texto (τοὺς λίθους χαλᾷ, 93, 5), parece describir aquí el descenso y la expulsión del cálculo: un uso análogo del verbo χαλάω se encuentra en Areteo (*CA* II 8, 3 = CMG II, p. 137, 26s. Hude αἱ σφηνώσιες τῶν λίθων χαλῶνται τῇσι τῶν ἀγγείων κενώσεσι); en otros lugares, el verbo se emplea para describir la expulsión de humores (cf. e.g. Hp. *Prorrh.* I 99 L. πρὸς ἀνάγκην ὑγρὰ χαλῶσα) o de la menstruación (cf. e.g. Hp. *Mul.* 68 L. αἱ μῆτραι ὑπὸ τῶν πρόσθεν παθημάτων ἀερθεῖσαι μὴ χαλάσωσι τὰ ἐπιμήνια).

91, 24 ἀνηθέλαιον: al aceite de eneldo, un fármaco diaforético (cf. Gal. *San. Tue.* IV 8, 24 = CMG V 4,2, p. 128, 29s. Koch = VI 291, 4 K.), deben añadirse sustancias grasas como carne de ave de corral o mantequilla. Aecio presenta aquí la variante ἀνήθινον ἔλαιον, mientras que el sustantivo ἀνηθέλαιον de *Aff. Ren.* es raro y está documentado solo a partir de la época tardoantigua (cf. por ejemplo Orib. *Ecl.* I 1 = CMG VI 2,2, p. 185, 12 Raed. παρηγορεῖ δὲ καὶ τὸ ἀνηθέλαιον y Ael. Prom. *Dyn.* 53, 3 Cris. λαβὼν ἀνηθέλαιον).

93, 2-4 μὴ παρόντος … ἐλαίῳ ἐνιέναι: estos remedios son paliativos y sustituyen ambos principios activos de los productos mencionados anteriormente, el emoliente (en Aecio) y el lubricante y deslizante (en *Aff. Ren.*). Al no ser productos naturalmente grasos, deben ser fritos (ἑψήσαντες τῷ ἐλαίῳ, 93, 4) antes de su administración.

93, 3 ἀλθαίας: la forma con grafía -ε- (ἀλθέας), transmitida por los manuscritos a lo largo de todo el tratado, está atestiguada en un verso de Nicandro (*Alex.* 423); aquí se opta, junto con los editores, por la forma con diptongo -αι.

93, 11 τὰ ἐμετικά: se acoge aquí la conjetura de Kühn, suponiendo un sustantivo neutro como φάρμακα (los fármacos eméticos), frente a las lecturas ἐμέτους de M y τοὺς ἐμετικούς de P.

93, 14 σικύαι: las ventosas se emplean generalmente bien para extraer o desviar la sangre o los humores corruptos tras una incisión, bien para estimular o atraer los humores o el exceso de sangre sin hacer una incisión en la parte del cuerpo afectada. Sobre el tema, véase Bliquez 2015, pp. 25-27 (para su uso en el *Corpus Hippocraticum*) y pp. 56-72 (para los textos de época imperial y tardoantigua). En la terapia para pacientes nefríticos, también Oribasio recomienda su aplicación tras la flebotomía y antes de las cataplasmas (*Ecl.* 62, 1 = CMG VI 2,2, p. 225, 27 Raed. ὀξέως παθόντων τῶν νεφρῶν, φλεβοτομεῖν ἀπ' ἀγκῶνος καὶ ἐπαφαιρεῖν σικυάζειν τε καὶ καταπλάσσειν, ἥ τε κοιλία ὑπαγέσθω ἁπαλοῖς ἐνέμασι διά τε ἐλαίου καὶ ἀφεψήματος τήλεως ἢ μαλάχης καὶ ἀρτεμισίας). En *Aff. Ren.*, la lección συκίαι (variante de συκέα, 'higuera') presente en los códices es un claro error gráfico por σικύαι, como puede comprobarse también por comparación con Aecio; este tipo de confusión léxica se da también, por ejemplo, en los testimonios (Vat. gr. 283 y Par. gr. 2269) del tratado pseudogalénico *De hundinibus, revulsione, cucurbitula, incisione et scarificatione* (cf. Ecca 2021, pp. 167s.). La aplicación de la ventosa, que una vez calentada tiene como objetivo calentar (πυριᾶν) la zona afectada por inflamación, sigue en *Aff. Ren.* a la administración de eméticos y enemas (τὰ ἐμέτικα καὶ τὰ ἐνέματα, 93, 11).

93, 19 ἐν λοξῇ … κενεῶνος θέσει: se trata del pliegue inguinal, es decir, la línea anatómica que marca el límite entre el abdomen y el muslo.

93, 16 τῶν πόνων: la comparación con Aecio (XI 5 = p. 93, 8-14 Dar.-Rue.) permite integrar este genitivo como especificación del acusativo ἀποκοπήν (93, 16), es decir, el cese de los dolores causados por el cálculo gracias a la aplicación de ventosas: estas hacen que la piedra se desplace hacia una zona más amplia del cuerpo (εὐρύτερον χωρίον en *Aff. Ren.*, 93, 17, εὐρυχωρίαν en Aecio), es decir, la vejiga. Esta aplicación, en ambos textos, debe realizarse de forma vertical, desde los riñones hasta la región inguinal.

95, 1 ἐγκαθίσμασιν: en Aecio (XI 5 = p. 91, 17-19 Dar.-Rue.), los baños de asiento, combinados con una decocción de alholva, malvavisco, eneldo, artemisa, higos secos y aceite, deben alternarse con inmersiones en agua algo más caliente (ἐμβιβάζειν χλιαρωτέρᾳ ἐμβάσει); también benefician, según Aecio, los baños de vapor con salvado (πυρίαι … διὰ πιτύρων ἡψημένων).

95, 6-12 καταπλάττειν δὲ … τερέβινθον ἐμβαλεῖν: la preparación de la cataplasma está basada en Aecio (XI 5 = pp. 91, 23-92, 8 Dar.-Rue.), quien a su vez retoma, en parte, a Rufo (*Ren. Ves.* 3, 15s. = CMG III 1, p. 118, 9-15 Sid.). Respecto a las fuentes, *Aff. Ren.* añade la cocción de los productos con mosto (μετὰ ἐψήματος, 95, 8) y el uso de semillas (τῶν ἀφύσων σπερμάτων, 95, 12) contra la flatulencia (ἐμπνευμάτωσις, 95, 13); sobre estas semillas escribe también Galeno (*Meth. Med.* VIII 5 = X 577, 18-578, 2 K.), incluyendo entre ellas el apio (σέλινος) y el hinojo (μάραθρον). La laguna presente en *Aff. Ren.* presupone la omisión de un adjetivo que indique elementos 'adecuados' a la constitución del enfermo (πρὸς τὴν κρᾶσιν τοῦ νοσοῦντος, 95, 14s.): puede suponerse, por tanto, un término como ἐπιτήδεια o κατάλληλα. En *Aff. Ren.*, la cataplasma debe mantenerse caliente mediante la adición de fomentos (πυριῶν, 97, 1) o bien con agua calentada en un recipiente

de barro o de bronce (ἢ θερμοῦ ὕδατος ἐν ὀστρακίνῳ ἀγγείῳ ἢ χαλκῷ, 97, 1s.): este tipo de agua calentada es, según Hp. *Acut.* XIX 1 (pp. 44, 27-45, 2 Joly = II 7, 1 L.), el mejor fomento que puede aplicarse para el dolor en los costados.

95, 14 μάλαθρον: la forma estándar es μάραθρον. La grafía con -λ- se encuentra solo en Elio Promoto (cf. e.g. *Dyn.* 9, 3 Crismani) y en textos tardíos (cf. e.g. Dem. Pepag. *Hier.* 55 Hercher).

95, 20 ἴτρον: Rufo y Aecio presentan aquí la forma ἦτρον. Sin embargo, la grafía iotacizada es la predominante en los textos médicos bizantinos (cf. por ejemplo Mel. *Nat. Hom.* p. 109, 6 Kramer ἴτρον μὲν διὰ τὸ ἔντερον, ἐκ τοῦ ἵημι τὸ πέμπω, ἴητρον, καὶ ἐν συγκοπῇ ἴτρον).

95, 20 ἄθετον: la presencia de la negación (οὐ) hace necesaria la elección de este adjetivo frente a la lección εὔθετον de los manuscritos (así también en Aecio: οὐ μὴν … καταπλάσσειν ἄθετον). El texto de Rufo, con el comparativo κάκιον, de significado cercano a ἄθετον, presenta una doble negación enfática (οὐ μὴν οὐδὲ … κάκιον).

95, 21 καταπλάσματα: esta integración viene exigida por el verbo ἐπιφέρειν (las cataplasmas deben aplicarse continuamente para calentar la zona afectada) y puede deducirse de Aecio.

97, 6 λουτροῖς τῶν γλυκέων ὑδάτων: en Galeno (*San. Tue.* III 4, 1-4 = CMG V 4,2, pp. 80, 25-81, 14 Koch = VI 182, 16-183, 16 K.), los baños de agua dulce caliente, si están moderados (εὐκράτων), tienen una facultad hidratante y calefactora (δύναμις … ὑγρὰ καὶ θερμή); los tibios, una facultad hidratante y refrigerante; los muy calientes, una facultad hidratante distinta de la de los demás (οὐκέτι δ' ὁμοίως ὑγρά): estos últimos provocan temblores en los cuerpos y el cierre de los poros (φρίττειν γὰρ ἀναγκάζει τὰ σώματα καὶ πυκνοῦσθαι τοὺς πόρους). Galeno recomienda iniciar la terapia con baños templados, que calientan e hidratan pero pueden también dispersar la humedad y son capaces de fortalecer o debilitar las facultades del cuerpo (ἢ μαλάττειν ἢ πέττειν ἢ ῥωννύναι τὴν δύναμιν ἢ καταλύειν).

97, 19s. τοῖς ναρκωτικοῖς χρῆσθαι: el uso de fármacos narcóticos está prescrito si el paciente corre peligro debido a los fuertes dolores provocados por el cálculo (δι' ὑπερβολὴν πόνων κινδυνεύει, 97, 18s.): se trata, por tanto, de medicamentos cosméticos, que no curan la causa última del dolor —es decir, la afección— sino solo el síntoma. Galeno (*Meth. Med.* XII 8 = X 862, 13-16 K.), por ejemplo, prescribe abstenerse de ellos cuando los humores predominantes son espesos y viscosos (παχέων δὲ ὑγρῶν ἢ γλίσχρων ἐπικρατούντων); para Aecio (XII 34, 4-8 Kost.) estos medicamentos no curan completamente las enfermedades, sino que producen entumecimiento (νάρκη) y poca sensibilidad (δυσαισθησία) en las partes del cuerpo afectadas. También para Esteban (*in Gal. ad Glauc. Meth. Med. I 15* = I 337, 11 Dietz), en presencia de afecciones del colon, estos fármacos alivian el dolor, pero no la condición patológica (ἃ τὴν ὀδύνην παύει, οὐ τῷ τὴν διάθεσιν ἀνελεῖν).

97, 22 ἀπάτην: los editores interpretan este término como 'distracción (*sc.* del dolor)', uno de los efectos de los medicamentos narcóticos junto con la insensibilidad

(ἀναισθησίαν); por tanto, atribuyen el sujeto de la frase siguiente a la condición nefrítica (*affectio*), que requiere muchos cuidados. La expresión ἀπάτην ἐμποιεῖν, 'provocar un engaño, engañar', ya se encuentra en Plutarco (*Quom. adul. ab amic.* 49b ἀπάτην ἑκάστῳ πρὸς ἑαυτὸν ἐμποιῶν), mientras que no se atestigua en otras partes la combinación ἀναισθησία καὶ ἀπάτη fuera de *Aff. Ren*. El término ἀπάτην podría entenderse como un error gráfico por ἀπάθειαν: en ese caso, la combinación ἀναισθησία καὶ ἀπάθεια está atestiguada, por ejemplo, en Estrabón (V 2, 7 ἢ γὰρ οὐχ ὑπομένουσι ζῆν ἢ ζῶντες ἀπαθείᾳ καὶ ἀναισθησίᾳ τοὺς ὠνησαμένους ἐπιτρίβουσιν) y, con derivados de las mismas raíces, en Galeno (cf. por ejemplo *Elem. ex Hipp.* 2, 33 = CMG V 1,2, p. 64, 29 De Lacy = I 422, 6 K. οὐδὲν γὰρ οὔτ' ἐκ τῶν ἀπαθῶν οὔτ' ἐκ τῶν ἀναισθήτων συντιθέμενον αἰσθητικὸν ἢ παθητικὸν γίγνεται). El pronombre ἥτις (97, 22), sujeto de una proposición relativa (que los editores interpretan como causal), debería tal vez referirse solo al primero de los dos sustantivos (ἀναισθησίαν, 97, 22): este síntoma, más que la afección en su conjunto, sería el que requiere muchos cuidados (πολλῆς ἐπιμελείας δεῖται, 97, 23).

97, 26s. ὅσα τε … τὰ ὅμοια: la ruda (πήγανον), el eneldo (ἄνηθον) y el comino negro (μελάνθιον) son productos útiles contra la flatulencia también en Aecio (VI 79 = CMG VIII 2, p. 223, 25 Oliv.), quien recomienda su uso para favorecer la expulsión de los gases responsables del zumbido en los oídos; mientras que Aecio aconseja hervirlos con vinagre (τῷ ὄξει), *Aff. Ren.* habla en cambio de una cocción con agua, ya sea en baños de vapor como en enemas.

97, 27 μελάνθη: se opta por conservar esta lección, emendada por los editores en la forma μελάνθιον: efectivamente, el sustantivo μελάνθη se encuentra también en otros textos tardíos (cf. por ejemplo Dem. Pep. *Hier.* 218 Her. σησάμου λαβὼν καὶ μελάνθης τὸ ἴσον, κόψας καὶ λειώσας ἐπίπασσε τούτοις καὶ στακτὴν δρυΐνην y Nic. Myr. *Dyn.* 1, 271 Val. ὁμοίως ἢ μελάνθη λειώσας, βάλε κοχλιάρια γ΄).

99, 8-18 θερμοτέρας δὲ οὔσης … τοῦ ψυχροῦ πόσιν: basándose en Aecio (XI 5 = p. 93, 14-21 Dar.-Rue.), se explica aquí que, tras la evacuación de los residuos del cuerpo del paciente, la expulsión del cálculo renal es posible mediante la administración de agua fría en pacientes con una naturaleza más bien cálida; por el contrario, la ingestión de agua fría debe evitarse en casos de plétora de residuos o si el intestino está debilitado. Los editores emiendan la lección δίψος σφοδρόν de los códices en δίψους σφοδροῦ (99, 9); sin embargo, este genitivo neutro no puede concordar con el participio femenino οὔσης. La comparación con Aecio permite, por tanto, corregir el texto en δίψης σφοδρᾶς: si en Aecio este genitivo se relaciona con el participio femenino ἐνοχλούσης, en *Aff. Ren.* se refiere a οὔσης (99, 8), al igual que θερμοτέρας φύσεως (99, 8s.).

99, 11 ψυχροποτεῖν: este verbo traduce la expresión πρὸς ψυχροποσίαν de Aecio y aparece seis veces en otros textos conocidos. En particular, en Galeno (*in Hp. Ep. VI 4, 18* = CMG V 10,2,2, p. 236, 12s. Wenk. = XVIIb 199, 18 K.) y en Oribasio (*Coll. Med.* V 27, 2 = CMG VI 1,1, p. 146, 29 Raed.) se menciona a 'quienes tienen la costumbre de beber agua fría' (ἔθος ἔχουσι ψυχροποτεῖν): en el primer caso, para los que tienen este hábito,

beber agua fría es un remedio contra la sed provocada por el sueño (διψώδεις ἐξ ὕπνου), antes de lavarse y de tomar alimentos (οὕτως γοῦν οἱ πολλοὶ τῶν ἔθος ἐχόντων ψυχροποτεῖν ὤνηντό ποτε πιόντες ὕδωρ ψυχρὸν ἐν τοιούτῳ καιρῷ πρὸ τοῦ λούσασθαί τε καὶ τροφὴν προσενέγκασθαι); en el segundo caso, la administración de agua fría es apropiada para los que ya tienen el hábito de beberla y rechazan el agua caliente, o para los que sufren vómitos debido a su ingestión durante la enfermedad (κατὰ περίστασιν δὲ ψυχρὸν δίδομεν τοῖς ἔθος ἔχουσι ψυχροποτεῖν καὶ ἀλλοτρίως ἔχουσι πρὸς τὸ θερμὸν ἢ τοῖς ἀνατρεπομένοις τὸν στόμαχον ἐν τῇ νόσῳ διὰ τὴν τοῦ θερμοῦ πόσιν).

99, 16s. τὰ λοιπὰ σύστοιχα: el significado de esta expresión no resulta del todo claro. Esta podría referirse aquí a las condiciones del cuerpo del paciente que, junto con la debilidad del intestino, hacen desaconsejable la ingestión de agua fría, o bien aludir a las demás partes del cuerpo que, además del intestino, se encuentran debilitadas. En otros contextos médicos, la expresión cuenta con cuatro apariciones y designa siempre los 'factores correlacionados': en Pablo de Egina, por ejemplo, se refiere a los elementos que, junto con el régimen, permiten diagnosticar la cefalea (III 4, 4 βεβαιώσει δὲ καὶ τούτων ἥ τε δίαιτα καὶ τὰ λοιπὰ σύστοιχα τὴν διάγνωσιν); en Esteban de Atenas, son los factores que deben tenerse en cuenta antes de proceder a la sangría (cf. por ejemplo *in Hp. Aph. I 3* = CMG XI 1,1,3, p. 62, 3 West. τυχὸν ὅπως ἂν ἡ δύναμις τοῦ κάμνοντος ὑπαγορεύσειε καὶ τὰ λοιπὰ σύστοιχα e *I 7* = p. 68, 6 West. ἀλλὰ καὶ ἡλικίαν δεῖ θεωρῆσαι καὶ ὥραν καὶ χώραν καὶ τὰ λοιπὰ σύστοιχα).

101, 14s. τότε δείδειν … ἀπογαιώσῃς αὐτούς: el texto aquí es difícilmente sanable. Sin embargo, el sentido general puede deducirse del contexto: los elementos cálidos y descongestionantes (τὰ θερμὰ καὶ ἐκφρακτικά, 101, 14), a diferencia de los que trituran y poseen una facultad tibia (τοῖς θρυπτικοῖς καὶ τοῖς χλιαρὰν ἔχουσι τὴν ἰσχύν, 99, 20s.), pueden administrarse únicamente si el cálculo aún es pequeño y si hay una obstrucción debida a humores densos, sin miedo a que dicha administración haga endurecer la materia hasta generar un cálculo más grande (ἀπογαιώσῃς αὐτούς, 101, 15). Los editores intentan enmendar el texto corrigiendo el primer infinitivo δείδειν (101, 14), transmitido en ambos manuscritos, por δώσεις (también repetido más adelante), y añadiendo el impersonal χρή como verbo principal de la frase coordinada (οὔτε δείδειν χρὴ ἵνα μή, 101, 15); omiten por tanto el segundo infinitivo (ἀφεῖσθαι, 101, 15), corrupto en ambos testimonios. El pasaje recomienda así no temer (δείδειν) ni evitar (ἀφεῖσθαι) la administración de sustancias cálidas y triturantes por miedo a provocar la formación de cálculos, siempre que haya únicamente una obstrucción de arenillas y humores densos y viscosos.

101, 19 ἐκφράττεις: adopto aquí necesariamente la enmienda de los editores: el verbo ἐμφράσσω 'obstruir', de hecho, lección de los códices (ἐμφράττεις), no funciona en este contexto, y previamente (101, 17) se habla de elementos evacuantes (ἐκφρακτικά).

Capítulo 5

Indicaciones para la profilaxis, tipos de alimentos que deben evitarse y por qué (1-2); vino y agua más adecuados (3); recomendaciones sobre el tipo de régimen a seguir (4); lugares y ejercicios apropiados (5); ungüentos (6); sangría y purgas (7); vómito del paciente, remedios purgantes y descongestionantes (8-9); factores concomitantes y remedios inexplicables (10-13).

101, 20-22 πρὸς τοῖς ἄλλοις … τῶν λίθων γένηται: se sigue el orden impuesto por la fuente (Aecio), pasando del tratamiento de las afecciones renales a la profilaxis (XI 5 = p. 94, 18s. Dar.-Rue. μετὰ δὲ τοῦτο προφυλάττειν τὸν ἄνθρωπον, ὅπως μὴ πάλιν οἱ νεφροὶ λιθιῶσιν).

101, 23-103, 2 μέγιστόν ἐστιν … κύστιν θερμαίνειν: se remite aquí a dos pasajes de Aecio (XI 6 = p. 94, 20-22 Dar.-Rue. y XI 15 = p. 97, 11-13 Dar.-Rue.), que a su vez dependen de Rufo (*Ren. Ves.* 3, 26 = CMG III 1, p. 122, 14-16 Sid. y 9, 19 = p. 156, 11-13 Sid.); en ambos pasajes, Aecio prescribe provocar el vómito del paciente: en XI 6, en caso de indigestión (προσενέγκομεν ἐμεῖν ἀπὸ δείπνου πολλάκις, καὶ τοῦ ἀψινθίου πίνειν συνεχῶς) y en XI 15 con el fin de no calentar los riñones y la vejiga ni sobrecargar el estómago (πάντες μὲν οὖν οἱ ὀπωσοῦν λιθιῶντες ἀπὸ δείπνου συνεχῶς ἐμείτωσαν· καὶ μηδὲν πυρῶδες προσφερέσθωσαν ὃ μέλλει τοὺς νεφροὺς ἢ τὴν κύστιν θερμαίνειν).

103, 4 πολυουσία: el adjetivo πολούσιος está tomado de Aecio (XI 15 = p. 97, 14 Dar.-Rue.), donde aparece con el mismo significado (‘alimentos muy sustanciosos o nutritivos’); en otros contextos, se atestigua en obras tardías y no médicas con el sentido de ‘rico, de sustancia múltiple’ (cf. por ejemplo Joan. Damasc. *in Manich.* 14 διὸ καὶ πλούσιος λέγεται ὁ ταῦτα κτησάμενος· οἷόν τις πολυούσιος πολλὴν ἔχων περὶ ἑαυτὸν οὐσίαν, s. VII-VIII y Theod. Stud. *Ep.* 268 καθότι καὶ ἐξ εὐγενῶν ἔφυς καὶ ἐκ συγγενῶν συνεκροτήθης καὶ πολυούσιον ἐτεκτήνω ἀσκητήριον, s. VIII-IX).

103, 8 ἐγκαθήμενα: el sustantivo ἐγκάθημα, lección de los códices (ἐγκαθήματα), que los editores enmiendan como καθίζοντα y que solo aparece en un pasaje de Oribasio (*Syn.* IV 31, 2 Raed. τὰ δ’ ἐγκαθήματα ῥητίνῃ προσφάτῳ ψαύων), no funciona sintácticamente en *Aff. Ren.*: es preferible corregir siguiendo a Aecio, donde figura el participio ἐγκαθήμενα concordado con el artículo τὰ (*sc.* σίτια), que describe los alimentos que deben evitarse para no sobrecargar el intestino.

103, 8-13 πονήσασα γὰρ … χρονίαν μάστιξιν: la mecánica patológica descrita aquí no es clara y el texto parece presentar una laguna. En el presente pasaje, que remite a Aecio (XI 15 = p. 97, 17-20 Dar.-Rue.), se habla de los alimentos que, por su consistencia dura, no pueden ser digeridos y cargan el intestino, el cual los transfiere crudos (ἄπεπτα, 103, 10) al hígado y a los riñones; el alimento no digerido, devuelto a los riñones (ἀνενεχθέν, lección de M, que describe un movimiento ascendente y es preferible a ἀπενεχθέν, variante de P, 103, 11) y allí filtrado (ἐξυλίζεται, 103, 11) de forma inadecuada (ἀφυῶς, 103, 11), se deposita (ὑφίσταται, 103, 12) provocando una ‘flagelación’ (μάστιξις, 103, 13) de los riñones. El verbo ἐξυλίζω, que remonta a Aecio, no está atestiguado en ningun otro texto

conocido. Al verbo ὑφίσταται, aquí intransitivo, lo puede acompañar el adverbio εὐθύς de Aecio, pero no el acusativo λίθους de los códices (103, 12). Así pues, se ha optado por mantener la lección ἀφυῶς de los códices (contra la enmienda ἄφνω de Kühn): este adverbio, con el significado de 'de forma no natural, inadecuadamente', se encuentra solamente en otro lugar, es decir, en un fragmento de Antilo transmitido por Oribasio (*Coll. Med.* XLVI 28, 1 = CMG VI 2,1, p. 237, 26 Raed. τὸ ὑδροκέφαλον γίνεται πάθος, ἀφυῶς τῆς κεφαλῆς θλιβομένης ὑπὸ τῶν μαιῶν, ἔτι νεογνῶν ὄντων τῶν παιδίων). El sustantivo μάστιξις es un término del griego tardo-bizantino y cuenta con solo otras dos apariciones en textos conocidos, ambos del siglo XII (Mich. Chon. *Ep.* 89, 1 = p. 116, 5 Kolobu ζῶμεν καὶ ἡμεῖς, ὡς ἔοικεν, οὐκ ἄλλου τινὸς ἕνεκα ἢ ἵνα πενθῶμεν ἐπὶ τοῖς ἡμῶν ἁμαρτήμασι καὶ ταῖς δι' αὐτὰ ἐπιφερομέναις ἡμῖν θεηλάτοις μαστίξεσι y Tzetz. *in Ar. Ra.* 501a = p. 833, 6 Koster καταχρηστικῶς δὲ πᾶν εἶδος μαστίξεως στίγματα καλοῦσιν, ὡς τὸ στίγματα, Χριστέ, συμπαθῶς καὶ μώλωπας ἤνεγκας). En el contexto de *Aff. Ren.*, el término es difícil de interpretar: literalmente describe una 'flagelación' (μάστιξις) de los riñones, que puede entenderse verosímilmente como una estimulación dolorosa o una inflamación de los riñones que provoca una solidificación de la materia que forma los cálculos. Antes del sintagma διὰ … μάστιξιν (103, 12) es posible suponer una laguna: Aecio continúa el discurso hablando de la leche de burra, la única adecuada para la digestión y que, por tanto, no genera cálculos; este sintagma está descontextualizado en *Aff. Ren.*, pues no está claro qué provoca o de qué es consecuencia la 'flagelación' de los riñones: tal vez la presencia de residuos de alimentos no digeridos, o bien el dolor provocado por estos.

103, 14s. οἶνος δὲ … μὴ πάνυ παλαιός: la recomendación de consumir un vino ligero, blanco y no demasiado añejo aparece también posteriormente en *Aff. Ren.* (cf. 115, 7) y también en Aecio: VI 10 = CMG VIII 2, p. 150, 20s. Oliv. μέτρια δὲ ἔστω τῷ πλήθει τὰ λαμβανόμενα πάντα. οἶνος δὲ λεπτὸς καὶ λευκὸς καὶ μὴ πάνυ παλαιός, donde se habla del tratamiento de los melancólicos según Posidonio, y VI 24 = p. 169, 12 Oliv. κρεῶν δὲ τὰ ἄκρεα καὶ ὄρνιθες πάντες οἱ ὄρειοι καὶ εὔπεπτοι καὶ εὔχυμοι, οἶνος λευκὸς καὶ λεπτὸς μὴ πάνυ παλαιός, a propósito de los hidrófobos según Rufo y Posidonio. Pero ya en el *Corpus Hippocraticum*, en la sección dietética de *Aff. Int.* dedicada a las enfermedades de los riñones (cf. *intr.* p. 11), se recomienda beber vino de Mende, blanco y astringente (17 = VII 208, 20 L. οἶνον δὲ πινέτω Μένδαιον, λευκόν, αὐστηρόν). Sobre el tema, véase Roselli 2022, pp. 96-99. Sobre el vino de Mende, véase Marganne 2022, pp. 160-162. Sobre el vino en la literatura griega, véase Morala Fernández 2017.

103, 17-19 τὰ γὰρ … ποιήσειαν ἄν: de aguas 'estancadas y pantanosas' (στάσιμα καὶ λιμναῖα) se habla ya en los textos hipocráticos (cf. *Aër.* 7, 2 = CMG I 1,2, p. 34, 20 Diller = II 26, 12 L. ὁκόσα μὲν οὖν ἐστιν ἑλώδεα καὶ στάσιμα καὶ λιμναῖα, ταῦτα ἀνάγκη τοῦ μὲν θέρεος εἶναι θερμὰ καὶ παχέα καὶ ὀδμὴν ἔχοντα, ἅτε οὐκ ἀπόρρυτα ἐόντα). Sobre el tema, véase Roselli 2014a, pp. 129-150.

103, 26-105, 4 ὅθεν καὶ … κάτω ὑπέλθωσιν: el infinitivo νομιστέον εἶναι (105, 1) depende probablemente del χρή de la oración anterior (103, 24). En la segunda frase (εἴποτε

… ἀσιτίᾳ, 105, 1s.) se opta por seguir el texto de Aecio corrigiendo el subjuntivo περιπήσῃ (error gráfico por περιπέσῃ) de los códices a περιπέσοι (105, 1), y el imperativo plural μενέτωσαν al singular μενέτω (105, 2): el sujeto de la frase, implícito, puede ser el paciente o un pronombre indefinido (τις). La lección de los códices ἐν αὐτῇ (105, 1s.) es probablemente una corrupción de τῇ ἀπεψίᾳ en Aecio y puede ser enmendada así, dado que el verbo περιπίπτειν (105, 1) no requiere una preposición posterior y puede construirse con dativo simple, como ya en Galeno (cf. *San. Tue.* IV 4, 12 = CMG V 4,2, p. 108, 24 Koch = VI 246, 4 K. προσυποκείσθω δὲ μηδὲν αὐτῷ πεπλημμελῆσθαι περὶ τὴν ποσότητα τῶν προσενηνεγμένων καὶ διὰ τοῦτο μηδ' ἀπεψίᾳ τινὶ περιπεπτωκέναι). El siguiente ὕπνων de los códices (105, 2) es probablemente una glosa por ἢ ἡσυχία, a su vez corrupción de los códices del complemento ἐν ἀσιτίᾳ de Aecio, y como tal puede ser emendado: más adelante en *Aff. Ren.* (105, 9), de hecho, la inactividad es definida como nociva (ἡ γὰρ ἀργία βλαβερά). La falta de un verbo principal en la frase παντελῶς … ὑπέλθωσιν (105, 2-4) sugiere la presencia de una laguna, con la pérdida de un verbo de necesidad o prescripción, al que se uniría el dativo θάλψει como instrumental o como objeto indirecto. Del beneficio del calentamiento de los hipocondrios junto con el descanso se encuentran varios ejemplos en la literatura médica: Galeno, por ejemplo, lo menciona en el contexto de las fiebres tercianas agudas (*Glauc. Meth. Med.* I 11 = XI 36, 15s. K. ἡσυχία δὲ καὶ θάλψις τῶν καθ' ὑποχόνδριον αὐτοῖς συμφέρει καὶ ῥοφήματα τὰ εὔπεπτα καὶ κλύσματα τῆς κάτω γαστρὸς μὴ πάνυ μαλακά), mientras que Aecio lo señala en el tratamiento de las fiebres que duran un día y son causadas por indigestión (V 68 = CMG VIII 2, p. 41, 7 Oliv. κελεύσομεν ἐμέτῳ τὸ λυποῦν ἐκκενῶσαι, ἔπειτα θάλψαι τὰ ὑποχόνδρια καὶ ἡσυχίαν ἄγειν); a su vez, aparece en Alejandro de Tralles en la terapia en caso de afección colérica (*Ther.* VIII 1 = II p. 323, 15 Pusch. ὑπνοῦν τούτοις ἐπιτρέπειν ἐστὶν ἀναγκαῖον ἡσυχίαν τε καὶ θάλψιν τῶν καθ' ὑποχόνδρια μορίων).

105, 5-9 ἐν εὐκράτοις … ἀργία βλαβερά: la fuente directa es aquí Aecio (XI 15 = p. 98, 6s. Dar.-Rue.). La prescripción de residir en lugares de clima templado y aire puro es típica de la escuela pneumática y es un tema ampliamente desarrollado en Oribasio, quien, en una larga sección de las *Collectiones medicae* (IX 1-20 = CMG VI 1,2, pp. 4, 4-20, 13 Raed.), recoge extractos sobre la salubridad del aire, del agua y de los lugares tomados de Galeno, Antilo, Ateneo de Atalia y Sabino (cf. Raiola 2018, 136). A su vez, Oribasio dedica otro capítulo, sacado de Antilo, a los beneficios que proporcionan los paseos, útiles para curar una patología o para reposar el cuerpo, y que pueden ser más tranquilos o más intensos (*Coll. Med.* VI 21 = CMG VI 1,1, pp. 177, 8-179, 27 Raed.) (cf. Buzzi 2018, 192-194). La expresión αἱ ὧραι ἄθραυστοι (105, 6) no deriva de Aecio y no aparece en otros textos conocidos; el adjetivo ἄθραυστος significa 'no dañado, intacto' y en la literatura médica se atestigua solo con ese significado en un testimonio de Galeno referido a los cuerpos (*Elem. ex. Hipp.* 2, 17 = CMG V 1,2, p. 62, 5 De Lacy = I 418, 16 K. ἀπαθῆ δ' ὑποτίθενται τὰ σώματ' εἶναι τὰ πρῶτά τινες μὲν αὐτῶν ὑπὸ σκληρότητος ἄθραυστα), en Aecio a la fuerza (cf. e.g. V 133 = CMG VIII 2, p. 108, 23 Oliv. φαυλοτέραν γὰρ τὴν ὕλην ἡ ἀσιτία ποιεῖ καὶ

συγκόπτει τὴν δύναμιν ἐπὶ τούτων, ἣν ἄθραυστον βουλόμεθα τηρεῖν), y en Oribasio al azafrán (*Coll. Med.* XI κ 39 = CMG VI 1,2, p. 113, 18 Raed. κρόκος κράτιστός ἐστιν ὁ Κωρύκιος, πρόσφατος δὲ καὶ εὔχρους, … ὁλομελής, ἄθραυστος). En el contexto de *Aff. Ren.* el término parece tener un sentido figurado para indicar las estaciones 'no dañinas', es decir, no sujetas a alteración.

107, 5s. μετὰ δὲ … φάρμακα προσφέρειν: aquí se discute la posibilidad de dos tipos de intervención, una de alcance general (τοῦ ὅλου σώματος, 107, 5), que resulta inexplicable porque no se conoce el principio que conduce a la eficacia del tratamiento, y otra específica (τοπικῶς, 107, 6), es decir, local, cuyo principio se conoce a través de la experiencia.

107, 9 σκολύμου ῥίζης ἀφέψημα: también en Aecio, la cocción de de raíz de cardo se considera útil para expulsar la orina densa (cf. e.g. XI 5 = p. 92, 14s. Dar.-Rue. παχέα δὲ ἄγει οὖρα σκολύμου ῥίζης ἀφέψημα, ἐρυθροδάνου ῥίζης ἀφέψημα πινόμενον, καππάρεως ῥίζης φλοιὸς καὶ τὰ ὅμοια).

107, 11-13 ταῦτα μὲν … διὰ σέ: el término ὑπόμνημα (107, 11) parece indicar aquí un recordatorio general, un pequeño prontuario, en contraste con una enseñanza exahustiva (τελείαν διδασκαλίαν, 107, 12). La misma contraposición entre los dos términos se encuentra en Galeno, quien define como ὑπομνήματα sus libros *De alimentorum facultatibus*: estos tienen como objetivo traer a la memoria conocimientos para aquellos que ya se han ocupado de la medicina, sin ofrecer una enseñanza exhaustiva (τελεία διδασκαλία) destinada a los no iniciados en la disciplina (*Alim. Fac.* I 1 = p. 24, 6-8 Wilk. = VI 480, 7-9 K. ὑπομνήματα γάρ ἐστι ταῦτα τῶν προμεμαθηκότων καὶ προεγνωκότων, οὐ διδασκαλία τελεία τῶν ἀγνοούντων).

107, 16 συστοίχων: los editores corrigen la lección de los códices στοιχείων por συστοίχων; este adjetivo, usado también anteriormente en el texto (99, 17), designa los 'factores concomitantes' que deben ser tenidos en cuenta para que el tratamiento del paciente conduzca a la completa desaparición de la enfermedad. Este uso del adjetivo σύστοιχος se encuentra en un texto de oftalmología atribuido a Esteban de Atenas (*Coll. Opht.* p. 13, 29s. Stud. καὶ ῥευματιζόμενα μόρια δέονται· χρησιμωτάτη δὲ γενήσεται πάσῃ τὲ ἡλικία καὶ ὥρα καὶ κράσει καὶ εὐαισθησία καὶ δυσαισθησία καὶ τοῖς λοιποῖς συστοίχοις).

107, 17-19 ἡ θεραπεία … δυσαισθησίας: sobre los diferentes factores que deben tenerse en cuenta antes de proceder a realizar una terapia, Galeno se expresa en varios pasajes del *De sectis*, por ejemplo, sobre la sangría, en I 3 (III p. 6, 12-14 Helm. = I 71, 10-12 K. χρὴ γὰρ καὶ δύναμιν καὶ ἡλικίαν καὶ ὥραν καὶ χώραν καὶ τἆλλα πάντα τὰ μικρῷ πρόσθεν εἰρημένα προσεπισκοπεῖν), o sobre la terapia en caso de envenenamiento en I 4 (III pp. 8, 21-9, 1 Helm. = I 74, 13-17 K. ὥσπερ γὰρ ἐπὶ ταῖς ἡλικίαις καὶ ταῖς ὥραις καὶ ταῖς χώραις ἑκάστου τῶν εἰρημένων ἡ θεραπεία δι' ἐμπειρίας ἐγιγνώσκετ' αὐτοῖς, οὕτω καὶ ἐπὶ τοῖς προκαταρκτικοῖς ὀνομαζομένοις αἰτίοις).

107, 20 μορίων … θέσεις: el texto está aquí corrupto. La lección de los códices θέσεις podría ser una corrupción de μεταθέσεις: este segundo sustantivo, en combinación con ἐναλλαγαί, forma una locución frecuente en textos patrísticos (cf. e.g. Orig. *ad Afr.* XI 56,

25 Migne πολλὰ δὲ τοιαῦτα καὶ ἐν τῷ Ἱερεμίᾳ κατενοήσαμεν, ἐν ᾧ καὶ πολλὴν μετάθεσιν καὶ ἐναλλαγὴν τῆς λέξεως τῶν προφητευομένων εὕρομεν). En el contexto de *Aff. Ren.*, el sustantivo μορίων suele referirse a las partes del cuerpo: en tal caso, se describirían cambios (μεταθέσεις καὶ ἐναλλαγάς) del estado sano al patológico de las partes del cuerpo; μορίων puede también ser una corrupción gráfica de ὁρῶν con caída de μ, participio que tendría como objeto ἐναλλαγὰς ἢ μεταθέσεις, o bien de χωρίων, con confusión en minúscula entre los grafemas -μο- en -χω- y en referencia a los cambios de lugar que determinan una diferente eficacia del tratamiento.

107, 21-23 ὃς γὰρ … παρὰ φύσιν: el principio según el cual el médico conoce lo que es contrario a la naturaleza solo después de haber conocido por experiencia lo que le es conforme, se encuentra ya formulado en Galeno (cf. *Meth. Med.* II 4, 16 = pp. 134, 22-136, 2 Lorusso = X 99, 14-17 K. καὶ γὰρ δὴ καὶ ὑμῶν αὐτῶν ἀκούω λεγόντων πρὸς τοὺς ἐμπειρικοὺς ἰατροὺς ὡς οὐκ ἐνδέχεται γνῶναι τὸ παρὰ φύσιν, εἰ μὴ πρότερον εἰδείη τις τὸ κατὰ φύσιν). De forma similar aparece en la *Introductio sive medicus* (VIII 1 = p. 15, 16-18 Petit = XIV 690, 17-19 K. τὸ μὲν οὖν φυσιολογεῖν ἀναγκαῖόν ἐστιν, ὅτι οὐχ οἷόν τε τὰ παρὰ φύσιν εἰδέναι μὴ πρότερον ἐπιστάμενον τὰ κατὰ φύσιν).

107, 24 αἱ ἰδιότροποι φύσεις: el adjetivo ἰδιότροπος no está atestiguado en textos médicos conocidos fuera de *Aff. Ren.*. El sustantivo ἰδιοτροπία, en cambio, aparece en los comentarios de Esteban de Atenas: así, por ejemplo, la naturaleza propia del estómago, del intestino o de otras partes del cuerpo es lo que puede determinar la eficacia de un remedio en un paciente pero no en otro (*in Hp. Aph. I, 1* = CMG XI 1,3,1, p. 40, 4 West. καὶ ὃ βοήθημα τόνδε ὠφέλησεν, ἕτερον ἔβλαψε, καίτοι τοῦ αὐτοῦ εἴδους τοῦ νοσήματος ὑποκειμένου, ὅπερ γίνεται διά τινα ἰδιοτροπίαν στομάχου ἢ γαστρὸς ἢ κεφαλῆς ἢ ἑτέρου μορίου).

107, 27 ὑπακούοι τῆς θεραπείας: el verbo ὑπακούω, construido aquí con el genitivo (τῆς θεραπείας) pero que puede regir también al dativo, describe la respuesta del paciente al tratamiento: esta expresión se encuentra en un fragmento de Erasístrato sobre la terapia para una joven de Quíos con amenorrea (fr. 285, 21 Gar. οὐδαμῶς δὲ οὐδὲν ὑπακούουσα τῇ θεραπείᾳ) y en los *Hippiatrica Cantabrigiensia* (34, 3 Hoppe-Oder ἐὰν δὲ ταύταις ταῖς θεραπείαις μὴ ὑπακούσῃ).

109, 1s. τοιούτων ἀφέμενοι: el texto está corrupto o presenta una laguna. El periodo contiene unas prescripciones en forma impersonal (παρατηρεῖν χρή … μεταβαίνειν ἀναγκαῖον). Los editores corrigen el participio ἀφέμενοι en ἀφιέμενοι (109, 2), refiriéndolo a la acción de los médicos (sujeto implícito), que sin embargo no se mencionan antes; por lo tanto, dicho participio queda un tanto suspendido. Hemos corregido el pronombre τούτων por τοιούτων (109, 1), referido a algo que concierne a la especificidad de la naturaleza (τὴν ἰδιότητα τῆς φύσεως, 107, 27) o al estado de la afección (τὴν τοῦ πάθους κατασκευήν, 109, 1) del paciente. Es posible suponer la presencia de una laguna: *Aff. Ren.* afirma que es necesario pasar a un tipo de remedios (verosímilmente βοηθήματα) útiles (ὠφέλημα, 109, 2) sin mencionar el primer tipo: el verbo ἀφίεσθαι podría formar parte, tal

vez, de una subordinada en genitivo absoluto que describiría cómo, una vez apartado el primer tipo de remedios, se pasaría al segundo.

109, 4 βοηθημάτων τε καὶ διαιτημάτων: durante el tratamiento o el régimen del paciente es necesario tener en cuenta no solo los fármacos que deben administrarse (φάρμακα, 109, 3), sino también los remedios y las normas de vida (βοηθήματα καὶ διαιτήματα, 109, 4). Galeno menciona este tema en varias obras (cf. *Bon. Mal. Suc.* 10, 1 = CMG V 4,2, p. 418, 23 Helm. = VI 798, 2 K. μεμνῆσθαι δέ σε πρὸ πάντων βούλομαι κατὰ τὰς τοιαύτας ἁπάσας πραγματείας, ὡς οὔτε βοηθημάτων οὔθ' ὑγιεινῶν διαιτημάτων ἐπιστήμων ἐστὶ τελέως ὁ τὰς τῶν ὑλῶν δυνάμεις ἀκριβῶς ἐκμαθών, ἐὰν μὴ γιγνώσκῃ τὰς τῶν σωμάτων φύσεις, οἷς ταῦτα προσάγεται y *Meth. Med.* IX 9 = X 595, 1 K. παρὰ δὲ τῶν ἡλικιῶν καὶ φύσεων καὶ χωρῶν ὡρῶν τε καὶ καταστάσεων εὐκράτων μὲν οὐσῶν ἔνδειξις ἀεὶ τῶν ὁμοίων διαιτημάτων καὶ βοηθημάτων ἐστίν, ἄν θ' ὑγιαίνωσιν ἄν τε νοσῶσι). De modo similar, Esteban de Atenas afirma que la medicina tiene como finalidad curar al paciente mediante remedios y normas de vida acordes con los cambios en el tratamiento y la edad del paciente (*in Hp. Aph. II 44* = CMG XI 1,3,1, p. 238, 10 West. χρεία δὲ προπαρασκευάσαι καὶ τὴν τέχνην τὸ σῶμα ἐπιτήδειον πρὸς τὴν ἴασιν συμφώνοις βοηθήμασί τε καὶ διαιτήμασι τῇ ἀπὸ τῆς ἡλικίας ἐλπιζομένῃ μεταβολῇ καὶ θεραπείᾳ τοῦ πάθους).

109, 6 ἀρρήτων: este término tiene aquí el valor de 'inexplicable' y se refiere a aquellos remedios que tienen un enfoque holístico, es decir, cuyo principio, actuando de forma amplia sobre todo el cuerpo, no puede explicarse racionalmente. Es un *hapax* en el *Corpus Hippocraticum* (*Jusj.* 7 = p. 5, 3 Jouanna = IV 632 L. ἃ δ' ἂν ἐν θεραπείῃ ἢ ἴδω ἢ ἀκούσω ἢ καὶ ἄνευ θεραπείης κατὰ βίον ἀνθρώπων, ἃ μὴ χρή ποτε ἐκλαλέεσθαι ἔξω, σιγήσομαι ἄρρητα ἡγεύμενος εἶναι τὰ τοιαῦτα), donde indica el conjunto de conocimientos transmitidos del maestro al discípulo, que este último debe conservar como un secreto sagrado (cf. Jouanna 2018, 40). Galeno utiliza el término en *Meth. Med.* III 3, 23-24 (p. 36, 15-19 Lorusso = X 182, 17-183, 4 K.), donde afirma que nada en medicina es imposible de ser enunciado (ἄρρητον, siguiendo la traducción de Lorusso) en cuanto a su especie, pero sí lo es en cuanto a la cantidad de cada elemento (ὃ μήτε ῥηθῆναι μήτε γραφῆναι μήθ' ὅλως διδαχθῆναι δύναται τὸ ποσόν ἐστιν ἐν ἑκάστῳ). En *Aff. Ren.*, la referencia es a la relación antitética que opone la medicina científico-racional a la mágico-popular, considerada desde una perspectiva cristiana (ἡμᾶς τοὺς Χριστιανούς, 111, 16). Como se explica más adelante, los remedios inexplicables (ἄρρητα) son aquellos descubiertos por medio de la experiencia o de una práctica irracional (ἐκ πείρας καὶ ἀλόγου τριβῆς, 109, 13s.), o por todos esos factores ilógicos que forman parte de la experiencia (ἐξ ὧν συνέστηκεν ἡ ἐμπειρική, 109, 20) del médico, quien, experto en este arte, es capaz de reconocer lo que es conforme o no a la naturaleza (οἱ ἀεὶ προσκαθήμενοι καὶ τὰ κινήματα τῆς φύσεως ἀνιχνεύοντες, 109, 8s.); estos remedios deben ser utilizados si el paciente no responde al tratamiento debido a la especificidad de su naturaleza o al estado de la enfermedad. En este pasaje se encuentran algunos principios ya expresados en el *Corpus Hippocraticum*, donde, como señala Fausti (2015, pp. 38s., 2017, pp. 18s. y 2017a, pp. 804-806), es evidente la base racional de la

medicina, descrita como τέχνη y ἐπιστήμη, y donde los descubrimientos médicos aparecen como el resultado del razonamiento lógico (λογισμός) y no del azar (τύχη) (cf. *VM* I = pp. 118s. Jouanna = I 570-572 L., XII 2 = p. 113 Jouanna = I, 596-598 L. y *Loc. Hom.* XLVI = pp. 76s. Joly = VI 342 L.). Sin embargo, en la farmacología es posible identificar «un terreno di incontro/scontro fra i sistemi di cura scientifici e quelli magico-popolari: infatti il repertorio di rimedî a disposizione, di origine animale, vegetale o minerale era più o meno comune, anche se gli si attribuivano proprietà differenti, talvolta di tipo magico, come per piante o parti di animali usate come amuleto» (Fausti 2017, pp. 19s.). Alejandro de Tralles (XI 1 = II p. 475, 4-17 Pusch.), a este respecto, relata que en su vejez Galeno cambió de opinión sobre la eficacia terapéutica de ciertos tipos de remedios, como los conjuros; es precisamente en sus escritos farmacológicos, en particular *Simpl. Med.* y *Comp. med. sec. loc.*, donde Galeno proporciona indicaciones sobre el uso de amuletos y remedios de tradición popular, aceptando la eficacia de ciertas propiedades curativas propias de algunos tipos de conjuros (cf. Von Staden 2003; véanse además los ejemplos citados por Fausti 2017, p. 33). Con Alejandro de Tralles se llega a aceptar conscientemente la posibilidad de interacción entre fármacos y amuletos, con el posible uso de remedios mágicos en caso de que puedan beneficiar al paciente, sobre todo para evitarle el dolor (cf. Fausti 2015, p. 48). Esta última actitud revela, en particular, una característica propia de los médicos de la época bizantina; como especifica Garzya (1996, pp. 356s.), «on est parfois surpris de voir des médicins byzantins de haute formation culturelle accéder à des pratiques carrément superstitieuses ou magique … celui qui prescrit des médicaments inadaptés ou dangereux est blâmable dans l'opinion courante aussi bien que celui qui joue sur la crédulité du malade».

109, 6-9 οὐ πάντες … φύσεως ἀνιχνεύοντες: la expresión μετέρχεσθαι τὴν τέχνην (‘ejercer el arte’), que los editores corrigen aquí como κατέρχεσθαι (109, 7), ya es común en Galeno (cf. e.g. *Const. Art. Med.* 6, 11 = CMG V 1,3, p. 72, 10 Fortuna = I 245, 7 K. καὶ γὰρ δὴ τοῖς μὲν ῥήτορσιν ἐλάττονα τέχνην μετερχομένοις y *San. Tue.* II 8, 9 = CMG V 4,2, p. 60, 19 Koch = VI 135, 14 K. ὡς ὁ τὴν ὑγιεινὴν τέχνην μετερχόμενος ὑγιεινὸς ἂν εὐλόγως προσαγορεύοιτο). Se puede suponer aquí la presencia de una laguna: si el texto parece oponer la medicina racional a la empírica, gramaticalmente el periodo no puede depender del anterior, en el que el verbo es impersonal (ποιητέον, 109, 5).

109, 10 τεχνικοῦ στοχασμοῦ: el método estocástico prevé la obtención de una determinada conclusión a través de prueba y contraprueba; según *Aff. Ren.*, la posibilidad de fracaso de los remedios cuya eficacia puede ser verificada mediante este método (εἰ δὲ καὶ τὰ ἀπὸ τοῦ τεχνικοῦ στοχασμοῦ ἀποτυγχάνουσι φάρμακα δι’ ἄρρητόν τι καὶ ἴδιον, 109, 10s.) induce a la necesidad de recurrir a aquellos transmitidos por los antiguos, que son inexplicables (ἄρρητα) y cuya eficacia no puede ser comprobada racionalmente. A partir de este método, la medicina es definida en varias ocasiones como στοχαστικὴ τέχνη por Galeno y Alejandro de Afrodisia. Sobre el tema, véanse por ejemplo Ierodiakonu 1995, Komorowska 2009, pp. 191-194, Fischerová 2017, pp. 177-181, y Hébrard 2019.

109, 11-111, 10 δεῖ διὰ … κατὰ μέρος: en *Simpl. Med.* X 1 (XII 245, 1-253, 8 K.) Galeno explica que, para los medicamentos obtenidos de minerales y plantas, y sus propiedades, ha informado solo de aquellos datos adquiridos mediante la experiencia directa (αὐτὸς ἐσπούδασα διὰ τῆς πείρας γνῶναι τὰς δυνάμεις αὐτῶν), sin hacer mención de lo relatado por terceros (εἴ τινος δ' οὐκ ἔγνων, οὐδ' ἔγραψα περὶ τούτου τὴν ἀρχήν, οὐκ ἀξιῶν ἄλλοις πιστεύειν οὐδὲ περὶ ἑνὸς τοιούτου); al tratar los medicamentos obtenidos de animales, en cambio, Galeno admite mencionar también elementos que, aunque en gran parte groseros y repugnantes (ἀσελγῆ τέ ἐστι καὶ βδελυρά), pueden tener algún efecto, aunque no haya prueba cierta de su eficacia debido a la imposibilidad de demostrar su poder (αὐτοῖς γὰρ τοῖς ἐκείνων ὀνόμασιν ἐξεπίτηδες χρῶμαι, τὴν ἀρχὴν ἄν, οὐδ' εἰ πεῖραν ἱκανὴν εἶχον, ἐμνημόνευσα διὰ γραμμάτων).

109, 13s. ἃ ἐκ … εὑρημένα εἰσίν: con una expresión similar, Galeno ataca sin nombrarlos directamente a los empíricos en *Loc. Aff.* V 8, 33 (CMG V 6,1,3, p. 366, 10s. Brun. = VIII 371, 6s. K.): en las enfermedades hepáticas, la purificación del hígado produce orinas malas y malolientes que engañan a los médicos inexpertos (δυνάμενα σφᾶλαι τοὺς ἀπείρους ἰατρούς), haciéndoles creer que el paciente está empeorando; por ello, aquellos que practican una medicina irracional, basada solo en la experiencia directa y sin razonamiento lógico (οἱ γὰρ ἄνευ λογισμοῦ διὰ πείρας μόνης ἄλογον τριβὴν κτώμενοι), no comprenden lo que realmente sucede (ὡς ἂν τῶν πλειστάκις καὶ ὡσαύτως ἑωραμένων μνημονευτικοί τινες ὄντες).

109, 14s. ὡς τρωγλοδύτης … αἷμα τράγειον: estos remedios inexplicables (ἄρρητα) provienen de Aecio (XI 11s. = pp. 570, 18-572, 25 Dar.-Rue.). Sobre la preparación del chochín común (*Troglodytes troglodytes* L.), Aecio, retomando a Filagrio (fr. 95 Masullo), proporciona una descripción detallada (pp. 570, 35-571, 19 Dar.-Rue.): debe consumirse seco (ξηρός) sin alas y con mucha sal (τῶν πτέρων περιαιρούμενος εἶτα χωσθεὶς εἰς ἅλας δαψιλούς). Filagrio recomienda cocerlo vivo en una olla pequeña: la ceniza (τέφρα) así obtenida puede ser consumida sola o envuelta en una hoja con pimienta para dar sabor; es particularmente útil tenerla a mano durante los viajes (κατὰ τὰς ὁδοιπορίας). Según Filagrio, la naturaleza de la sangre y de los excrementos de este pajarito tienen una utilidad especial (λογίζομαι γὰρ ἔχειν τι καὶ τὴν τοῦ αἵματος φύσιν οὐ τὰ τυχόντα συντελέσαι δυνάμενον, ἐχούσης τι καὶ τῆς κόπρου δραστικόν); sus propiedades cáusticas (καυστικαί) son útiles contra las afecciones renales y de la vejiga. Sobre este remedio, véase también Pablo de Egina (III 45 = CMG IX 1, p. 242, 17-26 Heib. y VII 3, 19 = CMG IX 2, p. 267, 29-32 Heib.). En cuanto a la piel de liebre (λαγωοῦ δέρμα), Aecio (p. 571, 20-34 Dar.-Rue.) reporta la receta del médico Marciano: pulverizada y macerada, es útil contra la litiasis si se esparce, junto con vino, en una bañera con agua caliente. La sangre de macho cabrío, aún según Filagrio (p. 572, 9-25 Dar.-Rue. = fr. 98 Masullo), es un remedio infalible para disolver los cálculos y evitar su reaparición. La preparación consiste en hervir agua en una marmita hasta eliminar los residuos terrosos (ἵνα τὸ γεῶδες ἀποβάλῃ), luego degollar un macho cabrío adulto y recoger parte de la sangre vertida, que debe dejarse coagular (εἶτα

ἐάσας παγῆναι); una vez coagulada, se seca al sol con el recipiente cubierto, luego se tritura y se guarda en un frasco, para ser tomada mezclando una cucharada de polvo con vino dulce cretense. Este remedio, también llamado 'mano de Dios' (θεοῦ χείρ), si se mezcla con chochín tostado, resulta eficaz para expulsar cálculos renales (τοῦτο μίξας τὸ φάρμακον τῷ τρωγλοδύτῃ κεκαυμένῳ μετὰ μεγάλας ὀδύνας, οὐδὲν ἐξουρήσαντί τινι παμμεγέθη διαθρύψας λίθον ἐξέωσα).

109, 18s. ὡς ὁ τρωγλοδύτης: esta glosa, que se puede secluir en el texto en cuanto tal, se refiere a lo afirmado anteriormente (109, 14s. ὡς τρωγλοδύτης καὶ λαγωοῦ δέρμα) y permite corregir la lección de los códices τρωγλοδύτου en τρωγλοδύτης: el chochín debe ser consumido entero, como ya explica Filagrio (cf. *supra* p. 179), mientras que de la liebre solo la piel.

111, 1s. ἵνα μὴ … ἀρρήτως βλάψωσι: aquí parecen aplicarse los principios de la magia analógica, según los cuales el elemento que ha causado el daño es el mismo que puede curarlo (cf. Fausti 2015, 30 n. 3, que cita el ejemplo mítico de Télefo, primero herido y luego curado por la punta de la lanza de Aquiles en Pind. *Istm.* 8, 54).

111, 8 ἀποίων: el adjetivo ἄπυος, lección de los códices (ἀπύων), es un término raro que significa 'no supurante' y cuenta con solo dos apariciones en la literatura médica (Gal. *in Hp. Aph.* IV 9 = XVIIIb, 149, 17 μετὰ ταῦτα δὲ Εὐαγόρου ὁ παῖς ἐκ πλευρίτιδος Κινησίας σκελετός, ἄπυος, καλάμινα σκέλη φορῶν y Steph. *Coll. Opht.* p. 12, 13 Stud. ὅλον δ' οὖν τὸ γένος αὐτῶν καλεῖται ἐμφρακτικὸν ἐμπλαστικὸν καὶ ἄπυον). Aquí se prefiere, en consonancia con el contexto, la enmienda de los editores ἀποίων, que indica elementos 'insípidos, sin cualidades'.

111, 17 μυστηριώδη: este adjetivo es poco frecuente y aparece en un pasaje de Alejandro de Tralles, donde se atribuyen poderes esotéricos a la raíz del estramonio (*Febr.* 15 = I p. 565, 15 Pusch. στρύχνου ῥίζαν ἀνελόμενος φθινούσης σελήνης κόψον καὶ δίδου πιεῖν ἐξ αὐτῆς, τὴν μὲν πρώτην ἡμέραν μίαν δόσιν … μυστηριῶδες δέ ἐστι καὶ ὑπὸ πολλῶν θαυμάζεται). Esteban de Atenas lo utiliza en cambio para referirse a hechos personales que el paciente no quiere comunicar a su médico (*in Hp. Prog.* I 8 = CMG XI 1,2, p. 98, 24 Duffy ὅτι πολλάκις πράγματά τινα μυστηριώδη ἔχουσι καὶ διαπράττονται καὶ οὐ θέλουσιν ἵνα γνῷ ὁ ἰατρός). En *Aff. Ren.* el término indica más bien aquellos remedios (*sc.* βοηθήματα) que tienen gran fuerza (μέγιστα, 111, 17), que son verificados mediante la experiencia y que son propiamente 'para los iniciados', es decir, que pueden ser utilizados por el médico porque este conoce su función.

111, 21 ὡς ἡ ὑπόσχεσις: los editores corrigen ἡ ὑπόσχεσις en τὴν ὑπόθεσιν, entendiendo el término como 'tratado, exposición' (Chartier traduce *hypothesis*). Sin embargo, la expresión ὡς ἡ ὑπόσχεσις es idiomática y está ampliamente atestiguada, como frase nominal o parentética separada del resto del período, en textos cristianos de época bizantina con el significado de 'como se ha prometido': cf. e.g. Max. Quaest. *ad Thal.* 61 (p. 103, 320 Laga-Steel: τὴν ὑπὲρ τὸ ποῦ κατὰ τὴν χάριν θέσιν εἰληφὼς αὐτὸν τὸν θεόν, ὡς ἡ ὑπόσχεσις), s. VI-VII; Simeon Met. *Vit. Spyrid.* 486 Migne (ἀλλὰ γὰρ τῶν ἄλλων

ἀφεμένους, ὡς ἡ ὑπόσχεσις ἐπὶ τὴν θείαν ἐκείνου τελευτὴν βαδιστέον), s. X; Joan. Maurop. *Epist.* 18 (p. 87, 121s. Karpozilos: οἷον αὐτὸν σὲ πρὸς ἡμᾶς ἀφιγμένον ὡς ἡ ὑπόσχεσις), s. X-XI; Nic. Steth. *Or.* 2, 59 (καὶ ἡ ἐπαναστροφὴ ἐπὶ τὴν βάσιν αὐτῆς τὴν φυσικήν, ἐντεῦθεν ἐροῦμεν, ὡς ἡ ὑπόσχεσις), s. XI; Nic. Seid. *Contr. Eccl.* 3, 3 Gahbauer (εἰ γὰρ νῦν πάντα μάθοιμεν τὶ πλέον ἐπιγνωσόμεθα τότε ὡς ἡ ὑπόσχεσις), s. XII.

Capítulo 6

Indicaciones sobre el régimen que se debe seguir según el temperamento (1), el estilo de vida y las estaciones del año (2-3), las condiciones del cuerpo (4); panes (5); carnes de aves (6); animales terrestres (7) y acuáticos (8); frutos (9); vino (10).

111, 23 ὑγείας περιποιητικῶν: esta expresión designa productos que ‘procuran la salud’ y aparece en textos tardíos: en [Gal.] *Rem. Par.*, por ejemplo, se refiere al vino escilético (III = XIV 570, 9 K. οὕτως γὰρ πάσης ὑγείας ἐστὶ περιποιητικός), mientras que en Simeón Seth a un tipo de cerveza (φ 182 Lang. ὁ λεγόμενος φουκᾶς … καὶ ὑγείας περιποιητικόν).

111, 24-113, 4 τοῖς μὲν … ἐπιτρίβεσθαι νόσους: *Aff. Ren.* remite aquí *Alim. Fac.* I 1 (p. 3, 4-6 Wilk. = VI 453, 4-6 K.), donde Galeno define el alimento como factor primario para mantener la salud (τοῖς μὲν … οὔτε νοσοῦντας), y Aecio IX 35 (p. 363, 22-25 Zer.), donde se afirma que el régimen de salud (ἡ δίαιτα) constituye el camino más breve y seguro hacia la desaparición de la enfermedad (εἰς ἀπαλλαγὴν τοῦ πάθους), mientras que el consumo excesivo e ininterrumpido de otros fármacos (ἄλλων φαρμάκων κατάχρησις καὶ ἐπαλληλία) a menudo agrava las dolencias (ἐπιτρίβεσθαι νόσους). *Aff. Ren.* varía esta última oración de epexegética (μία γάρ ἐστιν) a causal (ἐπεὶ δὲ μία ἐστίν, 113, 1), poniendo el acento en el hecho de que la ingestión excesiva de fármacos puede resultar peligrosa para el paciente. El sintagma ἀσφαλεστέρα ἡ ἐπιτομωτάτη (113, 1) es sintácticamente incongruente y puede corregirse en ἀσφαλεστάτη καὶ ἐπιτομωτάτη sobre la base de Aecio.

113, 4-13 τοίνυν ἐπειδὴ … κατεπείγουσαν χρείαν: en los comentarios de Esteban de Atenas se mencionan con frecuencia los factores concomitantes a una determinada condición. En el comentario al aforismo hipocrático I 17 (CMG XI 1,3,1, pp. 118, 25-120, 15 West.), por ejemplo, la ingestión de alimento es definida como necesaria, con mayor o menor frecuencia, según el tipo de paciente y diversos factores: estaciones, lugares, constitución física y edad (τῇ ὥρῃ καὶ τῇ χώρῃ καὶ τῷ ἔθει καὶ τῇ ἡλικίῃ). En este caso, para Esteban de Atenas la eficacia de la terapia depende de cuatro factores, cantidad, cualidad, momento y modo de aplicación (ἀπὸ ποσότητος, ἀπὸ ποιότητος, ἀπὸ καιροῦ καὶ ἀπὸ τρόπου τῆς χρήσεως), en función del vigor de las facultades y de aquello que necesita el individuo: en el caso de facultades fuertes y de un cuerpo que requiere alimento, habrá que administrarlo en gran cantidad y con frecuencia, como el peso de la carga es proporcional a la resistencia del cargador (ἐφ’ ὅσον γὰρ ὁ ἐργάτης ὀχεῖν δύναται, ἐπὶ τοσοῦτον καὶ τὸ φορτίον βαρύνομεν). En cambio, en el caso de facultades débiles y de un

cuerpo que requiere alimento, será necesario administrarlo en menor cantidad y a intervalos frecuentes (πολλάκις ὀλίγα καὶ πάλιν ὀλίγα).

113, 4s. θερμοτέρας … κράσεως: el temperamento cálido y húmedo, según Galeno, es propio de los niños y es el más favorable para la digestión, el crecimiento y la asimilación del alimento (cf. e.g. *Symp. Caus.* III 10 = VII 56, 12-14 K. τοῖς μὲν οὖν παιδίοις, ὅσα τε ἄλλα σώματα θερμότερά τε καὶ ὑγρότερα ταῖς κράσεσιν ὑπάρχει, τά τε τῶν πέψεων ἄριστά ἐστι καὶ τὰ τῶν προσθέσεων, καὶ προσφύσεων καὶ θρέψεων).

113, 5 ἥλιε τῆς ἐμῆς ψυχῆς: esta expresión es recurrente en la poesía tardo-bizantina: cf. e.g. Teodoro Prodromo, s. XII (*Carm. Hist.* 45, 385 ἀλλ' ὦ σεβαστοκράτορ ἀγλάισμά μου, / ψυχῆς ἐμῆς ἥλιε καὶ πάλιν σκότος, / τοὺς φιλτάτους νῦν ἐκτελέστερον σκέπε), Manuele Files, s. XIII-XIV (*Carm. Ined.* 11, 1 ἥλιε, Σειρήν, τῆς ἐμῆς ψυχῆς δρόσε, / κλεινὲ στρατηγέ, τῆς ἐμῆς πῦρ καρδίας), Giovanni Cortasmeno, s. XIV-XV (*Orat.* 6, 22 καὶ τοῦτον οἰκεῖς τὸν βραχύπλεθρον τάφον, / ψυχῆς ἐμῆς ἥλιε καὶ πάλιν σκότος), Macario Macris, s. XV (*Epitaph. in Manuel.* p. 301 Sideras σοῦ γὰρ ὑπὸ γῆν ἤδη δῦντος, ὦ τῆς ἐμῆς ψυχῆς ἥλιε, τίσιν ὀφθαλμοῖς, ὤ, τί πρὸς τὰ φαινόμενα χρήσομαι), Giovanni Eugenico, s. XV (*Serm. ad Theod.* 29 χαίροις οὖν … τῆς δ' ἐμῆς ψυχῆς καὶ ζωῆς ἥλιε, ὡς λαμπρῶς ἐπέστης τοῖς σὲ ποθοῦσιν).

113, 6s. ἕξιν τε καὶ σχέσιν: esta expresión aparece en los tratados higiénicos de Galeno (cf. e.g. *San. Tue.* V 4, 2 = CMG V 4,2, p. 142, 25 Koch = VI 330, 9 K. y *Thras.* 6 = p. 38, 23s. Helm. = V 814, 7s. K.): los dos términos indican respectivamente una condición permanente (ἕξις) y una condición sujeta a cambio (σχέσις). Sobre los términos empleados por Galeno para designar las disposiciones del cuerpo (κατάστασις, κατασκευή, διάθεσις, ἕξις, σχέσις, φύσις) véase Grimaudo 2008, p. 64s. (en particular n. 60) y Bertini Malgarini 1992, pp. 41-50.

113, 13-20 τοὺς γὰρ … περιστατικῷ βίῳ: este pasaje del comentario de Galeno (*in Hp. Nat. Hom.* III 1 = CMG V 9,1, pp. 89, 15-90, 17 Mew. = XV 175, 8-177, 7 K.) aparece descontextualizado con respecto al discurso precedente: a pesar de la adición de γάρ (113, 14), se puede suponer en *Aff. Ren.* la presencia de una laguna. En el comentario Galeno trata de explicar el significado del término ἰδιῶται en el contexto del lema hipocrático: se trata de individuos libres de compromisos laborales, como los soldados (πολεμοῦσιν), los viajeros (ὁδοιποροῦσιν) o los gladiadores, es decir, aquellos que combaten (μάχονται) en las arenas (a los cuales Galeno estaba más próximo profesionalmente, siendo su médico encargado), que deben seguir un régimen bien definido y para quienes no está permitido eligir los alimentos que consumen; a estos individuos se contraponen los hombres ocupados en los asuntos públicos, por ejemplo los autócratas, es decir, quienes gobiernan reinos más grandes que una ciudad (τοὺς ἔθνος), o quienes dirigen una sola πόλις (ἢ πόλιν διοικοῦντας ἢ ὅλως πράττοντάς τι δημόσιον), que llevan una vida atareada (περιστατικῷ βίῳ) y para quienes, según Galeno, es imposible mantener un régimen como el que prescribe Pólibo (ἀδύνατόν ἐστιν ὡς ὁ Πόλυβος κελεύει διαιτᾶσθαι). Sobre el régimen que deben seguir políticos e intelectuales, véase Roselli 2014b, pp. 137-156.

113, 21-28, 12 ἐπεὶ δὲ … ὥραν κράσεως: sobre la base de este segundo pasaje galénico (*in Hp. Nat. Hom.* III 2 = CMG V 9,1, pp. 90, 18-92, 7 Mew. = XV 177, 10-180, 18 K.) se delinea el régimen para un individuo que lleva una vida alejada de los asuntos públicos (ἰδιοπραγῇ, 113, 21). El principio del *contraria contrariis*, es decir, la recomendación de curar mediante remedios contrarios (como ya se expresa en el *Corpus Hippocraticum*, por ejemplo en *Nat. Hom.* 9 = p. 188, 6-8 Jouanna = VI 52, 8s. L. o *Aph.* II 22 = p. 391, 1s. Magd. = IV 476, 6-8 L.; cf. Grimaudo 2008, p. 165s., especialmente n. 12), se aplica aquí no solo en función del temperamento del enfermo (en este caso cálido y húmedo), sino también en relación con las estaciones del año: puesto que el invierno, por ejemplo, es una estación fría y húmeda, será necesario administrar elementos contrarios, es decir, cálidos y secos. Sobre la formulación de las prescripciones dietéticas en el *Corpus Hippocraticum*, véanse Lonie 1977, pp. 235-260 y Bartoš 2015, en particular pp. 54-110.

115, 6s. πίνειν δὲ … ἄγαν παλαιόν: sigue aquí la reelaboración del lema hipocrático (*Nat. Hom.* 16, 1 = CMG I 1,3, pp. 204, 23-206, 1 Jouanna = VI 72, 1-3 L.) a través del comentario de Galeno (*in Hp. Nat. Hom.* III 2 = CMG V 9,1, p. 90, 19s. Mew. = XV 177, 11s. K.), sobre la base del cual es posible aceptar el infinitivo (πίνειν) de P frente a la variante (πόνοι) de M (115, 6). En lo que concierne al vino, *Aff. Ren.* sustituye la afirmación hipocrática según la cual este debe ser lo más puro posible (ὡς ἀκρητέστατον) por la opción de Aecio (XI 15 = p. 97, 26 Dar.-Rue.) de un vino blanco, ligero y no demasiado añejo, ya mencionada anteriormente en el texto (103, 14s.).

115, 13-117, 9 ὅταν δὲ … ὡρῶν δυσκρασίαν: el régimen de salud (δίαιτα) en primavera prevé, respecto al invierno y al verano, la ingestión de alimentos y bebidas en cantidad intermedia, del mismo modo que la primavera posee un temperamento intermedio con respecto a las otras dos estaciones. Sin embargo, el cambio de régimen no debe ser repentino (ἀθρόας μεταβολῆς, 115, 18), porque ello podría dañar al paciente: para subrayar este concepto, *Aff. Ren.* remite al aforismo hipocrático II 51. La cita de este aforismo procede verosímilmente del comentario de Galeno a *Epidemias* VI 3, 28 (CMG V 10,2,2, p. 165, 14-16 Wenk. = XVIIb 77, 5-9 K.), donde se menciona en relación con el lema αἱ μεταβολαὶ φυλακτέαι, en el cual Galeno afirma que los cambios repentinos (αἱ ἀθρόαι), externos o internos al ser humano, son peligrosos (σφαλεραί). El infinitivo προσίεσθαι de *Aff. Ren.* (115, 14) sustituye el προσφέρεσθαι de Galeno: la expresión προσίεσθαι τὸ πόμα (‘asumir bebida’) es rara y cuenta con tan solo tres apariciones en otros textos bizantinos: Simeón Metafraste, s. X (*Vit. Melan.* p. 769 Migne ἀλλ’ ἐκ μέλιτός τι ἐσκευασμένον πόμα προσιεμένη), Eutimio Zigadeno, s. XI-XII (*in psal.* p. 700 Migne ἵνα μὴ δῆθεν ἀηδισθῆναι, νῆστις τὸ πόμα προσιέμενος) y Juan Zonaras, s. XII (*Epit.* p. 380 Büttner-Wobst ἀλλὰ καὶ τροφῆς ἀποσχέσθαι καὶ μή τι πόμα προσίεσθαι ἢ μόνον ὕδωρ ψυχρότατον καὶ οἷον τὸ ἐκ χιόνος). La lección ὀλιγώτερα de P es preferible a la variante ἀλιμώτερα de M (115, 15): se trata de una variación del comparativo ἐλάσσοσι en Galeno, dativo objeto del infinitivo χρῆσθαι. Siguiendo el aforismo hipocrático II 51 es posible enmendar la lección de los códices πάντα περιττόν en πᾶν τὸ πολύ (115, 21), eliminando el γάρ añadido por los

editores: la condena del exceso (τὸ πολύ) frente al elogio de la justa medida (μέτριον) constituye un concepto recurrente en *Aph.* II y III (cf. Magdelaine III p. 558).

117, 10-119, 15 ὥσπερ αἱ διαφοραὶ … νηστείην φέρουσι: la primera parte del pasaje (ὥσπερ αἱ διαφοραὶ … τῶν ἐναντίων, 117, 10-18) depende del comentario de Galeno a *Nat. Hom.* 16, 2 (III 5 = CMG V 9,1, p. 93, 17-31 Mew. = XV 183, 15-184, 15 K.), en el cual se describe el régimen que debe adoptarse según la constitución del individuo: los cuerpos carnosos, blandos y enrojecidos, al ser húmedos por temperamento, deberán seguir un régimen seco (ξηροτέρᾳ χρῆσθαι διαίτῃ); los que son secos por temperamento, al contrario, un régimen húmedo (ὑγροτέρᾳ); de la misma manera, los cuerpos bien templados deberán seguir un régimen igualmente bien templado (τοὺς εὐκράτους εὐκράτῳ χρῆσθαι προσήκει τῇ διαίτῃ). La segunda parte del pasaje de *Aff. Ren.* (ἡ γάρ … νηστείην φέρουσι, 117, 18-119, 15) está construida casi enteramente siguiendo el comentario a *Nat. Hom.* 17, 3-5 (III 7 = CMG V 9,1, pp. 94, 16-96, 24 Mew. = XV 185, 17-190, 3 K.), donde se analiza el régimen más adecuado para niños y ancianos en función de su temperamento. Los primeros (παιδία), cálidos y húmedos, poseen una humedad y un calor mayores que los individuos en perfecta salud (τοῖς ἀβλαβῶς ὑγιαίνουσι), por estar templados según el calor natural (κατὰ τὴν ἔμφυτον θερμασίαν). El temperamento mejor entre todos (τῇ ἀρίστῃ κράσει) es, sin embargo, identificado por Galeno en los imberbes (ἔφηβοι) y en los jovencitos (μειράκια), de edad comprendida entre los catorce y los veinticinco años (cf. Boudon Millot 2016, p. 33): este requiere un régimen intermedio, ya que un régimen seco detendría su crecimiento (ἀναυξῆ γὰρ αὐτὰ ποιήσομεν). Al temperamento de los niños y de los jóvenes se opone el de los ancianos, secos a causa de la rigidez de las partes del cuerpo (τοῖς στερεοῖς τοῦ σώματος μορίοις … ξηροί), pero húmedos y fríos por la abundancia de residuos (περιττώματα): estos necesitan un régimen que seque y caliente y que al mismo tiempo prevea una evacuación de los humores.

117, 13s. ξεροτέρας δεῖσθαι τροφῆς … τῆς ἐναντίας: estas lecciones en genitivo de M son preferibles a las variantes en dativo ξεροτέρᾳ δεῖται τροφῇ y τῇ ἐναντίᾳ de P. El verbo δεῖσθαι (117, 13), que remplaza el infinitivo χρῆσθαι de Galeno, debe de hecho ser construido con el objeto en genitivo, y el infinitivo es requerido por la sintaxis: siguiendo a Galeno (ξηροτέρᾳ χρῆσθαι διαίτῃ), *Aff. Ren.* presenta la oración como subordinada infinitiva, de la cual se sobreentiende el verbo principal (συμφέρει) en Galeno.

117, 14-16 ἐπεὶ δὲ … διαιτᾶσθαι δίαιταν: corrijo los acusativos μέσον καὶ εὔκρατον (117, 15) por el nominativo (μέσος καὶ εὔκρατος), en cuanto concordados con el sujeto σύ. La repetición del adjetivo εὔκρατος (117, 15), en anáfora en los códices (μέσον καὶ εὔκρατον, εὔκρατον δεῖ), deriva de la reelaboración del comentario de Galeno (*in Hp. Nat. Hom.* III 5 = CMG V 9,1, p. 93, 17-31 Mew. = XV 183, 15-184, 15 K.), en el cual se afirma que los individuos bien temperados deben seguir un régimen bien temperado (πρόδηλον ὅτι καὶ τοὺς εὐκράτους εὐκράτῳ χρῆσθαι προσήκει τῇ διαίτῃ). En este caso, *Aff. Ren.* varía el infinitivo χρῆσθαι de Galeno en διαιτᾶσθαι (117, 16), cambiando el objeto de dativo (διαίτῃ) a acusativo (δίαιταν, 117, 16).

119, 16-121, 9 διαφέρουσιν οἱ ἄρτοι … γένοιντο ἄν: este paso repentino a la enumeración de los mejores alimentos que deben consumirse en el régimen de salud hace suponer la presencia de una laguna. Sobre los diferentes tipos de pan y sus propiedades, véanse Foxhall-Forbes 1982, pp. 41-91, García Soler 1993, pp. 383-390, Thurmond 2006, pp. 13-72 y Syrkou 2017, pp. 75-84. Para los panes en Galeno, en particular, véase Ferreira 2022, pp. 47-71. El orden en el que *Aff. Ren.* trata los alimentos es afín al de Gal. *Bon. Mal. Suc.* 3, 1 (CMG V 4,2, p. 396, 16-23 Helm. = VI 761, 12-762, 14 K.) y, por tradición indirecta, a Aecio II 242 (CMG VIII 1, p. 240, 14-17 Oliv.): panes, carne de aves, animales terrestres y pescado. Para la exposición de los panes es el mismo Galeno, en el pasaje antes citado de *Bon. Mal. Suc.*, quien remite a *Alim. Fac.* I 2 (pp. 24, 13-27, 15 Wilk. = VI 480, 15-484, 6 K.), donde construye una jerarquía de los diferentes tipos de pan sobre la base de la calidad del trigo, de la elaboración y de los tiempos de fermentación y cocción. El σιλιγνίτης se obtiene de la harina más pura, es decir, relativamente sin salvado; el σεμιδαλίτης de una harina menos pura; el συγκόμιστος es intermedio, porque se obtiene de la adición de salvado, residuo de la elaboración de otras harinas (como se lee también en Ath. *Deipn.* III 115c-d); el πιτυρίας, por último, es el pan compuesto enteramente de salvado. En el régimen de salud para un niño, el σιλιγνίτης es considerado el más adecuado porque es más nutritivo, pero, en caso de nefritis, conviene elegir un pan con mayor cantidad de salvado. Este, en efecto, tiene una facultad purgante (ῥυπτικὴ δύναμις en Galeno) y no astringente (στυπτικῆς δυνάμεως, lección de los códices, 121, 5), como explica el mismo Galeno en *Comp. med. sec. loc.* I 8 (XII 477, 7-9 K. ἐκ τῶν καλουμένων ῥυπτικῶν συγκείμενον. τοιαύτης γάρ ἐστι δυνάμεως τό τε πίτυρον καὶ τὸ τεῦτλον καὶ οἱ θέρμοι), y por eso es fácilmente evacuable. La frase τὴν γαστέρα … γένοιντο ἄν en *Aff. Ren.* (121, 7-9) es un extracto de Aecio (XI 15 = p. 98, 7-9 Dar.-Rue.) retomado del discurso sobre el régimen de salud que debe adoptarse para evitar la aparición de cálculos renales.

119, 20 βλάβας καὶ ἐνεργείας: esta expresión recurre en *San. Tue.* (I 5, 45 = CMG V 4,2, p. 12, 27s. Koch = VI 24, 4s. K.), donde Galeno afirma que la salud y la enfermedad están relacionadas con la constitución y las condiciones del cuerpo (κατὰ τὰς διαθέσεις τε καὶ κατασκευὰς τοῦ σώματος) y no con sus funciones y daños (οὐ κατὰ τὰς ἐνεργείας τε καὶ βλάβας).

119, 24s. ὦ τιμία μοι κεφαλή: corrijo el ὥς de los códices en ὦ: el apelativo ὦ τιμία μοι κεφαλή está de hecho ampliamente atestiguado en textos patrísticos y hagiográficos y, en ámbito médico, en el *De diagnosi* de Juan Actuario (II prooem. = II p. 418, 22 Ideler ὅσον τῷ ἐπὶ τόν νοητὸν διάκοσμον ἀνατρέχοντι, τῇ τιμίᾳ μοι κεφαλῇ, τὸν κάλλιστον οἶδ' ὅτι οἴει Ἰωσήφ); este apelativo, común sobre todo en la literatura de época paleóloga, se dirige a menudo a emperadores, miembros de la familia imperial y amigos íntimos (como explica Paoletti 2023, 188, que recoge algunos ejemplos en n. 30), y ya está atestiguado en Gregorio de Nisa, siglo IV (cf. *In fat.* I 2 = p. 60, 12 Bandini ἐπέταξας, ὦ τιμία μοι καὶ ἱερὰ κεφαλή, τὴν γενομένην μοι πρός τινα τῶν φιλοσόφων διάλεξιν, a propósito del cual véase el comentario del editor, p. 122, e *Infant.* p. 71, 22 Hör. τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ σύ, ὦ τιμία

μοι κεφαλή, τὴν ἐν τοῖς οὖσι τοῦ θεοῦ οἰκονομίαν βλέπων; para más ejemplos, cf. e.g. Max. Plan. *Ep.* 83, 15 Leo. διὰ ταῦτα τοίνυν καὶ αὐτὸς καὶ ἐπὶ νοῦν ἀεὶ φέρω σε, τιμία μοι κεφαλή, καὶ προσαγορεύω δι' ἑτέρων πολλάκις).

121, 13-17 ἀπὸ δὲ … ἐνέργειαν κέκτηνται: para Galeno (*Alim. Fac.* III 18 = p. 215, 8-15 Wilk. = VI 700, 11-701, 1 K.) la carne de ave es generalmente menos nutritiva (ὀλιγοτροφώτερον) que la de animales como el cerdo y sin embargo más digestible (εὐπεπτοτέρα), sobre todo la carne de perdices, francolines, palomas, gallinas y gallos; más dura (σκληροτέρα) la de zorzales, mirlos, gorriones y los llamados 'gorriones domésticos' (οἱ πυργῖται καλούμενοι), y aún más la de tórtolas, palomas bravías y patos. La carne de faisán es equivalente a la de la gallina en cuanto a digestibilidad (ὁμοία εἰς πέψιν), mientras que la de pavo real es la más dura, indigesta y fibrosa. La expresión τῶν φασιανῶν ζώων πλῆθος (121, 15s.) cuenta con una sola aparición fuera de *Aff. Ren.* en Ateneo (fr. 15 Jacoby πλῆθος δ' ὀρνίθων τῶν καλουμένων φασιανῶν φοιτᾷ τροφῆς χάριν πρὸς τὰς ἐκβολὰς τῶν στομάτων). La frase inicial (ἀπὸ δὲ … καὶ παχυνόντων, 121, 13s.) parece remitir a Aecio (II 242 = CMG VIII 1, p. 240, 14-17 Oliv.), quien presenta al igual que *Aff. Ren.* y a diferencia de Galeno (*Bon. Mal. Suc.* 3,1 = CMG V 4,2, p. 396, 16-23 Helm. = VI 761, 12-762, 14 K.), el sintagma τὰ μέσα τῶν λεπτυνόντων en lugar de τὸ μεταξύ τῶν λεπτυνόντων.

121, 14 ἀτταγῖνες: las formas más frecuente de este sustantivo son ἀτταγᾶς, -ᾶ y ἀτταγήν, -ῆνος; esta última, en particular, aparece en las dos fuentes de este pasaje de *Aff. Ren.*: Galeno (ἀτταγῆνος) y Aecio (ἀτταγήνων). La grafía con iota, en cambio, se atestigua en otro lugar solo en [Hp.] *Alim. Diff. ad Ptol.* (p. 484 Delatte ἡ ἀτταγίνα καὶ ἡ κίχλα καὶ αἱ χαμοκοιλάδες εὔχυμοι καὶ εὔπεπτοι).

121, 17 πυργῖται: la grafía en -η- (πυργήτης), lección de P, aparece en otro textos conocidos una sola vez en Galeno (*Simpl. Med.* XI 37 = XII 361, 10s. K. ἐπειδὴ τοῖς πυργήτοις ὀνομαζομένοις ἔοικεν) y puede considerarse verosímilmente como una grafía errónea debida a la pronunciación ya extendida de la eta como una iota.

121, 18-123, 4 ἀπὸ δὲ … ἂν βουληθείης: la carne de cerdo, para Galeno (*Bon. Mal. Suc.* 2, 3 = CMG V 4,2, pp. 394, 25-395, 3 Helm. = VI 759, 7-13 K.), es rica en jugos saludables (τῶν εὐχυμοτάτων) que son asimilados si el intestino logra digerirla y el hígado la convierte en sangre, porque contiene también un componente viscoso (γλίσχρον) que obstruye (ἐμφρακτικόν) hígado y riñones: *Aff. Ren.* (121, 23s.) recomienda consumir cochinillos (τῶν δὲ μικρῶν χοιρείων κρεῶν). Entre las demás carnes de animales terrestres, para Galeno (*Alim. Fac.* III 1 = pp. 181, 11-183, 4 Wilk. = VI 662, 8-664, 6 K.) la de cordero es muy húmeda y flecmática (ὑγροτάτην … καὶ φλεγματώδη), la carne de oveja produce residuos y jugos nocivos (περιττωματικωτέρα τέ ἐστι καὶ κακοχυμοτέρα). La carne de liebre, cuando se consume, genera una sangre bastante densa, aunque es mejor para la producción de jugos sanos respecto a la de bueyes y ovejas (βελτίων δ' εἰς εὐχυμίαν ἢ κατὰ βοῦς καὶ πρόβατα); la carne de ciervo, finalmente, produce jugos nocivos y es dura y difícil de digerir (σκληρὰ καὶ δύσπεπτος). Si se considera, siguiendo a Galeno, la frase γλίσχρον … ἔχει (121, 20s.) como separada del periodo anterior, el indicativo ἔχει de M (121, 21) es

preferible al participio ἔχον de P y necesario en cuanto verbo rector del periodo. El genitivo plural ἐμφρακτικῶν (121, 22), lectura de M, no es aceptable: P transmite una lectura en neutro (ἐμφρακτικόν) referido a τι de la línea anterior, de manera semejante a Galeno. Se acepta la conjetura σκληρὸν καὶ δύσπεπτον de los editores (123, 1): los dos adjetivos deben concordar con el sujeto neutro (τὸ τῆς ἐλάφου); igualmente incorrecta es la lectura de los códices en genitivo femenino (σκληρᾶς καὶ δυσπέπτου), derivada verosímilmente de la reelaboración de Galeno, que presenta un nominativo femenino (ἡ καὶ σκληρὰ καὶ δύσπεπτος) referido a ἡ σάρξ (τῶν ἐλάφων). De manera similar, puede aceptarse la conjetura de los editores μελαγχολικόν (123, 2) referida también al pronombre τι (121, 21): este adjetivo es adición de *Aff. Ren.* respecto a Galeno y resultan sintácticamente inadmisibles tanto el genitivo μελαγχολικοῦ (lectura de P) como el adverbio μελαγχολικῶς (variante de M).

123, 5-10 ἀπὸ δὲ … τῶν ὀστρακοδέρμων: Galeno habla de las propiedades de los animales marinos en varias obras: los crustáceos (ὀστρακόδερμα) y los animales de concha blanda (μαλακόστρακα) son tratados en *Alim. Fac.* III 32 y 33 (pp. 241, 1-243, 2 Wilk. = VI 733, 16-736, 8 K.) y, de manera más sumaria, en *Bon. Mal. Suc.* 3, 1 (CMG V 4,2, pp. 396, 23-397, 3 Helm. = VI 762, 14-763, 1 K.) y 4, 13 (pp. 400, 23-401, 8 Helm. = VI 769, 7-770, 4 K.). La fuente de *Aff. Ren.* es quizá aquí Aecio II 250 (CMG VIII 1, p. 242, 11-19 Oliv.), que describe los testáceos como muy nutritivos (τροφιμώταται), en particular los que tienen concha (moluscos de concha roja, camarones, cangrejos ermitaños, cangrejos y langostas), los moluscos (pulpos, sepias y calamares) y los peces cartilaginosos (torpedos, rayas, peces ángel, gobios y salmonetes). Entre los sustantivos mencionados, κωβοί y σαλάχια (123, 7) son claros errores gráficos respectivamente de M y de P y M (frente a las formas estándar κωβιός, -οῦ y σελάχιον, -ου). La grafía con diptongo -ει- (πελαγεῖος) de M (123, 8) es *lectio difficilior* y preferible a la forma con iota (y quizá banalizada) πελαγίων de P: la primera cuenta con dos apariciones más en textos conocidos, Anon. *Progym.* (I p. 601 Walz πελαγείῳ δὲ ῥεύματι ῥίψαι παρασκευάζει) y Heraclit. *All.* 5, 9 (κακῶν πελαγείοις χειμῶσιν εἰκάζει).

123, 11-14 περὶ δὲ … γαστρὸς παραλαμβάνεται: para Galeno (*Bon. Mal. Suc.* 8 = CMG V 4,2, pp. 414, 25-416, 21 Helm. = VI 791, 17-794, 18 K.) manzanas, granadas, peras y nísperos son útiles tanto como alimento (ὡς τροφῆς) como para tonificar estómago e intestino (εἰς τόνον στομάχου τε καὶ γαστρός). La lectura μυσῶν de P (123, 12) es enmendada por los editores en μυσά: Chartier, siguiendo a Heyll, la considera un adjetivo con el significado de ‘adecuados’ referido a los frutos (*neque enim seu alimentum ipsorum plerique nobis idonei sunt*). El término está ausente en Galeno y omitido en M, que tiene en cambio αὐτοῖς, pleonástico respecto a ἡμῖν. Nosotros lo secluimos.

123, 21-24 διαφοραῖς δὲ … τὴν δύναμιν: en su comentario, Galeno (*in Hp. Vict. Acut.* III 1 = CMG V 9,1, p. 218, 7-9 Helm. = XV 626 15-627, 3 K.) da indicaciones sobre el tipo de vino que se debe consumir en el régimen para las enfermedades agudas: la primera diferencia entre los vinos reside en el color (χρόας), la segunda en el gusto (γεῦσιν), la

tercera en la consistencia (σύστασιν), la cuarta en el olor (ὀσμήν), la quinta en la facultad (δύναμιν).

125, 2-5 σοὶ δὲ … δύναμιν ῥώννυσιν: la afirmación de que el vino blanco, muy ligero y no muy añejo es el más adecuado en el régimen de salud se encuentra en *Aff. Ren.* en varios pasajes (cf. *supra* p. 173). Para Galeno (cf. *Meth. Med.* VI 3 = X 405, 4-7 K.) los vinos blancos, ligeros, poco aguados y sin olor (λευκοὶ τῶν οἴνων … καὶ λεπτοὶ καὶ ὀλιγοφόροι καὶ ἄνοσμοι) son útiles para la cicatrización de las heridas (εἰς οὐλὴν ἰόντων τῶν ἑλκῶν). Además (*Meth. Med.* VII 6 = X 484, 2-4 K.) un vino ligero, límpido, blanco, puro y pobre en agua es definido por Galeno como 'acuoso' (ὑδατώδη). El vino blanco es denominado también como fácilmente asimilable (εὐανάδοτός) y adelgazante (λεπτομερής) en Filagrio (fr. 151 Masullo).

Capítulo 7

Agua (1-3), ejercicios físicos (4-5), baños (6), prescripciones sobre baños, vino, otras bebidas y ejercicios (7)

125, 8s. κοινὸν γὰρ … ἐστι μάλιστα: en *Simpl. Med.* I 4 (XI 385, 17-386, 1 K.) Galeno define el agua como el más común (κοινότατον) entre los elementos simples para todos los individuos sanos y enfermos, y el más necesario (ἀναγκαιότατον) para la vida (εἰς τὴν ζωήν).

125, 10 κοσμικῶν τε καὶ μοναχῶν στοιχείων: los elementos cósmicos y simples son agua, aire, tierra y fuego (cf. e.g. [Gal.] *Intr.* IX 1 = p. 19, 5s. Petit = XIV 695, 9 K. ἐκ τῶν κοσμικῶν τῶν πρώτων στοιχείων, ἐκ πυρὸς καὶ ἀέρος καὶ ὕδατος καὶ γῆς).

125, 13-127, 4 τρισὶν αἰσθήσεσι … φύσεως ἔτυχον: el discurso de *Aff. Ren.* está construido aquí sobre la base de Galeno (*Simpl. Med.* I 5 = XI 390, 6-13 K. y *San. Tue.* I 11, 10 y 14 = CMG V 4,2, p. 26, 29-32 y p. 27, 9-14 Koch = VI 56, 13-16 y 57, 10-16 K.) y de Aecio (XI 15 = p. 97, 25s. Dar.-Rue.). El uso del agua con fines terapéuticos es un tema recurrente en la literatura médica tardoantigua: sobre el tema, véanse por ejemplo Garzya 1994, pp. 109-119, Oró Fernández 1997, pp. 229-234 y Calà 2020, pp. 93-101. En *Aff. Ren.* el verbo προσλάβοι (125, 15) se construye con acusativo (μηδεμίαν ποιότητα), en Aecio con genitivo (μηδεμιᾶς ποιότητος): este último caso, sin embargo, es más frecuente con el verbo en diátesis media (παραλαμβάνεσθαι). Siguiendo a Galeno, es posible corregir la disyuntiva ἢ de *Aff. Ren.* por ᾖ e integrar un καὶ (125, 16): Galeno describe las tres cualidades (limpieza, pureza y transparencia) que el agua debe poseer, y el subjuntivo (ᾖ) es requerido gramaticalmente por la conjunción ὅταν en el texto galénico y sustituida por εἰ en *Aff. Ren.* (125, 16). El primer τοῖς (125, 17) de *Aff. Ren.* es pleonástico y ha sido omitido por los editores; el adverbio μηδέν (125, 17) niega toda la oración, cuyo sujeto es ὅσα (125, 17), pronombre que se refiere a las características propias de las aguas malas. Sobre el uso de fórmulas destinadas a prescribir precaución antes de la administración de

un producto o de una intervención, como εἰ μηδὲν αὐτῷ ἔνεστι (125, 17), cf. *supra* p. 163. Sobre el significado del adjetivo ἄρρητος (125, 19) en *Aff. Ren.* cf. *supra* pp. 177s.; aquí, este adjetivo parece indicar algo que no se puede definir con precisión. La recomendación de consumir agua de manantial pura, filtrada y ligera (πηγαῖον καθαρὸν, διύλιστον, κοῦφον) es retomada por Aecio y citada también anteriormente en *Aff. Ren.* (103, 16s.). Los otros dos pasajes galénicos retomados aquí por *Aff. Ren.* (*San. Tue.* I 11, 10 y I 11, 14) forman parte de un capítulo en el que Galeno recomienda no hacer que los niños se abstengan completamente del consumo de agua fría, sobre todo después de las comidas y en las estaciones cálidas (ἐπί τε σιτίοις τὰ πολλὰ καὶ κατὰ τὰς θερμοτάτας ὥρας), a no ser que esta sea fresca, tomada recientemente del manantial (πηγαίῳ προσφάτῳ) y pura; deben evitarse, por el contrario, las aguas pantanosas, salobres y malolientes (τὰ λιμναῖα καὶ θολερὰ καὶ δυσώδη καὶ ἁλυκά) y las demasiado frías (τῶν πάμπαν ψυχρῶν). Además, el mejor modo de elegir el tipo de agua es, según Galeno, observar su manantial: las aguas de un manantial que brota de una roca (ἐκ πετρῶν) orientada hacia el norte, con el sol en sentido opuesto (τὸν ἥλιον ἀπεστραμμένον), son pesadas y de lenta digestión (ἀτέραμνά τε καὶ βραδύπορα), al contrario de aquellas cuyo manantial está orientado hacia el este (πρός τε τὰς ἀνατολάς) y se filtra a través de algún estrecho paso o de la tierra (διὰ πόρου τινὸς ἢ γῆς), las cuales se calientan y se enfrían muy rápidamente (θερμαίνεταί τε καὶ ψύχεται τάχιστα). Esta doctrina sobre la pureza del agua y sobre el modo de obtener aguas limpias no es posterior al siglo I-II d.C., como se deduce de un fragmento de Plutarco (81 Sandbach) que interpreta un pasaje de las *Obras y días* de Hesíodo: aquí se enumeran, de hecho, algunos procedimientos útiles para determinar el grado de pureza y de dureza del agua, característica fundamental porque condiciona la solubilidad del vino. Sobre el tema, véase Raiola 2010, pp. 261-268. Entre los factores mencionados por Galeno (vino, alimentos, ejercicios físicos, estados de vigilia y de sueño), que conviene tener en cuenta para definir el régimen de salud según la edad y el temperamento del paciente, *Aff. Ren.* omite las relaciones sexuales (ἀφροδίσια). La lección de los códices ἄλλων ἄλλος (125, 25) es sintácticamente incorrecta en este contexto y puede corregirse en la forma adverbial ἄλλον ἄλλως, siguiendo a Galeno. En la expresión τούτῳ πειρᾶσθαι χρῆσθαι (127, 2s.) el pronombre en dativo es requerido por el verbo χρῆσθαι, también presente en Galeno, respecto al cual el infinitivo πειρᾶσθαι resulta pleonástico.

127, 5-21 ἐπεὶ δὲ … ἐστι φύσει: la primera parte de este pasaje de *Aff. Ren.* (ἐπεὶ δὲ … δι' ἐπίκτητον, 127, 5-9) no parece derivar de otros textos conocidos. El sustantivo ψυχροπότης (127, 6) designa a quienes tienen la costumbre de beber agua fría y aparece ya en Plutarco (*Quaest. Conv.* VI 4, 1 = 690b ψυχροπότῃ ξένῳ τρυφῶντι παρεσκεύασαν οἱ θεράποντες τοῦ ἐκ φρέατος ὕδωρ ψυχρότερον) y en Galeno (cf. e.g. *Meth. Med.* X 5 = X 620, 12 K. ἔτι καὶ μᾶλλον θαρρῶν, εἰ ψυχροπότης εἴη). Para Galeno (*Bon. Mal. Suc.* 13, 7s. = CMG V 4,2, pp. 428, 17-429, 2 Helm. = VI 813, 9-814, 6 K.) los individuos que no están ocupados en actividades públicas, es decir, quienes no gobiernan grandes reinos o ciudades (διοικοῦντες ἔθνη καὶ πόλεις) ni son sus ministros (ὑπηρέται), aquellos que no

van a la guerra ni realizan largos viajes (ὅσοι κατὰ πόλεμον ἢ ἐν ὁδοιπορίαις μακραῖς διατρίβουσιν), si tienen la costumbre de practicar ejercicios físicos, necesitarán raramente beber agua fría (ψυχροῦ πόσεως); si, en cambio, no se entrenan y sienten mucho calor en pleno verano (θέρους ἀκμαίου), pueden beber la de manantial (ἀπὸ πηγῆς), con tal de que se abstengan de consumir nieve (ἀπεχόμενοι χιόνος): esta, en efecto, no causa un daño inmediato en los jóvenes, pero si se consume de forma gradual en el tiempo (κατὰ βραχύ), produce enfermedades de difícil curación (δυσίατα νοσήματα) que afectan a las articulaciones, los nervios y las vísceras (κατ' ἄρθρα καὶ νεῦρα καὶ σπλάγχνα). A los tipos de individuos mencionados por Galeno, *Aff. Ren.* añade aquellos excesivamente cálidos, grasos y muy carnosos (τοῖς μὲν ἀμέτρως θερμοῖς καὶ πιμελώδεσι καὶ πολυσάρκοις, 127, 7s.), citados por Galeno en *Temp.* II 4 (pp. 63, 23-64, 7 Helm. = I 610, 3-17 K.): en este último pasaje, Galeno explica que la mayor presencia de grasa o carne en un cuerpo depende del equilibrio entre la humedad y el calor innato (συμφύτου θερμοῦ); por ejemplo, cuando este último se mantiene en el mejor estado posible (τὴν ἀρίστην εὐκρασίαν φυλάττοντος), pero aumenta la humedad (ὑγρόν), el resultado es una persona no grasa, sino carnosa (οὐ πιμελώδη … ἀλλὰ πολύσαρκον). La frase οὐδ' ἄλλως … τοῦ ψυχροῦ de *Aff. Ren.* (127, 10s.) está corrupta y es difícilmente corregible: los editores enmiendan el período a εἰ δ' ἄλλως ἔχωνται ἧττον, entendiendo que, si los individuos mencionados se encontraran en una condición diferente, deberían abstenerse de consumir agua fría (Chartier traduce: *quod si aliter se habeant, frigide minus bibant*). En el período siguiente (οἱ δέ … ἀπεχόμενοι χίονος, 127, 11-14), siguiendo a Galeno, es posible conjeturar la negación οὐ (127, 12) al participio ἀσχολούμενοι (127, 14): la recomendación de consumir bebidas frías absteniéndose del uso de la nieve, en efecto, está dirigida a aquellos jóvenes que no están ocupados en actividades públicas (πράγμασιν πολιτικοῖς). La negación ὡς μή (127, 12), que aquí tiene valor consecutivo con el infinitivo (γυμνάζεσθαί τε καὶ διαιτᾶσθαι), es sintácticamente incorrecta en este contexto: la frase deriva de otro pasaje de Galeno (*Bon. Mal. Suc.* 1, 20 = CMG V 4,2, p. 393, 23s. Helm. = VI 757, 9-10 K.) en el que el médico afirma haber persuadido a algunos amigos para que practicaran ejercicios gimnásticos y siguieran un régimen regular (ὅσους ἔπεισα γυμνάζεσθαί τε καὶ τεταγμένως διαιτᾶσθαι), y que por ello se han mantenido sanos (τέως πάντας ὁρῶ διὰ παντὸς ὑγιαίνοντας); siguiendo a Galeno, también la lección εἰ de los códices puede corregirse en ἄν (127, 13), vinculada al optativo potencial λαμβάνοιεν.

129, 2 ὑπὲρ ἀγωνίας: esta expresión, preferible a la lección de los códices ὑπὲρ ἀγνωσίας, deriva de la traducción de Heyll (*contentiosius*), que Chartier varía en *vehementius* y, verosímilmente, traduce después al griego. *Aff. Ren.* parece querer aquí establecer un paralelismo entre el ejercicio físico practicado hasta el agotamiento (ὑπὲρ ἀγωνίας) y el incompleto (ἀτελές): el primero es dañino, el segundo inútil para la salud del paciente.

129, 5-7 ἐπειδὴ γὰρ … οὐ γυμνάσιον: en el pasaje de Galeno aquí retomado (*San. Tue.* II 8, 1 = CMG V 4,2, p. 59, 24-26 Koch = VI 133, 12-14 K.), el médico define el pugilato,

la lucha y la carrera (πάλην … καὶ πυγμὴν καὶ δρόμον) como tipos de ejercicios físicos (εἴδη δὲ γυμνασίων); afirma por tanto que, si algunos tipos de movimientos son efectivamente solo ejercicios, otros son también acciones (τινὰ μὲν οὖν αὐτὸ τοῦτο, γυμνάσια μόνον, ὑπάρχοντα, τινὰ δὲ οὐ γυμνάσια μόνον, ἀλλὰ καὶ ἔργα).

129, 10-131, 7 χρήσιμα δὲ … μᾶλλον βλάψεις: en *San. Tue.* II 2, 6-15 (CMG V 4,2, pp. 39, 24-40, 32 Koch = VI 85, 2-88, 1 K.) Galeno distingue el ejercicio físico (γυμνάσιον) del movimiento simple (κίνησις): no todo movimiento (κίνησις) puede considerarse ejercicio (γυμνάσιον), sino solo aquel que requiere cierta fuerza (σφοδροτέρα); sin embargo, dado que el vigor es relativo en cada individuo (ἐν τῷ πρός τι τὸ σφοδρόν), el mismo movimiento puede ser ejercicio para uno, pero no para otro. En conclusión, Galeno define como ejercicios únicamente aquellos movimientos que alteran la respiración (ἀναπνοήν), los cuales son de dos tipos (διτταὶ κατὰ γένος) según el beneficio que aportan: los destinados al vaciamiento de los residuos (εἰς τὴν τῶν περιττωμάτων κένωσιν) y los practicados para el buen estado de los cuerpos sólidos (εἰς αὐτὴν τῶν στερεῶν σωμάτων τὴν εὐεξίαν). En este contexto, las expresiones βιαιοτέραν τὴν τοῦ πνεύματος κίνησιν (129, 13) y τῇ τοῦ πνεύματος ἰσχυρᾷ κινήσει (129, 21s.) indicarían la respiración acelerada. Siguiendo a Galeno y a los editores, enmiendo la lección de los códices συνέχει por συμβαίνει (129, 20): el período requiere, de hecho, un verbo impersonal del que dependan los infinitivos μαλάττεσθαι, λεπτύνεσθαι y διαφορεῖσθαι. El aforismo hipocrático II 10 (p. 388, 1 Magd.) forma parte del texto de *San. Tue.* II 2, 15-17 y, como tal, es retomado e incluido en el texto de *Aff. Ren.*; siguiendo a Galeno, puede enmendarse en *Aff. Ren.* la lección de los códices ὀπόσον (131, 7), ya corregida erróneamente por los editores en ὀπόσων, en la forma jónica ὀκόσον.

131, 1 μεσαραϊκὰς φλέβας: las venas mesentéricas conectan el colon y los intestinos con el hígado y deben su nombre al mesenterio (o *mesarion*), una membrana (ὑμήν) que Aristóteles (*PA* IV 4 = 677b-678a Bekker) dice que se extiende desde los intestinos (ἀπὸ τῆς τῶν ἐντέρων παρατάσεως) hasta la vena cava y la aorta; las numerosas venas contenidas en ella (πλῆρες ὂν φλεβῶν πολλῶν καὶ πυκνῶν) sirven, según Aristóteles, de conexión entre los órganos y de vía para el paso del alimento desde el estómago hacia las venas (δι’ οὗ εἰς τὰς φλέβας ἐκ τῆς κοιλίας οἷον διὰ ῥιζῶν πορεύσεται ἡ τροφή). En *Anat.* VI 6 (pp. 363, 28-375, 10 Garofalo = II 563, 8-564, 1 K.), Galeno explica su etimología: se llama μεσεντέριον por su posición, μεσάραιον por la sustancia de la que está compuesto (ἀραῖος significa ‘de textura fina y laxa’), y está situado en medio de los intestinos (μέσον τε γὰρ τέτακται τῶν ἐντέρων), rodeando (ἐν κύκλῳ περιλαμβάνει) todas las venas y arterias que llegan a él desde el hígado (πάσας τὰς ἐξ ἥπατος εἰς αὐτὸ καταφερομένας φλέβας), junto con arterias y nervios (ἅμα ταῖς παρακειμέναις ἀρτηρίαις τε καὶ νεύροις), así como cada intestino; donde se extiende (παρατείνεται) alrededor de los vasos sanguíneos y de los intestinos es simple (ἁπλοῦν), mientras que donde se halla entre ellos y no cumple la función de revestimiento (ἀμφιέσματος) sino de ligamento (συνδέσμου), es doble (διπλοῦν). Estas definiciones se subrayan en los comentarios de Galeno (CMG V 10,2,2, pp. 196, 21-197, 20 Wenk. = XVIIb

133, 2-134, 13 K.) y de Paladio (II p. 109, 4-24 Dietz) a un lema de *Epidemias* (VI 4, 6), que versa sobre una noción de anatomía interna y en el que se afirma que el hombre tiene los intestinos (τὰ κόλα) semejantes a los de un perro (οἷα κυνός) pero más grandes (μείζω): están sujetos al mesocolon (ἤρτηται ἐκ τῶν μεσοκώλων), el cual está conectado a los ligamentos que parten de la espina dorsal bajo el estómago -presumiblemente, la boca del estómago- (ἀπὸ τῆς ῥάχιος ὑπὸ τὴν γαστέρα). En este comentario, Galeno (p. 197, 2-4 Wenk.) afirma que, para designar dicha membrana, μεσεντέριον es el término más general (γενικώτερον), mientras que μεσοκόλον es el más específico (εἰδικώτερον).

131, 8-18 ὥστε ἐκ … φλέψιν ὡσαύτως: este pasaje de *Aff. Ren.*, construido sobre la base de Galeno (*San. Tue.* II 2, 18 = CMG V 4,2, p. 41, 5-9 Koch = VI 88, 10-14 K.) y Aecio (III 7 = CMG VIII 1, p. 265, 10s. Oliv.), está corrupto. La frase ὥστε ἐκ … γυμνασίων καιρός (131, 8s.) de *Aff. Ren.* es lacunosa: en Galeno el momento mejor (con una sobreadjetivación del sustantivo καιρός, que ya de por sí indica el momento mejor) para practicar los ejercicios (ἄριστος … γυμνασίων καιρός, retomado aquí por el pronombre οὗτος) es cuando (ἡνίκα) el alimento del día anterior ha sido completamente digerido y ha tenido lugar la segunda digestión (τελέως ᾖ κατειργασμένη τε καὶ πεπεμμένη τὰς δύο πέψεις): esta última afirmación está vinculada por *Aff. Ren.* más adelante (131, 16-18) a los baños (βαλανεία), mientras que el pronombre οὗτος, que Galeno refiere a los ejercicios, queda en suspenso. El pasaje de Aecio deriva en cambio de un párrafo sobre la equitación (περὶ ἱππασίας), definida por el médico como un ejercicio de poca utilidad si el caballo se mueve lentamente (ἠρέμα ἐλαύνοιτο), pues produce cansancio e hinchazones (κόπου καὶ βουβώνων) debido a que las piernas están separadas y colgantes (κατὰ τὴν ἔκπτυξιν τῶν σκελῶν τε καὶ τὴν ἀποκρέμασιν); más útil si el caballo corre rápido (ἀποδιώκοιτο), dado que tonifica (τονοῖ), más que todos los demás ejercicios, la respiración, el cuerpo y el estómago, vacía y revitaliza los órganos de los sentidos (τὰ αἰσθητήρια καὶ ὀξύτερα ἐργάζεται); es conveniente, concluye Aecio, practicar los ejercicios en lugares saludables y de aire puro (ἐν ὑγιεινῷ χωρίῳ ἐπιτελεῖσθαι καὶ ἀέρι καθαρῷ), especialmente los ejercicios διὰ πλοίου (que debe entenderse, quizás, como ejercicios realizados en el agua). La expresión 'baños frecuentes, bien templados y de corta duración' (συχνοῖς, εὐκράτοις καὶ ἐπιτόμοις, 36, 13s.) es peculiar de *Aff. Ren.* y no aparece en otros textos conocidos. En Galeno (*San. Tue.* II 6, 17 = CMG V, 4,2, p. 88, 6 Koch = VI 198, 14 K.) los baños bien templados y los prolongados en agua caliente (presumiblemente en las termas) se consideran útiles para aliviar la tensión debida a los ejercicios físicos (ἀναπαύσει τε ὅλως ἢ ἡσυχίᾳ ἢ καὶ λουτροῖς εὐκράτοις καὶ διατριβῇ πλέονι κατὰ τὸ θερμὸν ὕδωρ). El razonamiento según el cual los baños contrarrestan el crecimiento, la nutrición y la formación del individuo (τὸ συνεισβάλλεσθαι τῇ αὐξήσει καὶ θρέψει καὶ διαπλάσει) no se encuentra en otros textos conocidos fuera de *Aff. Ren.* (131, 14s.); en Juan de Alejandría (*in Hp. Nat. Puer.* 1 = CMG XI 1,4, p. 130, 16s. Bell et al.) la concepción, formación de las partes, nutrición, crecimiento y movimiento son las etapas en las que se realizan las actividades (ἐνέργειαι) del individuo (περὶ τῶν καιρῶν, ἐν ᾧ αἱ ἐνέργειαι γίνονται, πέντε

οὖσαι, σύλληψις, διάπλασις τῶν μορίων, θρέψις, αὔξησις, κίνησις). Para Galeno, como se ha dicho, el momento mejor para practicar los ejercicios es cuando el alimento del día anterior (χθιζινὴ τροφή) ha sido elaborado por las dos digestiones (δύο πέψεις), la del estómago y la de los vasos (τήν τε ἐν τῇ γαστρὶ καὶ τὴν ἐν τοῖς ἀγγείοις), y ha llegado el momento de asumir nuevo alimento (ἑτέρας δ' ἐφεδρεύῃ τροφῆς καιρός): practicar ejercicios antes o después del cumplimiento de los dos procesos comporta el llenado del cuerpo con humores no digeridos (χυμῶν ἀπέπτων ἐμπλήσεις τὸ ζῷον) y una producción abundante de bilis amarilla (τὴν ὠχρὰν χολὴν ἐπιτρέψεις γεννηθῆναι πλείονα); al referir esta frase a los baños, quizá teniendo en mente el διὰ πλοίου de Aecio, *Aff. Ren.* interpreta el τοῖς ἀγγείοις de Galeno como hígado y venas (ἐν ἥπατι καὶ φλέψιν, 131, 18), refiriéndose a la segunda digestión que tiene lugar en dichos órganos (sobre este proceso fisiológico véase Cirenei 1961, 30s.). La forma χθεσινός de *Aff. Ren.* (131, 16), respecto a la forma estándar χθιζινός (presente en Galeno), prevalece en los textos tardoantiguos y bizantinos (para los médicos, cf. e.g. Aët. III 177 = CMG VIII 1, p. 349, 28 Oliv. χερσὶ διατρίψαντες τὸ ἔνδοθεν τοῦ χθεσινοῦ ἄρτου).

131, 19s. ταῦτα … ἰατρός: la expresión ὁ προσκαθήμενος ἰατρός parece indicar aquí al médico personal, es decir, aquel con quien el paciente mantiene una relación habitual.

131, 20-22 τὴν μὲν … φύσιν οὖρων: el texto se refiere aquí a los signos diagnósticos que se deducen del examen de las heces y de la orina. En *Cris.* I 14 (IX 611, 7-9 K.) Galeno afirma que estos signos se obtienen de las heces, los esputos y la orina (ἀπεψίας μὲν οὖν καὶ πέψεως γνωρίσματα διαχωρήματά τε καὶ πτύσματα καὶ οὖρα τίθεσθαι χρή). El diagnóstico de las enfermedades a través de la observación de la orina del paciente (uroscopia) es, sin embargo, una práctica médica que se difunde en particular en la época tardoantigua. En ella, es típica la búsqueda de la orina conforme y disconforme a la naturaleza (κατὰ φύσιν y παρὰ φύσιν), además de la de la orina mejor (ἄριστον) en los pacientes sanos y enfermos. Algunos elementos de esta práctica médica se pueden rastrear ya en Galeno: en *Cris.* I 17 (IX 625, 9-11 K.) las orinas mejores se definen como aquellas que presentan un sedimento blanco, fino y continuo, las cuales indican una digestión completa (ἡ μὲν οὖν τελεία πέψις ἐστὶν ὅταν ἐν τοῖς οὔροις ὑφίστηταί τι λευκὸν καὶ λεῖον καὶ συνεχές). La doctrina galénica encuentra continuación en los médicos tardoantiguos, cuyo representante más destacado, dentro de la escuela iatrosófica alejandrina, resulta ser Magno de Emesa: en la *Commentatio de urinis* editada por Ideler, hoy identificada como una de las versiones circulantes del *De urinis* de Magno, la orina conforme a la naturaleza es, según los preceptos de Galeno, aquella de color amarillo dorado y tendente al rojizo (ξανθόν τε καὶ ὑπόπυρρον), con un sedimento blanco, fino y uniforme (λευκὴν λείην καὶ ὁμαλήν). Sobre este tema véanse, por ejemplo, Lamagna 2003, pp. 53-73 y 2010, pp. 241-257, Cavarra 2009, pp. 35-60, y Mussi 2025, pp. 413-426.

131, 22-133, 4 οὐ δεῖ … τῇ θίξει: el tema se encuentra ya en Galeno: en *Meth. Med.* XIV 16 (X 999, 9-18 K.) se afirma que, para quienes se bañan después de comer (τοῖς λουομένοις ἐπὶ τροφαῖς), existe peligro de obstrucción en el hígado (κατὰ τὸ ἧπαρ

ἔμφραξιν), sobre todo debido al tipo de alimentos ingeridos (διὰ τὸ τῶν ἐδεσμάτων εἶδος): aquellos de jugos densos, en efecto, son obstructivos por naturaleza (ἐμφράττει … τὰ παχύχυμα), y de ellos se sirven en su mayoría los pacientes (χρωμένων ἐπὶ πλέον αὐτοῖς). Otra consecuencia, según Galeno, es la formación de cálculos en los riñones (λίθων ἐν νεφροῖς σύστασις). La fuente directa de *Aff. Ren.* es, sin embargo, el comentario de Galeno a *Nat. Hom.* (III 12 = CMG V 9,1, pp. 98, 19-99, 7 Helm. = XV 194, 5-195, 4 K.), en el que afirma que comer cuando el paciente aún jadea por los ejercicios físicos (τὸ ἀσθμαίνοντας ἀπὸ τῶν γυμνασίων ἐσθίειν) provoca obstrucción de las vísceras adyacentes al hígado (τῶν ἐν τοῖς σπλάγχνοις ἐμφράξεων … τῶν κατὰ τὸ ἧπαρ), así como realizar ejercicios pesados después de comer (τὰ μετὰ τροφὴν ὀξέα γυμνάσια). De modo similar, no es saludable beber vino inmediatamente después de los ejercicios (μετὰ τὰ γυμνάσια πίνειν οἶνον εὐθέως), sino antes tomar agua (ἀλλ' ὕδωρ πρότερον), puesto que el vino afecta la cabeza (κεφαλῆς τε γὰρ ἅπτεται) y daña el estómago (βλάπτει τὴν γαστέρα), si se bebe inmediatamente después del baño y antes que cualquier otro alimento o bebida (εἰ μετὰ τὸ βαλανεῖον εὐθέως πίνοιτο πρότερος τῶν ἄλλων ἁπάντων ἐδεσμάτων τε καὶ ποτάτων). Asimismo, tampoco está exento de daño beber agua fría durante los ejercicios (ἡ τοῦ ψυχροῦ πόσις ἐπὶ τοῖς γυμνασίοις) sin haber bebido antes agua caliente (ἄνευ τοῦ προπιεῖν θερμόν): el agua fría, en efecto, perjudica claramente el estómago y el hígado, y en algunos casos también los nervios (βλάπτει γὰρ καὶ αὐτὴ σαφῶς τήν τε γαστέρα καὶ τὸ ἧπαρ, τινῶν δὲ καὶ τὰ νεῦρα). En *Aff. Ren.*, la negación οὐδέ (131, 22) puede eliminarse por ser pleonástica; por tanto, siguiendo a Galeno, es necesario integrar la negación μή en el período ὕδατος … μεταλαμβάνων (131, 26), como ya suponía Cornarius: si no se toma (μεταλαμβάνειν) agua antes del vino, este alcanza (ἅπτεται) la cabeza.

131, 25 οἴνου μετάληψιν: esta expresión, que describe el consumo de vino, y que se atestigua en otros textos solo en contextos cristianos: cf. e.g. Athanas. *Syntag.* (XXVIII p. 1401 Migne οὐδὲ παιδοποιία, ἀλλ' ἡ πορνεία· οὐδὲ μετάληψις τοῦ οἴνου, ἀλλ' ἡ μέθη), s. III-IV y Theod. Stud. *Laud. Bapt.* (col. 761 Migne αἷμα, ὃ συνήθροισεν οὐ γαστρὸς ἡδονή, οὐκ οἴνου μετάληψις, οὐ κρεῶν ἐδωδή), s. VIII-IX.

131, 26-133, 2 οὐκοῦν οὐδὲ … ἀβλαβής ἐστι: en Galeno (*in Hp. Nat. Hom.* III 12 = CMG V 9,1, p. 99, 5s. Mew. = XV 195, 1-3 K.) la prescripción de no consumir una bebida fría (ἡ τοῦ ψυχροῦ πόσις) sin haber tomado primero una caliente (ἄνευ τοῦ προπιεῖν θερμόν) se da en el contexto de los ejercicios físicos (ἐπὶ τοῖς γυμνασίοις); en *Aff. Ren.* falta este contexto, sin embargo, el texto no parece estar lacunoso: la frase es una reflexión genérica, la cual explica que las bebidas mencionadas, si se consumen frías, dañan claramente el estómago, el hígado y los nervios, no por su temperamento sino por su contacto. El sustantivo ζῦθος, presente en *Aff. Ren.* (133, 1) y ausente en Galeno, indica genéricamente una bebida de cebada fermentada, frecuentemente un tipo de cerveza egipcia (cf. Valiño 1998-99, en particular pp. 242 n. 5); el término σίκερα (133, 2), también ausente en Galeno, aparece únicamente en textos cristianos a partir del AT *Lev.* 10, 9 (οἶνον καὶ σικερα οὐ πίεσθε) y del NT *Lc.* 1, 15 (καὶ οἶνον καὶ σίκερα οὐ μὴ πίῃ) y, según Focio (Σ

201), indica una preparación genérica (σκευαστὸν πόμα), a la que Suda (Σ 394) añade que, entre los judíos, consistía en una bebida embriagante compuesta de vino con la adición de especias aromáticas (καὶ παρ' Ἑβραίοις οὕτω λεγόμενον μέθυσμα· οἶνος συμμιγὴς ἡδύσμασιν· ἐκ τοῦ συγκεκρᾶσθαι); también en *Aff. Ren.* dicho producto parece referirse a una bebida fermentada genérica. Se acepta en este caso la conjetura de Chartier, quien, frente a la lección de los códices σικεροῦ, propone la forma en -α (σικέρας); sin embargo, de este término también se atestigua al menos la forma atemática σίκερ, -ος (cf. Eusth. *PE* VI 10, 44 οἴνου καὶ σίκερος μὴ γευόμενοι).

133, 6-10 τὸ γὰρ σύμμετρα … εἰς τὴν εὐτροφίαν: Galeno (*in Hp. Nat. Hom.* III 10 = CMG V 9,1, p. 97, 10-13 Mew. = XV 191, 12-16 K.) interpreta aquí la afirmación hipocrática según la cual las personas corpulentas deben caminar más rápido, mientras que las delgadas más lentamente (δεῖ δὲ τοὺς μὲν σαρκώδεας θᾶσσον ὁδοιπορεῖν, τοὺς δὲ ἰσχνοὺς ἡσυχέστερον); sostiene que el movimiento rápido (ταχεῖα κίνησις), al aumentar el calor, adelgaza los cuerpos (τήκει), mientras que en los movimientos lentos (κατὰ δὲ τὰς βραχείας κινήσεις) el calor moderado (ἡ σύμμετρος θερμασία) mejora la transformación del alimento en sangre y la nutrición (καὶ τὴν αἱμάτωσιν καὶ τὴν θρέψιν ἐργάζεται βελτίονα), contribuyendo así a la buena nutrición de los seres vivos (συναίρεται τοῖς ζῴοις εἰς εὐτροφίαν).

133, 8 πέψιν … θρέψιν: los procesos de cocción (πέψις), hematopoyesis (αἱμάτωσις) y nutrición (θρέψις) se presentan juntos en varias obras galénicas. En *Nat. Fac.* III 4 (p. 213, 19s. Helm. = II 155, 15s. K.) Galeno los distingue de la licuefacción (ἡ πέψις, ἕτερόν τι τῆς χυλώσεως οὖσα, καθάπερ αἱμάτωσίς τε καὶ θρέψις). Además, en *Quod. anim. mor.* 3 (IV 778, 17s. K.) afirma que el vino, si se bebe con moderación, contribuye significativamente a la cocción, distribución, hematopoyesis y nutrición (ὄντως γάρ, εἰ συμμέτρως ποθείη, καὶ πέψει καὶ ἀναδόσει καὶ αἱματώσει καὶ θρέψει μεγάλα συντελεῖ).

133, 11 τρίτης πέψεως: según la fisiología galénica, la tercera digestión consiste en la transformación de la sangre en carne; sigue a la segunda digestión, es decir, la transformación del quilo en sangre operada por el hígado. La tercera digestión es mencionada por Galeno, por ejemplo, en *Bon. Mal. Suc.* 5, 18 (CMG V 4,2, p. 411, 8-10 Helm. = VI 786, 13-15 K. ἔμαθες δὲ ὅτι δευτέρα μὲν πέψις ἐν ἥπατί τε καὶ φλεψὶ γίνεται, τρίτη δὲ ἐν ἑκάστῳ τῶν τρεφομένων μορίων, ἧς ἕνεκα καὶ τῶν δύο προτέρων δεόμεθα).

Capítulo 8

Prescripciones generales para aliviar el dolor causado por la litiasis (1); productos para aliviar el dolor y expulsar la orina espesa en humores (2-3); diuréticos (4); productos *katakerastiká* (5); despedida del destinatario (6); causas de la litiasis (7).

133, 13 ναυτίας ὑφισταμένης: la expresión ναυτίας ὑφίστασθαι no aparece en textos conocidos fuera de *Aff. Ren*. Corrijo el participio ὑφιστάμενος en ὑφισταμένης

considerando el período un genitivo absoluto y el verbo intransitivo: una frase coordinada requeriría, sin dudas, un participio perfecto (ὑφεστηκώς) vinculado al optativo εἴης; los editores mantienen la lectura de los códices (ὑφιστάμενος) considerando el verbo transitivo (Chartier traduce *nauseas percipias*).

133, 14 φυσικῶς ἢ τεχνικῶς: estos dos adverbios se encuentran asociados en los comentarios de Esteban de Atenas en dos pasajes, uno relativo a la evacuación de pus (*in Hp. Aph. II 46* = CMG XI 1,3,1, p. 242, 32 West. ὅσον γὰρ οὔπω καὶ ἐκρεῖν μέλλει τοῦ σώματος ἢ τεχνικῶς ἢ φυσικῶς τὸ πύον), el otro referido a la expulsión de materia genérica (*in Hp. Aph. IV 2* = CMG XI 1,3,2, p. 214, 22s. West. αὕτη δὲ ἡ καθολικὴ κένωσις τριχῶς γίνεται, ἢ φυσικῶς ἢ τεχνικῶς ἢ βίᾳ συμπτώματος ἢ νοσήματος).

133, 15 σεαυτόν: sobre esta enmienda, cf. *infra*.

133, 17 ἀκαρτερήτως: este adverbio es raro y cuenta con solo dos apariciones más en otros textos conocidos: Juan Crisóstomo (*Epist. ad Hebr.* vol. LXIII p. 150, 45 Migne ἐκεῖνος δὲ ἀκαρτερήτως ἔχων, θέλοι ἐξελθεῖν καὶ φυγεῖν, ὡς μὴ φέρων τὸ δίψος καὶ τὸν φλογμόν), s. IV-V, y Máximo Planudes (*Heroid.* 19 σύγγνωθι γάρ μοι ὁμολογούσῃ ὡς ἀκαρτερήτως ἐρῶ), s. XIV.

133, 18 σεαυτόν: adopto esta conjetura de los editores frente a las lecturas αὐτόν y ἑαυτόν de los códices: el pronombre reflexivo de segunda persona singular es aquí exigido por el imperativo ἐμβίβαζε, que con él adquiere valor reflexivo; el mismo pronombre es requerido también anteriormente por el imperativo ἐπίτρεπε (133, 15).

133, 21s. ἀποτρίβεται … ἄχρηστον: esta frase se repite más adelante en el texto (cf. 40, 11s.). La locución νοσοποιὸν καὶ ἄχρηστον no aparece en textos conocidos fuera de *Aff. Ren*. El adjetivo νοσοποιός se aplica en Galeno a las causas (cf. e.g. *in Hp. Aph.* II 1 = XVIIb 455, 6 K. ἐπειδὰν ἐν τοῖς σπλάγχνοις ἀθροισθὲν τοῦτο μὴ περιγίνηται τῶν νοσοποιῶν αἰτιῶν) o a los humores (cf. e.g. *Syn. de puls.* 22 = IX 504, 7 K. κυριώτατον δ’ ἐν αὐτοῖς ἐστιν ἡ πέψις τῶν νοσοποιῶν χυμῶν) que producen enfermedades. En Aecio, el adjetivo está vinculado al verbo ἀποτρίβω con referencia al estómago, el cual, en las enfermedades crónicas, al ser agitado expulsa toda la materia que causa enfermedad (V 46 = CMG VIII 2, p. 27, 9s. Oliv. κατὰ δὲ τὴν ἀκμὴν ὁμοίως ἐνίοτε ἐπὶ τῶν χρονιωτέρων ἡ γαστὴρ ἐκταραχθεῖσα πᾶσαν τὴν νοσοποιὸν ὕλην ἀποτρίβεται).

133, 23 τὰ ἐμετικά: sobre esta enmienda, cf. *supra* p. 167.

135, 1-9 λαμβάνειν ὄξος … τούτοις παραπλήσια: esta lista de remedios procede de Aecio (XI 5 = p. 92, 19-26 Dar.-Rue.): tales productos poseen propiedades para desmenuzar los cálculos y, según Aecio, deben administrarse una vez hervidos y triturados (τούτων ἕκαστον τὸ μὲν ἑψήσας, τὸ δὲ λειότατον ποιήσας, δίδου πίνειν). En contra de Chartier y Kühn, que editan σάκχαρ (la única grafía atestiguada en Galeno: cf. *Meth. Med.* VIII 5 = X 568, 1 K. θείη δ’ ἄν τις εὐλόγως, οἶμαι, καὶ τὸ σάκχαρ ἐν τοῖς τοιούτοις y *Simpl. Med.* VII 9 = XII 71, 3 K. καὶ τὸ σάκχαρ δὲ καλούμενον, ὅπερ ἐξ Ἰνδίας τε καὶ τῆς εὐδαίμονος Ἀραβίας κομίζεται, περιπήγνυται), elijo la lectura de los códices σάχαρ (135, 1): esta última forma resulta la más utilizada en literatura médica (cf. e.g. [Gal.] *Rem. Par.* III = XIV 535, 10 K.

ὄνυξιν ἀποσπασθεῖσιν ἀπὸ προπτώματος καὶ εἰς παρωνυχίαν σάχαρ λειώσας καὶ ξηρίον ποιήσας ἐπίπασον y Paul. Aeg. VII 3, 12 = CMG IX 2, p. 241, 4 Heib. τὸ δὲ σάχαρ, ὅπερ ἐκ τῆς εὐδαίμονος Ἀραβίας κομίζεται, ἧττον μὲν γλυκὺ τοῦ παρ' ἡμῖν ἐστιν). Sobre la grafía ἀλθαίας (135, 7), cf. *supra* p. 167. Adopto la lectura de los códices λιθόσπερμα (135, 7) frente a la enmienda de los editores λιθόσπερμον: ambas grafías están igualmente atestiguadas (para la primera cf. Aët. XI 10 = p. 569, 13 Dar.-Rue. λευκάνθεμον, λίθοι οἱ ἐκ τῶν σπόγγων, ἄμωμον, τηκόλιθον, λιθόσπερμα, σκολοπένδριον βοτάνη y Nic. Myr. *Dyn.* 45, 17 = p. 1093, 23 Val. πεπέρεως λευκοῦ, γράμματος ἥμισυ ἢ κοινοῦ, οὐγγ α΄· λιθόσπερμα, βεττονικῆς). Las lecturas de los códices γάλαν (M) y γαλαγύν (P) (135, 8) son evidentes errores ortográficos: adopto por tanto la conjetura de los editores γλήχων ('poleo'): este producto figura entre los ingredientes utilizados en preparados contra la litiasis en Aecio (XI 13 = p. 574, 22 Dar.-Rue. Ἀσκληπιάδου πρὸς λιθιῶντας κατάπαστον. βαλσάμου καρποῦ, λίθου τοῦ ἐν τοῖς σπόγγοις εὑρισκομένου, γλήχωνος χυλοῦ κτλ.) y Pablo de Egina (VII 11, 48 = CMG IX 2, p. 309, 8 Helb. φοῦσκα λίθων θρυπτική. γλήχωνος, μαστίχης, σελίνου σπέρματος, ἡδυόσμου ξηροῦ κτλ.). El genitivo τοῦ Αἰγυπτίου de los códices (135, 8) es probablemente una corrupción de τοῦ Αἰγύπτου; resulta difícil determinar a qué planta se refiere aquí *Aff. Ren.*, dado que no se registran menciones de una variedad egipcia de cúrcuma o alcaparra. Siguiendo a Aecio (XI 5 = p. 92, 22 Dar.-Rue.) enmiendo el texto en κυπέρου ῥίζαι: Aecio incluye la raíz de cúrcuma entre los productos útiles para desmenuzar los cálculos; la corteza de la raíz de alcaparra (καππάρεως ῥίζης φλοιός), en cambio, actúa según Aecio como diurético (XI 5 = p. 92, 15 Dar.-Rue.).

135, 12 λίθος Ἰουδαϊκός: sobre la identificación de la piedra de Judea, Berendes (1902, p. 550) opina que se trata de espinas de erizos calcificados y petrificados. Este producto desmenuzar los cálculos ya en Dioscórides (V 137 ποθὲν δυσουρίαις βοηθεῖν καὶ τοὺς ἐν κύστει λίθους θρύπτειν) y Galeno (*Simpl. Med.* IX 5 = XII 199, 14-16 K. ἡμεῖς δ' ἐφ' ὧν ἐπειράθημεν οὐδὲν ἤνυσεν ὡς πρὸς τοὺς ἐν κύστει λίθους, ἐπὶ δὲ τῶν ἐν νεφροῖς συνιμένων ἐστὶ δραστήριος). Según Pablo de Egina, por esta propiedad recibía también el nombre τηκόλιθον (VII 3, 11 = CMG IX 2, p. 237, 13-15 Heib. ὁ δὲ Ἰουδαϊκὸς καλούμενος τῶν ἐν νεφροῖς λίθων ἐστὶ θρυπτικός· ὅθεν καὶ τηκόλιθον αὐτὸν οἱ νεώτεροι προσαγορεύουσιν).

135, 13-16 χρῶ τῷ ἀρρενικῷ … τοὺς ἐν κύστει: esta distinción entre macho y hembra de la piedra de Judea resulta peculiar de *Aff. Ren*. En general, la distinción entre macho y hembra de las plantas es antigua y aparece ya en Teofrasto, aunque en aquel caso, especifica Amigues (1988, p. 91 n.1), «la distinction entre sujets 'mâles' et sujets 'femelles' se fonde … sur des critères variables, de valeur scientifique très inégale». El macho de la palmera datilera (φοῖνιξ, *Phoenix dactylifera* L.), por ejemplo, según Teofrasto produce primero una flor en su espata, mientras que la hembra genera inmediatamente un pequeño fruto (*HP* II 6, 6 διαφέρουσι δὲ ἀλλήλων, καθὰ ὁ μὲν ἄρρην ἄνθος πρῶτον φέρει ἐπὶ τῆς σπάθης, ἡ δὲ θήλεια καρπὸν εὐθὺ μικρόν). Sobre el tema véanse Trotzen 1991, pp. 81-110 y Negbi 1995, pp. 317-332. En Dioscórides, el macho y la hembra de la planta se distinguen no solo por características morfológicas, sino también por propiedades diferentes: de la mandrágora

(μανδραγόρας), por ejemplo, según Dioscórides (IV 75, 1s.) existe una planta hembra de color negro (ὁ μέν τις θῆλυς, ὁ μέλας), llamada también θριδακίας, que presenta hojas más estrechas y pequeñas que las de la lechuga, pero comestibles y de olor fuerte (βρωμώδη καὶ βαρέα κατὰ τὴν ὀσμήν); produce frutos semejantes a las serbas (οὔοις), amarillentos y perfumados (ὠχρά, εὐώδη), posee raíces negras en la superficie pero blancas en el interior (μέλαιναι κατὰ τὴν ἐπιφάνειαν, ἔνδοθεν δὲ λευκαὶ καὶ παχύφλοιοι) y no tienen tallo. La planta macho es, en cambio, blanca (τοῦ δὲ ἄρρενος καὶ λευκοῦ) y recibe también el nombre μώριον ('que conduce a la locura'); tiene hojas blancas, grandes, anchas y lisas, semejantes a las de la acelga (τεύτλου); sus frutos son el doble de grandes que los de la hembra y del color del azafrán (κροκίζοντα), perfumados pero con cierta pesadez (εὐώδη μετὰ βάρους τινός): los pastores acostumbran a comerlos y quedan algo adormecidos (ἃ καὶ ἐσθίουσιν οἱ ποιμένες, ποσῶς δὲ ὑποκαροῦνται). La raíz es más larga y más blanca, y también carece de tallo.

135, 16s. καὶ ὕελος … παλιούρων σπέρμα: el vidrio quemado (ὕελος κεκαυμένη) y la semilla de espinas de Cristo (τῶν παλιούρων σπέρμα) figuran en Aecio (XI 5 = p. 92, 19-26 Dar.-Rue.) entre los productos capaces de desmenuzar los cálculos. En cambio, el producto aquí denominado 'piedra de Capadocia' (Καππαδοκικὸς λίθος) (135, 16) no aparece en textos conocidos fuera de *Aff. Ren*.

137, 1 ἄμμι: enmiendo, siguiendo a los editores, la lectura ἄμμεως de los códices por el nominativo ἄμμι: en Aecio (XI 5 = p. 92, 11 Dar.-Rue.) el genitivo funciona como especificación de la decocción (τὸ ἀφέψημα). Para Dioscórides (III 62) la semilla del *ámmi* (*Carum copticum* L.) tiene propiedad calorífica, abrasadora y desecadora (θερμαντικήν, πυρωτικήν, ξηραντικήν), es útil contra los cólicos (ποιοῦσαν πρὸς στρόφους), las dificultades urinarias (δυσουρίας) y las mordeduras venenosas (θηριοδήκτους) si se bebe con vino; provoca igualmente la menstruación (ἔμμηνα).

137, 1-4 εἰ δὲ … τούτοις ἰσοδύναμα: para Aecio (XI 5 = p. 92, 15-17 Dar.-Rue.) el ajo, la pervinca y los espárragos de brionia son productos que estimulan las facultades para la secreción mediante irritación (ἐπεγείρει δὲ τῷ ἐρεθισμῷ πρὸς ἔκκρισιν τὰς δυνάμεις).

137, 5-17 τὰ δὲ διουρητικὰ … ἄθετα τοῖς λιθιῶσιν: según Galeno (*Simpl. Med.* VI 13 = XI 747, 3-748, 18 K.), los diuréticos que producen una gran cantidad de orina (πλέονα οὔρησιν κινῆσαι) son acres (δριμυτέροις) y caloríficos (θερμαίνουσιν), de acuerdo con el principio según el cual todo lo que es acre también calienta (τὸ δριμὺ πᾶν θερμόν ἐστιν). Estos hacen sutil (λεπτύνεται), hacen fluir (χεῖται) y separan (διακρίνεται) la sangre, y a través de ellos, de modo semejante a lo que pasa con la leche (παραπλησίως τῷ γάλακτι), la parte serosa y sutil de la sangre se separa (τοῦ μὲν ὀρρώδους καὶ λεπτοῦ ἀποχωριζομένου καθ' ἑαυτό), mientras que la parte densa se condensa y aglomera (τοῦ δ' αὖ παχυτέρου συνισταμένου τε πρὸς ἑαυτὸ καὶ ἀκριβῶς ἑνουμένου). Dado que los riñones atraen hacia sí (ἐπισπᾶσθαι), como alimento, el componente acuoso y seroso de la sangre, según Galeno la afluencia (χύσις) de la parte densa y la separación (διάκρισις) de la parte serosa contribuyen a este proceso, en igual medida; para este propósito es indispensable la

presencia de un calor intenso (θερμότητος ἰσχυρᾶς). La naturaleza de estos productos es, según Galeno, calorífica, desecante, astringente y separadora (θερμαντική τε καὶ ξηραντικὴ καὶ προσέτι συνακτική τε καὶ διακριτική): la parte densa de la sangre, separada en los riñones, se condensa (συνιστάμενόν) y se seca (ἀποξηραινόμενον), hasta el punto de no poder ya ser expulsada (οὐκέτι εὐπετῶς ἀναπτύεται); los productos adecuados para la purificación de los riñones deben, por tanto, poseer propiedades suficientemente cortantes (τμητικά) para romper las concreciones pétreas que en ellos se forman y, al mismo tiempo, aportar un calor muy ligero, de modo que no desequen la materia densa. Siguiendo a Galeno, puede suponerse en *Aff. Ren.* la presencia de una laguna después de συναγομένου (137, 8): en Galeno este participio, que en *Aff. Ren.* está vinculado a τοῦ ὀρρώδους (137, 8), se refiere a la parte densa de la sangre, que se condensa (συναγομένου μὲν εἰς ταὐτὸ τοῦ παχέος), mientras que el componente sutil y seroso de la sangre es secretado y separado (ἀποκρινομένου δὲ καὶ διακρινομένου … ὅσον ἂν ὀρρῶδές τε καὶ λεπτὸν ἐμφέρηται τῷ αἵματι); de manera similar, en *Aff. Ren.* (137, 15s.) se afirma que los diuréticos separan la parte serosa de la sangre de la densa y condensan esta última (διακριτικὰ μὲν τοῦ ὀρρώδους αἵματος, συνακτικὰ δὲ τοῦ παχέος). Asimismo, sobre la base de Galeno, es posible enmendar la frase ὅσα … μετέχει (137, 8-11). La lección πυρώδεις de los códices puede corregirse en πωρώδεις (137, 9): los productos mencionados son aptos para cortar (ἐπιτήδεια τέμνειν ἐστίν) las concreciones pétreas (πωρώδεις συστάσεις), dado que ellos mismos (καὶ ταῦτα) son suficientemente cortantes (τμητικὰ μὲν ἱκανῶς ὑπάρχει) y aportan un calor muy ligero (θερμότητος δ' ἥκιστα μετέχει); los editores, manteniendo la lectura de los códices πυρώδεις, añaden οὐκ ἔχει (137, 9), al entender que los productos que no poseen consistencias ardientes (πυρώδεις συστάσεις οὐκ ἔχει) son suficientemente aptos para cortar (ἐπιτήδεια τμητικὰ μὲν γὰρ ἱκανῶς ὑπάρχει).

137, 17 ποδεγήταις καὶ ὀχήμασιν: ambos dativos son requeridos por el verbo χρῆσθαι. El sustantivo ποδεγήτης (cuya grafía ποδηγήταις en los códices es un error de iotacismo) no aparece, en la literatura médica, en textos conocidos fuera de *Aff. Ren*. El sustantivo ὄχημα ('vehículo'), utilizado aquí junto a ποδεγήτης para describir algo que impulsa un proceso, se emplea como metáfora ya en Galeno: en *Trem.* 3 (VII 586, 11 K.), por ejemplo, la facultad motriz (δύναμις κινητική) es llamada 'vehículo alado' del movimiento (ὄχημά τι καὶ πτέρωμα τῆς κινήσεως).

137, 20 κατακεραστικοῖς: en Galeno, este adjetivo se aplica a la propiedad de ciertos vinos (cf. *Meth. Med.* VII 6 = X 486, 3 K. εὔχυμοι τ' εἰσὶ καὶ κατακεραστικοὶ καὶ πεπτικοὶ τῶν κατὰ γαστέρα τε καὶ φλέβας) o de productos útiles contra las enfermedades del colon (cf. *Loc. Aff.* I 4, 13 = CMG V 6,1,1, p. 272, 16s. Gär. = VIII 41, 7 K. ἑώρων τὸν ἄνθρωπον ἐπὶ μὲν τοῖς θερμοῖς ἐδέσμασί τε καὶ φαρμάκοις καὶ ὅλως διαιτήμασι παροξυνόμενον, ἐπὶ δὲ τοῖς εὐχύμοις τε καὶ κατακεραστικοῖς ὀνομαζομένοις ὠφελούμενον). Aecio, por su parte, lo refiere a los alimentos que deben ingerirse para purgar el humor nocivo en exceso en los enfermos de estranguria (cf. XI 19 = p. 104, 24s. Dar.-Rue. καθαίρειν δεῖ τὴν πλεονάζουσαν κακοχυμίαν ὅτι τάχιστα καὶ τροφαῖς κατακεραστικαῖς χρῆσθαι).

137, 20s. ἐκ τῆς … λίθου ὁδοῦ: en M, el sustantivo ὁδοῦ (137, 21) se omite y el artículo τῆς queda en suspenso. En P, el genitivo ὁδοῦ es verosímilmente una diplografía originada por el precedente ὅλου. El texto es aquí difícil de corregir, aunque puede entenderse el sentido general: la presencia de un cálculo, por su aspereza (τραχύτης), su fricción (ξέσιν) y los punzantes dolores (δῆξιν) que provoca, conduce al uso de remedios que restablecen el buen temperamento del cuerpo (κατακεραστικοῖς).

139, 1 γωνιώδης: en el *Corpus Hippocraticum* este adjetivo cuenta con dos apariciones en *Articulaciones* en relación con la distorsión de la columna vertebral (47 = IV 202, 5 L. ὅτι κυκλώδης αὐτῷ ἡ διαστροφὴ γίνεται, ἀλλ' οὐ γωνιώδης y 48 = IV 212, 10 L. κυκλώδης καὶ αὕτη, καὶ οὐ γωνιώδης γίνεται ἡ παραλλαγή); con el mismo sentido se encuentra en Galeno (cf. e.g. *UP* XII 12 = II p. 218, 22 Helm. = IV 51, 17 K. τηνικαῦτα μὲν κυκλώδης, ἀλλ' οὐ γωνιώδης ἡ διαστροφὴ γίγνεται τῷ νωτιαίῳ). En relación con los cálculos renales, el adjetivo aparece en el *De diagnosi* de Juan Actuario: en un capítulo dedicado a la distinción entre litiasis y el dolor provocado por los cólicos (περὶ διαγνώσεως λιθιάσεως πρὸς κωλικὴν ὀδύνην), Actuario afirma que el cálculo, moviéndose a veces en la vejiga, desgarra y produce heridas, y si es anguloso, genera sangre y pus en la orina (I 50 = II p. 410, 27-30 Ideler ἔσθ' ὅτε δὲ τῷ φέρεσθαι ὧδέ τε κἀκεῖσε τῆς κύστεως, ἀμύσσει τε τοὺς τοποὺς καὶ πληγὰς ἐντίθησιν, ἢν γωνιώδης ᾖ, ὥστ' ἤδη αἷμά τε καὶ πύον συνεξάγεσθαι τοῖς οὔροις).

139, 2 εὐκρατωθῆναι: la lectura εὐκρατώτατον εἶναι de P es sintácticamente incorrecta en este contexto. Resulta más coherente la variante de M εὐκρατωθῆναι, que describe el correcto temperamento del cuerpo, después del cual conviene administrar remedios preventivos (προφυλακτικοῖς) para evitar la reaparición de los cálculos. Esta forma de infinitivo pasivo es excepcionalmente rara, casi un *hapax*: aparte de este pasaje de *Aff. Ren.*, solo está atestiguada en tres lugares de la exégesis de la *Ilíada* de Tzetzes (cf. e.g. *in Il. I 596* κύπελλον δὲ νέκταρ καὶ κρατὴρ καὶ γέλως ἄλλων θεῶν τὸ εὐκρατωθῆναι σὺν τῷ ἀέρι καὶ τὰ λοιπὰ τῶν στοιχείων).

139, 4 ταῦτα … ἀξιῶσιν: esta frase parece corrupta o presenta una laguna. La conjunción μὴ μόνον queda en suspenso, pues falta la segunda parte del nexo. La lectura de P ἀξιῶσιν carece de sujeto y de un verbo en infinitivo vinculado a él, del cual el pronombre ταῦτα representaría el objeto. Del mismo modo, tanto a nivel gramatical como semántico, carece de sentido la variante de M ἐξιῶσιν.

139, 9s. τὸ ἀξίωμα τῶν δυνάμεων: en Galeno, esta expresión se emplea para describir la importancia que las facultades poseen para la vida del individuo y para el mantenimiento de las funciones que les son propias (cf. *Meth. Med.* IX 13 = X 643, 10 K. μέγιστον μὲν οὖν ἀξίωμα τὸ τῶν δυνάμεών ἐστιν· αὐτὸ γὰρ τὸ ζῆν ἡμῖν ἐκ τῆς τούτων ὑπάρχει φυλακῆς, ἐπειδὴ καὶ τὴν ζωὴν ἀναγκαῖον ἤτοι αὐτὰς τὰς δυνάμεις ἢ τὰς ἐνεργείας αὐτῶν ὑπάρχειν). Este sentido de ἀξίωμα ('importancia') reaparece en otro pasaje de *Meth. Med.* en referencia al corazón (VII 13 = X 526, 7 K. μέγιστον μὲν οὖν ἀξίωμα τὸ τῆς καρδίας ἐστὶν ἔργον, καὶ πάντων ἀναγκαιότατον τοῖς νοσοῦσι).

139, 11s. ἀποτρίβεται … ἄχρηστον: sobre esta expresión, repetida anteriormente en el texto, cf. *supra* p. 196.

139, 19 ὅσον … εὗρεν: la perífrasis ὅσον εἰς ἀνθρωπίνην δύναμιν, que describe una acción realizada 'dentro de los límites de la posibilidad humana', se atestigua en textos cristianos a partir del siglo IV: cf. e.g. Severiano, *In prod. serv.* (col. 751, 8s. Migne λέγωμεν τοίνυν, ὅσον ἦκεν εἰς τὴν ἀνθρωπίνην δύναμιν, ὑπὸ Θεοῦ χορηγούμενοι), s. IV; Juan Cantacuzeno, *Hist.* IV 15 (III p. 101, 23s. Schopen ἀλλὰ πρὶν εἰς τέλος ταύτας ἥκειν, ἀπολείψειν αὐτὸν τὸ ζῆν, ὅσον εἰς τὴν ἀνθρωπίνην δύναμιν ἀποσκοπῶν), s. XIV; Juan Cortasmeno, *Vit. Sanct. Cost. Hel.* 19 Ioannou (δεινὴ δὲ αὕτη, καὶ τῶν ἀδυνάτων θεραπευθῆναι σχεδόν, ὅσον εἰς ἀνθρωπίνην καθέστηκε δύναμιν), s. XIV-XV; Nicetas Myrsioniota, *Homil.* 5, 128 Moniou (ἄλλως τε καὶ ἐπεὶ νόσος ψυχῆς ἡ κακία καὶ νόσος ὅσον τὸ εἰς ἀνθρωπίνην δύναμιν ἧκον ἀνίατος), s. XIV-XV.

139, 22 ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι: esta expresión se encuentra, también en la forma con genitivo ἐπὶ Θεοῦ μάρτυρος, en textos cristianos a partir del siglo IV: cf. e.g. Paladio de Galacia, *Dial. Joan. Cris.* (p. 7, 6 Coleman-Norton παρακέκλησο τοίνυν, ἐπὶ Θεοῦ μάρτυρος, μετὰ πάσης ἀληθείας ἡμῖν διηγήσασθαι περὶ ὧν κατὰ μέρος μαθεῖν ἐπειγόμεθα), s. IV-V; León el Diácono, *Hist.* VIII 2 (p. 115, 19 Hase ἀμνηστίαν ὑμῖν τοῦ τοσούτου τολμήματος καὶ συγγνώμην, ἐπὶ μάρτυρι τῷ Θεῷ, ἀναντίῤῥητον ἀπονέμοντι), s. X; Nicolás Catasquepeno, *Vit. Cyr. Phil.* 30 (p. 137, 8 Sargologos λαβὼν ἔπιον ἐξ αὐτοῦ καί, ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι, τὴν αὐτὴν ὥραν ἀπηλλάγην τῆς ἀσθενείας), s. XII; Teófanes Metropolita, *Vit. Maxim.* 28 (p. 99, 28 Halkin-Kourilas καὶ τοῦτον ἑώρων, ὡς ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι, ἀναχθέντα καὶ ὡς ὑπόπτερος ἀετὸς ἄνω ἐπὶ τοῦ ἄλσους), s. XIV.

139, 25-141, 7 ἐβουλόμην λογικὰ … σύμπτωμα εἶναι: aquí se expresan algunos principios de la medicina dogmática (también llamada racional o lógica), de la cual el autor de *Aff. Ren.* se muestra ahora seguidor. Sobre el tema, véase Andorlini-Marcone 2004, pp. 43-45. Un razonamiento similar al que aquí expone *Aff. Ren.* se encuentra en la *Introductio sive medicus* (VIII 1-3 = pp. 15, 15-16, 24 Petit = XIV 698, 8-692, 13 K.), donde el autor, tras afirmar la necesidad de discurrir acerca de la naturaleza (φυσιολογεῖν), dado que no es posible conocer lo que le es contrario sin haber adquirido antes conocimiento de lo que le es conforme (ὅτι οὐχ οἷόν τε τὰ παρὰ φύσιν εἰδέναι μὴ πρότερον ἐπιστάμενον τὰ κατὰ φύσιν), recuerda los principios de las escuelas médicas antiguas: para los empíricos, las afecciones se determinan a partir de la combinación (συνελεύσεως) de los síntomas, que ellos llaman 'concurso' (συνδρομήν); para los metódicos, son las afecciones (τὰ πάθη) las que indican la terapia; para los lógicos (λογικοῖς), las causas (τὰ αἴτια). Estos últimos examinan tanto las afecciones como los conjuntos de síntomas: al reconducir todo a las causas, distinguen entre causas predisponentes (προκαταρκτικά), concomitantes (συνεκτικά), próximas (συνεργά), coadyuvantes (συναίτια) y antecedentes (προηγούμενα). Son causas predisponentes todas aquellas que marcan el inicio de la enfermedad y cesan una vez que han actuado (ὅσα προκατάρχει καὶ ποιήσαντα ἀπαλλάσσεται), como el enfriamiento, el cansancio, la quemadura y la indigestión (ψύξις, κόπος, ἔγκαυσις, ἀπεψία).

Causa concomitante es aquella cuya existencia implica también la existencia de la enfermedad (οὗ παρόντος πάρεστι καὶ τὸ νόσημα καὶ ἐξαιρουμένου λύεται), y cuya desaparición comporta asimismo la curación de la enfermedad, como una herida provocada por una astilla o un arma arrojadiza (σκόλοψ καὶ βέλος). Causa próxima es aquella que puede por sí sola provocar la enfermedad (τὸ καθ' αὐτὸ μὲν δυνάμενον ποιεῖν τὸ πάθος), pero que actúa junto con otra causa, por ejemplo cuando en la vejiga hay un cálculo acompañado de inflamación (λίθος ἐν κύστει καὶ φλεγμονή): ambas son causantes de la iscuria (ἰσχουρίας), pero cada una puede, también por separado, determinar la retención de la orina (τὴν ἐποχὴν τῶν οὔρων ἐπιφέρειν). Coadyuvante es una tipo de causa que por sí sola no puede generar la enfermedad, pero actúa conjuntamente con otra causa (συνεργαζόμενον δὲ ἑτέρῳ), como el acto sexual con la artritis (ὡς συνεργεῖ λαγνεία πρὸς ἀρθρῖτιν). Antecedente, finalmente, es una causa que está predispuesta o agravada (ἢ κατασκευαζόμενον ἢ συνεργούμενον) por la causa predisponente: por ejemplo, un exceso de sangre (πλεονασμὸς αἵματος) deriva de un exceso de alimento (ὑπὸ πλήθους τροφῆς) y posteriormente puede generar la 'efusión de Erasístrato' (τῆς κατ' Ἐρασίστρατον παρεμπτώσεως, verosímilmente una forma de pleuresía a la que se alude en Eras. fr. 229 Garofalo = Gal. *Loc. Aff.* V 3, 9 = CMG V 6,1,3, pp. 298, 27-300, 11 Brun.). Las causas predisponentes, antecedentes y concomitantes son analizadas en diversos pasajes de las *Definitiones medicae*: por ejemplo, en *Def. Med.* 167, donde se define como causa aquello que produce algo en el cuerpo sin formar propiamente parte de él (CMG V 13,2, p. 66, 18-20 Kollesch = XIX 459, 3-5 K. τί ἐστιν αἴτιον; αἴτιόν ἐστιν, ὃ ποιεῖ μέν τι ἐν τῷ σώματι, αὐτὸ δὲ ἀσώματόν ἐστιν. ἔστι δὲ τὸ μὲν προκαταρκτικόν, τὸ δὲ συνεκτικόν, τὸ δὲ προηγούμενον). Esteban de Atenas, de manera similar a *Aff. Ren.*, distingue entre causa predisponente, antecedente o concomitante y enfermedad homogénea, orgánica o común (*in Gal. ad Glauc. Meth. Med. I 1* = I p. 242, 22-24 Dietz τῶν δὲ αἰτίων, τὰ μέν ἐστι προκαταρκτικὰ, τὰ δὲ προηγούμενα, τὰ δὲ συνεκτικά. καὶ τῶν νοσημάτων, τὰ μέν ἐστιν ὁμοιομερῆ, τὰ δὲ ὀργανικὰ, τὰ δὲ κοινά). La frase καὶ νοσήματος … κοινόν (141, 3s.) en *Aff. Ren.* está corrupta: se trata verosímilmente de una diplografía derivada de la oración precedente; en 2, 1 (65, 4s.), de hecho, el texto refiere los tres adjetivos a las causas (αἰτίαι) de la litiasis, y no a una enfermedad (νόσημα).

141, 4-7 εἰ δὲ … σύμπτωμα εἶναι: el sentido del texto no es claro y todo el pasaje parece corrupto. La referencia es quizá a *Meth. Med.* II 3, 4-6 (p. 118, 3-18 Lorusso = X 86, 8-87, 9 K.), donde Galeno afirma que existen tres diátesis del cuerpo contrarias a la naturaleza (παρὰ φύσιν): la de las causas, la de las enfermedades y la de los síntomas (αἰτίων τε καὶ νοσημάτων καὶ συμπτωμάτων). De las causas, por ejemplo, señala la abundancia o la pérdida (τοῦ πλήθους ἢ τῆς διαφθορᾶς); de las enfermedades, la inflamación o la úlcera (τῆς φλεγμονῆς ἢ τοῦ ἕλκους); de los síntomas, la palidez o la delgadez (τῆς ἀχροίας ἢ τῆς ἰσχνότητος). Fuera de éstas, existen las sustancias secretadas en exceso por el cuerpo (τὰ ἀμέτρως ἐκκρινόμενα τοῦ σώματος), aquellas retenidas de modo antinatural (παρὰ φύσιν ἐπεχόμενα) y los daños de las actividades (τῶν ἐνεργειῶν αἱ βλάβαι), llamadas síntomas

(προσαγορευόμενα συμπτώματα) pero que no constituyen un género único (γένος δ’ οὐχ ἓν ἔχοντα). Así pues, si la palidez es una diátesis del cuerpo, lo que se secreta o retiene es consecuencia de una diátesis, pero no una diátesis en sí misma (τὸ δὲ ἐκκρινόμενον ἢ ἐπεχόμενον ἕπεται μὲν, διάθεσις δ’ οὐκ ἔστιν). Del mismo modo, la actividad, tanto dañada como indemne (ἡ ἐνέργεια βεβλαμμένη τε καὶ ἀβλαβὴς), no es una diátesis en sí, sino una consecuencia de la diátesis de una parte del cuerpo (ἕπεται δὲ ἐξ ἀνάγκης τῇ τοῦ μορίου διαθέσει).

CONCLUSIONI

Il lavoro di edizione sullo scritto pseudogalenico *De renum affectionibus* ha mostrato come l'anonimo autore ha costruito il suo testo prevalentemente componendo scritti redatti in epoche a lui precedenti o contemporanee, secondo una strategia compilatoria comune ad altre opere mediche tardoantiche e bizantine. La prima parte dell'opera (capp. 1-5) si presenta come un trattato di anatomo-patologia: qui l'autore attinge ai trattati anatomici di Galeno (*De anatomicis administrationibus*) e Rufo di Efeso (*De anatomia*); per la fisiologia, le fonti sono invece gli scritti fisiologici di Galeno (*De usu partium*, *De naturalibus facultatibus*), mentre per la patologia renale, la diagnosi, la terapia e la profilassi, il testo si basa sui commenti a due lemmi del sesto libro delle *Epidemie* ippocratiche di Galeno, Palladio e Giovanni di Alessandria, sul *De renum et vesicae morbis* di Rufo di Efeso, infine su alcuni capitoli dei *Libri medicinales* di Aezio di Amida (XI 5, 6 e 15). La seconda parte dell'opera (capp. 6-8) assume i tratti del manuale di igiene (δίαιτα), in cui l'autore prescrive un regime di salute per un giovane paziente di salute cagionevole e costituzione magra e fiacca. Questa argomentazione è costruita prevalentemente attingendo agli aforismi ippocratici (l'unica opera citata alla lettera), ad alcuni trattati galenici (*Commentarium in Hippocratis De natura hominis*, *De alimentorum facultatibus*, *De sanitate tuenda*, *De bonis malisque sucis*, *De simplicium medicamentorum facultatibus*), ad Aezio di Amida (*Libri medicinales* XI 5, 6 e 15).

Per la trattazione della materia medica, l'opera si avvicina al contesto della scuola iatrosofica di Alessandria, fiorita nel VI secolo d.C.; di questa scuola ci sono pervenuti commenti a vari trattati ippocratici e galenici (tra cui quelli di Stefano di Atene, Giovanni e Palladio di Alessandria). La vicinanza di *Aff. Ren.* a questa tradizione è palesata dall'uso di formule tipiche del contesto scolastico: per esempio, le frasi interrogative introdotte dalla congiunzione διὰ τί (cf. p. 58), o le formule proprie del linguaggio parlato come l'interiezione ἰδού (cf. p. 57). Ancora, l'affinità con questa tradizione emerge chiaramente dal recupero di alcune dottrine mediche: il confronto tra il processo di formazione dei calcoli e determinati fenomeni del mondo esterno, quali, ad esempio, la formazione di concrezioni nei condotti di pietra (ἐν ὑπονόμοις καὶ σωλῆσι) o nei recipienti metallici (ἐν λέβητι) utilizzati per riscaldare l'acqua (cfr. pp. 148-150); i segni diagnostici desumibili dai diversi tipi di rottura di una vena (ῥῆξις, ἀνάβρωσις, ἀτονία, εὐρύτης; cf. pp. 154 s.); le differenze che distinguono le affezioni dei reni da quelle del colon (νεφριτικαὶ καὶ κωλικαὶ διαθέσεις; cf. pp. 160 s.).

L'organizzazione della materia, che l'autore degli *Aff. Ren.* articola in anatomo-patologia, diagnosi, terapia, profilassi e regime di salute (δίαιτα), avvicina invece il testo ai trattati medici di età medio-tardo bizantina (secc. XII-XV), come il *De podagra* di Demetrio Pepagomeno (XV sec.). Similmente, la presenza di alcune formule

ricorrenti nella letteratura medica tardobizantina suggerisce una datazione più tarda, compresa tra XII e XV secolo (cf. pp. 46 s.): ad esempio, la glossa τὴν φλέβα τὴν ὑποκάτω τοῦ γόνατος (89, 5), attestata nella medesima forma già in Melezio (IX sec.); il sostantivo μάστιξις (103, 13), 'flagellazione', documentato esclusivamente in testi del XII secolo; l'aggettivo γωνώδης (139, 1), 'angoloso', riferito altrove ai calcoli renali soltanto nel *De diagnosi* di Giovanni Attuario (XIII sec.); infine, l'espressione ἐπὶ Θεῷ μάρτυρι (139, 22), attestata già tra IV e V secolo, ma diffusasi soprattutto a partire dal X secolo.

Il *De renum affectionibus* rappresenta dunque un ottimo esempio di lavoro medico compilatorio di epoca tardoantica e bizantina. Quest'opera, nonostante presenti una lingua e uno stile non particolarmente elaborati, permette di ricostruire, attraverso le fonti cui attinge, una storia degli studi sulle malattie renali nella medicina greca, dal *Corpus Hippocraticum*, V secolo a.C., a Rufo di Efeso, I secolo d.C., Galeno, II-III secolo d.C., fino ai commentatori alessandrini e ad Aezio nel VI-VII secolo d.C. (e attraverso di lui Archigene e Filagrio, rispettivamente I-II secolo e III secolo d.C.). A livello filologico, questa tradizione indiretta fornisce, per una ricostruzione critica del testo, un apporto maggiore rispetto alla tradizione diretta (rappresentata, in questo caso, da due soli testimoni, Marc. gr. Z 282 e Par. Suppl. Gr. 35).

Infine, il confronto e l'analisi tra il testo del *De renum affectionibus* e quello del commento di Galeno a due lemmi di *Epidemie* VI (VI 1, 5 e VI 3, 7) nella sua versione greca (trasmessa dal solo ms. Marc. gr. 283 e edita da Wenkebach) e nella traduzione in arabo (riconducibile alla scuola di Ḥunayn ibn Isḥāq e edita da Vagelpohl) dimostrano che l'autore di *Aff. Ren.* ha attinto un testo greco più vicino a quello di cui doveva disporre il traduttore arabo della scuola di Ḥunayn ibn Isḥāq rispetto a quello pervenutoci nel ms. Marc. gr. 283.

INDEX VERBORUM RERUMQUE NOTABILIUM

ἀγρυπνία: 77, 156, 157
ἀγωνία: 129, 190
ἀδδηφάγος: 71, 153
ἀδιαπνευστεῖν: 65, 148
ἄθραυστος: 105, 174, 175
Αἰγύπτιος: 135, 197
αἱματώδης: 69, 73
αἱμάτωσις: 133, 195
αἰσθητικὰ (νεῦρα): 79, 158
ἀκριβές (αἷμα): 73, 155
ἀλθαία: 93, 95, 135, 167, 197
ἄμμι: 137, 197
ἀνάβρωσις: 73, 154, 155
ἀναισθησία: 97, 169, 170
ἀναστόμωσις: 73, 154, 155
ἀνατροπή: 77, 156, 157
ἀνηθέλαιον: 91, 167
ἀπάτη: 95, 169, 170
ἀπογαιοῦν: 65, 67, 75, 99, 101, 171
ἀποκοπή: 93, 168
ἀποκριτική (δύναμις): 63, 69, 84, 164
ἀπορρεῖν: 61, 144
ἀρθριτικός: 67
ἄρρητος: 109, 111, 125, 177, 178, 180
ἀκαρτερήτως: 133, 196
ἀτονία: 73, 75, 154, 155
ἀτταγίς: 121, 186
αὐτόπυρος: 119, 185
αὐτοφυής: 69, 105, 148, 150, 151
ἀφυῶς: 103, 172, 173
γεώδης: 65
γαργαλισμός: 77, 157
γλήχων: 135, 197
γωνιώδης: 139, 200
δαπάνη: 87, 163
διάθεσις: 73, 77, 85, 89, 107, 141, 154, 162, 185, 202, 203
δίαιτα: 103, 111, 117, 125, 182, 183
διακριτικὴ (δύναμις): 87, 164
διεξουρεῖν: 73
διηθεῖν: 63, 67, 71, 75
διουρητικός: 99, 101, 107, 137, 198, 199
δυσαισθησία: 75, 107, 155, 156
δυσαπόλυτος: 69, 151
δυσκινησία: 75, 155, 156
δυσουρία: 81, 160
ἐγκάθισμα: 95, 97, 168
ἐκχεῖν: 61, 144
ἔμβρυον: 81, 159
ἐμπλάσσειν: 69, 151
ἔμφυτος: 71, 115, 119, 129
ἐξίλλειν: 81, 160
ἕξις: 113, 182
ἐξυλίζειν: 103, 172
ἐξυπεροπτᾶν: 67, 149
ἐπίκοινος: 65, 148
ἐπιπλέκειν: 73, 154
ἐπιρρευματίζεσθαι: 89, 165
ἐπιστημονικός: 73, 154
εὐκρατοῦν: 139, 200
εὐρύτης: 73, 75, 154, 155
εὐρυχωρία: 71, 168
ζῦθος: 133, 194
ζωτικὸν (πνεῦμα): 87, 164
ἥλιος: 113, 182
Θεός: 139, 200
θρυπτικός: 85, 99, 135, 171
ἰγνύς: 89, 164
ἰδιοπραγεῖν: 113, 183
ἴδιος: 73, 109, 154
ἰδιότροπος: 107, 176
ἰδιώτης: 61, 79, 146
ἰλυώδης: 65, 148
Ἰουδαϊκὸς (λίθος): 135, 197
ἴτρον: 95, 169
κάθαρσις: 87, 97, 163, 166
Καππαδοκικὸς (λίθος): 135, 197
καταγλισχραίνω: 67
καθεκτικὴ (δύναμις): 87, 89, 164, 165
κατακεραστικός: 137, 199
κατοπτᾶν: 67, 149, 150
κνησμόν: 77, 157

κωλικός: 85, 157, 162, 200
λαβίς: 81, 160
λιθίασις: 65, 73, 148
λιθόσπερμα: 135, 197
λιθώδης: 69, 151, 152
λιμναῖος: 103, 173, 189
λογικός: 130, 201, 202
μάλαθρον: 95, 169
μάρτυρ: 139, 200
μάστιξις: 103, 172, 173
μελαγχολικός: 63, 67, 123, 187
μελάνθη: 97, 160
μεσαραϊκαὶ (φλέβες): 131, 191, 192
μετάληψις: 131, 194
μυστηριώδης: 111, 180
νάρκη: 75, 77, 155, 156
νεφριτικός: 85, 89, 91, 161, 162, 166, 170
νεφρῖτις: 65, 119, 133
νοσοποιός: 133, 139, 196
ξανθοχολικός: 67
ὀλιγόαιμος: 71, 152, 153
ὁμοιομερής: 65, 141, 148, 202
ὀργανικός: 65, 67, 141, 148, 149, 202
ὀρρῶδες (περίττωμα): 61, 63, 67, 137, 144, 146, 147
ὀστρακόδερμος: 123, 187
οὐσία: 61, 65, 79, 81, 83, 103, 109, 143, 144
ὀφθαλμιᾶν: 77, 156, 157
ὄχημα: 79, 137, 158, 199
ὀψαρονέφριον: 61, 145, 146
παίζειν: 71, 153
παραμυθεῖσθαι: 91, 166
παράτριψις: 77, 157
πελαγεῖος: 123, 187
περιγραφή: 61, 144
περιπλάσσειν: 69, 151
περιστατικός: 113, 182
πιτυρίας: 119, 120, 185
πνεῦμα: 77, 79, 87, 91, 97, 99, 129, 156, 157, 158, 164
ποδαγριᾶν: 77, 156, 157
ποδεγήτης: 137, 199
ποιητικός: 65, 148
ποιότης: 77, 99, 111, 113, 123, 125, 157, 188
πολυούσιος: 103, 172
πραῦνειν: 91, 167
προηγεῖσθαι: 141, 201, 202
προκαταρκτικός: 141, 201, 202
πυργίτης: 121, 186
πωροειδής: 69, 151, 152
πωρώδης: 137
ῥῆξις: 73, 154, 155
ῥυπτικὴ (δύναμις): 123
σαρκοειδής: 61, 144
σάχαρ: 135, 196, 197
σεμιδαλίτης: 119, 120, 185
σηραγγώδης: 79, 157
σίκερα: 133, 194, 195
σικύα: 93, 168
σιλιγνίτης: 119, 120, 185
σκιρτᾶν: 71, 153
σπερματικὰ (ἀγγεῖα): 75, 77, 156
στάσιμος: 103, 173
στοχασμός: 109, 178
συγκόμιστος: 119, 185
σύνδεσμος: 77, 156, 157
συνδιηθεῖσθαι: 69
συνεκτικός: 141, 201, 202
συριγγοῦν: 83, 160
σύστοιχος: 99, 107, 171, 175
σχέσις: 113, 182
σχοινίον: 85, 161
σωλήν: 65, 148, 149
τάσις: 77, 85, 156, 157
τελικός: 65, 67, 148, 149
τεφρώδης: 69, 150
τεχνικός: 73, 109, 154, 178
τιμία (κεφαλή): 119, 185, 186
τμητικός: 137, 199
τριχοειδής: 61, 145
τρωγλοδύτης: 109, 179, 180
ὑδατώδης: 75
ὑλικός: 65, 67, 148, 149
ὑμενώδης: 71, 152

ὑπακούειν: 107, 176
ὑπόμνημα: 67, 107, 139, 175
ὑπόνομος: 65, 148, 149
ὑπόσχεσις: 111, 180, 181
φασιανός: 93, 121, 186
φλεβοτομία: 87, 97, 162, 163, 165, 166, 168
φλεγματικός: 67
χαίρειν: 63, 147
χαλᾶν: 91, 93, 167
χθεσινός: 131, 192, 193
χοληδόχος: 63, 147
Χριστιανός: 111, 177
ψαμμώδης: 69, 81, 161
ψυχικὸν (πνεῦμα): 77, 156
ψυχροποτεῖν: 99, 170, 171
ψυχροπότης: 127, 189

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones

Brunschön, C.W. (2021), *Galeni De locis affectis V-VI*, Berlin, De Gruyter (Corpus Medicorum Graecorum V 6,3,1).

Cramer, J. (1836), *Anecdota Graeca e codd. manuscriptis bibliothecarum Oxoniensium*, Oxford, e Typografeo Academico.

Daremberg, C., Rouelle, C.E. (1879), *Oeuvres de Rufus d'Ephèse*, Paris, Imprimerie Nationale.

Dietz, F.R. (1834), *Apollonii Citiensis, Stephani, Palladii, Theophili, Meletii, Damascii, Ioannis, aliorum scholia in Hippocratem et Galenum*, I-II, Königsberg, A.M. Hakkert.

Duffy, J.M. (1997), *Ioannis Alexandrini In Hippocratis Epidemiarum librum VI commentarii fragmenta*; *Anonymi in Hippocratis Epidemiarum librum VI commentarii fragmenta*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum XI 1,4).

Garofalo, I. (1986), *Anatomicarum administrationum libri qui supersunt nouem. Earundem interpretatio Arabica Hunaino Isaaci filio ascripta. I: Tomus prior libros I-IV continens*, Napoli, Istituto Universitario Orientale.

— (2000), *Anatomicarum administrationum libri qui supersunt nouem, earundem interpretatio Arabica Hunaino Isaaci filio ascripta. II: libros V-IX continens*, Napoli, Istituto Universitario Orientale.

Helmreich, G. (1914), *In Hippocratis De victu acutorum commentaria IV*, Leipzig-Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum V 9,1).

Helmreich, G. (1923), *Galeni De bonis malisque sucis*, Leipzig-Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum V 4,2).

Joly, R. (1970), *Hippocrate*. Tome XI. *De la génération. De la nature de l'enfant. Des maladies IV. Du foetus de huit mois*, Paris, Les Belles Lettres.

Jouanna, J. (2003), *Hippocrate*. Tome IV, 3e partie. *Epidémies V et VII*, Paris, Les Belles Lettres.

Koch, K. (1923), *Galeni De santitate tuenda*, Leipzig-Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum V 4,2).

Kousis, A. (1909), *Δημητρίου Πεπαγωμένου. Σύνταγμα περί τῆς ποδάγρας*, Athen, Βασιλικόν τυπογραφείον Χιώτη & Ρουσέα.

Kühn, C.G. (1821-30), *Claudii Galeni opera omnia*, Lipsiae, Cnobloch.

Lorusso, V. (2018), *Galeno. Metodo Terapeutico. Libri I-II*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.

Magdelaine, C. (1994), *Histoire du texte et édition critique, traduite et commentée, des* Aphorismes *d'Hippocrate*, Tesis Doctoral, Université de Paris-Sorbonne.

Helmreich, G. (1893), *Claudii Galeni Pergameni Scripta minora*, vol. 3, Leipzig, Teubner.

— (1907-1909), *Galeni De usu partium libri XVII*, 2 voll., Leipzig, Teubner.

Masullo, R. (1995), *Filagrio. Frammenti*, Napoli, Bibliopolis.

Mewaldt, J. (1914), *Galeni In Hippocratis De natura hominis commentaria III*, Leipzig-Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum V 9,1).

Olivieri, A. (1935), *Aetii Amideni Libri Medicinales I-IV*, Leipzig-Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum VIII 1).

— (1950), *Aetii Amideni Libri Medicinales V-VIII*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum VIII 2).

Petit, C. (2009), *Galien.* Tome III. *Le médecin. Introduction*, Paris, Les Belles Lettres.

Puschmann, T. (1878-79), *Alexander von Tralleis. Original-Text und Übersetzung nebst einer einleitenden Abhandlung. Ein Beitrag zur Geschichte der Medicin*, I-II, Wien, Braumüller.

Raeder, J. (1928), *Oribasii Collectionum medicarum reliquiae. Libri I-VIII*, Leipzig-Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum VI 1,1).

Sideras, A. (1977), *Rufi Ephesii De renum et vesicae morbis*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum III 1).

Vagelpohl, U. (2022). *Galeni In Hippocratis Epidemiarum librum VI commentaria I-III*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum Supplementum Orientale V 3).

Wenkebach, E. (1952), *Galeni In Hippocratis Epidemiarum librum VI commentaria I-VI*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum V 10,2,2).

Westerink, L.G. (1985), *Stephani Atheniensis In Hippocratis Aphorismos commentaria I-II*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum X 1,3,1).

— (1992), *Stephani Atheniensis In Hippocratis Aphorismos commentaria III-IV*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum X 1,3,2).

Wilkins, J. (2013), *Galien. Tome V. Sur les facultés des aliments*, Paris, Les Belles Lettres.

Zervos, S. (1901), "Ἀετίου Ἀμιδηνοῦ λόγος ἔνατος", *Athena* 23, pp. 265-392.

Estudios

Agnelli, S. (2017), *Galen on Tremor, Rigor, Palpitation and Spasm: a Critical Edition*, Tesis Doctoral, University of Florida.

Amigues, S. (1988), *Théophraste. Recherches sur les Plantes.* Tome I (livres I et II), Paris, Les Belles Lettres.

Andorlini, I., Marcone, A. (2004), *Medicina, medico e società nel mondo antico*, Firenze, Le Monnier.

Astruc, C. *et al.* (2003), *Catalogue des manuscrits grecs. Supplément grec numéros 1 à 150*, Paris, Bibliothèque nationale de France.

Bartoš, H. (2015), *Philosophy and Dietetics in the Hippocratic* On Regimen*. A Delicate Balance of Health*, Leiden, Brill.

Berendes, J. (1902), *Des Pedanios Dioskurides aus Anazarbos Arzneimittellehre in fünf Büchern*, Stuttgart, Ferdinand Enke.

Bertini Malgarini, A. (1992), "Costituzione del corpo nel D*e optima corporis nostri constitutione* e nel *De bono habitu* di Galeno", en Garzya, A. (ed.), *Tradizione e ecdotica dei testi medici tardoantichi e bizantini*. Atti del convegno internazionale (Anacapri 29-31 ottobre 1990), Napoli, D'Auria, pp. 41-50.

Biesterfeldt, H.H. (2007), "Palladius on the Hippocratic *Aphorisms*", en D'Ancona Costa, C. (ed.), *The libraries of the Neoplatonists*. Proceedings of the Meeting of the European Science Foundation *Network Late antiquity and Arabic thought: patterns in the constitution of European culture* (Strasbourg, March 12-14, 2004), Leiden, Brill, pp. 385-397.

Bliquez, L.J. (2003), "Roman surgical spoon-probes and their ancient names (*μήλη*, *μηλωτίς*/*μηλωτρίς*, *specillum*)", *Journal of Roman Archaeology* 16, pp. 322-330.

Blass, F., Debrunner, A. (1997), *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*, Brescia, Paideia (ed. or. Göttingen 1976).

Boudon Millot, V. (2013). *Galien.* Tome VI. *Thériaque à Pison*, Paris, Les Belles Lettres.

— (2016), *Galeno di Pergamo. Un medico greco a Roma*, Roma, Carocci (ed. or. Paris 2012).

Boudon Millot, V., Cobolet, G., Jouanna, J. eds. (2012), *René Chartier (1572-1654) éditeur et traducteur d'Hippocrate et Galien*. Actes du colloque international (Paris, 7 et 8 octobre 2010), Paris.

Bräutigam, W. (1908), *De Hippocratis Epidemiarum libri sexti commentatoribus*, Tesis Doctoral, Universität Königsberg.

Buzzi, S. (2018), *L'igiene in età tardoantica: Oribasio di Pergamo*, Alessandria, Edizioni dell'Orso.

Bräutigam, W. (1908), *De Hippocratis Epidemiarum libri sexti commentatoribus*, Diss. Königsberg.

Calà, I. (2012), *Per l'edizione del Primo dei* Libri medicinales *di Aezio Amideno*, Tesis Doctoral, Università di Bologna.

— (2020), "Sui diversi usi dell'acqua nelle enciclopedie mediche della Tarda Antichità: da Oribasio di Pergamo a Paolo Egineta", *Antiquité Tardive* 28, pp. 93-101.

Capone Ciollaro, M. (2003a), *Demetrio Pepagomeno. Prontuario medico*, Napoli, D'Auria.

— (2003b), "Per l'edizione delle *Eclogai* di Demetrio Pepagomeno", en Garzya, A. (ed.), *Trasmissione e ecdotica dei testi medici greci*. Atti del IV Convegno Internazionale (Parigi, 17-19 maggio 2001), Napoli, D'Auria, pp. 39-52.

Cavarra, B. (2009), "Medicina e uroscopia, fino al VII d.C.", en Gazzaniga, V., Cavarra, B., Angeletti, L.R. (coord.), *Il* De Urinis *di Teofilo Protospatario. Centralità di un segno clinico*, Roma, Università La Sapienza, pp. 35-60.

Chantraine, P. (1999), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, Klinksieck (ed. or. Paris 1968).

Cirenei, F. (1961), *La fisiologia di Galeno*, Genova, Università di Genova.

De Meyer, K.A. (1957), "Two Greek scribes identified as one", *Scriptorium* 11 (1), pp. 99-102.

De Santo, N. *et al.* (2025), "La gotta nel *Corpus Hippocraticum*", *Giornale Italiano di Nefrologia* 42 (4), pp. 118-124.

Diamandopoulos, A. *et al.* (2009), "Thirty-six Hippocratic Aphorisms of Nephrologic Interest", *American Journal of Kidney Diseases* 54 (1), pp 143-153.

Díaz Marcos, M. (2020), De simplicibus medicinis liber VI. *Edición crítica y estudio de la traducción latina de Gerardo de Cremona*, Tesis Doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha.

Diller, A. (1967), "Three Greek Scribes Working for Bessarion: Trivizias, Callistus, Hermonymus", *Italia Medioevale e Umanistica* 10, pp. 403-410.

— (1978), "Demetrius Pepagomenus", *Byzantion* 48, 1, pp. 35-42.

Duffy, J. (1984), "Byzantine Medicine in the Sixth and Seventh Centuries: Aspects of Teaching and Practice", *Dumbarton Oaks Papers* 38, pp. 21-27.

Ecca, G. (2021), "L'opera (pseudo) galenica *De hirudinibus, revulsione, cucurbitula, incisione et scarificatione*", AION (filol.) 43, pp. 155-179.

Erismann, C. (2017), "Meletius Monachus on Individuality: a Ninth-Century Byzantine Medical Reading of Porphyry's Logic", *Byzantinische Zeitschrift* 110 (1), pp. 37-60.

Ermerins, F. (1840), *Anecdota medica Graeca*, Lugduni Batavorum, Luchtmans.

Fausti, D. (2015), "Farmaci ed amuleti: ai confini del razionale nella medicina antica", *I Quaderni del Ramo d'Oro on-line* 7, pp. 30-51.

— (2017), "La farmacologia antica: un ponte fra irrazionale e razionale", en Boudon Millot, V., Buzzi, S. (eds.), *Guérison, religion et raison. De la médecine hippocratique aux neurosciences*, Paris, Éditions de Boccard, pp. 17-39.

— (2017a), "Farmacologia e medicina popolare: un rapporto complesso", *Medicina nei Secoli. Arte e Scienza* 29 (3), pp. 799-824.

Fabricius, C. (1972), *Galens Exzerpte aus älteren Pharmakologen*, Berlin-New York, De Gruyter.

Ferreira, N.H. (2022), "Systematisation of a hierarchy of cereals and bread presented by an ancient scientist in *De alimentorum facultatibus* I", en Dias, P.B., Asfora, W. (coord.), *Das culturas da alimentação ao culto dos alimentos* I, Coimbra, Universidade de Coimbra, pp. 47-71.

Fischerová, S. (2017), "La technicité de la médecine hippocratique et ses limites", *Acta Universitatis Carolinae Philologica* 2, pp. 173-186.

Foxhall, L., Forbes, H.A. (1982), "Σιτομετρεία. The Role of Grain as a Staple Food in Classical Antiquity", *Chiron* 12, pp. 41-90.

Fortuna, S. (1993), “Galen’s *De Constitutione Artis Medicae* in the Renaissance”, *The Classical Quarterly* 43 (1), pp. 302-319.

— (1994), “Galeno a Sarnano: le Giuntine del 1531 e del 1533”, *Italia Medioevale e Umanistica* 37, pp. 241-250.

— (2006), “Nicolò Leoniceno e le edizioni Aldine dei medici greci”, en Boudon Millot, V., Garzya, A., Jouanna, J., Roselli, A. (eds.), *Ecdotica e ricezione dei testi medici greci*. Atti del V Convegno internazionale (Napoli, 1-2 ottobre 2004), Napoli, D’Auria, pp. 443-464.

— (2012), “René Chartier e le edizioni latine di Galeno”, en Boudon Millot, V., Cobolet, G., Jouanna, J. (eds.) [*q.v.*], pp. 303-324.

— (2021), “Pseudo-Galenic Texts in the Editions of Galen (1490-1689)”, in C. Petit, S.Swain & K.-D. Fischer (eds.) [q.v.], pp. 143-159.

Gäbel, R. (2022), *Aetius of Amida on Diseases of the Brain*, Berlin-Boston, De Gruyter.

García Novo, E. (1989), *Tratados Hipocráticos. V. Epidemias*, Madrid, Editorial Gredos.

García Soler, M.J. (1993), “I cereali e il pane tra gli antichi greci”, in Longo, O., Scarpi P. (eds.), *Nel nome del pane. Regimi, miti e pratiche dell'alimentazione nella civiltà del Mediterraneo*. Atti del convegno *Nel nome del pane* (Bolzano 3-6 giugno 1993), Bolzano, Homo Edens, pp. 383-390.

Garofalo, I. (2010), “I Commenti a *Epidemie* III e VI”, *Galenos* 4, pp. 229-258.

Garzya, A. (1983), “Testi letterari d'uso strumentale a Bisanzio”, in Garzya, A. (coord.), *Il mandarino e il quotidiano. Saggi sulla letteratura tardoantica e bizantina*, Napoli, D’Auria, pp. 35-71.

— (1992), “Appunti sulle ἐρωταποκρίσεις”, *Vetera Christianorum* 29, pp. 305-314.

— (1994), “L’eau dans la littérature médicale de l’Antiquité tardive”, en Ginouvès, R., Guimier-Sorbets, A.M., Jouanna, J., Villard, L. (eds.), *L’eau, la santé et la maladie dans le monde grec.* Actes du colloque organisé à Paris (CNRS et Fondation Singer-Polignac, du 25 au 27 novembre 1992), Paris, De Boccard, pp. 109-119.

Gelber, J. (2021), “Teleological Perspectives in Aristotle’s Biology”, en Connell, S.M. (ed.), *The Cambridge Companion to Arisotle’s Biology*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 97-113.

Grimaudo, S. (2008), *Difendere la salute. Igiene e disciplina del soggetto nel* De sanitate tuenda *di Galeno*, Napoli, Bibliopolis.

Gundert, B. (2006), “Zu den Quellen der Basler Galen-Ausgabe (1538)”, en Müller, C.W., Brockmann, C., Brunschön, C.W. (eds.), *Ärzte und ihre Interpreten. Medizinische Fachtexte der Antike als Forschungsgegenstand der klassischen Philologie*, München-Leipzig, Saur, pp. 81-100.

Guardasole, A. (2021), “Les remèdes κωλικά”, en Collard, F., Samama, É. (coord.), *Histoire du ventre. Entrailles, tripes et boyaux. Antiquité, Moyen Âge, Époque moderne*, Paris, L’Harmattan, pp. 151-163.

Hébrard, J. (2019), “L’usage de la conjecture technique chez Galien de Pergame”, *Philosophiques* 46 (1), pp. 179-206.

Hoffmann, P. (1985), “Un mystérieux collaborateur d'Alde Manuce: l'Anonymus Harvardianus”, *Mélanges de l'Ecole française de Rome* 97, pp. 45-143.

Hohlweg, A. (1984), “John Actuarius’ *De methodo medendi*. On the New Edition”, *Dumbarton Oaks Papers* 38, pp. 121-133.

— (1989), “La formazione culturale e professionale del medico a Bisanzio”, *Κοινωνία* 13 (2), pp. 165-188.

Hunger, H. (1969), *Johannes Chortasmenos (ca. 1370 - ca. 1436/37). Briefe, Gedichte und kleine Schriften, Einleitung, Regesten, Prosopographie, Text*, Wien, Böhlau.

Ieraci Bio, A.M. (1982), “Testi medici di uso strumentale”, *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik* 32 (3), pp. 33-43.

— (1987), Galeno. *De bonis malisque sucis*, Napoli, D’Auria.

— (1989), “La trasmissione della letteratura medica greca nell’Italia meridionale fra X e XV secolo”, en Garzya, A. (coord.), *Contributi alla cultura greca nell’Italia meridionale* I, Napoli, Bibliopolis, pp. 133-255.

— (1992), “Per l’edizione dell’opera medica di Paolo di Nicea: il problema delle fonti”, en Garzya, A. (coord.), *Tradizione e ecdotica dei testi medici tardoantichi e bizantini*. Atti del I Convegno Internazionale (Anacapri, 29-31 ottobre 1990), Napoli, D’Auria, pp. 119-146.

— (1995), “L’ἐρωταπόκρισις nella letteratura medica”, en Moreschini, C. (ed.), *Esegesi, parafrasi e compilazione in età tardoantica*. Atti del III Convegno Nazionale dell’Associazione di Studi Tardoantichi (Pisa, 7-9 ottobre 1993), Napoli, D’Auria, pp. 187-207.

— (1996), *Paolo di Nicea. Manuale medico*, Napoli, Bibliopolis.

— (1998), “Continuità e innovazione nella letteratura medica tardoantica e bizantina”, en Conca, F., Maisano, R. (coord.), *La mimesi bizantina*. Atti della Quarta

Giornata di studi bizantini sotto il patrocinio della Associazione Italiana di Studi Bizantini (Milano 16-17 maggio 1996), Napoli, Istituto Universitario Orientale, pp. 99-119.

— (2001), "La letteratura medica bizantina: tipologie di testi", *Lalies* 21, pp. 113-130.

Irigoin, J. (1996), "Autour des sources manuscrites de l'édition princeps de Galien", en Garzya, A., Jouanna, J. (coord.), *Storia e ecdotica dei testi medici greci*. Atti del II Convegno internazionale (Parigi 24-26 maggio 1994), Napoli, D'Auria, pp. 207-216.

— (2003), *La tradition des textes grecs. Pour une critique historique*, Paris, Les Belles Lettres.

Jori, A. (2005), "Aristotele sul ruolo del sangue nei processi della vita", *Medicina nei secoli. Arte e scienza* 17 (3), pp. 603-626.

Jouanna, J. (2002), *Hippocratis De natura hominis*, Berlin, Akademie Verlag (Corpus Medicorum Graecorum I 1,3).

— (2018), *Hippocrate*. Tome I, 2e partie. *Le Serment. Les Serments Chrétiens. La Loi*, Paris, Les Belles Lettres.

— (2022), *Hippocrate*. Tome VII, 1e partie. *Sur les fractures*, Paris, Les Belles Lettres.

— (2024), *Hippocrate*. Tome VII, 3e partie. *L'officine du médecin*, Paris, Les Belles Lettres.

Ierodiakonu, K. (1995), "Alexander of Aphrodisias on medicine as a stochastic art", *Clio Medica* 28, pp. 473-485.

Komorowska, J. (2009), "Astrology, Ptolemy and *technai stochastikai*", *MHNH. Revista internacional de investigación sobre magia y astrología antiguas* 9, pp. 191-203.

Konstantinides, M. (1977), *The Greek manuscripts of Galeni De tremore, palpitatione, convulsione et rigore liber, with a critical edition of chapters 1-5*. Tesis Doctoral, New York.

Kühner, R., Gerth, B. (1983), *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* 2, Teil: *Satzlehre* II[1-2], Hannover-Leipzig, Hannover Hahn, 1904[3] (fotorrepr. 1983).

Lacroix, L. (1948), "Un nom de poisson énigmatique chez le médecin Xénocrate". *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes* 22, pp. 127-130.

Lamagna, M. (2003), "Il trattato *De urinis* di Stefano di Atene e l'uroscopia alessandrina", en Garofalo, I., Roselli, A., Fischer, K.D. (coord.), *Galenismo e medicina tardoantica: fonti greche, latine e arabe*. Atti del Seminario internazionale di Siena

(Certosa di Pontignano, 9-10 settembre 2002), Napoli, Istituto Universitario Orientale, pp. 53-73.

— (2010), "Gli *Scoli a Magno* di Stefano d'Atene", en Boudon Millot, V., Jouanna, J., Roselli, A. (coord.), *Storia della tradizione e edizione dei medici greci*. Atti del VI Colloquio internazionale (Paris 12-14 aprile 2008), Napoli, D'Auria, pp. 241-257.

Lanza, D., Vegetti, M. (2018), *Aristotele. La vita*, Milano, Bompiani.

Lentini, R. (2000), "Medicina a Bisanzio: Demetrio Pepagomenos", en Radici Colace, P., Zumbo, A. (coord.), *Letteratura scientifica e tecnica greca e latina*. Atti del Seminario internazionale (Messina, 29-31 ottobre 1997), Messina, EDAS, pp. 19-28.

Lentini, R. *et al.* (1995), "Un manuale d'uso sulla cura dei cani a Bisanzio: il *Cynosophion* di Demetrio Pepagomenos", *Rivista di Storia della Medicina* n.s. 26 (1), pp. 15-29.

Leven, K.H. (2005), *Antike Medizin. Ein Lexikon*, München, C.H. Beck.

Liakou Kropp, V. (2002), *Georgios Tribizias. Ein griechischer Schreiber kretischer Herkunft im 15. Jh.*, Tesis Doctoral, Hamburg.

Lonie, I.M. (1977), "A structural pattern in Greek dietetics and the early history of Greek medicine", *Medical History* 21, pp. 235-260.

Manetti, D., Perilli, L., Roselli, A. coord. (2022), *Ippocrate e gli altri*. Atti del XVI Colloquio Internazionale Ippocratico (Roma, 25-27 ottobre 2018), Roma, Publications de l'École française de Rome.

Mani, N. (1956), "Die griechische Editio princeps des Galenos (1525), ihre Entstehung und ihre Wirkung", *Gesnerus* 13, pp. 29-52.

Marganne, M.J. (2022), "Les références à l'Égypte dans la collection hippocratique", en Manetti, D., Perilli, L., Roselli A. (coord.) [*q.v.*], pp. 147-172.

Marandola, P. *et al.* (1994), "The Aristotelian Kidney", *American Journal of Nephrology* 14, pp. 302-306.

Martinelli Tempesta, S. (2013), "Per un repertorio dei copisti greci in Ambrosiana", en Gallo, F. (ed.), *Miscellanea graecolatina 1*, Roma, Bulzoni, pp. 101-153.

May, M.T. (1968), *Galen on the Usefulness of the Parts of the Body*, New York, Cornell University Press, 2 voll.

McVaugh, M.R. (2012), "Losing Ground. The Disappearance of Attraction from the Kidneys", en Horstmanschoff, M., King, H., Zittel, C. (eds.), *Blood, Sweat and Tears: The Changing Concepts of Physiology from Antiquity into Early Modern Europe*, Leiden, Brill, pp. 103-137.

Mioni, E. (1976), “Bessarione scriba e alcuni suoi collaboratori”, in Bernardinello, S. (ed.), *Miscellanea Marciana di studi Bessarionei*, Padova, Antenore, pp. 263-318.

— (1981), *Bibliothecae Diui Marci Venetiarum codices graeci manuscripti. Vol. I: Thesaurus Antiquus*, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato.

Monfort, M.L. (2017), *Janus Cornarius et la redécouverte d'Hippocrate à la Renaissance*, Turnhout, Brepols.

Morala Fernández, S. (2017), *Vides y vino de la antigua Grecia*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

Mortarino, M. (1996), *Galeno. Sulle facoltà naturali*, Milano, Mondadori.

Mussi, D. (2025), “Note alla tradizione del trattato *Sulle urine* di Magno di Emesa”, en Jouanna, J., Boudon Millot, V., Guardasole, A., Grimal, N. (eds.), *Histoire de la tradition et de l’édition des textes médicaux grecs*. Actes du colloque international (Paris, 2-4 mai 2024), Paris, Académie des inscriptions et belles lettres, pp. 413-426.

Negbi, M. (1995), “Male and Female in Theophrastus's Botanical Works”, *Journal of the History of Biology* 28 (2), pp. 317-332.

Orlandi, L. (2022), “Al fianco di Aldo, per Galeno e Aristotele. L’identità dell’*Anonymus Harvardianus*”, *Italia Medioevale e Umanistica* 63, pp. 281-315.

Oró Fernández, E. (1997), “Las aguas mineromedicinales en la medicina de la Antigüedad”, en Peréx Agorreta, M.J. (ed.), *Termalismo antiguo*. Actas del I congreso peninsular (Arnedillo [La Rioja] 3-5 octubre 1996), Madrid, UNED, pp. 229-234.

Overwien, O. (2018), “Der medizinische Unterricht der Iatrosophisten in der ‘Schule von Alexandria’ (5.–7. Jh. n. Chr.): Überlegungen zu seiner Organisation, seinen Inhalten und seinen Ursprüngen”, *Philologus* 162, 1, pp. 2-14 y 162, 2, pp. 265–90.

Palmieri, N. (2002), “La médecine alexandrine et son rayonnement occidental (VI^{e}-VII^{e} s. ap. J.-Ch.)”, *Lettre d’informations. Médecine antique et médiévale* n.s. 1, pp. 5-23.

Paoletti, G.M. (2023), “Recycling and adapting Constantine Manasses’ *Aristandros and Kallithea* in the *Palaiologan Chapters in Political Verse*”, *Byzantine and Modern Greek Studies* 47 (2), pp. 182-197.

Petit, C. (2010), “La tradition manuscrite du traité des Simples de Galien. *Editio princeps* et traduction annotée des chapitres 1 à 3 du livre I”, en Boudon Millot, V., Garzya, A., Roselli, A. (coord.), *Storia della tradizione e edizione dei medici greci*. Atti del VI Colloquio internazionale (Paris, 12-14 aprile 2008), Napoli, D’Auria, pp. 143-165.

— (2021), “Four Works on Prognostic Attributed to Galen (Kühn vol. 19): New Hypotheses on Their Authorship, Transmission and Intellectual Milieu”, en Petit, C., Swain, S., Fischer, K.D. (eds.) [*q.v.*], pp. 69-81.

Petit, C., Swain, S., Fischer K.D. eds. (2021), *Pseudo-Galenica. The Formation of the Galenic Corpus from Antiquity to the Reinassance*, London, The Warburg Institute.

Pietrobelli, A. (2012), “Chartier bibliophage: ses manuscrits de Galien et sa République de la médecine”, en Boudon Millot, V., Cobolet, G., Jouanna, J. (eds.) [*q.v.*], pp. 97-131.

Potter, P. (1998), “The *editiones principes* of Galen and Hippocrates and their relationship”, en Fischer, K.D., Nickel, D., Potter, P. (eds.), *Text and tradition. Studies in ancient medicine and its transmission presented to Jutta Kollesch*, Leiden-Boston, Brill, pp. 243-261.

Pugliese, A. *et al.* (2008), “*Cynosophion* di Demetrio Pepagomenos: trattato bizantino sulla cura dei cani”, en Veggetti, A., Cartoceti, L. (coord.), *Atti del V Convegno di storia della medicina veterinaria* (Grosseto, 22-24 giugno 2007), Brescia, Fondazione Iniziative Zooprofilattiche e Zootecniche, pp. 49-56.

Raiola, T. (2018), *Sabini medici eiusque discipulorum fragmenta*, Pisa-Roma, Fabrizio Serra.

— (2010), “Plutarco e non Plutarco. Sul Frammento 81 Sandbach”, en Zanetto, G., Martinelli Tempesta, S. (coord.), *Plutarco. Lingua e Testo*. Atti dell’XI Convegno Plutarcheo della International Plutarch Society - Sezione Italiana (Milano, 18-20 giugno 2009), Milano, Cisalpino, pp. 261-278.

Richard, M. (1950), “Ἀπὸ φωνῆς”, *Byzantion* 20, pp. 191-222.

Roselli, A. (1975), *La chirurgia ippocratica*, Firenze, La Nuova Italia.

— (2014a), “Galeno e l’acqua di Alessandria, di Roma, di Pergamo e di altre città”, in Criscuolo, U. (coord.), *Filologia e storia delle idee*. Convegno internazionale di studi in ricordo di Antonio Garzya (Napoli 6-7 marzo 2013), Napoli, D’Auria, pp. 129-150.

— (2014b), “Un’imbarcazione agile e leggera. Plut., *de tuenda sanitate* e il regime per uomini politici e intellettuali”, en Volpe Cacciatore, P. (ed.), *Plutarco: linguaggi e retorica*. Atti del XII convegno della International Plutarch Society (Sezione italiana), Napoli, D’Auria, pp. 137-156.

— (2022), *Il regime di* Affezioni interne*. Cibi, esercizi e guarigione*, en Manetti, D., Perilli, L., Roselli A. (coord.) [*q.v.*], pp. 89-114.

Roueché, M. (1999), “Did Medical Students Study Philosophy in Alexandria?” *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 43, pp. 153-169.

Scarborough, J. (1976), “Galen’s Investigation of the Kidney”, *Clio Medica* 11 (3), pp. 171-177.

Shank, M.H. (1985), “From Galen's Ureters to Harvey's Veins”, *Journal of the History of Biology* 18 (3), pp. 331-355.

Syrkou, A. (2017), “Bread without Circuses”, *Studi di Egittologia e di Papirologia* 17, pp. 75-83.

Temkin, O. (1961), “A Galenic Model for Quantitative Physiological Reasoning?”, *Bulletin of the History of Medicine* 35 (5), pp. 470-475.

Thurmond, D.L. (2006). *A Handbook of Food Processing in Classical Rome. For her Bounty no Winter*. Leiden, Brill.

Triolo, V.A. (1966), “An Interpretative Analysis of Galenic Renal Physiology”, *Clio Medica* 1, pp. 113-128.

Trotzen, C.G. (1991), “Male and female in Peripatetic botany”, *Classica et Mediaevalia* 42, pp. 81-110.

Valiño, A. (1998-99), “La cerveza en las fuentes romanas: base textual y fijación de su importancia”, *Anales de Filología Clásica* 16-17, pp. 241-259.

Von Staden, H. (2003), “Galen’s daimon: reflections on ‘irrational’ and ‘rational’”, en Palmieri, N. (coord.), *Rationnel et irrationnel dans la médecine ancienne et médiévale*, Saint-Etienne, Université de Saint-Etienne, pp. 15-43.

Wellmann, M. (1907), “Xenocrates of Aphrodisias”, *Hermes* 42, pp. 614-629.

Zaragoza Gras, M.J. (2015), *Galeno. Sobre las facultades de los alimentos*, Madrid, Ediciones Clásicas.

Zorgniotti, A.W. (1976), “Galenic Urology. Tranlslation of Urologic Portion of *De locis affectis* (Book I, Chapter 1)”, *Urology* 8 (6), pp. 638-642.

— (1979), “Galenic Urology. Tranlslation of Urologic Portion of *De locis affectis* (Book IV, Chapter 3). Part II”, *Urology* 13 (6), pp. 701-703.